
IMPORTANCIA DE LA BIBLIA PARA NUESTRA VIDA**Lectura Inicial:**

1Sam. 3,1-4ª: Vocación de Samuel. Descubrir cómo Dios habla y Samuel escucha la voz de Dios.

OBJETIVO:

Suscitar el deseo de conocer y valorar la Biblia, y descubrir en ella y en los acontecimientos de nuestra vida la Palabra de Dios que debemos escuchar, vivir y difundir.

1. DIOS NOS HA HABLADO**1.1 Sentido global de la Revelación.**

a. Dios quiere entrar en contacto con los hombres, desea entablar un diálogo con nosotros a fin de realizar la historia de la salvación, comunicándonos así su vida divina. **A esta iniciativa la llamamos Revelación**, ya que por medio de ella Dios se nos ha manifestado, se nos ha abierto indicándonos quién es Él, y quiénes somos nosotros, y cuál es su plan y proyecto sobre toda la humanidad y la creación entera.

b. Esta revelación se lleva a cabo a través de **obras y palabras** íntimamente ligadas. Por una parte las obras que Dios realiza en la historia manifiestan y confirman lo que las palabras anuncian; y a su vez las palabras proclaman las obras y explican su sentido profundo.

Por ejemplo, Dios en el Antiguo Testamento (AT) no sólo anunció a los israelitas su proyecto de liberarlos de la esclavitud egipcia (Ex. 3), sino que también de hecho los liberó y sacó de Egipto (Ex. 12-15).

En el Nuevo Testamento (NT), por ejemplo, Jesús multiplica los panes y luego se nos revela como el Pan de Vida explicando así el signo que había realizado (Jn. 6). Declara también que Él es la resurrección y la vida, y de hecho resucita a Lázaro (Jn. 11). De esta forma captamos mejor que Dios se revela a través de obras y palabras íntimamente ligadas.

c. Esta revelación que se fue realizando paulatinamente por diversos mediadores, y que tiene su **plenitud y perfección en Cristo Jesús**, está consignada por escrito en los libros de la Biblia. Allí se nos narra esa historia de salvación, se nos cuentan las obras maravillosas que Dios ha realizado y la respuesta que los hombres hemos ido dando a Dios. En la Biblia, pues, encontramos esta Palabra que Dios, que a lo largo de la historia, ha comunicado a la humanidad.

1.2 La Revelación de Dios en el Antiguo Testamento

a. La finalidad del AT. - el período anterior a Jesús –fue preparar la venida de Jesucristo, salvador de toda la humanidad. Esta preparación Dios la llevó a cabo junto con su pueblo elegido de muchas formas: a través de promesas, alianzas, profecías, imágenes, acontecimientos, etc., de esta manera el pueblo, poco a poco, fue experimentando la cercanía de Dios que se revelaba en su historia y que le iba manifestando **la futura salvación – total, definitiva y universal** – con el advenimiento del reino mesiánico. Así podemos afirmar que el tiempo del AT es el tiempo de la promesa, de la profecía y de la imagen, es decir, el tiempo de la preparación.

b. Dios, como ya señalamos, se fue revelando a través de obras y palabras íntimamente ligadas. Acontecimientos como la llamada de los patriarcas, la salida de Egipto, la conquista de la tierra, el destierro o exilio en Babilonia, iban revelando a un Dios ligado a nuestra historia, a un Dios que tomaba partido por el débil, que se mantenía fiel a sus promesas, que castigaba las fallas a la Alianza.

Pero los acontecimientos eran interpretados a través de las palabras, fruto de una fe reflexionada constantemente. En este punto los profetas ocupan un lugar clave como intérpretes de Dios: reciben su Palabra y la transmiten al pueblo en orden a que los hombres de su tiempo, se acerquen más al Señor y a sus herman@s, y vivan de acuerdo a las cláusulas de la Alianza. Iluminando los acontecimientos que el pueblo va viviendo, los profetas son personas enclavadas en el presente que dan a sus contemporáneos una respuesta de fe, ante los cuestionamientos que Dios les iba planteando en la misma historia.

c. Puesto que la Revelación es progresiva, en el AT encontraremos muchos elementos imperfectos y pasajeros que nos van manifestando la pedagogía divina, que nos lleva de la mano hasta Cristo Jesús. Por ejemplo, el juicio que se tiene sobre la enfermedad, la muerte, la pobreza, como castigo de Dios, va evolucionando en el mismo AT y encuentra un sentido totalmente diverso a la luz de Cristo.

1.3 La Revelación de Dios en el Nuevo Testamento.

a. **Jesús, Palabra de Dios hecha carne** (Jn. 1,14), vino a llevar a plenitud y perfección a la revelación iniciada en el AT. Por eso con Jesús termina el tiempo del AT, es decir, el tiempo de la preparación. Se da ahora ya la realización, el cumplimiento y la realidad (Cfr. Lc. 16,16). Ha llegado "*la plenitud de los tiempos*" (Gál. 4,4). Estamos ya en la nueva y definitiva Alianza. No hubo ni habrá una comunicación más extraordinaria que la llevada a cabo con la encarnación del Hijo de Dios, en quien se cumplen y se realizan todas las promesas del AT.

b. **Esta revelación y salvación, Jesús la llevó a cabo a través de toda su persona:** Con su presencia y manifestación, con sus palabras y obras, signos y milagros, y sobre todo con su muerte y gloriosa resurrección, con el envío del Espíritu de la verdad. En cada una de estas realidades enunciadas, podemos descubrir la revelación plena que Dios nos ha querido hacer. Por ejemplo sus parábolas del Reino, nos van manifestando la naturaleza del Reino de Dios; su actitud con los pecadores, nos revela la

misericordia de nuestro Padre Dios; sus denuncias a los poderosos y su actitud hacia los marginados, nos manifiestan a un Dios que toma partido por el débil y explotado, etc.

c. **Los Apóstoles, testigos de las palabras y obras de Jesús:** transmitieron lo aprendido de su Maestro. Ellos, fieles a la misión recibida de Él y asistidos por el Espíritu Santo, anunciaron y comunicaron la salvación a todos los pueblos.

d. **Esta revelación que es plena en Cristo Jesús** y que está consignada en los libros del NT, no es comprendida plena y exhaustivamente por nosotros. Por eso, a través de los siglos, va creciendo su comprensión con la ayuda de todo el pueblo de Dios guiado por el Espíritu Santo: *"La Iglesia camina a través de los siglos hacia la plenitud de la verdad, hasta que se cumpla en ella plenamente las palabras de Dios"* (Dei Verbum DV. n. 8)

2. DIOS NOS SIGUE HABLANDO HOY

2.1 La Palabra en la Biblia.

Hemos visto cómo Dios se fue revelando paulatinamente, y cómo su revelación ha quedado consignada por escrito en los libros de la Biblia. Pero la Biblia no es un mensaje del pasado, sino que es una palabra viva y eficaz, más cortante que espada alguna de dos filos (Hebr. 4,12-13). Aunque fue escrita hace mucho tiempo, sin embargo su mensaje sigue siendo válido en nuestro tiempo ya que contiene la Palabra viva de Dios.

Por eso Dios sigue conversando hoy con su Esposa amada la Iglesia (DV n.8). Por eso también cuando en la Iglesia se lee la Sagrada Escritura, **es Cristo mismo quien nos habla.** El se hace presente en su Palabra (Sacrosanctum Concilium SC n. 7).

2.2 La palabra en los acontecimientos.

Dios nos habla también a través de los acontecimientos de nuestra vida personal (alegrías, penas, enfermedades, éxitos, etc.), y de nuestra vida colectiva (campañas de alfabetización, aumento de salarios y de precios, guerras, desempleo, etc.) y a través de los fenómenos de la naturaleza que afectan a la humanidad (terremotos, sequías, lluvia necesaria, etc.). Todos estos acontecimientos son palabra interpelante de Dios, palabra que exige una respuesta nuestra.

Muchos de ellos no son voluntad de Dios, pues son contrarios a su plan de salvación, o son parte de nuestra limitación y fragilidad, pero siempre son una palabra divina que nos pide una respuesta concreta. Por ejemplo, las injusticias en sus múltiples manifestaciones como son: el hambre, el desempleo y subempleo, la violación de los derechos humanos, la reciente brecha entre ricos y pobres, etc. no son voluntad de Dios, pues son contrarios a su plan de salvación –que todos seamos herman@s-, pero sí son Palabra de Dios, en cuanto nos interpelan a no permanecer indiferentes y pasivos ante ellas, sino a denunciarlas y a luchar contra la raíz y las manifestaciones de esas injusticias.

La enfermedad, la muerte, etc., son parte de nuestra fragilidad y limitación, pero su proceso se acelera por unas estructuras injustas: falta de nutrición, vivienda, descanso, recursos sanitarios adecuados, etc. son palabra de Dios en cuanto nos interpelan a luchar por la vida, por la dignidad humana, a enfrentarnos a esas situaciones, a quitar los procesos que aceleran la enfermedad y la muerte, etc. en una palabra, todos los acontecimientos, positivos y negativos, leídos a la luz del Evangelio, nos dejan un

mensaje interpelante de Dios. Es la Palabra de Dios en los signos de los tiempos (Cfr. Mt. 16, 1-4; Lc. 12, 54-56)

2.3 La palabra en el hermano.

Dios también nos comunica su mensaje a través de nuestros semejantes. Aun cuando este aspecto de alguna forma está implícito en lo que hemos señalado anteriormente, preferimos ahora explicitarlo por razón de su importancia.

Las palabras, las actitudes, las carencias, la vida entera de nuestros hermanos, es una auténtica palabra del Señor, cuando sabemos discernirla a la luz del Evangelio, y somos capaces de salir de nuestro egoísmo para ir al encuentro del hermano, sobre todo el más necesitado e indefenso (Mt 25, 31-46; Lc. 10, 29-37). *"Se los aseguro: cada vez que lo hicieron con uno de estos hermanos míos tan pequeños, lo hicieron conmigo"* (Mt. 25,40).

2.4 La interrelación de estas palabras.

La palabra escrita en la Biblia, la palabra acontecida en la vida diaria y la palabra presente en el hermano, se interrelacionan mutuamente. La Biblia nos hace cuestionarnos nuestra vida: nuestros valores, nuestros criterios de juicio, nuestras actitudes, nuestra sociedad, nuestras estructuras económicas, ideológicas, políticas, etc. y a su vez los acontecimientos y los hermanos nos llevan a descubrir el mensaje que Dios, a la luz de la Biblia nos transmite a través de ellos.

"La evangelización, no sería completa si no tuviera en cuenta la interpelación recíproca que en el curso de los tiempos se establece entre el Evangelio y la vida concreta, personal y social del hombre. Precisamente por esto la evangelización, lleva consigo un mensaje explícito, adaptado a las diversas situaciones y constantemente actualizado, sobre los derechos y deberes de toda persona humana, sobre la vida familiar sin la cual apenas es posible el progreso personal, sobre la vida comunitaria de la sociedad, sobre la vida internacional, la paz, la justicia, el desarrollo; un mensaje especialmente vigoroso en nuestros días, sobre la liberación"(Evangelii Nuntiandi EN n. 29).

3. DIVERSAS ACTITUDES ANTE LA PALABRA DE DIOS

Cuando alguien le habla a otra persona, siempre espera que se le preste atención, que se le escuche y que luego se le responda. **Así sucede con Dios que nos habla. Espera nuestra respuesta de fe** que abarca la totalidad de nuestras dimensiones y aspectos personales y comunitarios. Solo así se instaura el verdadero diálogo de salvación. La Palabra de Dios, escrita y acontecida, no nos puede dejar neutrales e indiferentes: **la aceptamos o la rechazamos.**

Teniendo en cuenta esto podemos examinar las diversas actitudes que tomamos ante la Palabra de Dios.

- ✓ **No atender a la voz de Dios**, como el pueblo que no quiso escuchar la voz de los profetas (Jer. 7, 23-28).
- ✓ **Escuchar la Palabra de Dios, pero no cumplir lo que allí se nos pide**, como la gente que acudía en tropel a Ezequiel por simple curiosidad, lo escuchaban, pero no ponían en práctica el mensaje de Dios (Ez. 33, 30-33), o como el hijo que dice "sí" a su padre, pero luego no cumple con su palabra (Mt. 21, 28-32).
- ✓ **Escuchar la Palabra y ponerla en práctica**, como el hombre que edifica sobre buenos cimientos (Lc. 6, 47-49), o como María que es la Madre de Jesús, no solo porque lo engendró a la vida, sino principalmente porque escucha y pone en práctica la Palabra de Dios (Lc. 8, 19-21; 11, 27-28).
 Quien actúa así está difundiendo también la Palabra del Señor como lo realizaron los tesalonicenses con su ejemplo de acogida de esa palabra (1Tes. 1, 6-10; 2,13), o como lo hicieron los apóstoles quienes con gran libertad y valentía predicaron la Palabra del Señor (Hch. 4, 18-20. 29-31).

4. CONCLUSIÓN: IMPORTANCIA DE LA BIBLIA

Los tres pasos anteriores nos han llevado a descubrir la importancia que tiene el conocer la Biblia para que podamos escuchar, poner en práctica y difundir la Palabra Divina. Así surgirá un verdadero diálogo entre Dios y nosotros. Así seremos capaces de descubrir en los acontecimientos, leídos a la luz del Evangelio, lo que Dios nos quiere comunicar. Por eso la Iglesia recomienda vivamente la lectura de la Biblia (DV 21. 25-26).

"La Iglesia siempre ha venerado la Sagrada Escritura, como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo, pues, sobre todo en la sagrada liturgia, nunca ha cesado de tomar y repartir a sus fieles el Pan de Vida que ofrece la mesa de la Palabra de Dios y del cuerpo de Cristo"(DV n. 21).

"Desconocer la Escritura es desconocer a Cristo"(San Jerónimo, citado en DV n. 25).

"Cristo está presente en su palabra, pues cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura, es El quien habla" (SC n. 7).

REFLEXIONES:

1. ¿Por qué es importante la Biblia para nuestra vida?
2. ¿Qué enseñanza nos deja el modo como Dios se fue revelando a través de la historia?
3. ¿Qué implica para nosotros el hecho que Dios se sigue comunicando en nuestra propia vida y en nuestra historia personal y comunitaria?
4. ¿En qué hechos o situaciones concretas de hoy en día descubrimos que no escuchamos la voz de Dios, más aún, que la hacemos a un lado?
5. ¿Qué podemos hacer para no sólo escuchar la Palabra de Dios, sino también para ponerla en práctica y difundirla entre nuestros herman@s?

ACTIVIDADES EN CASA

Preguntas:

¿Cómo entró Dios en contacto con el hombre y con qué finalidad?

¿Cuál es el sentido de la revelación en el Antiguo Testamento.

¿Cómo se reveló Jesús?

¿En qué sentido todo acontecimiento es Palabra de Dios, pero no necesariamente voluntad suya?

¿En qué sentido Dios nos habla a través de los hermanos?

¿Qué actitudes se dan ante la Palabra de Dios?

Lectura Inicial: Is. 55, 10-11: Eficacia de la Palabra de Dios

OBJETIVO:

Tener un primer contacto global con la Biblia, conociendo los datos o nociones esenciales de ella; de esta forma nos iniciaremos en su manejo.

1. SIGNIFICADO DEL TÉRMINO "BIBLIA"

Etimológicamente "*Biblia*" significa "*libros o conjunto de libros*". Estos, a pesar de su número y diferente contenido, guardan una perfecta unidad, porque tienen en común el desarrollo del Plan de Dios y han sido escritos bajo la inspiración del mismo Dios.

Realmente: La Biblia es la Palabra de Dios que se comunica al hombre para descubrirle su Plan de Salvación.

Otros nombres de la Biblia: "*Sagradas Escrituras*", "*Libros Santos o Sagrados*", "*La Palabra de Dios*", "*La Escritura*", etc.

2. PERSONAJES DE LA BIBLIA

Los protagonistas del Libro Sagrado, son **Dios y el hombre**. Dios que habla y actúa realizando la Salvación; el hombre que escucha y vive esta Salvación.

El hombre, uno de los personajes de la Biblia, hay que entenderlo no aisladamente, sino visto en comunidad como pueblo. Dentro de este pueblo, encontramos como figuras importantes en el AT a: Abraham, Moisés, David, los profetas, etc.; y en el NT a: Jesús, María, los Apóstoles, etc.

3. CONTENIDO DE LA BIBLIA

La Biblia contiene la historia de las intervenciones salvíficas que Dios ha tenido para con la humanidad. Es una historia en la que el hombre en ocasiones ha colaborado libremente en el plan divino, y otras veces ha rechazado y se ha opuesto tenazmente a la salvación ofrecida por Dios. No obstante la infidelidad humana, Dios continua dándonos la salvación.

4. DIVISIÓN DE LA BIBLIA

División fundamental. La Biblia se divide en dos partes fundamentales: el Antiguo Testamento (Antigua Alianza) y el Nuevo Testamento (Nueva Alianza). Los dos Testamentos suman un total de **73 libros: 46 libros del AT** escritos antes de la venida de Cristo y **27 del NT** escritos después de su venida.

División específica. Una forma de dividir los dos testamentos más específicamente es la siguiente:

a. Antiguo Testamento:

Libros históricos o narrativos: 21 (encontramos historia y narraciones)

Libros didácticos: 7 (encontramos sabiduría y poesía)

Libros proféticos: 18 (encontramos la predicación y la vida de los profetas).

b. Nuevo Testamento:

Libros históricos o narrativos: 5 (Evangelios y Hechos de los Apóstoles)

Libros didácticos: 21 (las cartas de Pablo y otros Apóstoles)

Libros proféticos: 1 (el libro del Apocalipsis).

Además cada libro está dividido en capítulos y éstos a su vez se subdividen en versículos.

5. COMPOSICIÓN DE LOS LIBROS

Proceso de composición. Para entender el proceso de composición de la Biblia, hay que tomar en cuenta entre otras cosas, dos factores importantes:

a). **Diversos autores en un mismo libro.** En el plan humano cada uno de los libros de la Biblia puede ser el fruto de diversos autores de distintas épocas. Por ejemplo, en el libro de Isaías podemos distinguir al menos tres autores de diferentes épocas, pero unidos en una misma línea de pensamiento y tradición: Is. I (cap. 1-39) del s. VIII a.C.; Is. II (cap. 40-55) que predicó en el s. VI a.C.; e Is. III (cap. 56-66) –uno o varios autores- del s. V a.C. evidentemente este proceso de composición difiere de las técnicas nuestras actuales.

b). **Puesta por escrito.** El pueblo de Israel fue experimentando la cercanía de Dios que se le revelaba por medio de palabras y acontecimientos. Tanto las palabras como las acciones divinas, fueron transmitiéndose de viva voz, y a la vez, interpretándose por la misma tradición religiosa.

Sólo paulatinamente se fue poniendo todo esto por escrito hasta llegar a la redacción final de los libros. Lo que tenemos escrito en la Biblia es la vivencia de fe que interpreta y transmite los acontecimientos (cfr. Dt. 29, 1-3; Jn. 2, 19-22). A veces un mismo acontecimiento es interpretado desde diferentes perspectivas según la vivencia del autor y de su comunidad. Por ejemplo, la persona y el ministerio de Jesús son presentados bajo diversos enfoques en los cuatro Evangelios.

Fechas de composición. Es difícil precisar con exactitud la fecha en que fue escrito cada uno de los libros de la Biblia; esto se debe por una parte, a la antigüedad de los mismos, y por otra, a que en la composición de cada uno de ellos intervinieron muchas veces diversos redactores, como ya lo explicamos. Globalmente podemos decir, que los libros del AT fueron compuestos entre el siglo X y el I a.C. y los del NT entre el año 50 y 150 d.C.

Autores. Dios y el hombre son los autores de la Escritura. Dios se valió de algunos hombres de la comunidad que, como verdaderos autores, pusieron todas sus capacidades para la composición de los libros bíblicos. Estos hombres, en la tradición posterior, son llamados hagiógrafos o escritores sagrados.

6. LENGUAS Y VERSIONES DE LA BIBLIA

Lenguas bíblicas

En **hebreo:** Fueron escritos casi todos los libros del AT.

En **arameo:** Algunas partes de los libros de Esdras y Daniel.

En **griego:** Algunos libros del AT: Sabiduría y II Macabeos; partes de Ester y Daniel; y todos los libros del NT.

Versiones o traducciones

a). Dos son las principales versiones antiguas de la Biblia: **la de los LXX y la Vulgata.** La primera es una traducción del hebreo al griego hecha por diversos autores judíos entre el s. III y II a.C., contiene sólo el AT en griego. La segunda, fue realizada en el siglo IV d.C. por San Jerónimo, contiene el Antiguo y el Nuevo Testamento en latín.

b). Muchas y muy variadas son las traducciones modernas de la Sagrada Escritura. Entre las principales, en español, enumeramos las siguientes: Biblia Latinoamericana, Nueva Biblia Española, Biblia de Jerusalén, Dios habla hoy, la Sagrada Biblia, Nácar-Colunga, Bover-Cantera, Cantera-Iglesias, etc.

La diferencia entre ellas radica no en el contenido, que es el mismo, sino más bien en la técnica, el estilo y el lenguaje de la traducción, y en sus notas explicativas.

7. INSPIRACIÓN – CANON - VERDAD

Inspiración

a). Por inspiración de la Sagrada Escritura, entendemos, aquella luz y fuerza del espíritu que Dios comunica a los autores para que pongan por escrito todo y sólo aquello que El quiere, de tal forma que lo consignado en los libros, será verdaderamente Palabra de Dios y palabra humana.

b). Hay que tener en cuenta sin embargo, que esta inspiración divina se da no sólo en el redactor último de un libro, sino en todas aquellas personas que de una u otra forma intervinieron para la puesta por escrito de un determinado libro bíblico.

c). De esta manera, la Iglesia tiene por santos e inspirados, según la fe apostólica, todos los libros del AT y del NT, porque los considera como realmente escritos bajo la inspiración del Espíritu Santo (2Tim. 3, 15-16; 2Pe. 1,19)

Canon

Por Canon se entiende "el conjunto de libros admitidos y reconocidos por la Iglesia como inspirados"

Dos son los cánones del AT que conviene especificar: El primero de ellos es **el Canon largo (o alejandrino); consta de 46 libros**. Este canon es seguido por católicos y ortodoxos. El otro canon es llamado **Canon corto (o palestinese)**; consta de 39 libros, es admitido por judíos y hermanos separados. Tanto judíos como hermanos separados, excluyen de su canon bíblico 7 libros llamados por nosotros "*deuterocanónicos*" y por ellos "*apócrifos*".

La razón de esta exclusión es porque en la antigüedad se pensó que no fueron escritos originalmente en lengua hebrea. Estos libros son: Tobías, Judit, Sabiduría, Eclesiástico, Baruc, 1 y 2 de Macabeos. Lo mismo las partes griegas de los libros de Ester y Daniel.

El canon del NT está formado por un total de 27 libros y es aceptado por católicos y hermanos separados; los judíos no lo admiten.

Verdad

En razón de que Dios ha inspirado los libros sagrados, **podemos afirmar que en ellos encontramos la verdad en orden a nuestra salvación**. La Biblia basada en la historia no pretende comunicarnos una verdad de tipo científico, sino la interpretación que hace de la misma historia a la luz de la fe, es decir, nos comunica la verdad salvífica:

"Los libros sagrados enseñan sólidamente, fielmente y sin error la verdad que Dios hizo consignar en dichos libros para salvación nuestra" (DV n.11)

8. HERMENÉUTICA O INTERPRETACIÓN

La Hermenéutica es la ciencia que nos da las reglas para la interpretación de un texto, en nuestro caso, del texto bíblico.

Una verdadera hermenéutica debe partir del hecho que la Biblia es a la vez palabra humana y palabra divina siempre actual. "*Dios habla en la Escritura por medio de hombres en lenguaje humano; por lo tanto, el intérprete de la Escritura, para conocer lo que Dios quiso comunicarnos, debe estudiar con atención lo que los autores querían decir y Dios quería dar a conocer con dichas palabras*" (CV n.12).

Por eso la interpretación de la Biblia debe tener en cuenta, simultáneamente, tres aspectos:

- ⇒ **La ciencia, pues la Biblia es palabra humana.**
- ⇒ **La vida, porque la Biblia es palabra actual**
- ⇒ **La fe, ya que la Biblia es Palabra de Dios.**

De esta forma evitaremos caer en errores como por ejemplo:

- ☒ Confundir nuestras imaginaciones o fantasías con lo que realmente dice el texto bíblico.
- ☒ Pensar que nosotros tenemos la verdad absoluta en la interpretación de la Biblia.
- ☒ Hacer de la Biblia un texto neutral que no cuestione ni modifique nuestra vida ni nuestros criterios prácticos, manipulando así la Palabra de Dios a nuestro antojo.

Por otra parte no hay que olvidar que la hermenéutica o interpretación va creciendo y progresando constantemente. Con la ayuda del Espíritu Santo, crece nuestra comprensión de la Biblia. *"La Iglesia camina a través de los siglos hacia la plenitud de la verdad, hasta que se cumplan en ella plenamente las Palabras de Dios"* (CV n.8).

Analicemos ahora brevemente los tres elementos de la hermenéutica bíblica.

La ciencia, porque la Biblia es palabra humana.

Para captar mejor un texto bíblico debemos buscar, por nuestro medio y con la ayuda de libros o personas, cuál fue la intención del autor humano expresada y plasmada en el texto. De hecho nosotros al autor sólo lo conocemos a través del texto. De allí la importancia de recurrir al texto, y de ubicar a su autor.

a). El texto. Debemos siempre partir de una lectura atenta y repetida del texto que vamos a analizar. Esto nos ayuda a verlo bajo diversos aspectos, y a fijarnos por ejemplo en:

- Palabras y expresiones repetidas, semejantes u opuestas.
- Personas que intervienen: qué dicen, qué hacen, qué les pasa, etc.
- Diferentes lugares; diversos tiempos, etc.

Todo esto, y el darnos cuenta del contexto en el que se encuentra nuestro texto, nos va proporcionando elementos fundamentales para su comprensión. Permite dejar *"hablar"* al texto, y ponernos realmente a su *"escucha"*; impide que inventemos cosas que de ninguna forma aparecen en el texto.

b). El autor. También es importante ubicar al autor en el tiempo, en el espacio, en la vida social y literaria para comprender mejor su intención plasmada en el texto, y así captar mejor la intención de Dios. Para lograr esta tarea nos puede servir el contestar a preguntas similares a las siguientes:

- ¿Quién escribió y en qué época?
- ¿Cuál era la situación y problemática a la que se enfrentaban sus lectores o destinatarios?
- ¿Cuál era la manera de pensar y de expresarse en aquella época?.
- ¿Qué forma o género literario (por ejemplo: historia, reflexión, ficción, etc.), empleó para comunicarnos su mensaje?.

La labor de los exegetas o investigadores de la Escritura es sumamente indispensable a este respecto. De hecho, directa o indirectamente, la mayoría de los cristianos nos servimos de su estudio e investigación a través de los cursos que tomamos, los libros sobre Biblia que consultamos, las introducciones y notas explicativas que tenemos en nuestras Biblias.

La fe, porque la Biblia es Palabra divina.

Nosotros nos acercamos a la Biblia como creyentes. Sabemos que Dios, junto con los escritores sagrados, es el autor de toda la Biblia. Por eso a la vez que afirmamos que la Biblia es palabra humana, también confesamos que es Palabra Divina. A través de esa Palabra, Dios nos está hablando e interpelando; nosotros nos constituimos en oyentes de esa palabra, en fieles que estamos a la escucha de lo que Dios quiere de nosotros.

Y para llevar a cabo esto, se necesita la fe, sin ella la Biblia quedará como una joya literaria o cultural, pero no como Palabra que nos está interpelando.

Para una recta interpretación en esta línea de fe, no debemos perder de vista tres principios fundamentales que nos ayudan bastante:

- **La unidad y contenido** de toda la Escritura, pues Dios es el autor de ambos Testamentos.
- **La analogía de la fe**, es decir, la iluminación que se hace de un misterio a otro.
- **La tradición viva de la Iglesia** expresada en escritos, culto y predicación, etc.

A este respecto el Magisterio de la Iglesia, no desligado del resto del pueblo de Dios, y sabiendo que no está por encima de la Palabra del Señor, ejerce el servicio de la interpretación autoritativa de la Escritura.

La vida, porque la Biblia es Palabra de Dios actual.

La Biblia, como ya lo señalamos desde el principio, no es letra muerta u obra de museo, sino que es Palabra siempre actual y siempre nueva que ilumina y cuestiona nuestra vida.

Ante nuestra situación personal y comunitaria, social y económica, política y religiosa, familiar y educativa, etc. **Dios tiene algo que decirnos.** En la Biblia encontraremos el espíritu y las grandes pautas de nuestra respuesta concreta, ante las diversas situaciones que se nos van presentando. La Biblia no es un libro de recetas y de respuestas fáciles a los problemas de hoy, pero allí encontraremos el espíritu con que podremos responder.

Para que nuestra interpretación actualizada de la Biblia sea correcta, además de la ciencia y de la fe, debemos tener en cuenta a la comunidad que es guiada por el Espíritu Santo, y dentro de esa comunidad a los más pobres y sencillos, a los marginados. Serán ellos quienes en este punto nos ofrecerán la pauta de una auténtica interpretación de la Palabra viva del Señor.

Así lo afirma Jesús: *"Bendito seas, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque, si has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, se las has revelado a la gente sencilla; sí, Padre, bendito seas, por haberte parecido eso bien"* (Mt. 11, 25-26; cfr. 1Cor. 1,17; Jn. 7, 47-49).

Será desde la perspectiva de los pobres, desde la solidaridad con ellos, donde podremos leer auténticamente el Evangelio.

9. MANEJO DE LA BIBLIA

La Sagrada Escritura está compuesta por 73 libros, a los que identificamos con un nombre; cada uno de estos libros se pueden agrupar dependiendo del contenido de los mismos en: **históricos o narrativos, didácticos y proféticos**. Pero para mayor facilidad del manejo de la Biblia, se utilizan otros signos: siglas o abreviaturas, puntos, comas, etc. de ellos y el uso que les damos hablamos en seguida.

Siglas, capítulos, versículos

- **Las siglas:** Se da el nombre de siglas a las abreviaturas de los nombres de los libros, por ejemplo Jn = Juan; Ex. = Éxodo.
- **Número del libro:** Cuando hay varios libros con el mismo título, se pone un número antes de la sigla, indicando así que se trata del primero, segundo o tercer libro, por ejemplo 2 Sam. = Segundo libro de Samuel; 3 Jn. = Tercera carta de Juan.
- **Los capítulos:** Se llama así a los trozos largos en que se divide cada libro y se indica con un número relativamente grande que va después de la sigla, por ejemplo Jn. 5, equivale a decir: Evangelio de Juan, capítulo 5. 1 Re. 2 = primer libro de los Reyes, capítulo 2
- **Los versículos:** Son trozos más pequeños que los capítulos, son subdivisiones de ellos; en cada libro de la Biblia varía el número de los capítulos y versículos, por ejemplo Jn. 5,8, equivale a decir: Evangelio de Juan, capítulo 5, versículo 8.
- **Libros de un capítulo:** Cuando se cita un texto tomado de estos libros, los números que se utilizan después de la sigla corresponden a los versículos, por ejemplo Jds. 5 = Carta de Judas, versículo 5; 2 Jn. 4 = Segunda carta de Juan, versículo 4.

Signos de puntuación:

- **La coma:** Siempre la encontramos en medio de dos números e indica que el primero hace referencia al capítulo y el segundo al versículo, por ejemplo Mt. 4,2 significa: Evangelio de Mateo, capítulo 4, versículo 2.
- **El punto:** Este signo se utiliza para significar "y", por ejemplo Gén.3, 1.9 equivale a: Libro del Génesis, capítulo 3, versículos 1 y 9.
- **El punto y coma:** Estos signos, cuando van juntos, equivalen a una nueva cita, después de haber hecho una anterior, por ejemplo: Jn.10, 4; 12,9 quiere decir: Evangelio de Juan, capítulo 10, versículo 4 y capítulo 12, versículo 9. esto mismo se hace cuando las citas son de libros distintos, por ejemplo Jn.1,18; Mt. 5,8.
- **El guión:** Este signo equivale a decir "al", por ejemplo Jn. 7, 4-8 quiere decir: Evangelio de Juan, capítulo 7, versículos del 4 al 8. Mt. 6,19-7,5 equivale a: Evangelio de Mateo, capítulo 6, versículo 19 al capítulo 7, versículo 5.
- **La letra "s":** Ordinariamente se utiliza al final de una cita, e indica, que además de considerar la cita que se ha dado, debe leerse el versículo siguiente, por ejemplo Lc.11, 27s equivale a: Evangelio de Lucas, capítulo 11, versículo 27 y siguiente. Si encontramos "ss" deben leerse los versículos siguientes que hablan del mismo tema.
- **Las letras "a, b, c":** Cuando después de una cita hay alguna de estas letras, significa que lo que buscamos está en la primera, segunda o tercera parte respectivamente, del versículo, por ejemplo Gén. 4, 3b indica que nos referimos al capítulo 4, versículo 3 en la segunda parte. Estas letras sin embargo, son poco utilizadas.

REFLEXIONES:

1. ¿Cuándo leemos la Biblia, lo hacemos con la intención de transformar nuestra vida personal y nuestra conducta social?
2. ¿Cuándo escuchamos o leemos la Biblia, creemos sinceramente que es Dios quien nos habla en ese momento?
3. ¿En nuestro tiempo, inspirará Dios a algunas personas para hablar y actuar?
4. Muchas personas se acercan a la Biblia a fin de encontrar en ella verdades científicas, ¿Qué podemos decir al respecto?
5. ¿Hasta qué punto dejamos que la Sagrada Escritura ilumine y cuestione nuestra vida; y a la vez, que nuestra misma realidad, personal y comunitaria, nos ayude a una mejor interpretación de la Biblia?

OBJETIVO:

Ver la importancia que tiene la lectura de la Biblia. Presentar algunos métodos sencillos de lectura; y sobre todo, darnos cuenta que un verdadero contacto con la Sagrada Escritura, lleva al cristiano y a la comunidad a una transformación conforme al Evangelio.

1. ANTES DE COMENZAR LA LECTURA

Primero antes de comenzar la lectura de la Biblia, debemos dirigirnos a Dios por medio de una corta oración. Conectarnos con Él, puesto que es el Señor el que nos va a hablar.

No se necesita para ello ninguna oración prefabricada. Basta que elevemos nuestra mente al Señor y hagamos una oración cualquiera, la que nos inspire el corazón. Por ejemplo la de Samuel: *"Habla, Señor, que tu siervo escucha"*.

Sin embargo hay oraciones muy hermosas. Por ejemplo:

"Señor, creo que en las Sagradas Escrituras que voy a leer, se contiene tu Santa Palabra. Haz que la escuche con todo respeto y amor. Ilumina mi mente para que por medio de ella conozca tu santa voluntad, y mueve mi corazón para que cumpla con fidelidad lo que tú quieres de mí. Te lo pido por Jesucristo, tu Hijo y Nuestro Señor. Amén."

Segundo por medio de Jesucristo, que es quien puede abrir los sellos con que ese Libro Sagrado está cerrado.

"¿Quién es el que puede romper las amarras de este Libro sellado? Solamente Uno: Cristo" (Apoc. 5,5) "Lloraba yo mucho, porque no había nadie que fuera capaz de abrir el rollo ni de examinarlo siquiera. Entonces uno de los ancianos me dijo: No llores, ha vencido el león de Judá, el retoño de David; él abrirá el rollo y los siete sellos"

De ahí la necesidad de conectarnos con el Padre, por medio de nuestro intercesor, Cristo, para que Él abra nuestra inteligencia y prepare nuestro corazón.

Debemos estar penetrados de sumo respeto hacia los Libros Sagrados: Los personajes del AT oían la divina Palabra descalzos y rostro en la tierra, como consta en Éxodo 3,5.

Los primitivos cristianos tenían tal veneración a la Biblia, que la encerraban, junto con la Eucaristía, en el Sagrario. Ellos mismos copiaban capítulos enteros de su puño y letra y los llevaban consigo, y al morir, los familiares los depositaban sobre su pecho.

Actualmente los cristianos conscientes, sienten también por la Biblia un respeto santo. Por eso, en la Misa, en el momento de anunciarse la Palabra de Dios, el sacerdote o diácono rezan una oración especial, los fieles se ponen de pie y se persignan; y una vez acabada la lectura, el sacerdote besa la Escritura. En las misas solemnes, se incienso, además, la Biblia.

2. DURANTE LA LECTURA

- a) Leer las Sagradas Escrituras, no corriendo, sino despacio, **meditando** lo que se lee:

Es recomendable hacer la lectura a una hora fija y si es posible en un lugar silencioso, en la casa o en la Iglesia y aún en la oficina.

Si eres padre o madre de familia, acostúmbrate a leer diariamente a una hora oportuna con todos los tuyos. Es la mejor manera de "orar en familia" y de unirse con Cristo que dice: "Allí donde dos o más se reunieren en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos".

Hay quien propone para rumiar lo que se lee, copiar frases y textos. Nos hacemos poco a poco de una buena selección de textos y habrá la ventaja de que los aprenderemos de memoria.

- b) **Leer las Escrituras con espíritu de humildad.** Cuando acudimos a sus páginas en plan científico, histórico o cultural. Dios no se manifiesta porque no hay diálogo con Él. En cambio cuando nos acercamos a ellas con disposición sencilla, como el discípulo ante el maestro, el Señor nos va revelando "El gran amor con que nos ama" (Ef. 2,4).

"Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y prudentes, y se las has dado a conocer a los sencillos" (Mt. 11,25).

"Y si no, hermanos, tengan en cuenta quiénes han sido llamados, pues no hay entre ustedes muchos sabios según los criterios del mundo, ni muchos poderosos, ni muchos nobles." (1 Cor. 1, 26-27)

"Mi orgullo despreciaba la sencillez (de las Escrituras) y mi inteligencia no penetraba su sentido. Cuando más pequeño se haga uno, mejor las penetrará; pero a mí me repugnaba hacerme pequeño y la infatuación de mi vanidad me agrandaba a mis propios ojos" (San Agustín, Confesiones)

- c) **Leer la Biblia con espíritu de fe.** Es decir, creyendo firmemente que es el mismo Dios el que nos habla ahora. La Biblia no es sólo el testimonio de un pasado; tiene una dimensión eterna y siempre actual. Por ello, es también la fe de la Iglesia de hoy que sigue escuchando al Padre y Señor que nos habla constantemente.
- d) **Leer la Biblia, con espíritu de oración.** *"La Biblia hay que leerla de rodillas",* decía un autor. En realidad hay muchísimos pasajes que se prestan para rezar y meditar:
- **Para rezar:** *"Leer la Biblia es rezar; reverenciarla es adorar la grandeza divina; familiarizarse con ella es entrar en diálogo frecuente con Dios y empezar a gozar de Él".* En los Salmos, Ester, Tobías, Judit, Jeremías y, en general, en casi todos los libros, hay plegarias que se prestan muchísimo para la oración personal y comunitaria.
 - **Para meditar:** La Biblia nos ofrece muchos temas de meditación reposada. Tan cierto es esto, que abundan libros que tratan de comentar frases y pasajes bíblicos al respecto. Así sus enseñanzas penetran más eficazmente en el corazón del hombre. Leemos en Hebreos 4,12: *"Porque la Palabra de Dios es viva, eficaz y más cortante que una espada de dos filos: penetra hasta la división del alma y del espíritu, hasta lo más profundo del ser y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón"*
- e) **Leer la Biblia con inteligencia:** Nuestra fe debe ser una fe racional. Por lo mismo, nuestra inteligencia debe ponerse al servicio de la fe, con el objeto de penetrar, lo mejor que se pueda, en el contenido de los textos. Por eso, nunca se insistirá bastante sobre la necesidad que tiene el cristiano de una preparación o iniciación bíblica.

3. MÉTODOS DE LECTURA:

a). Lectura personal

Para una persona poco conocedora de la Biblia recomendamos seguir este orden:

Por ser Cristo el fin y el centro de la Biblia:

- Se comienza por **los Evangelios**, procurando que la lectura de sus cuatro libros sea reposada, atenta. Será el mejor medio de conocer a Jesucristo. Un buen comentario de los cuatro Evangelios y una sinopsis, nos ayudarán extraordinariamente.
- Después se puede pasar a los **Hechos de los Apóstoles**. Sus relatos contienen provechosas enseñanzas para la vida cristiana de hoy.
- **Las Epístolas de San Pablo**. Estas cartas paulinas tienen un grandísimo valor porque son el mejor complemento y comentario del Evangelio, en su doctrina y en su aplicación.
- **Las Epístolas Católicas**. Puede comenzarse por Santiago, que es el más fácil de entender.
- **El Apocalipsis**, dará fin al Nuevo Testamento.

- Por los **Profetas** puede comenzarse a leer el AT, ya que numerosos pasajes del NT nos remitirán de manera particular a ellos.
- Leyendo los Profetas, desearemos conocer las circunstancias en que ellos vivieron y obraron impulsados por la acción del Espíritu de Dios. Estas circunstancias están escritas también en algunos **libros Históricos**, como en **Samuel y Reyes**.
- El NT, los Profetas y los Libros Históricos, nos llevan a estudiar también pasajes de la "*Antigua Alianza*" y las primeras promesas, o sea, los relatos de los Patriarcas y las primeras leyes de Israel que se contienen en los cinco primeros libros de la Biblia: **El Pentateuco**.
- La Lectura de los **Libros Sapienciales** que, por otra parte, tanta sabiduría contienen, nos será de gran utilidad para conocer mejor la mentalidad de los judíos contemporáneos de Jesús.

Después de haber leído por este orden la Biblia entera, el lector estará preparado para una segunda lectura que podría ser desde el principio hasta el fin.

b). Lectura en grupo:

Si nos concretamos sólo a leer la Biblia personalmente, corremos el riesgo de quedarnos con una reflexión e interpretación muy parcial de la misma; por eso sugerimos, dentro de lo posible, la lectura en grupo. Esta será más completa y a la vez más iluminadora, ya que los demás integrantes del grupo nos enriquecerán con sus aportaciones.

En esta clase de lectura señalamos la siguiente metodología:

El grupo debe ser pequeño a fin de que haya más participación, uno de los miembros coordina las aportaciones o reflexiones que se vayan haciendo.

Si el grupo está formado por principiantes, es bueno por método, seguir algunos pasos que ayuden a adentrarse poco a poco en la reflexión bíblica. Llegará un momento en que no serán necesarios tales pasos ya que las personas del grupo lograrán tener más experiencia al respecto y podrán con mayor facilidad reflexionar la Palabra de Dios.

El esquema de los pasos para la lectura en grupo de un texto narrativo puede ser el siguiente:

- ✓ Oración
- ✓ Lectura del texto a nivel grupo.
- ✓ Lectura del texto en forma personal.
- ✓ Narrar con nuestras palabras lo leído.
- ✓ Señalar los personajes que intervienen y sus actitudes.
- ✓ Enunciar los temas o ideas dominantes de la lectura.
- ✓ Aplicar a nuestra vida el mensaje que hemos descubierto.
- ✓ Compromisos a nivel personal y de grupo.
- ✓ Oración final.

c). Lectura litúrgica.

La Iglesia ha querido, a partir del Concilio Vaticano II, que en las celebraciones sagradas haya lecturas de la Sagrada Escritura más abundantes, más variadas y más apropiadas. Fue por eso que hace algunos años se renovó el Leccionario que contiene las lecturas de las misas lográndose así, una mejor selección de textos bíblicos.

Basándose en esta reforma litúrgica, se tiene la posibilidad de conocer globalmente la Sagrada Escritura a través de los pasajes bíblicos que se leen en cada celebración Eucarística. Aconsejamos pues, en este tipo de lectura, lo siguiente:

Quienes asistan a Misa durante la semana, podrán tener en dos años una visión general de toda la Biblia; para ello, es bueno ir leyendo paralelamente en casa, los textos bíblicos correspondientes a cada día.

Quienes asistan sólo los domingos, lograrán una visión sintética de la Escritura en tres años; se requiere también, leer en casa los pasajes bíblicos propios de cada domingo.

REFLEXIONES:

1. ¿Creemos sinceramente que la Biblia puede transformar nuestra manera de pensar y de actuar.
2. ¿Qué sentido tiene leer la Biblia sin relacionarla para nada con nuestra vida?
3. En los ambientes donde nos movemos ¿Qué cosas o situaciones pueden ser confrontadas con la Biblia?
4. ¿Qué importancia le damos a lectura y reflexión de la Escritura en grupo?
5. ¿Somos conscientes que cuando se lee la Sagrada Escritura en la comunidad, es Cristo quien nos sigue hablando y que está presente allí?
6. ¿A qué se debe que en la mayoría de los cristianos que escuchan la Palabra de Dios proclamada en las misas, no se opera cambio alguno en sus vidas?

"Felipe fue corriendo y, al oír que leía al profeta Isaías, le dijo: ¿Entiendes lo que estás leyendo? El respondió: ¿Cómo lo voy a entender, si nadie me lo explica? (Hch. 8, 30-31)

Durante veinte siglos la Iglesia ha ido aprendiendo a leer la Biblia para profundizar en el misterio de Cristo y para descubrir la voluntad de Dios en cada época de la historia. En este largo aprendizaje fue madurando una forma de lectura, que con el tiempo recibirá el hermoso nombre de "*Lectio Divina*", una expresión latina que significa "*Lectura de Dios*".

Esta forma de leer la Biblia responde a las exhortaciones que el Concilio Vaticano II dirige a todos los fieles. En efecto, el Concilio Vaticano II, siempre que habla de las fuentes que alimentan la vida cristiana, remite a la lectura de la Palabra de Dios. En el documento sobre la divina revelación (Dei Verbum) leemos:

"El Santo Sínodo recomienda insistentemente a todos los fieles la lectura asidua de las Sagradas Escrituras para que adquieran el sublime conocimiento de Jesucristo (Flp 3,8), pues desconocer la Escritura es desconocer a Cristo" (DV n.25).

1. ¿QUÉ ES LA LECTIO DIVINA?

La Lectio Divina, más que un método de lectura es una forma de entrar en diálogo con la Palabra de Dios. El encuentro entre las personas supone una entrega mutua, un profundo diálogo existencial que se fundamente en la acogida y en el amor.

Del mismo modo, el encuentro con la Palabra de Dios no es pleno si no tiene lugar en este clima de entrega mutua, pues cuando nos acercamos a la Biblia no nos acercamos a unas palabras vacías, sino a Aquel que nos habla a través de su Palabra.

1.1 Las convicciones de las que parte

Cuando nos relacionamos con otra persona el que se dé un auténtico encuentro depende en buena parte del convencimiento de que es posible la comunicación, y no sólo de que es posible, sino bueno para cada uno de nosotros.

Con la Biblia sucede algo muy parecido. El éxito de su lectura depende en gran medida de que estemos convencidos de dos cosas importantes:

- En primer lugar, de que a través de toda la Biblia, nos está hablando Dios, y por tanto, de que las palabras humanas de la Escritura son Palabra de Dios, que nos permite conocer su voluntad y su corazón.
- Pero además es necesario descubrir que estas palabras se dirigen a nosotros; hablan de nosotros, de nuestros anhelos y esperanzas, de nuestros fracasos y desilusiones. La Biblia nos ayuda a interpretar lo que nos sucede y a entenderlo; es como el mapa que nos ayuda a reconocer el paraje por el que caminamos.

1.2 El itinerario que ha de seguir

Guigo, un monje cartujo que vivió en el siglo XII, se imaginaba el itinerario de la Lectio Divina como una escalera de cuatro peldaños. El primer peldaño es la lectura, el segundo la meditación, el tercero la oración y el cuarto la contemplación. Esta escalera es la que une la tierra con el cielo. El mismo describe así estos cuatro momentos:

- La lectura es el estudio asiduo de la Escritura hecho con espíritu atento.
- La meditación es una diligente actividad de la mente que busca el conocimiento de las verdades ocultas...
- La oración es un impulso fervoroso del corazón hacia Dios, para alejar el mal y alcanzar el bien.
- La contemplación es una elevación de la mente sobre sí misma hacia Dios, que saborea las alegrías de la eterna dulzura.
- La lectura busca la dulzura de la vida bienaventurada, la meditación la encuentra, la oración la pide, y la contemplación la saborea.
- Puede decirse que la lectura lleva el alimento a la boca, la meditación lo mastica y lo tritura, la oración lo degusta, y la contemplación es la dulzura que da alegría y recrea.
- La lectura es un ejercicio de los sentidos externos, la meditación es un ejercicio de la inteligencia, la oración es un deseo, y la contemplación sobrepasa los sentidos.

1.3 Lectura:

Es el punto de partida y debe hacerse con atención y respeto. Consiste en leer y releer el texto, identificando a los personajes y la acción, preguntándose por el contexto y los destinatarios. Hay que tener en cuenta los siguientes factores:

- **Históricos:** ¿En qué época se sitúa la acción? ¿Cuál era la situación de los destinatarios?
- **Literarios:** ¿Qué recursos literarios utiliza el autor? ¿Se trata de un relato, un poema, un código legal...?

- **Teológicos:** ¿Qué experiencia de fe transmite? ¿Qué nos dice acerca de Dios, del mundo, de la historia, de nosotros mismos?

Es muy importante acercarse al texto sin prejuicios y sin proyectar nuestra subjetividad. La pregunta que debemos hacernos en la primera etapa del itinerario es esta: ¿Qué es lo que decía el texto en su contexto?

1.4 Meditación:

La meditación consiste en rumiar el texto hasta descubrir el mensaje que encierra para nosotros hoy. En la meditación se entabla un diálogo entre lo que Dios nos dice en su palabra y nuestra vida. De este modo el mensaje del texto cobra actualidad y se convierte en un mensaje para mí (nosotros). La meditación supone un esfuerzo de reflexión que pone en acción nuestra inteligencia. La pregunta no es ya ¿Qué decía el texto en su contexto? Sino: ¿Qué me (nos) dice el texto en mi (nuestra) situación?

1.5 Oración:

La lectura y meditación del texto nos conducen a la oración. Con ella se inicia la segunda parte del diálogo. Hasta ahora hemos intentado escuchar a Dios que nos habla en su Palabra, pero ésta escucha nos mueve a dirigirnos a Aquél cuya palabra hemos escuchado. En la oración entran en juego el corazón y los sentimientos. Es una respuesta profundamente nuestra, que se expresa en la súplica, la alabanza, la acción de gracias, el reproche... la pregunta aquí es: ¿Qué es lo que el texto me hace decir a Dios?

1.6 Contemplación:

Es la culminación de todo el camino. En ella se trasciende la multiplicidad de sentimientos y reflexiones y la atención que se concentra en el misterio de Jesús, el Hijo de Dios; un misterio del que hablan todas las páginas de la Escritura, especialmente del NT. Este encuentro profundo proporciona una nueva mirada sobre Dios, sobre el hombre y el mundo, y revela cuál es el designio y la voluntad de Dios.

La contemplación no supone en modo alguno una evasión de la realidad, sino una penetración en lo más profundo de la historia y del designio salvador de Dios, que lleva al compromiso y a la acción para hacer presente en el mundo dicho designio salvador.

1.7 Las actitudes que requiere

La Lectio Divina requiere unas disposiciones interiores, sin las cuales el itinerario que acabamos de describir quedaría vacío. Dichas actitudes pueden resumirse en estas tres:

- **Escucha:** Es necesario acercarse a la Palabra de Dios con reverencia y en actitud de escucha. Hay un pasaje en la Biblia que ilustra bien lo que supone esta actitud de escucha. Pastoreando los rebaños de su suegro Jetró, Moisés llegó al Horeb, la montaña de Dios, y allí se le manifestó el ángel del Señor, bajo la apariencia de una llama que ardía en medio de una zarza. Al fijarse, vio que la zarza estaba ardiendo pero no se consumía. Cuando quiso acercarse para ver esta maravilla

más de cerca, oyó una voz que le decía: "*Moisés, no te acerques; quítate las sandalias, porque el lugar que pisas es sagrado*" (Ex. 3-6). La Palabra de Dios es para nosotros, como la zarza, un misterio atrayente. Pero nos acercamos a ella descuidadamente, sin advertir que estamos pisando un terreno sagrado, en el que se encuentra Dios mismo. Es entonces cuando escuchamos una voz que nos invita a descalzarnos de todo aquello que nos impide escuchar esta palabra que Dios nos dirige (los ruidos, las prisas, las preocupaciones...) y que nos impide, por tanto, convertirnos en discípulos de la Palabra.

- **Compromiso de vida:** Uno de los mayores obstáculos que dificultan y hasta hacen imposible la práctica de la Lectio Divina, es la falta de coherencia entre la lectura orante de la Palabra y el tipo de vida que llevamos. La Lectio Divina requiere que exista una armonía entre la forma de orar y la forma de vivir. Requiere, por tanto, una decisión radical y constante de vivir según el Evangelio, de seguir a Jesús como discípulos, o, como diría San Pablo, de una vida en Cristo.
- **Perseverancia:** Finalmente, la práctica de la Lectio Divina supone dedicación y perseverancia. Esta perseverancia debe entenderse como una progresiva adecuación a la pedagogía de Dios. Nosotros somos impacientes y queremos ver enseguida los resultados, pero los planes de Dios siguen otros esquemas. La Palabra leída, meditada, orada y contemplada es en nosotros como una semilla que da su fruto de forma misteriosa, conforme a los planes de Dios (Is. 55, 10-11). La Lectio Divina requiere que le dediquemos asiduamente un tiempo exclusivo. De este modo, el encuentro con la Palabra de Dios nos hace ir cambiando nuestra mentalidad utilitarista y aprender la sabiduría escondida de la cruz.

TE DAMOS GRACIAS POR TU PALABRA

Te damos gracias, Señor, porque esta Palabra
pronunciada hace dos mil años
sigue sienta viva y eficaz entre nosotros.
Reconocemos nuestra impotencia e incapacidad
para comprenderla y dejarla vivir en nosotros.
Ella es más poderosa y más fuerte que nuestras debilidades,
más eficaz que nuestra fragilidad,
más penetrante que nuestras resistencias.
Por eso te pedimos que nos ilumines con tu Palabra
para que la tomemos en serio
y nos abramos a aquello que nos manifiesta,
para que confiemos en ella
y le permitamos actuar en nosotros
de acuerdo con la riqueza de su poder.

Madre de Jesús, que confiaste sin reservas,
pidiendo que se cumpliera en ti la Palabra que te fue dirigida,
danos el espíritu de disponibilidad
para que volvamos a encontrar la verdad sobre nosotros mismos.
Has que podamos ayudar a todos los hombres
a encontrar de nuevo la verdad de Dios sobre ellos;
haz que la encuentre plenamente el mundo
en el que vivimos y al que queremos humildemente servir.

Te lo pedimos, Padre, por Jesucristo, tu Palabra encarnada,
por su muerte y resurrección
y por el Espíritu Santo que renueva constantemente
en nosotros la fuerza de esta Palabra. Amén.

OBJETIVO:

Descubrir las grandes líneas de la Historia de la Salvación, y percatarnos de las constantes fundamentales que se dan en esa historia salvífica.

1. LA BIBLIA ES LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN

Con este nombre: "*Historia de la Salvación*", entendemos la entrada de Dios en nuestra historia humana y en nuestra vida. Es Dios que viene para conducir a todo hombre a su fin último, a su objetivo natural, que es el Reino de Dios.

La enseñanza más importante, el mensaje que el Señor da en cada página, es que Dios interviene con su poder en la historia del hombre, e interviene siguiendo un plan, un proyecto determinado, desde la creación hasta el final de los tiempos.

Israel, este pequeño pueblo fue el escenario de las acciones maravillosas de la salvación.

Todo lo que pasó dentro de esta nación, escogida para ser depositaria de la misión divina, revistió así, carácter sagrado. Todos los acontecimientos, hasta las leyes que reglamentaron la vida social y política, son interpretados y vividos como intervenciones salvíficas del Señor Yahvéh.

Un ejemplo es el narrado en el Éxodo Cap. 16 y 17, del maná en el desierto. Los estudiosos afirman que se trata de una resina dulce que sale en los meses de verano de los arbustos cerca del Sinaí; para los ojos de todos puede ser una cosa natural, pero para los ojos del pueblo creyente eso reviste un significado especial de providencia y de ayuda de Yahvéh; así lo vio el pueblo de Israel, como la prueba de que Dios no los abandonaba.

2. JESÚS, EL CENTRO DE LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN

Pablo en 1Cor. 15, 20-28 y en Ef. 1, 4-12, con una vigorosa descripción, habla del plan de salvación, en que todos los hombres son conducidos al Padre por medio de Cristo. Jesús es la primicia de los resucitados, que nos llevará al Reino de Dios, después de haber destruido el mal.

Cristo Jesús, su vida, su muerte y su resurrección, es el centro de la Historia de toda la Salvación:

"Por Él, con Él, y en Él, han sido creadas todas las cosas. Todo fue hecho por Él, y con Él, todo subsiste en Él" (1 Cor. 1, 15-17)

Es de suma importancia, que quien se acerca al estudio de la Biblia, tenga presente la relación que toda la historia tiene con la venida y la enseñanza de Cristo. El mismo Jesús lo recuerda a los discípulos de Emaús: *"Y les explicó todo lo que de Él se hablaba en las Escrituras" (Lc. 24, 25-27).*

3. ETAPAS DE LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN

- **Preparación del Pueblo de Dios:** Dios desde el principio ha querido la salvación de todos los hombres. Desgraciadamente el hombre desde sus orígenes, rechazó esa amistad divina separándose así de Dios, enemistándose con sus semejantes y trastornando su relación con la misma naturaleza. A pesar de esto Dios nunca abandonó a la humanidad caída en el pecado.
- **Dios comienza por escoger un Pueblo.** Deseando la reagrupación de los hombres divididos por el pecado, Dios quiso formar un Pueblo y para eso eligió a los patriarcas: Abraham, Isaac y Jacob. Ellos son los portadores de las promesas que se harán realidad en un futuro: promesas de descendencia, de la tierra y de la bendición a todos los pueblos. A través de los patriarcas, modelos de fe, esperanza y obediencia. Dios va preparándose un pueblo.
- **Un Pueblo que se libera y se forma:** Los descendientes de los patriarcas se establecieron en Egipto, allí sufrieron la opresión y la esclavitud. Clamaron a su Dios y Él los liberó sacándolos de la esclavitud. Moisés fue el guía elegido por Yahvéh su Dios para llevar a cabo esta empresa liberadora. Salieron de la tierra y marcharon por el desierto, rebelándose contra el Dios que los había sacado de la esclavitud. Dios los perdonó y les mostró su cuidado proveyéndolos de las cosas necesarias: el pan, el agua, etc. en el desierto pactaron una Alianza con Yahvéh su Dios y así quedó constituido y formado el Pueblo de Dios.
- **Un Pueblo que vive bajo la Alianza:** Al conquistar la tierra de Canaán bajo el mandato de Josué se establecieron allí. Hubo momentos de gran fidelidad a Dios, pero poco a poco, no obstante las amonestaciones de los profetas, se fueron separando de Yahvéh y olvidaron la alianza que habían pactado. Los poderosos explotaban a los débiles; utilizaban el culto y las instituciones religiosas para tener seguridad y pretender sobornar al Dios de la Alianza. Por eso Dios rechazó a su pueblo con la destrucción de los reinos de Israel y de Judá. El exilio fue el castigo a la ruptura de la Alianza.
- **Un Pueblo bajo la esperanza de la Nueva Alianza:** El castigo del exilio no es la última Palabra del Señor, sino que de nuevo les va a mostrar su misericordia devolviéndolos a la tierra que habían perdido y dándoles la esperanza de una Nueva Alianza que no fallaría como la anterior. El pueblo del exilio, ayudado por diversas personas, empieza a reflexionar sobre su situación, reconoce su error y se convierte al Señor.

En este período surgen las grandes figuras de los profetas, como signo de la Alianza entre Dios y su Pueblo. Los profetas son hombres extraordinarios, llamados por Dios a ser su voz entre el pueblo. Su acción es especialmente recordar al pueblo la alianza que tienen con Dios, afianzar la esperanza en el Mesías y en su Reino, en medio del olvido y la triste suerte de Israel.

- **Un Pueblo bajo la Nueva Alianza:** Cuando llegó la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo nacido de mujer, nacido bajo la Ley. En Jesús se cumplen todas las promesas del AT, en Él llega a su plenitud toda la Historia de la Salvación. Con su presencia y manifestación, con sus palabras y obras, signos y milagros, sobre todo con su muerte y gloriosa resurrección, con el envío del Espíritu de la verdad; instaura y hace presente el Reino de Dios, nos revela la misericordia de Dios que es nuestro Padre, manifiesta y realiza la reagrupación de los hombres dispersos y divididos por el pecado. Agrupa en torno a sí, discípulos y gente que lo sigue, formando con ellos la comunidad, el nuevo Pueblo de Dios, abierto a judíos y gentiles. **En su sangre sella la Nueva y definitiva Alianza.**
- **La Historia de la Salvación continúa en la Iglesia:** El cuadro de la historia de la Salvación, que encuentra en Jesús su eje y su centro, continua en la historia de la Iglesia y de cada cristiano. La Iglesia es el Nuevo Pueblo de Dios, cuya cabeza es el mismo Jesús, y se conforma como Pueblo Real, eso es, de Reyes, como Pueblo Profético y Sacerdotal, que marcha con su jefe, Cristo, hacia el Reino de Dios.

REFLEXIONES

Dios a lo largo de la historia de la salvación, se nos ha revelado como un Dios cercano, liberador, que toma partido por el débil. ¿Cómo hacemos presente, ante los demás, a este nuestro Dios? ¿De acuerdo a nuestras obras, en qué Dios creemos?

El Pueblo de Israel fue infiel a la Alianza pactada con Yahvé, entre otras cosas, porque fue injusto con los demás. Menciona algunas formas concretas cómo nosotros rompemos frecuentemente la Alianza con Dios.

Dios ofrece la salvación no al hombre aislado, sino al hombre en comunidad. ¿A qué nos compromete el hecho que Dios nos quiere salvar en comunidad?.

Preguntas:

¿Cuál es el contenido fundamental de la Biblia?

¿Con qué personajes Dios va preparando a su pueblo?

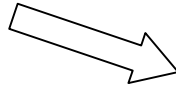
¿Con qué acontecimientos Israel quedó constituido como pueblo de Dios?

¿Cuál es la experiencia del pueblo en relación a la Alianza?

¿Qué características tiene en nuevo pueblo de Dios?

Etapa patriarcal (hacia el 2000 a.C.)

Dios prometió a Abraham que sería padre de un gran pueblo y que daría a sus descendientes una tierra donde instalarse, la tierra de Canaán.



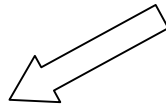
La esclavitud y el Éxodo de Egipto (1234-1031 a.C.)

Antes de instalarse en Canaán, los israelitas vivieron muchos años en Egipto, trabajando como esclavos. A pesar de ello, seguían creyendo en la promesa de Dios.

Moisés sacó a los israelitas de Egipto y los condujo a la tierra prometida.

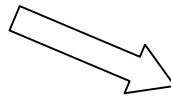
Los jueces y el inicio de la Monarquía (hacia 1200 – 931 a.C.)

Instalado en Canaán, el pueblo israelita gobernado sabiamente por Josué en los primeros tiempos. Después los jueces fueron los encargados de guiar al pueblo y salvarlo de los peligros que lo acechaban. Tras el período de los jueces, se instauró la Monarquía, en la que destacan las figuras de David y su hijo Salomón.



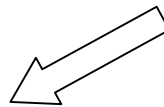
División del Reino: el cisma (931 – 538 a.C.)

El descontento del pueblo con sus gobernantes (Salomón y Roboán) provocó la división (o cisma) del Reino en dos: el Reino del Norte y el Reino del sur. Más tarde, los dos reinos fueron ocupados y sus habitantes, obligados a exiliarse: en medio de tantos sufrimientos, las figuras de los profetas: Jeremías, Isaías, Miqueas... mantenían vivo el recuerdo del amor de Dios en el pueblo.



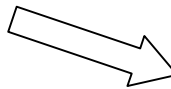
Liberación y reconstrucción (538 – 333 a.C.)

Tras el regreso del exilio, los israelitas comenzaron a organizar de nuevo el Reino con la esperanza puesta en el Mesías.



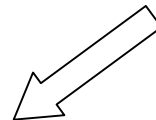
El dominio griego o heleno (333 – 63 a.C.)

En el siglo IV a.C. los griegos conquistaron el Medio Oriente. Con ello, Israel pasó a formar parte del imperio de Alejandro Magno. De esta forma la cultura griega empezó a influir en el pueblo judío. La influencia de la cultura griega provocó divisiones entre los israelitas.



Período romano (63 a.C.- 324 d.C.)

Con la conquista de Jerusalén por parte del general romano Pompeyo comenzó el periodo de la denominación romana, que duró varios siglos. Durante este período, el pueblo se vio envuelto en luchas, persecuciones, tuvo lugar la destrucción del Templo... esta etapa terminó con la proclamación de Constantino como emperador.



OBJETIVO:

Descubrir como Dios tiene un plan con toda la creación, y sobre todo con la humanidad entera. Este plan va concretándose en la elección de los patriarcas que son los antepasados del pueblo escogido para ser mediadores de bendición para toda la humanidad.

1. CREACIÓN Y ORÍGENES**1.1 El proyecto de Dios.**

El hombre, criatura de Dios, ha sido llamado a realizarse en tres planos distintos, pero íntimamente ligados. En su relación con Dios, con sus semejantes y con las cosas.

- **Con relación a Dios:** El hombre ha sido creado por Él a su imagen y semejanza, esta realidad lo hace distinto de los demás seres creados, pues participa de la inteligencia, voluntad y poder divino. Este hecho nos habla de la dignidad fundamental de todo ser humano y nos hace ver que el hombre podrá encontrarse con Dios, sólo en la medida en que sea capaz de descubrir su imagen en el ser humano. De ahí la prohibición de hacerse imágenes de Yahvéh en Israel (Ex. 20, 4-6). Pues ya existe una imagen divina: La persona humana, a través de ella llegamos a Dios.

La realidad de la imagen y semejanza divina va preparando también la plena revelación sobre el hombre que nos la hace Jesús, el hombre perfecto: que toda persona está llamada a participar de la misma vida divina; que el ser humano no sólo es criatura, imagen y semejanza divina, sino sobre todo hijo de Dios. (Cfr. Rom. 8,14-17; Jn. 3,12)

- **Con relación a los demás seres humanos:** El hombre ha sido creado para vivir en la unidad y la comunión. Encontró en la mujer ese auxiliar que el varón necesita para no vivir en soledad. Varón y mujer poseen una dignidad e igualdad y están llamados a complementarse. El hombre por vocación divina, debe ser guardián de su hermano, llamado a construir la unidad. Cuando olvida, desprecia o rechaza esta relación fraternal y atropella o no vela por la dignidad de sus semejantes, está oponiéndose al plan divino.(Cfr. St. 5, 1-6).

- **Con relación a las cosas:** El hombre ha sido puesto para dominar la creación. (Gen. 1,28-30). Dios en su designio maravilloso, ha destinado la tierra y cuanto ella contiene para uso de todos los hombres y pueblos, de allí que no deben ser acaparados por unos cuantos (Is. 5, 8-10; Sal 37). Por eso en Israel existía la ley del año jubilar (Lev. 25, 8-31) que tenía el sentido de restaurar el orden primitivo de la creación: El hombre recupera la libertad, la tierra vuelve a repartirse para que así todos la posean (Cfr. Dt. 15, 1-18). Si el hombre no tiene lo necesario para vivir dignamente, existe allí un pecado social, o si el hombre se convierte en esclavo del "tener" hay algo contrario al plan divino.

- **La respuesta humana al proyecto divino:** El don de Dios –su plan sobre nosotros- encontró un eco de egoísmo y orgullo en el hombre que no se contentó con ser semejante a Dios, sino que quiso ser igual a Él. Intentando inútilmente borrar la distancia y la separación de su Dios, desobedeciendo su mandato (Gen. 3, 1-7; 6, 5-8; 11, 1-4).
Al romperse la relación con Dios, se rompe también la relación con los demás seres humanos y con la misma naturaleza: El varón trata de dominar a la mujer (Cfr.3,16), el hermano mata a su hermano (Cfr.4, 1-16), los pueblos viven entre rivalidades (Cfr. 11, 1-9), el hombre se convierte en esclavo de las cosas (Cfr.3,17-19).

- **Castigo y salvación:** Es cierto que a cada uno de los pecados del hombre narrados en la prehistoria corresponden también un castigo de Dios:
 - Expulsión del paraíso para Adán y Eva (3, 16-19.23);
 - El ser vagabundo y errante para Caín el fratricida (4,12);
 - El diluvio para la humanidad pecadora (6-8);
 - La diversidad de lenguas y dispersión ante el intento de la torre de Babel (11,5-9).

Pero también es cierto que hay siempre una salvación de parte de Dios.

- Promete una victoria sobre el mal simbolizado en la serpiente (3,15).
- Hizo a nuestros primeros padres unas túnicas de piel para que se cubriesen y protegiesen (3,21).
- A Caín lo marcó con una señal para protegerlo (4,15).
- Salvó a Noé y su familia del diluvio, lo mismo que a parejas de animales (6-8).
- Y para restaurar la unidad que se rompió en la diversidad de Babel (11,1-9) prometerá a Abraham que todas las naciones serán benditas en Él (12,3).

A través de todos estos datos constatamos que Dios cuidó intensamente del género humano aún antes de haberse dado en el tiempo y en el espacio la elección del pueblo de Israel, cuya función será en beneficio de todas las naciones.

2. ÉPOCA PATRIARCAL (hacia 1850-1650 a. C.)

2.1 La vocación de Abraham.

Dios irrumpe en la vida silenciosa, tranquila, cómoda de un hombre ordenándole dejar su tierra, su patria y su parentela para lanzarse en el camino del riesgo y de la oscuridad hacia la conquista de unas promesas (12, 1-3).

Deja: renuncia = conversión. Para empezar el camino hacia Dios, es necesario dejar algo. Lo mismo en el caso de los apóstoles, dejaron sus redes, es decir, su vida anterior para seguir a Cristo. No se puede al mismo tiempo seguir como antes y emprender el camino de salvación.

Anda: entrega = fe. *"Anda a la tierra que yo te mostraré" ¿Cuál? "Poco a poco yo te la iré manifestando".* En esto precisamente consiste la fe: En ponerse en las manos de Dios con plena confianza, para que Él disponga completamente de uno. Lo mismo estamos llamados a hacer cada uno de nosotros dejar y seguir.

La Palabra de Dios se convierte para Abraham en mandato, promesa y anuncio. Una triple promesa domina el relato de su vocación: Tierra, descendencia y bendición en el, de todas las naciones del mundo. Estas promesas atraviesan todo el período patriarcal (12, 1-3.7; 13, 14-18; 15,4; 17, 5-8.16.18-21; 18,18; 26,1-5; 28, 13-15).

2.2 La respuesta de Abraham

Ante la Palabra de Dios que se convierte en **mandato, promesa y anuncio.** Abraham responde con la **obediencia la esperanza y la fe**, tres aspectos y dimensiones de su vida que lo proyectaron en el presente hacia la meta del futuro.

- Abraham ***obedeció*** al salir de su tierra y ponerse en camino (12,4; 26,5), lo que significaba para él desinstalarse y dejar su propia comodidad y seguridad, lanzarse al riesgo, al peligro, a lo desconocido. La prueba máxima de su obediencia fue cuando Dios le pidió que sacrificara su hijo único, a Isaac, a la promesa hecha carne (22, 1-19).
- Abraham ***confió*** en Dios (15, 1-6; Rom. 4,18).
Confió en la promesa de la tierra a pesar de que la tierra de Canáan fue inhóspita por el hambre que allí había (Gen. 12,10), y de que en Egipto, segundo lugar a donde él se dirigió, peligró su vida a causa de la belleza de su mujer (12, 10-20). Peregrino en la tierra de Canaán (13,17), sólo a la muerte de su mujer Sara, al comprar la cueva de Macpelá que servirá de tumba para ella y para él, se cumple la promesa de la posesión de la tierra (23).
Confió en la promesa del hijo, no obstante la esterilidad y la avanzada edad de su mujer Sara (16,1; 17,17) y el intento de hacer heredero a su siervo el damasceno Eliécer (15, 3-4), y a Ismael, hijo suyo y de Agar la esclava (16; 17,18). Su confianza fue premiada y coronada con Isaac, el hijo suyo y de Sara (21, 1-4). Pero aun esa promesa hecha carne y realidad fue puesta a prueba,

cuando Dios le pidió que sacrificara a su hijo único (22, 1-19). Gracias a su respuesta positiva Dios se lo devolvió (Heb. 11,19).

Confió en la promesa de la bendición, por su medio a todas las naciones, no obstante que su intercesión por Sodoma y Gomorra fue inútil (Gen. 18, 16-33).

- **Abraham creyó en Dios y en su palabra salvífica** (15,6). Por eso se nos presenta como modelo supremo de la fe (Cfr. Rom. 4; Gal. 3,6ss; St. 2,23).

De esta forma la respuesta de Abraham fue completa. Dios selló ese encuentro con Abraham con una Alianza en la que Dios tomaba la iniciativa y se comprometía con su siervo y con toda su descendencia. La señal de esta Alianza fue la circuncisión. (Gen. 17).

3. LOS DEMÁS PATRIARCAS

- **Isaac:** Hijo de Abraham y Sara, es el hijo de la promesa divina (21, 1-4). Se casa con Rebeca (24) y ambos engendran a Esaú y Jacob (25, 19-28).
- **Jacob:** Se queda con el derecho de primogenitura (25, 29-34) y recibe la bendición paterna (27). Dios le cambia su nombre por el de Israel (32,29). Padre de 12 hijos que son los jefes de las 12 tribus de Israel: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Dan, Neftalí, Gad, Aser, Isacar, Zabulón, José y Benjamín.

José el hijo preferido de Jacob, por envidia fue vendido por sus hermanos. Se lo llevaron a Egipto donde llegó a ser ministro del faraón. Gracias a la política agraria los habitantes de Canaán pudieron acudir a Egipto cuando el hambre arreció. Después de entrevistas y peripecias, recibió en Egipto a su padre y a sus hermanos, una vez que éstos reconocieron su culpa y su pecado al haber vendido a su hermano, quien los perdonó. De esta forma los descendientes de los Patriarcas se establecieron en Egipto (37-50).

3.1 Sentido de la época patriarcal

- **La época patriarcal está dominada por las promesas.** Estas se van realizando poco a poco a través de todo el AT. Sin embargo la culminación de este cumplimiento se tendrá con la venida de Jesús, el esperado de las naciones. Los patriarcas mueren saludando desde lejos esas promesas (Heb. 11, 13-16).
- **Los patriarcas son los antepasados del pueblo de Israel.** Por su medio se va preparando la formación del único pueblo que quedará vinculado por los lazos de la Alianza. Aún cuando quizá pertenezcan originalmente a diversos grupos étnicos, sin embargo la fe posterior los ha visto formando una sola familia, pues de alguna manera ellos han preparado al pueblo que después vivió unido.
- **Los patriarcas son modelos de respuesta al plan de Dios,** como lo vimos ya en el caso de Abraham.

REFLEXIONES:

¿Somos Capaces de descubrir la presencia de Dios en la creación y en la naturaleza? ¿Sabemos alabar a Dios por ese motivo?

El hecho de que los bienes de la tierra no alcancen a todos los hombres ¿Está en concordancia con el plan divino de Dios, o es contrario a su proyecto? ¿Por qué?

¿En que hechos de nuestra vida individual y social constatamos el pecado como ruptura con Dios, con nuestros semejantes, con nosotros mismos y con las cosas que nos rodean?

¿Nuestra fe abarca todas las dimensiones de nuestra persona, como sucedió con Abraham?

Preguntas:

1. Según el Génesis ¿Cuál es la relación que el hombre tiene con Dios, con sus semejantes y con las cosas?
2. ¿Cuál fue la respuesta del hombre al plan primitivo de Dios?
3. ¿En qué aspectos mostró Dios el castigo y en cuáles la salvación.
4. ¿Qué le pidió y qué le ofreció Dios a Abraham?
5. Describe los rasgos principales de la respuesta de Abraham.
6. Señala las características de los demás patriarcas.
7. Describe el sentido auténtico de la época patriarcal.

Salmo para orar: 8 *"¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él...?"*

UN PUEBLO QUE SE LIBERA Y SE FORMA EN LA ALIANZA (Éxodo – desierto – Alianza)

OBJETIVO:

Descubrir cómo Dios no quiere la esclavitud ni la opresión. Lo que Él desea es que el pueblo sea libre, y poder así pactar una Alianza con él: "*Yo seré tu Dios y tú serás mi pueblo*" (Lev. 26,12; Ez. 36,28; 37,27). Así se constituye y forma el Pueblo de Dios.

1. ESTANCIA EN EGIPTO (1650 – 1250 a.C.) y OPRESIÓN (hacia 1280-1250 a.C.)

Los descendientes de los Patriarcas se establecen en Egipto. Allí se multiplican, realizándose así la promesa de la descendencia numerosa hecha a Abraham. Ante este hecho los egipcios empiezan a temerles, y toman medidas contra ellos, obligando a matar a los varones recién nacidos y utilizando a los adultos a trabajos forzados. Así surge la opresión y la esclavitud en contra de los hijos de Israel (Ex. 1).

2. LA LIBERACIÓN O EL ÉXODO (hacia 1250 a.C.)

Dios, a través de su elegido Moisés, interviene liberadoramente en la historia dolorosa de este pueblo para sacarlo de la esclavitud (2-15).

2.1 Nacimiento, infancia y juventud de Moisés

Moisés, quien en contra de los planes de Egipto, y presagiando lo que sucedería con el pueblo, ha sido salvado y liberado de las aguas y ha sido educado en la corte del faraón, deja su situación cómoda al darse cuenta de la opresión que sufren sus compatriotas los hijos de Israel. Interviene a favor de sus hermanos, pero éstos no lo comprenden y por eso huye al desierto (2).

2.2 Vocación y misión de Moisés

Dios se aparece en el desierto a Moisés para manifestarle quién es Él y cuáles son sus planes de liberación para su pueblo oprimido, constituyendo a Moisés como mediador principal de esta misión. De esta manera, en la primera intervención de Dios en la historia, reconocida como tal, Dios aparece no como un Dios neutral, sino como el único Dios que toma partido por el oprimido (3, 1-4, 17). Es el Dios que "*ve*", "*oye*" y "*conoce*" la opresión y al acordarse de su alianza (2,24), visita salvíficamente a su pueblo

(3,16; 4,31), baja para liberarlos (3,8) entrando en la historia humana conflictiva y tomando partido por el oprimido.

Dios se revela como "Yahvé (3, 13-15). Su nombre **"Yo Soy el que Soy"** puede significar una respuesta evasiva ante el peligro de ser manipulado, como también puede remitir al futuro en la acción: *"verán ustedes quién soy, cuando contemplan mi acción liberadora"*. De una u otra forma las acciones liberadoras de Dios nos dirán quién es Él, el que a diferencia de los hombres y de los ídolos, actúa con plena coherencia. (Cfr. Núm. 23,19; Ez. 36,36).

La finalidad de esta liberación que anuncia Yahvéh es que el pueblo pase de la "servidumbre", es decir, de la esclavitud al culto auténtico que es inconcebible sin la liberación (Cfr. Ex.3,12.18; 4,23). El pertenecer a Yahvéh implica que ya no pertenecen al Faraón, que no son ya un pueblo de esclavos, sino un pueblo de libres, de hijos de Dios (Cfr. 4,22-23).

2.3 Realización de la misión de Moisés

Moisés ayudado de su hermano Aarón, lleva a cabo la obra de liberación encomendada por Dios. Obra que no es pacífica, sino que se topa ante diversos obstáculos:

- Se enfrentan ante el mismo pueblo que ha de ser liberado, ya que protesta ante las acciones liberadoras (5, 20-21) y tiene miedo al riesgo, y por lo tanto a la auténtica libertad. La misma noche en que caminaban hacia la libertad, al verse acosados por los egipcios, los israelitas, llenos de miedo dijeron a Moisés *"¿ Nos has sacado de Egipto para hacernos esto?". ¿No te decíamos que nos dejaras tranquilos sirviendo a los egipcios, que era mejor servirlos a ellos que morir en el desierto?"*. El contenido esencial de la queja del pueblo se resume en pocas palabras: *"preferimos la seguridad y el bienestar en la esclavitud al penoso peregrinar hacia la liberación"*. Pero Dios sabe que lo mejor para el ser humano es su liberación integral.
- Se enfrentan ante el Faraón, máximo poder de Egipto, que desconoce positivamente a Dios (5,2), y quiere sólo dar una libertad a medias; controlándola (8,24), chantajeándola, sin ofrecer los medios de subsistencia, o quiere permitir el culto, pero sin libertad. Un faraón que resiste y endurece su corazón (7, 13-14.22).
- Se enfrentan ante la naturaleza, logrando dominarla a través de las plagas en contra de Egipto que culminan con la matanza de los primogénitos (7,8 –13,16). Todo esto permite el paso del mar de las cañas que zanja la geografía y la historia, la tierra de la esclavitud y la tierra de la libertad (13, 17-15).
- Se enfrentan ante el mismo Dios, que parece no apoyarlos en la misión que les ha encomendado (5, 22-6).

La liberación y su repercusión en la vida del pueblo. La salida de Egipto quedará profundamente grabada en el pueblo de Israel y será paradigma, patrón o modelo para cualquier otra intervención salvífica de su Dios.

En la fe del pueblo quedará claro que su Dios es el que lo ha sacado de Egipto, del país de la esclavitud. Así se auto presenta Dios (20,2; Dt. 5,6), y así lo confiesa el pueblo en sus profesiones de fe (Dt. 6,21-25; 26,5-10; Sal. 136).

En el culto, la fiesta de la Pascua y de los Asimos y la ley sobre los primogénitos servirán siempre como "*memorial*": Recuerdo, presencia y anhelo de liberación. (Ex. 12, 1-28).

En la vida diaria, el pueblo sabe bien que no debe esclavizar a los demás ni tratar mal a los extranjeros, porque él fue esclavo y forastero en Egipto (22,20; Lev. 19, 33-34).

En la esperanza del pueblo que siempre confiaba encontrar a un Dios liberador en situaciones similares a la de Egipto. Así sucedió en el exilio de Babilonia, donde el profeta Deutero Isaías (Is. c. 40-55) anunció un nuevo éxodo (Is. 43, 16-21).

3. LA CAMINATA POR EL DESIERTO (hacia 1250-1230 a. C)

El desierto es la etapa intermedia entre la salida de Egipto y la conquista de la tierra: La de la esclavitud y la de la libertad. Por eso es un lugar de peregrinación, de paso. Un lugar donde la esperanza se va a aquilatar y acrecentar.

El desierto, lugar desolado e inhóspito, se convierte en lugar de prueba:

- Dios "*prueba*" a su pueblo mediante las carencias elementales: hambre y sed, pero a la vez Dios muestra sus maravillas a favor del pueblo: Las codornices y el maná (Ex. 16); el agua de la roca (17,1-7), la serpiente de bronce (Núm. 21, 4-9).
- El pueblo "*prueba*" a su Dios que lo ha sacado de la esclavitud de Egipto. Tiene miedo a los riesgos de la libertad, y por eso murmura contra su Dios añorando su situación de esclavos (Ex. 16, 1-3; 17, 1-4). Pero sobre todo peca contra Yahvéh, su único Dios, fabricándose un becerro de oro como imagen de Yahvéh (Ex. 32-34).

En el desierto, y éste es el punto fundamental, Dios pacta una Alianza, un compromiso bilateral con su pueblo. De esta manera se forma el pueblo de Dios (Ex. 19-20; Dt. 5-6).

4. LA ALIANZA

4.1 La Alianza es el eje central de la vida del pueblo (Ex. 19-20)

La institución humana de la Alianza, sobre todo la del soberano y vasallo, sirvió para significar y realizar la unión de Dios con su pueblo. Es el "*sacramento*" fundamental que constituye a Israel en pueblo de Dios. Tanto la Alianza, realidad del ámbito político, como el matrimonio, realidad del ámbito familiar, sirvieron para expresar las relaciones entre Dios y su pueblo (Cfr. Os. 1-3; Is. 1,21).

El contenido fundamental de la Alianza, expresa un proyecto de comunión que se sintetiza en "*Yo seré tu Dios y tú serás mi pueblo*" (Lev. 26,12; Ez. 36,28). Aún cuando Dios es quien toma la iniciativa y de quien dependen todos los favores, sin embargo, se trata de un compromiso bilateral: **Dios y el pueblo se obligan a ser fieles.**

- Dios se compromete a ser fiel a su pueblo cumpliendo las promesas y protegiéndolo (Ex. 19, 3-6).
- El pueblo se compromete a ser fiel a Dios y a sus hermanos mediante la observancia de los mandamientos que regulan su vida con Dios y con sus semejantes (Ex. 19, 7-8).

Dios bendecirá o maldecirá a su pueblo de acuerdo a su fidelidad o infidelidad a la Alianza, al compromiso pactado con Dios. La historia de Israel, como lo veremos en el próximo tema, fue la historia de los continuos fracasos divinos ante la terquedad de su pueblo (Ez. 16; 20; 23). Pero es también la historia de la constante misericordia de Dios hacia su pueblo (Ez. 36, 16-38).

4.2 La gran manifestación de Dios:

Tras la salida de Egipto, el pueblo hebreo llega al desierto de Sinaí y acampa al pie del monte que lleva ese nombre. Allí iba a tener lugar la gran manifestación de Dios. (Ex. 19,16-18).

Relámpagos, fuego y humo, sonar de trompetas, temblar de montañas y, dominándolo todo, una nube espesa, responde a la forma de imaginar los hombres del AT la presencia de Dios.

Así se manifestó Dios a su pueblo en el desierto, por medio de una experiencia no por medio de una teoría, doctrina. Es decir, que lo importante no es saber mucho sobre Dios, sino experimentar y vivir su cercanía. Una experiencia de lo sobrenatural que es la característica de todos los fenómenos religiosos.

Por consiguiente, la Alianza consiste en el compromiso de Dios con su pueblo: Dios se compromete, mediante juramento sagrado, a cuidar de su pueblo, a protegerlo y a defenderlo en todo momento. El pueblo, en respuesta a esa fidelidad debe observar los Diez Mandamientos que Yahvéh le impone.

4.3 El Decálogo

La palabra Decálogo significa "*diez palabras*", el Decálogo está íntimamente unido a la Alianza y quiere decir que Dios se compromete con el pueblo mediante la Alianza; el pueblo por su parte, tiene que responder a Dios y el compromiso en el que se expresa la respuesta es, precisamente, el Decálogo.

Por consiguiente, el Decálogo recoge y resume lo que debe ser el comportamiento del ser humano ante su Dios. Para comprender el sentido del Decálogo, hay que tener en cuenta el sentido total del libro del Éxodo donde se encuentra: Dios quiere que su pueblo sea un pueblo de hombres y mujeres libres.

Libres de toda esclavitud exterior, por lo que Dios se pone del lado de Israel y saca a su pueblo de Egipto. Libres interiormente para crecer como personas disponibles ante Dios y al servicio de los demás. Desde esta perspectiva se debe interpretar el Decálogo, que aparece así como el **código de la libertad.**

REFLEXIONES

¿En qué se manifiesta hoy día la situación de opresión? ¿Cómo debemos permanecer los cristianos ante esta realidad: pasivos, tolerantes o luchando en contra de las injusticias y opresiones?

La misión de la Iglesia es la liberación integral del hombre, liberación del pecado y de todo aquello que es fruto o expresión del pecado. ¿Somos conscientes de esto y estamos trabajando en esta línea?

¿El ser parte del pueblo de Dios nos ha dado realmente una conciencia y vivencia comunitaria y solidaria con nuestros semejantes?

¿Qué compromisos implica para nosotros el hecho de vivir bajo la Nueva Alianza?

Como pueblo o Iglesia peregrina, ¿Nos damos cuenta que demos renovarnos constantemente, que no podemos anclarnos sólo en el pasado?

Preguntas

1. ¿Qué reacción tuvieron los egipcios ante los descendientes de los patriarcas, cuando éstos crecieron y se multiplicaron?
2. ¿Por qué Moisés abandonó su situación cómoda y qué consecuencias le comportó esto?
3. ¿Cuáles fueron los planes de Dios a favor de su pueblo oprimido y por qué?
4. ¿Qué significa el nombre de Yahvéh?
5. ¿En qué forma Moisés se enfrentó ante el pueblo, ante el faraón, ante la naturaleza y ante el mismo Dios?
6. ¿Qué repercusiones tiene el acontecimiento del Éxodo en la fe, el culto, la vida y la esperanza del pueblo?
7. Describe los distintos aspectos del desierto.
8. *¿Por qué la Alianza es el eje central de la vida del pueblo y en qué consiste?*

UN PUEBLO BAJO LA ALIANZA**(Desde la Conquista de la tierra hasta su pérdida)****OBJETIVO:**

Descubrir la Alianza hecha con Dios como el eje central donde se mueve la historia del pueblo de Israel. La observancia de la Alianza atraerá sobre él las bendiciones o favores de Dios. El incumplimiento del pacto provocará el castigo de Dios a su pueblo.

1. LA CONQUISTA (hacia 1230 a.C.)

La conquista de la tierra de Canáan realizada por Josué, el sucesor de Moisés, pone fin a la caminata por el desierto y corona la salida de Egipto. La tierra se convierte en don de Dios pero a la vez significa el esfuerzo humano. Al ser conquistada (Jos. 1-12), y luego repartida (13-21), Dios cumple la promesa de la tierra hecha a los Patriarcas (23). El pueblo ratifica y renueva la Alianza en Siquem.

2. EL PERÍODO DE LOS JUECES (hacia 1230 –1030 a. C.)

En el período de los jueces el pueblo peca rebelándose contra Dios con quien había pactado una Alianza. Dios los castiga por medio de otras naciones. Sólo cuando su pueblo reconoce su pecado y se arrepiente, entonces Dios lo perdona y lo libera suscitando un juez o libertador entre ellos (Jc. 2,6 –3,6).

3. LA MONARQUÍA UNIDA (1030 – 931 a.C.)

Las doce tribus de Israel, aunadas ya por la Alianza, se unifican políticamente, comenzando así la monarquía que surge tanto por imitación de los pueblos vecinos (1Sam. 8,5), como por necesidades internas: protegerse contra las invasiones de las naciones que los rodean.

3.1 Samuel

El último juez, hace ver que Dios es el auténtico rey de su pueblo (8,7; 12,12) y a la vez constata los peligros de una monarquía con autoridad ilimitada (8, 10-22).

La historia del pueblo se encargará de mostrar que esos peligros fueron una realidad, y que la auténtica función del rey: asegurar la paz exterior, y proteger a los débiles y explotados haciendo justicia (Cfr. Sal 72), pocas veces se cumplió con fidelidad.

3.2 Saúl

Es el primer rey (1Sam. 4,11) su monarquía es incipiente y no logra unificar todas las tribus. Desgraciadamente fue infiel a Yahvéh (15, 19-31).

3.3 David

Sucesor de Saúl, es el primero que reina de hecho sobre las tribus del sur y del norte, sobre Judá e Israel (2Sam. 2, 1-4). Conquista Jerusalén y traslada allí el Arca de la Alianza, símbolo de la presencia de Dios con su pueblo. Convierte así a Jerusalén en el centro religioso y político del pueblo. Quiere construirle a Dios una casa, un templo, pero Él no se lo permite, pues es un Dios de la historia, que va de un lado a otro, que no puede ser localizado ni manipulado al antojo del hombre (7, 1-7).

Dios le promete a David que le construirá una casa, una dinastía, es decir, que siempre habrá en el trono de Judá un descendiente de su familia: es la promesa mesiánica de la dinastía de David (7, 12-16). Por eso, no obstante sus pecados (11, 1-12,15), David quedará como tipo o figura del Rey Mesías (Cfr. Is. 11, 1ss; Jer. 23,5).

3.4 Salomón

Fue el sucesor de David (1Re. 1,28-40). Se distingue por su sabiduría, sus riquezas y grandes construcciones. A él le corresponde el honor de la construcción del templo de Jerusalén (6-8). Desgraciadamente a causa de sus muchas mujeres extranjeras se apartó de la Alianza con su Dios y se fue tras los otros dioses (11, 1-13). También fue infiel al pueblo, pues le cargó con muchos impuestos para poder dedicarse a las construcciones y llenarse él de riquezas y esplendor (12,4).

4. DIVISIÓN DE LOS REINOS (931- 586 a. C)

A la muerte de Salomón se hace patente el descontento del pueblo, especialmente de los del Norte que se habían visto cargados con fuertes impuestos. Ante las amenazas del Roboam, el hijo de Salomón, que pretende oprimir más, surge el cisma político – religioso. El pueblo se divide en dos reinos: el de **Israel o del Norte y el de Judá o del Sur** (1Re. 12), cada uno con sus propias capitales y sus propios centros de culto.

Poco a poco el pueblo junto con sus dirigentes se va olvidando de la Alianza, a pesar de las amonestaciones de los profetas. Dios castigará a su pueblo destruyendo los dos reinos.

4.1 El Reino de Israel o del Norte (931-722 a. C).

El reino de Israel o del Norte, tuvo primero como capital a Siquem, luego a Tirsá, y por último a Samaria. Comprendía casi 10 tribus (Efraim, Manases, Rubén, Gad, Dan, Neftalí, Aser, Zabulón, Isacar y parte de la de Benjamín). Sus 19 reyes, iniciando con Jeroboam, no pertenecían a la familia de David. Sus centros religiosos se establecieron en Dan y Betel, prácticamente sus fronteras.

Fueron famosos sus profetas "*no escritores*": Elías y su discípulo Eliseo, en el s. IX, indudables defensores de la fe yahvista en medio de su pueblo (1Re 18-19; 21) . Y también sus profetas "*escritores*" Amós y Oseas en el s. VIII. Los asirios destruyeron el reino del Norte en el 722. deportaron a los notables hacia Asiria y trajeron a Samaria colonos de allá (Cfr. 2Re 17,5ss).

4.2 El Reino de Judá o del Sur (931 – 586 a. C)

El reino de Judá o del Sur, tuvo como capital política y religiosa a la ciudad de Jerusalén. Comprendía prácticamente dos tribus (la de Judá que ya se había anexoado el territorio de la de Simeón y parte de la tribu de Benjamín). Sus 19 reyes, iniciando con Roboam, pertenecieron a la dinastía de David.

En el campo religioso fueron famosos los intentos de reformas hechos por los reyes Ezequías en el s. VIII y Josías en el s. VII. Entre sus profetas podemos enumerar: Miqueas e Isaías en el s. VIII; Sofonías, Nahum y Habacuc en el s. VII, y en los siglos VII y VI el gran profeta Jeremías. En el 597 los Babilonios hicieron la primera deportación; en el 586 capturaron y destruyeron Jerusalén incendiando el templo salomónico. Se inicia el exilio o destierro en Babilonia. Parte del pueblo permanece en la patria en ruinas o huye hacia Egipto (Cfr. Jer. 39-44).

5. LOS PROFETAS PREEXILICOS

Durante este tiempo, como ya hemos señalado, surgieron los profetas que llamamos preexílicos o anteriores al destierro de Babilonia. Su mensaje fundamental fue la denuncia de los pecados del pueblo, y el anuncio del castigo que consistiría en la destrucción de los reinos, dejando, no obstante, una esperanza de salvación para el futuro.

Se les llama también "*profetas escritores*" porque sus oráculos o palabras han llegado hasta nosotros en escritos hechos ordinariamente por discípulos o generaciones posteriores.

Las características de los profetas las podemos resumir en las siguientes líneas:

- **Son hombres de Dios:** Porque por Él han sido llamados a predicar con su palabra, con sus acciones simbólicas y con su misma vida el mensaje de Dios. Todos ellos están convencidos de esa irrupción de Dios en su vida personal (Is. 6; Jer. 1; Os 1-3)
- **Son hombres de espíritu:** Porque él es quien inspira a los profetas y quien los invade con su fuerza arrolladora (Miq 3,8; Is. 48, 16; Jl. 3,1).
Porque son hombres libres que se enfrentan a toda clase de personas e instituciones:
"Yo, en cambio, estoy lleno de valor, de espíritu del Señor, de justicia, de fortaleza, para anunciar sus crímenes a Jacob, sus pecados a Israel" (Miq. 3,8).

- **Son hombres de la palabra:** Han sido llamados por Dios y han recibido la fuerza del espíritu para anunciar a su pueblo la Palabra de Dios:
 - ⇒ **Es la palabra de Yahvéh.** Así lo repiten constantemente en los oráculos: *"Esto dice el Señor..."*. Una palabra que el profeta no la puede acallar ni silenciar: *"Me dije: No me acordaré de él, no hablaré en su nombre, pero ella era en mis entrañas fuego ardiente encerrado en los huesos: intentaba contenerlo, y no podía"* (Jer. 20,9; Am. 3,8).
 - ⇒ **Es la palabra que cala honda y profundamente** en la vida del profeta. En ocasiones es alegría y gozo para él (Jer. 15,16). Una palabra que le acarrea problemas, incomprendimientos y persecuciones (Os 9, 7-9).
 - ⇒ **Es la palabra de la tradición actualizada,** está enraizada en el pasado, en la Alianza y los beneficios que Dios ha hecho por su pueblo (Am. 2, 9-11; Os. 1-3).
 - ⇒ **Es la palabra que interpela,** que provoca una respuesta, que no nos puede dejar indiferentes, y ante la que no podemos permanecer neutrales. Anuncia la presencia de Dios en la historia, la salvación divina para el pueblo (Is. 60-62). Denuncia los intentos de hacer ausente de la historia al Dios de la historia, denuncia los pecados del pueblo en general y de sus dirigentes en especial:
 - ✓ **Pecados de injusticia y falsedad** (Am. 2, 6-7; Miq. 2, 1-5);
 - ✓ **Pecados de culto falso** o hipócrita que pretende sobornar a Dios mediante ritos, prácticas culturales y oraciones, sin tener una verdadera relación de justicia hacia el hermano. (Is 1, 10-16; Os 6,6; Miq. 6, 6-8)
 - ✓ **Pecados que consisten en una falsa seguridad** puesta en su elección, en sus instituciones como el templo (Jer. 7, 1-15).
 - ✓ **Pecados de sus dirigentes:** profetas falsos (Jer. 14, 13-16; Ez.13). Sacerdotes malos (Os 4, 4-10; Mal. 1, 6) reyes injustos (Jer. 22, 10-30).
 - ✓ **Pecados de idolatría** que, por la relación matrimonial entre Yahvéh y su pueblo, se convierten en adulterio y prostitución (Os. 1-3; Ez. 16).
- **Son hombres del pueblo:** Porque a él son enviados y le sirven auténticamente comunicándole la Palabra del Señor, ayudándole a descubrir sus pecados, interpeleándolo a una radical conversión (Jer. 3, 1-4).

REFLEXIONES

La tierra prometida fue un don y a la vez una conquista. Dios nos ha otorgado a la humanidad muchos dones y derechos: libertad, justicia, paz, vida, etc. estos implican por parte nuestra una lucha o conquista. ¿Por qué?

¿En que situaciones concretas de nuestra sociedad descubres que muchos no disfrutan totalmente de estos dones? ¿A qué se debe?

En el AT. el Rey tenía como función practicar la justicia a favor de los pobres, los oprimidos, los huérfanos y las viudas. ¿En la actualidad nuestros gobernantes y dirigentes qué intereses defienden: los del pueblo pobre y marginado, o los de los ricos y poderosos?

¿Crees que Dios en la actualidad suscite personas con una misión profética: hombres llenos de Dios, portavoces de su palabra, que anuncian la salvación y denuncian los pecados? ¿Qué caso les hacemos a ellos?

Preguntas:

1. ¿Qué final marca la conquista de la tierra?
2. ¿Qué sucede con el pueblo durante el período de los jueces?
3. ¿Por qué surge la monarquía y cómo es vista por Samuel?
4. ¿Cuál era la función del rey?
5. Describe brevemente las características de Saúl, David y Salomón
6. ¿Por qué a la muerte de Salomón se dividen los reinos?
7. Da los datos principales de cada uno de los reinos: nombre, capital, centros religiosos, destrucción (fecha e imperio), profetas.
8. Explica lo que se entiende al decir que los profetas son hombres de Dios y del espíritu.
9. ¿Cuáles son las características principales de la palabra profética?
10. Da algunos ejemplos del contenido del mensaje profético.
11. ¿Por qué los profetas son servidores del pueblo?
12. ¿Por qué Dios destruyó su obra?
13. ¿Qué es la obra historiográfica deuteronomista y por quiénes fue escrita?

Salmo para orar: 78 (77) *"Lo que oímos y aprendimos... lo contaremos a la futura generación..."*

UN PUEBLO BAJO LA ESPERANZA DE LA NUEVA ALIANZA (exilio - restauración)

OBJETIVO:

Darnos cuenta que el castigo del destierro o exilio no es la última Palabra de Dios para su pueblo, sino que se convierte en una purificación y en un llamado a la esperanza de la salvación, que empieza a realizarse desde el momento en que el pueblo vuelve a su tierra. En ese retorno humilde, Dios va preparando la plenitud de los tiempos y la Alianza nueva y definitiva.

1. EL EXILIO O DESTIERRO EN BABILONIA (586 – 539 a.C.)

1.1 El anuncio del destierro

Conforme el pueblo se iba apartando de la Alianza pactada con el Señor, los profetas iban haciendo ver que Dios los castigaría con la maldición, con la pérdida de la tierra y de la independencia (Cfr. Miq. 3,12; Hab. 1, 5-11). Fue sobre todo el profeta Jeremías quien anunció de una manera muy clara que Dios castigaría las infidelidades del pueblo por medio de Babilonia y en concreto por medio de su siervo Nabucodonosor.

Este anuncio devastador le acarrió a Jeremías muchos problemas: Incomprensiones de los suyos que lo tachan de traidor (Jer. 37, 11-16), enfrentamiento con profetas falsos (Jer. 28).

1.2 El exilio

En el año 697 sucede la primera invasión de los Babilonios sobre Jerusalén. El rey Joaquín se rinde, y junto con la reina madre y unos 10,000 judíos son deportados a Babilonia. En el año 586 cayó la ciudad de Jerusalén que fue destruida, el templo fue incendiado. Una segunda deportación a Babilonia se llevó a cabo. Con esto terminó el reino de Judá o del Sur (Cfr. 2 Re. 24-25). Poco después, en el 582 hubo una tercera deportación (Jer. 52,30). Muchos permanecieron en la patria en condiciones bastante precarias, otros huyeron a Egipto por temor a represalias de los babilonios (Jer. 39-45).

La destrucción de Jerusalén y el exilio en Babilonia fueron un golpe durísimo para los judíos, especialmente para aquellos que fueron deportados a Babilonia. Bajo el aspecto socio-político se habían quedado sin rey, sin reino, sin independencia, sin tierra propia. Aún cuando no estaban siendo esclavizados, sin embargo eran ciudadanos de segunda categoría, eran los extranjeros que estaban fuera de su patria que había quedado en ruinas (Cfr. Sal 137).

Bajo el aspecto religioso, la situación no era menos dolorosa: Sin templo, sin culto, sin sacrificios, creían que su Dios Yahvéh los había abandonado, siendo Él infiel a la Alianza, comportándose de una manera injusta (Ez. 18,2), o que los dioses de Babilonia eran más poderosos. **La crisis de fe era muy grande.**

1.3 Maestros durante el exilio

En el período del exilio, Dios se valió de distintos grupos de personas que ayudaron al pueblo a reflexionar, le hicieron caer en la cuenta de su pecado y lo animaron con la esperanza de la restauración. Fueron ellos **los deuteronomistas, los sacerdotes y los profetas.**

- **Los deuteronomistas:** Personas imbuidas de la letra y del espíritu del Deuteronomio –libro de la Alianza- hicieron ver al pueblo que su suerte se debía a las infidelidades a la Alianza pactada con el Señor. A la luz de esta Alianza, escribieron la historia del pueblo desde la conquista hasta la pérdida de la tierra. Es la obra historiográfica deuteronomista que va desde el libro de Josué hasta el segundo de Reyes.
- **Los sacerdotes:** Con una visión optimista escribieron la tradición sacerdotal que atraviesa todo el Pentateuco. Esto lo llevaron a cabo porque se sintieron en una situación similar a la del pueblo que estaba en el desierto antes de la conquista de la tierra prometida. Además fomentaron la práctica de aquellas observancias como el descanso sabático, la circuncisión, las leyes de pureza ritual, etc. que distinguían a los del pueblo elegido de los extranjeros. Fue naciendo paulatinamente el *"judaísmo"*.
- **Los profetas:** Fueron maestros de los exiliados:
 - Jeremías:** Que desde la patria, instruye a los deportados (29), denuncia los pecados del pueblo, anuncia el castigo, pero a la vez, ante el fracaso de la alianza antigua, hace el solemne anuncio de una Nueva Alianza sellada en lo más íntimo de las personas (Jer. 31, 31-34).
 - Ezequiel:** Que en el destierro es llamado a profetizar en medio de sus compatriotas, en el primer período de su ministerio antes de la caída de Jerusalén, recibe el encargo de ser el acusador de su pueblo, un pueblo rebelde de oídos duros (Ez. 1-3). Después de la destrucción de Jerusalén ya no es llamado a lanzar amenazas, pues el castigo se ha cumplido, sino a suscitar en el pueblo la esperanza de la restauración. Por eso anuncia la nueva y definitiva alianza de quedar purificados con el agua, y al infundirles Dios un nuevo corazón y un nuevo espíritu (Ez. 36, 24-38; 16, 59-63). En la visión de los huesos que recobran la vida contempla al pueblo que se siente muerto, sin esperanza, y a quienes Dios les devuelve la vida (37, 1-14).

1.4 Valoración del exilio

El exilio marca un punto muy importante en la historia salvífica del pueblo. Por una parte apareció plenamente su infidelidad a la alianza y por lo tanto el merecimiento del castigo. Pero por otra parte, el exilio sirvió como algo purificador.

- El pueblo aprendió a conocer mejor a Yahvéh.
- Comprendió su responsabilidad como testigo de Dios ante los demás pueblos.
- Aprendió a perder "*seguridades*": Monarquía, tierra, lugar de encuentro y decisión.

Sólo la gracia de Dios hizo posible el perdón, la restauración y el nuevo comienzo:

"Y sabrán que yo soy el Señor cuando los lleve a la tierra de Israel, al país que con la mano en alto juré dar a sus padres. Allí, cuando se acuerden de su conducta y de las malas obras con que se contaminaron, sentirán asco de ustedes mismos por las maldades que cometieron. Y sabrán que yo soy el Señor cuando los trate como exige mi nombre, no según su mala conducta y sus obras perversas, casa de Israel – Oráculo del Señor –" (Ez. 20, 42-44).

2. LA RESTAURACIÓN

2.1 Situación histórica

- **El imperio Persa** (539 –333 a. C): Ciro rey de Persia, siervo de Dios (Is. 44, 28-45), conquista Babilonia en el 539 poniendo así fin al imperio neobabilónico. Al año siguiente lanza un decreto permitiendo a los judíos que estaban deportados regresar a su propia tierra (Esd. 1).
- **El Imperio Griego** (333-63 a.C.) y el Imperio Romano (63... a.C.): El joven Alejandro Magno se impuso al imperio Persa. Palestina quedó bajo ellos. En este período surgió la guerra de los Macabeos como lucha contra el impío Antíoco IV Epífanes, que profanó el templo, impidió o prohibió la observancia de la Ley: La circuncisión, el sábado, etc. y persiguió a los judíos. Pero pronto cae bajo el imperio romano. Prácticamente podemos decir que a partir del exilio, el pueblo de Israel perdió su independencia y fue presa de distintos imperios: Babilónico, persa, griego y romano.

Maestros y creaciones literarias

Durante este período se van compilando la mayor de las obras literarias de Israel: el Pentateuco, las obras de los profetas, los escritos sapienciales y las obras poéticas:

- **Pentateuco:** Se compila basándose en las cuatro tradiciones que se desarrollaron paulatinamente en Israel: **La Yahvista, la Elohista, la Deuteronomica y la Sacerdotal.**

En las cuatro tradiciones hay una reinterpretación de los mismos hechos a la luz de las situaciones que están viviendo.

- **Los profetas:** Se dedican a promover la restauración y renovación. Su personalidad va desapareciendo.
- **Sapienciales:** El lugar de los profetas lo van ocupando en cierto sentido los sabios que se dedican a reflexionar sobre la vida y la historia de Israel. Plantean grandes interrogantes: Sentido de la vida, la enfermedad, el sufrimiento, la muerte, etc. nos ofrecen también una serie de consejos prácticos. Y reflexionan sobre la misma sabiduría, la historia de Israel y también sobre Dios.
- **Salmos:** Compuestos a lo largo de la historia de Israel, se nos va ofreciendo un repertorio muy amplio de plegarias, sea individuales o comunitarias, que se siguen empleando en el culto judío y cristiano:
 - ⇒ **Salmos de alabanza** en los que el fiel descubre la bondad y la grandeza de Dios ((8; 29; 33; 103; 104; etc.)
 - ⇒ **Salmos de acción de gracias** por los beneficios que de la mano de Dios ha recibido el pueblo entero o algún miembro de la comunidad. (9-10; 30; 65; 66; 124; etc.)
 - ⇒ **Salmos de súplica** en los que el israelita pide el auxilio de Dios para alguna necesidad (5; 6; 44; 58; 123; etc.) o invoca el perdón de sus pecados (51; 130; 32; etc.).
- **Los apocalípticos:** Como el libro de Daniel, mantienen la esperanza del pueblo en medio de sus tribulaciones y persecuciones.
- **Históricas o narrativas:** Que se van realizando en esta época, como por ejemplo, la obra del Cronista (1-2 Cron; Est. Neh.); las "*novelas*" de Rut, Tobías, Ester, Judit, etc... las obras de los Macabeos.

En este período se realiza la traducción de la Biblia hebrea al griego en la famosa obra de los LXX, y de la Biblia hebrea al arameo.

En este tiempo surgen también los distintos partidos religiosos judíos: Fariseos, saduceos, esenios. A la vez se intensifica el estudio de la "*Ley*" por los escribas.

2.2 Sentido de este período

Es una época pobre, de los humildes comienzos del pueblo. En este ambiente, no espectacular, Dios va preparando, en la sencillez y en la pobreza, la plenitud de los tiempos que nos llega con su Hijo Jesucristo.

REFLEXIONES

¿En qué aspecto los acontecimientos nos ayudan a nosotros a descubrir la Palabra de Dios?

¿La situación de miseria, pobreza, dependencia económica, etc. es castigo de Dios o se debe a otras causas? ¿Cuáles son éstas?

El exilio, además de castigo, fue un período de reflexión y conversión al Señor, ¿En qué medida nosotros buscamos tiempos oportunos para reflexionar y convertirnos al Señor y a nuestros hermanos?

La literatura sapiencial es fruto de la reflexión sobre las experiencias del pueblo. ¿En nuestras comunidades qué tanto influye la reflexión sobre la situación presente?

¿Somos capaces de utilizar, cristianizar y actualizar los salmos como expresión de nuestra relación con Dios?

Preguntas:

1. ¿Quién es el profeta que principalmente anunció la invasión de Babilonia?
2. ¿Para el pueblo qué significó el exilio bajo el aspecto político, como el religioso y anímico.
3. ¿Quiénes fueron los maestros del destierro? Describe brevemente su actividad.
4. ¿Qué juicio global podemos dar del exilio?
5. ¿Bajo que imperios estuvo el pueblo de Israel en el período de la restauración?
6. ¿Cuál fue la función de los sabios de Israel? Enumera los libros sapienciales.
7. ¿Cómo se pueden catalogar los salmos en la línea de la oración?
8. ¿Dentro del judaísmo, cuáles son las principales sectas?

Salmo para orar: 115 *"Que el Señor se acuerde de nosotros y nos bendiga..."*.

II PARTE

Esta segunda parte la vamos a dedicar a dar una mirada global a los 46 libros sagrados, que fueron escritos antes de Jesús. Esto nos va a ser útil para comprender mejor el sentido de cada libro y su contenido doctrinal.

EL PENTATEUCO O LA LEY (Génesis y Éxodo)

INTRODUCCIÓN

La palabra Pentateuco viene de la lengua griega y significa propiamente "*el libro de cinco estuches*" por constar de cinco volúmenes: **Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio**. Este conjunto de obras no se redactó de una sola vez, incluso es bastante tardía su formación definitiva. Se cree que esta última redacción se llevó a cabo después de volver del destierro en el siglo V a.C.

El Pentateuco es una parte fundamental de la Biblia. En él se asientan las certezas más profundas. Los demás libros de la Biblia se refieren a él sin cesar. También Jesús apela a él con frecuencia.

1. GÉNESIS

El libro del Génesis se denomina así, porque trata del origen de la creación del mundo y del hombre. En griego significa **origen, comienzo**.

Es uno de los libros más atrayentes de la Biblia, por los temas fundamentales escritos, pero al mismo tiempo, por su género literario y sus características, nos plantea muchos problemas y cuestiones. ¿El mundo y el hombre fueron creados así, tal como lo dice la Biblia? Y ¿Cómo podía saber el autor bíblico lo que ocurrió cuando la creación?

Este libro no pretende poner la doctrina del comienzo de las cosas de una manera científica, sino relatar en lenguaje sencillo y figurado, adaptado a la inteligencia de una humanidad poco evolucionada, como era la de aquel tiempo. Al autor bíblico no le interesan los hechos en sí mismos, sino usa de los acontecimientos en la medida en que sirven para enseñar y explicar el Plan Divino.

Hagamos un ejemplo para comprender mejor: Pongamos delante de la luna a un científico y a dos enamorados. ¿Cómo hablarían de la misma luna estas personas?

El científico seguramente comenzaría a darnos datos, distancias, cifras, noticias geográficas relativas a la luna... mientras que los dos enamorados empezarían a tejer sueños, ideales, sentimientos, hasta darían vida propia a la luna.

Algo así paso con el problema de los orígenes: El autor del Génesis quiere darnos una respuesta profunda, inspirada por Dios, a los problemas fundamentales del hombre y transmite sus respuestas a través de un género literario "*sapiencial*" o "*poético*".

1.1 Contenido doctrinal

En Génesis se echan los cimientos de todo el sistema bíblico. Sin lo que aquí se nos dice, el resto de la Biblia sería incomprendible, ya que el plan de salvación que se expone en las Escrituras no tendría sentido de no existir antes la historia de la caída que en Génesis se relata. Lo que sucedió a Adán, tiene su respuesta en lo que realizó el segundo Adán, Cristo.

En Génesis se encuentran ya las primeras promesas del Mesías, que había de recuperar el paraíso que el primer Adán perdió. En una palabra, en este libro se nos da cuenta no solo de la simiente de la mujer que habría de herir la cabeza de la serpiente, sino también de la raza, de la nación Israel, y de la tribu Judá de la cual habría de nacer el Redentor.

1.2 Distribución del Génesis

Distribución. Este libro de 50 capítulos, se puede dividir en dos grandes partes:

- a) **La historia de los orígenes:** Desde el Cap. 1 hasta el capítulo 11.
- b) **La historia de los patriarcas:** Caps. 12-50.
Es el recuerdo de los comienzos de la historia de Israel: Abraham, Isaac, Jacob y José.

Contenido del Génesis

Los primeros capítulos (1-11) constituyen una gran introducción a la vocación de Abraham y a las promesas de bendición que todos los pueblos de la tierra recibirán por medio de él.

El libro comienza con el relato sacerdotal de la creación (Gen. 1, 1-2, 4ª). Enseguida sigue el 2º. Relato de la creación (Gen. 2, 4b-25) de fuente yavista.

De la misma tradición o fuente son los capítulos 3 y 4, que narran la caída.

Cap. 4 y 5: Caín y Abel y el crecimiento de la humanidad

Cap. 6-10: El diluvio "*universal*"

Cap. 11: La torre de Babel.

Los capítulos que siguen, narran los comienzos del pueblo de Israel:

Cap. 12-25: Vida de Abraham

Cap. 26-27: Vida de Isaac

Cap. 28-36: Vida de Jacob

Cap. 37-50: Vida de José

1.3 Resumen del libro

Dios es el Creador de todos los seres: Los primeros padres Adán y Eva vivían felices en el amor mutuo hablando con Dios. En el matrimonio, querido por Dios, el hombre y la mujer, iguales en naturaleza y derechos se complementa el uno al otro. El varón amará a la mujer como parte de sí mismo y la mujer amará el varón como su protector. La unión de ambos en el amor, transmite la vida.

Dios tiene un plan sobre la humanidad y el mundo: Y escoge un pueblo, con el cual forma una alianza en la persona de Abraham. La Alianza es la que sella esa elección. La respuesta a la llamada de Dios a este pueblo, la vemos representada en distintos patriarcas o jefes de ese pueblo.

En una palabra el autor del Génesis quiere mostrarnos que Dios ama al hombre y lo guía a través de la historia, llamándolo a gozar definitivamente de ese amor.

2. ÉXODO

Éxodo es el segundo libro de la Biblia. Éxodo significa "SALIDA" y se llama así este libro porque narra la salida de los israelitas de la esclavitud de Egipto.

2.1 Contenido doctrinal:

Quizá este libro es el más importante del AT, porque contiene acontecimientos históricos del nacimiento de Israel como pueblo de Dios, los mismos que a veces son engrandecidos, para exaltar la grandeza del Dios de Israel y la singular vocación del pueblo elegido.

El pequeño y recién nacido pueblo hebreo desaparece ante las culturas y acontecimientos de la historia de Egipto y de Asia Menor; nadie hubiera imaginado que ese puñado de familias nómadas que salen de Egipto, atravesando el árido desierto del Sinaí y estableciéndose en Canaán, estuviera un día al centro de la historia de la humanidad.

Así es Dios: ¡Escoge al más escondido y pequeño pueblo para hacerle el objeto de sus atenciones y de su amor, transformándolo en el instrumento de la salvación de todos!

El gran personaje del Éxodo es Moisés, escogido por Dios para salvar a su Pueblo. Titubea antes de responder a esta llamada divina y saca cinco excusas. Pero al fin, acepta. Mientras tanto, Dios había estado creando en su pueblo un gran deseo de libertad. Con este fin empleó la opresión y más tarde demostró su poder por medio de las plagas.

Aquí se narran puntos tan importantes como la institución de la pascua judía, figura de la pascua cristiana, el paso por el Mar Rojo, la marcha del Sinaí, donde nacieron las Tablas de la Ley y el canto de la victoria, sucesos estos que demuestran la acción providente del Señor para con su Pueblo.

2.2 Distribución del libro

Distribución. Los 40 capítulos que componen el Éxodo se pueden dividir en seis partes:

- a) **Ex. 1, 1-12 36:** Es la historia de Israel en Egipto: la opresión del pueblo, vocación de Moisés, la lucha por la liberación, la Pascua y la salida del pueblo por el Mar Rojo.
- b) **Ex. 12, 37-18, 27:** Narra la peregrinación en el desierto como camino de purificación y encuentro de Yahvéh con el pueblo.
- c) **Ex. 19, 1-24, 18:** Es la parte central y más importante. Trata del Pacto o Alianza entre Dios y su Pueblo.
- d) **Ex. 25, 1-31, 18:** Son Normas y leyes acerca del culto y la institución divina del sacerdocio.
- e) **Ex. 32, 1-34, 35:** Continúa la narración de los hechos, durante la alianza en el desierto, como la historia del Becerro de oro. Algunas Biblias colocan esta sección después del capítulo 24, para dar continuación a los hechos y para mejor comprensión.
- f) **Ex. 35, 1-40, 38:** Describe la ejecución de las órdenes divinas que están en los Caps. 25-31.

2.3 Conclusión

Mientras el libro del Génesis finalizaba describiendo una familia que gozaba de alto favor en la corte egipcia, el Éxodo comienza con una nación esclavizada bajo un enemigo tremendo. Las esperanzas de liberación humanamente eran muy pocas; pero su fe en Dios era muy grande. **El Señor oye sus clamores y los libera por medio de Moisés.** Este libro es la gran odisea de un pueblo esclavizado que es liberado por Dios.

Lo maravilloso del Éxodo no son "*los milagros*", sino la fe del pueblo y la voluntad salvífica de Dios, quien, sirviéndose de acontecimientos naturales y de la historia de un pueblo pequeño como Israel, empezó con él una Alianza de salvación, y dio claras manifestaciones de su presencia.

EL PENTATEUCO O LA LEY SEGUNDA PARTE
Levítico, Números y Deuteronomio**1. INTRODUCCIÓN**

Después de haber estudiado los dos primeros libros del Pentateuco, hablaremos brevemente de los otros 3 libros: Levítico, Números y Deuteronomio.

Los explicamos en una sola lección, porque podemos considerarlos como una sola unidad, "*La Legislación Hebraica*", y sea porque para nosotros cristianos, que hemos recibido la revelación del Evangelio, la ley antigua de Israel ha sido largamente superada por la Ley de Jesús.

Veremos como Dios educó a su pueblo, durante siglos, a partir de la cultura propia de ese pueblo, purificándolo poco a poco, hasta la ley nueva de Jesús.

Por muy antiguas, y a veces anticuadas que sean estas leyes y prácticas, encontraremos normas y actitudes llenas de sabiduría, que tienen que inspirar también al cristiano de hoy. Tienen como objetivo:

- La fraternidad y la justicia entre los israelitas, sin diferencia de clases sociales.
- El ideal era de que entre hermanos nadie debía padecer necesidades; nadie debía ser explotado o explotador: El cuidado en el reparto de la tierra (Núm. 26, 52-55). La justicia en el mismo reparto. (Dt. 19,14) etc.
- Hacen mucho hincapié en la defensa del pobre y del necesitado (Dt. 15,11).
- Confronta los detalles de este amor a los pobres. (Dt. 14, 27-28).
- Regían el comportamiento de los Israelitas.

1.1 Contenido general de los tres libros.

Podemos resumir el contenido de esta manera:

- El Levítico contiene las leyes litúrgicas o de culto.
- El libro de los Números, recuerda la peregrinación del pueblo en el desierto, con algunas leyes.
- El Deuteronomio contiene en su mayor parte leyes de conducta moral y de justicia para el pueblo.

2. LEVÍTICO

Se le puso este nombre porque contiene las leyes de culto y las leyes de los sacerdotes o Levitas. Los sacerdotes Israelitas pertenecían todos a la tribu de Leví y eran los ministros del culto en Israel.

La idea central de este libro es, pues, la **SANTIDAD DE DIOS**, lo que exige un estado ritual y moral de santidad por parte de sus ministros y el pueblo.

2.1 Algunos elementos más importantes del culto en Israel

- **El Templo:** Desde el desierto Dios pidió que se dedicara un lugar especial, donde el pueblo y los sacerdotes se reunieran para la oración. Este lugar recibió el nombre de "*Santuario*", "*Morada*", "*Tienda de reunión*" y "*Tabernáculo*".
Dios prohibió a los hebreos construir más templos que el de Jerusalén (Dt. 12, 5-14), para evitar el peligro de la idolatría, eso es, la idea de que haya un dios en cada templo.
- **Los sacrificios:** En todo el AT el sacrificio aparece como el acto de culto más agradable a Dios; ofreciendo los dones de la tierra o sacrificando a los animales sobre el altar, el pueblo de Dios expresa a Yahvéh el homenaje de sumisión a la Divinidad.
Normalmente en los sacrificios, sólo parte de las cosas o de los animales ofrecidos se quemaban sobre el altar, mientras la otra parte se guardaba para el sustento de los sacerdotes (Lev. 2, 3; 6, 9-11). Sin embargo la ofrenda más pura era el Holocausto, en el que se quemaba toda la víctima ofrecida (Lev. 1, 3-14).
La inmolación de Cristo en el altar de la cruz, es pues, el sacrificio máximo que pueda ofrecerse a Dios.
- **La oración:** Es la forma sublime, junto a los sacrificios, con la que el pueblo de Israel y todo creyente, dan culto a Dios. Sin duda, los modelos más hermosos de oración, ya sea comunitaria como personal, los encontramos en los Salmos, que para Israel constituían el pan de cada día.
- **Las fiestas hebraicas:** En el Levítico, pero también en otros libros encontramos los días de gran celebración religiosa:
 - ⇒ **El día sábado:** Fiesta semanal por excelencia (Lev. 23,3).
 - ⇒ **La Pascua:** La más destacada que se completaba con la fiesta de los Azimos (Lev. 23, 4-8).
 - ⇒ **Pentecostés o Fiesta de las semanas ó Fiesta de la siega:** Acción de gracias por la cosecha del trigo. (Lev. 23, 15-21).
 - ⇒ **Fiesta de las Tiendas ó de los Tabernáculos:** En la que el pueblo vivía en carpas en el campo, duraba 7 días y era el recuerdo de la vida nómada en el desierto (Lev. 23).

- ⇒ **El Año Sabático:** Se celebraba cada 7 años, para dar descanso a la tierra (Lev. 25, 1-7) y para que coman los pobres de tu pueblo (Lev. 23,11). En ese año se renovaba la distribución de las tierras y de las riquezas, para poner reparo a la desigualdad social (Dt. 15, 1-11).
- ⇒ **El Año Jubilar:** Era semejante al año sabático en sus objetivos, con más amplios beneficios para los pobres y necesitados.

3. NÚMEROS

El libro de los Números, es como ya hemos dicho, una mezcla de recuerdos de los hechos acaecidos en el desierto y de leyes para el pueblo. El nombre fue dado porque el primer capítulo inicia con el censo de los hijos de Israel. Relata los hechos ocurridos en el desierto.

Entre los hechos que conviene leer de Números, por sus enseñanzas, podemos destacar:

- **Núm. 13, 16-14, 25:** Se narra la abundancia de la tierra prometida y las rebeliones del pueblo.
- **Núm. 20, 1-13:** Las aguas de Meribá, un capítulo famoso porque nos Recuerda la Roca de Éxodo, la bondad de Dios contra la infidelidad del pueblo, y una misteriosa desconfianza de Moisés.
- **Núm. 21, 4-9:** La serpiente de bronce, símbolo de Cristo Salvador en la Cruz (Cfr. Jn 3, 14-15).
- **Núm. 22, 1-35:** La historia de Balaam y su burra... un gracioso intermedio de un adivino pagano llamado para maldecir a Israel; pero una misteriosa intervención divina hace que el adivino cante un oráculo de bendición mesiánica (Cap. 23 y 24).

4. DEUTERONOMIO

El nombre Deuteronomio significa "*segunda ley*", porque así fue considerado el libro, que en el orden está después del Levítico.

Este libro es una continua exhortación en un estilo oratorio y solemne, en donde se recuerdan los hechos del desierto para fomentar la fe del pueblo por las maravillas que Dios obra en Israel, y al mismo tiempo se exhorta al cumplimiento de la Ley como respuesta del pueblo al amor de Dios.

4.1 Enseñanzas más importantes

La principal preocupación del Deuteronomio es evitar que los Israelitas tomen parte al culto idolátrico de otros pueblos.

La enseñanza central del libro se puede considerar que es, el Amor de Dios a su pueblo y la fidelidad del pueblo a su Dios.

Entre los capítulos que se pueden leer con mucho provecho espiritual mencionamos:

- **Deut. 4, 1-41:** Recuerdo de las maravillas del amor de Dios y exhortación a observar la Ley.
- **Deut. 6, 1-19:** Exhortación a guardar los mandamientos. Este párrafo era considerado como el "*Credo*" para los judíos.
- **Deut. 10, 11-12, 4:** Proclamación de los dos mandamientos más importantes de la Ley, que Jesús reunirá en uno solo.
- **Deut. 15, 7-18:** Leyes para promover relaciones más fraternales y justas entre el pueblo.
- **Deut. 26, 1-11:** Declaración de Fe del Israelita.
- **Deut. 30, 6-20:** Es una bellísima página sobre el seguimiento del camino de Dios y de su ley.

LOS LIBROS DE LA HISTORIA DE ISRAEL (1)
(Josué, Jueces, I y II Samuel)**INTRODUCCIÓN**

Libros históricos son aquellos que recogen algún suceso o historia de carácter sagrado, en los cuales aparece, directa o indirectamente la intercesión divina.

Nos hacen conocer los acontecimientos del pueblo de Israel, desde su entrada en Palestina hasta el período de Jesús. Los varios autores sagrados que redactaron el texto hasta su forma definitiva, tienen interés como es natural, de tener viva en su pueblo la conciencia de sus raíces históricas.

1. JOSUÉ

Es un libro que describe, con un género literario solemne, la ocupación de la tierra de Canaán, su distribución entre las 12 tribus y las últimas disposiciones de Josué. Presenta la conquista de Palestina como un acontecimiento religioso: Es la realización de las promesas de una tierra, hechas por Yahvéh a los *"padres"*.

Josué había sido el ayudante y discípulo de Moisés (Núm.13,8), en la tarea profética. Es el único, junto a Caleb, que ha merecido entrar en la tierra prometida, por su valor y fidelidad. Su nombre *"Josué"* significa *"Yahvéh es la salvación"*. En su personalidad y en su misión anuncia la salvación definitiva en Jesús.

1.1 Contenido doctrinal

La misión de Josué subraya una constante en la acción divina: En cada momento histórico, Dios se apoya en una persona para llevar a cabo su proyecto divino para todo el pueblo.

En Josué se realiza el ideal de docilidad a la voluntad de Dios y a sus planes de salvación. Sus victorias manifiestan la acción divina, por encima de los medios humanos; como el paso de Jordán y la toma de Jericó (Jos. Caps. 3, 4 y 5) en que el Arca de la Alianza y la procesión alrededor de la ciudad son símbolos claros de la presencia de Yahvéh.

La unidad de todas las tribus tiene un valor profético: Dios hace siempre obra de unidad entre su pueblo; esto exige la participación de todos en la tarea y en la fidelidad a la ley.

1.2 Páginas más importantes por su mensaje:

- Jos. 3, 1-17: **El paso del río Jordán.** Se nota un claro paralelismo con el paso del pueblo por el mar Rojo.
- Jos. 6, 1-27: **La "conquista de Jericó"** aparece como obra maravillosa de Dios. Una nota importante: Rajab la prostituta encuentra la salvación con toda la familia como recompensa de su fidelidad hacia Israel. El hecho es importante, porque es la primera vez que una pagana entra a formar parte del pueblo elegido; indica la universalidad de la salvación.
- Jos. 10, 1-15: **Josué "hace parar" el sol:** es el célebre párrafo bíblico en que, para explicar la gran victoria y una extraordinaria intervención de Yahvéh, el autor recurre a una imagen poética, el sol que se para en el cielo.

2. LOS JUECES

El libro narra los acontecimientos de Israel desde la muerte de Josué hasta el nacimiento de Samuel, a quien la Biblia considera último juez y a la vez profeta. Se llama así este libro porque trata de los "*jueces o salvadores*" del pueblo de Israel.

2.1 Páginas más importantes

- **Juec. 4 y 5:** En estos dos capítulos se ensalza la acción salvadora de la mujer en la historia de la salvación junto a Judith, Esther (y la Virgen María naturalmente). Débora revela lo importante que es la mujer en la historia.
- **Juec. 6-9:** La historia de Gedeón. Es narrada con cariño y grandiosidad. El relato está rico de enseñanzas sobre la llamada de Dios, la vocación y la respuesta de Gedeón, fiel y obediente.
- **Juec. 13-16:** Historia de Sansón. Más que las hazañas de este héroe de la fuerza, mismas que saben mucho a mitología y cuento popular, es interesante la simbología que usa el autor para darnos la enseñanza: la fuerza de Sansón es un don particular de Dios y el cabello largo es símbolo de su consagración y fidelidad a Yahvéh.

El libro, pues, presenta a Dios como el protagonista de la historia humana: Es un Dios temible, que exige fidelidad absoluta a la Alianza; pero es también misericordioso, que perdona y ayuda cada vez que el pueblo vuelve a Él y pide disculpa.

3. LIBROS DE SAMUEL

Los dos libros narran la historia de Israel en un momento muy importante: La institución de la monarquía, la unificación del pueblo bajo un rey: Antes Saúl y luego David.

3.1 Contenido de los libros

- **1Sam. 1-7:** Narra la vida de Samuel como escogido de Yahvé y como profeta y último juez.
- **1Sam. 8-15:** Después de poner en evidencia la figura y autoridad de Samuel, el libro se dedica a narrar el nacimiento de la monarquía, con Saúl, como rey.
- **1Sam. 16-31:** Saúl y David: La inconstancia y la infidelidad de Saúl obliga a Samuel a ungir al joven pastor David como rey. Se narran los acontecimientos y relaciones entre el rey aún al poder, Saúl, con David, que crece en importancia. Por eso Saúl busca matarlo. El libro se cierra con la muerte de Saúl, en la batalla de Gelboé.
- **2Sam. 1-8:** David Rey de Judá e Israel (el territorio estaba dividido en dos grandes partes: Judá al Sur e Israel al norte)
- **2Sam. 9-24:** Se entrelazan las hazañas de David con los hechos de la sucesión al trono, entre sus hijos, hasta la elección de Salomón.

3.2 Protagonistas:

Samuel

Su vida y su obra marcan la vida del pueblo durante largo tiempo: Antes como guía del pueblo, y luego como asesor espiritual del rey Saúl y David. Es el "*hombre de Dios*", con gran poder carismático sobre el pueblo y sobre los dos reyes. En él destaca también su oración (1Sam. 12, 17, 23) y su obediencia constante a Dios en alabar o condenar las acciones del pueblo y del rey, en elegir al rey Saúl y al rey David.

David

David es presentado en toda su grandeza y en sus debilidades. Tiene gran capacidad de jefe (2Sam.5,1-10). Busca sinceramente a Dios, con exquisita religiosidad (2Sam. 6, 1-23). Pero es capaz de matar en un momento de pasión (2Sam.11,1-26) e igualmente capaz de arrepentirse y hacer penitencia (2Sam. 12, 1-25).

A su persona Dios confía la revelación futura: **De su familia real nacerá el Salvador, el Mesías** (2Sam.7,5-16). Este hecho pone a David al centro de todos los mensajes mesiánicos de los profetas futuros. Él llega a ser el hombre profético que lleva en sí y en su descendencia al Salvador; el Mesías será "*el hijo de David*"(Lc. 1,32).

3.3 Páginas más importantes

- **1Sam. 1-3:** La historia de la vocación de Samuel es una de las páginas más bellas del AT, por su significado espiritual y enseñanza de cómo actúa Dios para llamar a sus escogidos.
- **1Sam. 8-19:** El inicio de la monarquía en Israel, con la unción del primer rey Saúl.
- **1Sam. 15, 1-35:** Saúl no obedece a Dios, quien lo rechaza como rey de su pueblo, porque la "*obediencia es más importante que el sacrificio*".
- **1Sam. 16, 1-23; 17:** Unción de David. ¡Dios elige lo más pequeño y humilde, aparentemente inútil, para su obra divina!
- **1Sam. 17, 4-11:** Es el conocido hecho de David contra Goliat. Es la fuerza de la Fe en Dios contra la fuerza humana.
- **1Sam. 18-24:** Narran el desenvolvimiento de las relaciones entre David y Saúl. El endurecimiento del corazón de Saúl y la bondad de David.
- **2Sam. 7, 1-16:** Es una página central en la historia de la salvación. Dios renueva la alianza con David con una promesa grandiosa. La Continuación de la dinastía de David en el trono, en sentido profético habla del Mesías (Cfr. Hch. 2, 29-31).
- **2Sam. 11 y 12:** El pecado y el arrepentimiento de David. Más que el pecado en sí mismo, nuestra atención se detiene en la gran misericordia de Dios y en la actitud de sincero arrepentimiento de David. También aquí se manifestó la docilidad y humildad de David que aceptó de las manos del Señor toda contrariedad como reparación de su pecado.

LOS LIBROS DE LA HISTORIA DE ISRAEL (2)
(I y II Reyes, I y II Crónicas, Esdras, Nehemías, Macabeos)**INTRODUCCIÓN**

En los libros que vamos a analizar brevemente en esta lección se narra la historia del pueblo de Israel, desde la muerte de David (971 a.C.), hasta más o menos el 150 a. C., la época de los Macabeos.

1. LIBROS I y II DE REYES**1.1 Contenido:**

- a) **Historia del reino de Salomón (1Re. 1-11):** Pone en evidencia la gloria alcanzada por Salomón, su sabiduría, la construcción del templo y sus relaciones comerciales con otros países.
- b) **Historia de la división del Reino en dos: Israel (Samaría) y Judá (1Re. 12-16):** Después de la muerte de Salomón las tribus del norte se rebelan contra Roboam y forman un reino separado, bajo la dirección de Jeroboam.
- c) **Ciclos de Elías y Eliseo (1Re. 17; 2Re. 13):** Narra las actividades proféticas de los dos, dentro de la historia del reino del norte (Israel).
- d) **Historia del reino de Judá (2Re. 18-25):** Destruído el reino del norte en el 722 a.C., el autor dedica su atención a los últimos reyes de Judá, hasta la caída de Jerusalén (587 a.C.).

1.2 Finalidad del libro: Enseñanzas.

El autor sagrado selecciona el material: De los hechos recoge especialmente aquellos que sirven para dar al pueblo su enseñanza. El autor inspirado es más un teólogo que un historiador.

Entre los mensajes que quiere da el libro de Reyes destacamos algunos:

- a) El fracaso del pueblo de Dios (la división, la deportación), se debe a la infidelidad de los reyes que gobiernan y al pueblo. No fue falta de fidelidad de parte de Dios. (2Re. 17, 7. 23). Los reyes del norte (Samaría) son condenados porque dividieron el culto y se alejaron del Templo de Jerusalén, fomentando la idolatría.

- b) Solamente dos reyes son objeto de un gran elogio: Ezequías (2Re. 18, 1-7) y Josías (2Re. 22,2) quienes suprimieron la idolatría y retornaron al culto de Yahvéh y la ley.
- c) El segundo mensaje puede formularse así: La Palabra de Dios se realiza a pesar de los reyes impíos. Es Dios y su Palabra que construye la historia de Israel, a través de la voz de los profetas Elías y Eliseo.
- d) El tercer mensaje es el siguiente: La promesa hecha a David en 2Sam. 7, 12-16 esto es, que su descendencia será eterna, es una promesa que tiene que realizarse, aunque los hechos de derrota, la división, los malos reyes, pueden hacer pensar lo contrario. Para inculcar más la idea y la importancia de la promesa hecha a David, el autor sagrado introduce cuarenta referencias a David (1Re. 2,4; 2, 45; 3, 6-7 etc.) además se insiste mucho en la protección divina para los reyes "por amor a David" (1Re. 11, 12. 32. 34. 39).
- e) El cuarto mensaje puede considerarse un resumen de las intenciones del autor inspirado: La destrucción de los reinos (Israel y Judá) y la deportación del pueblo elegido, son las consecuencias de infidelidad de los hebreos al Dios de la Alianza.

1.3 Páginas más importantes por su mensaje:

- **1Re. 3, 4-15:** Es la famosa visión de Salomón en Gabaón. Se destaca el valor de la sabiduría, de los valores espirituales, sobre cualquier riqueza o poder humano. Nos recuerda Mt 6, 33: "*Buscad primero el Reino de Dios y lo demás se les dará por añadidura*".
- **1Re. 3, 16-28:** El juicio de Salomón. Es un pasaje muy conocido, una manifestación práctica de la sabiduría de Salomón.
- **1Re. 8, 12-61:** Es una joya de oratoria sagrada y ejemplo sublime de oración confiada y humilde, en un estilo deuteronomista.
- **1Re. 17, 1-24:** Empieza la historia de Elías. Su nombre es significativo: "*Mi Dios es Yahvéh*"; fue escogido para mantener viva la fe en el único Dios sus signos y prodigios están llenos de enseñanza en la providente existencia de Yahvéh y de su poder. En el "*par*" de 1Re. 19, 5-6 hay un claro anuncio de la Eucaristía.
- **2Re. 2, 1-25:** La muerte de Elías y el traspaso de su herencia profética de Eliseo, en un típico caso de Teofanía o manifestaciones de Dios.
- **2Re. 4, 1-37:** Eliseo y Naamán el Sirio. Este hecho es muy conocido y proclamado en la liturgia cristiana por ser una clara anticipación del Bautismo.
- **2Re. 22, 1-23, 28:** Reforma religiosa de Josías, después del encuentro casual del libro de la Ley. La lectura de la Palabra de Dios, es el inicio de una renovación espiritual del pueblo.

2. LIBROS I Y II DE CRÓNICAS

Nombre: "*Crónicas*" significa "*libro de las cosas omisas*". El nombre indica ya el contenido de los dos libros: el autor sagrado recoge noticias de la historia del pueblo que no están presentes en los otros libros históricos.

2.1 Finalidad de los libros y mensaje religioso

La preocupación principal del cronista, es describir a la comunidad descendiente de David, como heredera de la comunidad de Moisés, continuadora de la Alianza entre Yahvéh y la casa de David (2Cro. 13, 1ss).

Las expresiones más propias del pueblo de Dios ya no son las gestas heroicas del Éxodo, ni la fidelidad del rey; sino son las expresiones religiosas del culto al único Dios.

El centro del mensaje religioso de las Crónicas, es la realización de las promesas, la constitución del Reino de Dios sobre la tierra. El centro de este Reino es Jerusalén, como centro religioso (1Cro. 11, 4-9). Los elementos esenciales del Reino serán: El templo, el sacerdocio levítico y la dinastía davídica.

En resumen: La historia de las Crónicas quiere enseñar y edificar. Dios es fiel a sus promesas y no fallará en establecer en Israel su Reino y su morada para siempre.

3. LIBROS DE ESDRAS Y NEHEMÍAS

Los dos libros se refieren a los hechos del regreso del exilio en el año 538 a.C. y a la reorganización político-religiosa de Israel.

3.1 El ambiente histórico – religioso de Esdras y Nehemías

La parte del pueblo escogido que fue llevada al exilio vivía en varios distritos, en los alrededores de Babilonia. No es de pensar que fueran esclavos: vivían en una relativa libertad, dedicados al comercio y a la agricultura (Esd. 2). La mayoría del pueblo había quedado fiel a su fe y a sus tradiciones. Se considera esta parte del pueblo de Dios como el "*resto*" o sea la parte escogida, heredera de las promesas del Señor, fiel a la Alianza.

En Judá, mientras tanto, había quedado un núcleo de población hebrea, la misma que, abandonada a sí misma, se había mezclado con los otros pueblos, adoptando sus costumbres y religión.

Al regreso, entonces, los exiliados encuentran una situación política y religiosa desastrosas. El grito de júbilo por la liberación se transformó en gran desilusión. La patria tan anhelada no era independiente, sino que estaba bajo el dominio de los Persas, sucesores de los Asirios. Lo único que quedaba de libertad al pueblo era su autonomía religiosa, su fe en la ley y el culto.

La comunidad asume entonces un carácter específicamente religioso. La ley, el templo y el culto, son el objeto de la búsqueda y reconstrucción. Lentamente el pueblo se orienta hacia la santidad moral, poniendo aparte sus anhelos de libertad política.

Con este espíritu nacen en este tiempo las sinagogas, o lugares de culto, los escribas, consagrados al estudio de la Ley y el Sanedrín, esto es, la autoridad interna, espiritual y jurídica.

4. LIBROS DE LOS MACABEOS

Después de Esdras y Nehemías, el pueblo judío queda en el silencio de la historia, como una provincia, bajo el dominio Persa.

4.1 Contenido

Las luchas narradas en I de Macabeos abarcan cuarenta años del 170 a.C. Al 130 a.C., desde Antíoco IV hasta la muerte de Simón, el último hermano de Judas Macabeo.

II de Macabeos se desarrolla en grandes escenas alrededor del Templo, como símbolo de unidad e identidad del pueblo de Dios.

4.2 Mensaje y enseñanzas

- a) La fidelidad al Dios de los Padres y al Judaísmo contra los cultos paganos, es la condición básica para conservar la unidad y la identidad del pueblo escogido por Dios para las grandes promesas (2Mac. 4, 7-17).
- b) La lucha por la fe empieza en esta tierra y tiene su victoria definitiva sólo más allá del tiempo (2Mac. 7, 1-46). Es importante 2Mac. 7,14 por la fe en la resurrección.
- c) En 2Mac. 12, 43-46 es importante la doctrina de la inmortalidad personal y el valor de la oración por los muertos.
- d) El autor invita a un absoluto monoteísmo y fidelidad a la fe de los Padres. Yahvéh, único Dios a quien adorar y servir, se le puede encontrar en la oración (1Mac. 3, 50-53).
- e) Dios es justo remunerador, no deja a los justos sin ayuda (2Mac. 3, 23-30) los que caen en batalla (2Mac. 12, 45) o reciben la persecución o martirio (2Mac. 6-7), resucitarán a la vida (2Mac. 7, 9-23), mientras que los impíos recibirán tormento para siempre (2Mac. 5, 9-10).

1. LOS PROFETAS (EL NOMBRE)

La palabra "*profeta*" es griega, y quiere decir "*hablar en nombre de ...*" Este nombre profeta, indica claramente la misión de estos hombres: El profeta es el que habla en nombre de Yahvéh; es su voz viva en medio del pueblo, para recordar las promesas entre Dios y su pueblo, para enderezar, corregir, etc.

Son hombres de fuerte personalidad y espiritualidad, enviados, intermediarios, siervos de Yahvéh.

2. ¿CÓMO NACIÓ EL PROFETISMO?

En el plan de salvación, Dios siempre ha llamado algunas personas quienes fueran sus enviados para el pueblo. Siempre, pues, en Israel hubo profetas, hombres llamados a ser intérpretes de su voluntad salvífica ante Israel. Ya Abraham es llamado "*profeta*" (Cfr. Gén. 20,7), Moisés es considerado el más grande de los profetas (Cfr. Am. 2,10).

3. LOS PROFETAS ESCRITORES

Sin embargo, cuando hablamos en la Biblia de los "*Profetas*", nos referimos a aquellos que dejaron escritos sus pensamientos y sus profecías y constan en el Canon Bíblico.

Conozcamos sumariamente quienes son los "*profetas bíblicos*".

ISAÍAS: Vivió en el siglo VIII a.C. unos años antes del destierro. Es el profeta mesiánico, cuya palabra golpea y consuela.

JEREMÍAS: Profeta muy delicado, dotado de gran sensibilidad, en él pugna la necesidad de paz y ternura con la dureza del mensaje que tiene que anunciar, porque vivió momentos terribles para su pueblo: El período de la humillación y del exilio.

EZEQUIEL: Es el profeta del cautiverio, del exilio a Babilonia. En su libro, lleno de esperanza y de consejos, busca tener viva la fe del pueblo.

DANIEL: Es de carácter totalmente distinto a los anteriores. La primera parte de su obra consta de narraciones en el período de Babilonia; la segunda trata de visiones en las que se presentan las grandes fuerzas impulsadoras de la historia.

A esos 4 profetas, llamados MAYORES, por la extensión larga de sus libros, siguen 12 profetas MENORES, así llamados por la menor extensión de sus escritos.

OSEAS: Marido abandonado por su mujer; el matrimonio roto le hace comprender el drama de la fidelidad entre Dios y el pueblo.

JOEL: Hizo resonar su voz en el momento de una espantosa plaga de langostas.

AMÓS: Campesino del norte con un lenguaje duro y concreto sobre la justicia comunitaria se estima que es el más antiguo de los profetas escritores (780 a.C).

ABDÍAS: Sólo nos ha dejado una "*postal*", por la pequeñez de su escrito.

JONÁS: Un profeta, ¡a pesar de su mala gana! Su historia es una narración ficticia, simbólica, con un mensaje universal. Jesús se refería a él varias veces en su predicación.

MIQUEAS: Es contemporáneo de Isaías. Su profecía contiene las bellas palabras mesiánicas de la descendencia de David, referente a Belén.

NAHUM: Con su breve mensaje y oráculos contra Nínive.

HABACUC: Con su gran pregunta sobre la justicia de Dios y el cántico solemne a su Gloria.

SOFONÍAS: Es el profeta del "*Día del Señor*".

AGEO: Profeta del tiempo de la restauración, eso es del regreso del exilio.

ZACARÍAS: Contemporáneo de Ageo, habla del futuro Redentor, que será manso y montará sobre un pollino.

MALAQUÍAS: Habla de la venida de Dios para desterrar toda miseria y necesidad.

4. CARACTERÍSTICAS DE LOS PROFETAS

Leyendo los libros proféticos, podemos darnos cuenta de unas características comunes: en su vocación, su vida y su mensaje. Leer por ejemplo: Am. 7-9; Is 6; Ez. 1-3; Is. 40, 3-8. A estos textos se pueden añadir la vocación de Eliseo (1Re. 19, 19ss.) de Samuel (1Sam. 3, 1ss) y Moisés (Ex. 3-4).

Toda vocación profética es única, personal e irrepetible, sin embargo podemos destacar unos elementos comunes en todos:

- La vocación es libre iniciativa de Dios y no-determinación del hombre. A veces es una llamada sin aparente preparación, sino repentina (Am. 7, 14-15).
- Es una llamada irresistible, capaz de vencer cualquier temor: El profeta normalmente experimenta incapacidad y se resiste, hasta ser investido por una fuerza que lo seduce (Jer. 20, 7).
- La llamada de Dios reviste al profeta de una Misión: Ser la voz de Dios. Ellos tienen la clara conciencia de hablar con la autoridad de Dios, no con la propia.
- La llamada de Dios nace siempre en una experiencia fuerte de Dios, de su Gloria (Ezequiel), de su presencia (Isaías), de un diálogo con Él (Jeremías).

1. EL PROFETA ISAÍAS (su época y su tiempo)

El primero de los profetas mayores y sin duda el más importante, por su personalidad y mensaje. Para comprender mucha parte del profeta es importante situarlo en la época en que vivió y en los acontecimientos que le rodearon.

Probablemente Isaías nació y vivió en Jerusalén hacia el año 760 y 701 a.C. Isaías vive muy cerca de los reyes y pueblo de Israel, los tiempos tristes del vasallaje, con breves períodos de paz en el país.

Recordamos que el pueblo de Dios estaba dividido, desde el tiempo de Salomón, en dos reinos: al norte el reino de Israel, con capital en Samaría, y el reino de Judá al sur, con capital en Jerusalén. El profeta vive en el reino de Judá, en Jerusalén y los hechos y oráculos reflejan especialmente los acontecimientos de Judá.

Isaías pertenecía a una familia noble y tuvo de su mujer, también profetisa (Is. 8,3), dos hijos a quienes puso, por orden de Dios, nombres proféticos (Is. 7,3; 10,21).

Inicia su misión profética con la muerte del rey Ozías (Is. 6, 1-9) en el año 740 a.C. revelando su personalidad fuerte y decidida, seguro de sí y de su vocación. Durante el reino de Acaz interviene enérgicamente contra la corrupción de Judá y Jerusalén. Luego bajo el reino de Ezequías (años 721-693 a.C.) de quien fue amigo y consejero.

2. CONTENIDO DOCTRINAL

Resulta sumamente difícil sintetizar las enseñanzas del profeta Isaías. Sin embargo mencionaremos algunas ideas y mensajes más importantes:

- Denuncia social y política: Como todos los profetas, vive intensamente los acontecimientos de su pueblo, las alianzas y guerras con Asiria y Egipto, la infidelidad de su pueblo, las injusticias de los jefes de Jerusalén y habla con la autoridad de Dios interpretando los hechos de su patria y de su comunidad a la luz de la Tradición y de la Fe.

- En su postura política: Isaías recuerda continuamente al pueblo elegido las promesas de Dios a David, promesas mesiánicas (Cap. 7-9) que se realizarán sólo si el pueblo se mantiene fiel a su fe.
Lo fundamental en las denuncias sociales y políticas de Isaías, es provocar un cambio de conducta, una conversión (Is. 1,17).
La opresión de los pobres con los ricos es aborrecida de Yahvéh, que exige la justicia social (3, 14-15; 10, 1).
- Dios: Glorioso, fuerte y omnipotente: Hace una profunda experiencia personal de la gloria de Yahvéh (Is. 6, 1-4). Dios es presentado en su predicción como el "Señor" y el dueño de los acontecimientos humanos. (Is. 3,1). Dios tiene un plan que se actuará seguramente y ninguna fuerza humana lo podrá impedir (Is. 28, 23-29).
- La conciencia de miseria y de pecado del pueblo: Resalta las faltas y la miseria de la conducta humana, fustigando la vanidad de las mujeres (Is. 3,16), la indiferencia religiosa (Is 5, 19), la confianza en el dinero y en las riquezas políticas (Is. 22, 9; 30,1).
No todo Israel será enaltecido, sino sólo "un resto", esa parte del pueblo humilde (Is. 29,4), obediente a Yahvéh (1, 18) que será salvada por su Dios y Señor.
- Mesianismo real: La salvación vendrá por el Mesías, que hará que reine en la tierra una perfecta justicia (2, 1-5; 9, 1-6). Es el gran profeta del Mesías Salvador, descrito primero como un REY PACÍFICO, portador de gran paz y alegría en el pueblo (Is. Cap. 7, 9 y 11) y luego en el DeuteroIsaías, como el "Siervo de Yahvéh" (Cap. 42, 49-53). Por esto, Isaías es el profeta del Mesianismo por excelencia.

3. DISTRIBUCIÓN DEL LIBRO

Comprende 66 capítulos. El libro seguramente es obra de un redactor final, quien recopiló los mensajes del profeta y los enriqueció con otras fuentes de la misma escuela de los discípulos de Isaías. Así que no debemos pensar que el libro haya sido escrito por el profeta mismo, sino que es una recopilación de varios profetas, discípulos de Isaías, escritos en tiempos diversos. La parte original del profeta parece ser la primera parte, los primeros 39 capítulos.

El libro se divide en 3 grandes partes:

Proto – Isaías: Capítulos 1 - 39

- Oráculos dirigidos al Pueblo de Dios: Cap. 1-12:
Contiene la predicación de Isaías al pueblo de Judá, sin orden cronológico. Esta parte comprende las importantes promesas mesiánicas del "Emmanuel" (Cap. 7-12).

- Oráculos contra las naciones extranjeras: Caps. 13-23
El tono predominante es de amenazas y castigos, pero en ocasiones hay promesas de salvación también para todos los pueblos (Is. 18, 7; 19, 19-25).
- Oráculos escatológicos: Caps. 24-27
son llamados también "*La gran Apocalipsis de Isaías*".
- Oráculos al pueblo de Dios: Caps. 28-33:
Caracterizados por los "ay" con que empiezan las amenazas, especialmente a los jefes del pueblo (Is. 28, 1; 29, 1).
- La "pequeña escatología": Caps. 34-35:
Describe con un lenguaje apocalíptico el aniquilamiento de los enemigos del pueblo de Dios.
- La parte histórica: Caps. 36-39:
Describe la invasión de Asiria. Jerusalén liberada.

DeuteroIsaías Capítulos 40-55

- Oráculos sobre la liberación del pueblo elegido de la esclavitud de Babilonia: Caps. 40-48.
- Oráculos de la liberación mesiánica: 49-55:
En esta parte se describe la figura del "*Siervo de Yahvéh*", elegido por Dios para la salvación de todos. La Iglesia siempre ha visto en el "*Siervo de Yahvéh*" a Cristo Jesús: su figura corresponde admirablemente a la pasión de Cristo.

Trito-Isaías 56-66

Esta parte trata de los oráculos del Reino Mesiánico. Cuando se escriben estos capítulos, los judíos han vuelto ya a su país... y todas esas promesas y milagros del Deutero-Isaías anunciados como un grande y glorioso tiempo de paz y reconstrucción del pueblo elegido, parece que no se han cumplido.

El profeta, un discípulo de Isaías, vive profundamente estos acontecimientos y proyecta una nueva esperanza hacia el Dios de los Padres, en que las promesas del Señor se cumplirán. El profeta sigue animando a su pueblo a la fidelidad y al culto de Yahvéh.

4. PÁGINAS ESCOGIDAS DE ISAÍAS:

Escogemos ahora las páginas más importantes del profeta, para una lectura meditativa de los textos:

- **Exhortaciones al pueblo de Dios:** Is. 58, 1-11
Es una profunda meditación, que puede ser muy útil a nosotros, para meditar sobre nuestra fe.
- **La vocación del profeta:** Is. 6, 1-12; Is. 49, 1-16:
Son textos clásicos, para meditar sobre la vocación de cada cristiano.
- **Proclamaciones del amor de Dios:** Is. 43, 1-13; Is. 49, 14-15; Is. 54, 1-15; Is. 55, 1-11. Más que explicarlas, estas páginas son para meditarlas de rodillas.
- **El Cántico de la viña:** Is. 5, 1-7:
Parábola bellísima y que será recogida muchas veces en la Biblia. El mismo Jesús habla a menudo de las relaciones Dios-hombre con los mismos términos.
- **Textos mesiánicos de Mesías-Rey y profeta:** Is. 7, 10-17; Is. 9, 1-7; Is. 11, 1-9; Is. 61, 1-3: Son las profecías más importantes de la Biblia sobre el Mesías, Hijo de la Virgen y Rey de paz.
- **Los cantos del Siervo de Yahvéh:** Is. 42, 1-4; Is. 49, 1-6; Is. 50, 4-9; Is. 52, 13-53.

1. JEREMÍAS: EL HOMBRE Y EL PROFETA

El joven Jeremías nace hacia el año 650 a.C. en Anatot, a unos 6 Km. de Jerusalén; pertenece a la tribu de Benjamín, de una familia de sacerdotes (Jer. 1,11).

El profeta está apegado a sus orígenes campesinos. Sus observaciones revelan un contacto cotidiano con la vida del campo (Jer. 17, 11), medita y observa a gente y cosas. Esto nos hace pensar que Jeremías era de un temperamento meditativo, hombre sencillo y delicado, sensible al sufrimiento y profundamente sincero.

A este hombre, tímido y emotivo, aparentemente no apto para gestas valientes y para el sufrimiento. Dios le llama para "*arrancar y derribar... edificar y plantar*" (Jer. 1,10) en el torbellino político de su tiempo y en el rechazo continuo de su mensaje. Esto le provocará fuertes crisis vocacionales (Jer. 15, 15-21).

A partir de su vocación, podemos distinguir 4 períodos de predicación del profeta:

a). Durante el reinado de Josías (años 627-609 a.C.)

Jeremías lanza una llamada a la conversión al Reino del Norte (Jer. 2-6) y les dirige un mensaje de esperanza (Jer. 30-31).

b). Durante el reinado de Joaquín (609 – 598 a.C.)

Jeremías ya está en Jerusalén y choca con la hostilidad del rey Joaquín. Hay dos episodios que marcan este período: El discurso contra el templo (Jer. 7, 1-15) que provocó la ira de los sacerdotes (Jer. 26, 1-19) y el episodio del rollo quemado por el rey (Jer. 36, 1-26).

En estos años Jeremías denuncia con fuerza el olvido de Dios, el rechazo a los profetas (Caps. 5 y 6), el culto falso y la falsa seguridad en el poder y en el dinero (17, 5-5).

c). Durante el reinado de Sedecías (años 597-587 a.C.)

Jeremías vive en carne propia el rechazo y la derrota personal y de su país. Varias veces es encarcelado (Jer. 20; 32,2; 38,6.28), apaleado (20,2), amenazado de muerte (Jer. 38). El rey trata de protegerlo (37, 21-38) porque lo respeta y hasta escucha sus consejos (38,13).

d) **Después de la caída de Jerusalén (586 - ¿)**

Liberado y luego llevado con los deportados hasta Ramá, y de vuelta dejado en libertad (Cfr. Jer. 40, 1-6). Jeremías prefiere quedarse en su tierra, en Judea, para sostener y ayudar al nuevo gobernador: Godolías.

Pero su suerte no mejora: Godolías es asesinado, y el profeta es conducido casi a la fuerza hacia Egipto (Jer. 43, 6ss). A partir de entonces, Jeremías desaparece de la historia.

2. EL MENSAJE DE JEREMÍAS

"Arrancar y derribar".

El contenido de su mensaje se resume en la misión que le da Dios: *"Arrancarás y derribarás, edificarás y plantarás"*.

Jeremías, con singular valentía, echa en cara a reyes y pueblo su infidelidad a Dios (Cap. 2) y un culto falso, exterior y vacío (Cap. 7).

"Edificar y plantar"

El aspecto positivo del mensaje del profeta, aparece con menos frecuencia que el otro de amenazas y castigos. Jeremías en la parte de su libro definida *"el libro de la consolación"* (Caps. 30 y 31) invita al pueblo a la esperanza y pinta un futuro de reconstrucción nacional, más religiosa que política, basada sobre una Alianza Nueva, interior, sellada en el corazón del hombre.

Es este el más importante mensaje Mesiánico de Jeremías (Cfr. Jer. 23, 5-6). El profeta tiene páginas hermosas de exhortaciones a la fidelidad (3, 14-25). Intercede y ora por su pueblo sufrido (14, 1-9) y por los exiliados (29, 4-14).

El amor de Dios

Jeremías es el cantor enamorado de su Dios: Un Dios personal, que dialoga con la persona y con el pueblo, **que se comunica al corazón del hombre.**

La imagen preferida por el profeta para indicar la relación de Dios con su pueblo es la del Noviazgo y del Amor Conyugal: Tiene tiernas páginas de diálogo con este Dios-Padre y novio (Je.r 2,2; 3,4; 31,3-4).

Basándose en esta intimidad, el pacto del Sinaí será suplantado por una **ALIANZA NUEVA, ETERNA, INTERIOR, entre el hombre y su Dios** (Jer. 31, 31-34; 32,40). *¡Es un claro mensaje que nos llama a la mente a Cristo Jesús y su alianza eterna en su entrega eucarística!*

Una religión y un culto interior, del Espíritu y del corazón

Jeremías se hace poeta cuando describe la religión del porvenir, pregonando una nueva amistad con Dios y el humilde retorno a Él. (Cap. 31 y 32). Condena con fuerza el culto exterior: La única circuncisión será la del corazón (4,4) y base de la religión será la humilde obediencia a los mandatos divinos (5,1).

La Oración

Jeremías, pregonero de la vida interior, es también hombre profundo de oración. Ora por la nación peligrante (Cap. 20), intercede por sí mismo (18, 19) y se lanza en un diálogo amoroso con Dios, dejándonos estupendas páginas de sus diálogos y de sus plegarias (Jer. 20, 7-13).

3. PÁGINAS ESCOGIDAS DE JEREMÍAS

A manera de síntesis, ponemos aquí las páginas más leídas y meditadas por el pueblo cristiano, dividiéndolas por temas:

La misión de Jeremías y su historia interior: Jer. 1, 4-19; Jer 12, 1-5; Jer. 15, 10-21; Jer. 17, 14-18; Jer. 18, 18-23; Jer. 20, 7-18.

En estos párrafos el profeta narra su historia interior con Dios. En esta historia es fácil reflejar nuestra propia historia interior, hecha de arranques de confianza, de luchas, de dudas, y hasta de gritos angustiosos.

La predicación del profeta: Jer. 2, 1-25; Jer. 3, 1-5; Jer. 7, 1-15; Jer. 17, 5-13.

La preocupación más honda del profeta es la denuncia del pecado a través de imágenes sugestivas como el yugo roto, la viña, etc. la llamada constante a la conversión y al amor de Dios no es sólo para el pueblo de Israel, sino para cada uno de nosotros: ¡A pesar de la distancia y el tiempo, nuestra situación es bien parecida a la del pueblo del profeta!

Acciones simbólicas y Visiones: Jer. 13, 1-14; Jer. 16, 1-8; Jer. 18, 1-12; Jer. 24, 1-10; Jer. 27, 1-22.

Es una característica personal de Jeremías enseñar a través de acciones simbólicas; la estructura de estas acciones es siempre la misma: El mandato de Dios, ejecución del profeta, discurso que explica el significado de la acción simbólica.

Destacamos, entre todas, el estupendo párrafo del alfarero (18, 1-12) tan profundo para nuestra espiritualidad.

Profecías Mesíánicas: (Alianza Nueva y Eterna): Jer. 23, 1-8; Jer. 31, 10-34.

Jeremías profetiza una esperanza de restauración histórica para el pueblo de Israel. Este tiempo feliz será, según el profeta, debido al retorno de los exiliados, pero la promesa se proyecta hacia el tiempo del Mesías y Salvador, con las características de Isaías, más enriquecidas y espiritualizadas.

El nuevo pacto, entre Dios y su pueblo, supera el pacto o Alianza del Sinaí; será una Alianza Unilateral, o sea con la única iniciativa de Dios, y no sobre tablas de piedra, sino inscrita en el mismo corazón del hombre.

Después de Isaías y Jeremías, que merecen un estudio aparte, abordamos desde esta lección los profetas escritores menores, que se pueden reunir en cuatro grupos:

- a) Los profetas que vivieron en el siglo VIII (800-700 a.C.)
- b) Los profetas del siglo VII y VI (700-500 a.C.)
- c) El grupo de la cautividad (500-400 a.C.)
- d) El grupo de la época Persa (400-200 a.C)

1. EL PROFETA AMÓS

Las palabras del profeta Amós son las primeras a ser escritas, de entre los profetas. Profetizó en el Reino del Norte, Israel, bajo el rey Jeroboam II.

Los escritos suponen un período de prosperidad y riqueza, el reino de Israel alcanza mucho desarrollo y vive un período de paz, sin embargo las riquezas se encuentran en manos de unos pocos y el profeta, venido de los campos del sur de Judá, queda impresionado por el lujo que ostentan los ricos a costa de los pobres.

Amós nos da un cuadro detallado de la sociedad de su tiempo y de sus problemas; la fuerte desigualdad entre ricos y pobres crea abusos e injusticias sociales, contra las que se lanza el profeta, levantando poderosa la voz y la voluntad de Dios. Por eso Amós es considerado el profeta de la justicia social.

1.1. El hombre y el profeta

Su origen campesina influyó mucho en sus escritos, donde se notaba claramente su gusto por el campo y el rechazo por el lujo y las comodidades de la vida en la ciudad. Dios "*lo saca de detrás del rebaño*" y lo envía al Norte, en Israel, para profetizar. Su vocación es única, casi de tipo militar, seguida por una obediencia sin discusiones.

1.2. El libro de Amós. Su mensaje

Es un pequeño libro, de apenas 9 capítulos, uniforme y poderoso en su estilo y en su mensaje:

- a) **El Dios de Amós se caracteriza por su justicia:** Es el Dios de la Alianza, pródigo en sus dones hacia el pueblo, pero exigente para que se cumplan las promesas del hombre.
- b) Amós invita precisamente a su pueblo a profundizar y cumplir la Alianza hecha con Yahvéh. **Dios, Señor de todos los pueblos** (Am. 9,7).
- c) **Sólo un cambio radical de vida puede salvar a la nación.** (Am. 5, 4-6; 5, 14-15). El profeta amenaza con la llegada del día de Yahvéh, día terrible en que Dios pondrá las cosas en su lugar, día de castigo y día de la justicia de Yahvéh. Sin embargo Amós cierra sus amenazas con palabras de esperanza mesiánica: Habrá un RESTO DE ISRAEL, compuesto por justos (9, 8-10) y una restauración nacional en torno a un descendiente de David (9, 11-12).
- d) **Los pecados del pueblo:** Amós pone en evidencia los crímenes de los pueblos, de Israel y de los individuos. De Israel denuncia especialmente los pecados contra la ley divina de la Alianza y contra la justicia: venden al justo por dinero, el rico explota al pobre, acumulan riquezas. De los individuos denuncia la corrupción, las divisiones, la explotación, el culto exterior, el orgullo.
- e) **El día de Yahvéh:** Contra tanta corrupción e hipocresía, por primera vez en la literatura profética, Amós habla del "*día de Yahvéh*". Para el profeta es el día de la justicia de Dios, en el que pedirá cuentas al pueblo, y el castigo será inevitable.
- f) **El Resto:** De la ira de Yahvéh, por una misericordia divina, será salvado solamente el "*resto de Yahvéh*" (Am. 5,15). Serán salvados los pobres oprimidos que han sido objeto de injusticias, y sin embargo han continuado fieles en la búsqueda de Dios (5,4) y en una vida buena y honrada (5, 4-15).

1.3. Páginas escogidas

Todo el libro es para leerse. Sin embargo destacamos para una lectura más detenida los siguientes pasos:

- | | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <ul style="list-style-type: none">• Am. 4, 1-13:• Am. 4, 10-13; Am. 8, 1-14:• Am. 5, 14-24: | <p>La fidelidad de Dios y la infidelidad del hombre</p> <p>Denuncia de la injusticia y explotación</p> <p>El día de Yahvéh</p> |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

2. EL PROFETA OSEAS

Oseas ha pasado a la historia como el profeta engañado por su esposa, a la que, a pesar de todas sus infidelidades, no dejó de amar.

Su vocación divina está vinculada con la vida íntima sentimental de Oseas: El profeta vive una profunda experiencia en el fracaso matrimonial, y descubre en ello un significado profético y simbólico. Así que Oseas, más que con palabras o imágenes, profetiza con su propia vida y con las desavenencias de su amor por Gomer, su mujer.

2.1 El libro de Oseas y su mensaje

El libro abarca 14 capítulos, se pueden distinguir dos partes:

- a) Vida conyugal de Oseas y su iniciación profética (Cap. 1-3).
- b) Reproches, amenazas, invitaciones a la conversión (Cap. 4-14).

Oseas es el profeta del Amor:

Del amor de Dios traicionado por su pueblo, por el hombre, a quien tanto ha amado. Desde la propia experiencia, el profeta profundiza con rara maestría la conducta de Dios, misericordioso, lento en la ira, rico en perdón y fidelidad.

Oseas llama a Yahvéh unas veces "*Padre*", cuando se trata de recordar el pasado (11,1) y otras veces "*Esposo*", cuando trata del presente y del futuro (3,21).

La experiencia matrimonial del profeta (1, 2-8) y la experiencia del amor entre Dios y el pueblo a un cierto punto se confunden (2, 4-16) y es lo mismo Yahvéh que clama como esposo traicionado hacia su pueblo amado.

Yahvéh recuerda el tiempo ideal del amor con su pueblo en el desierto (11, 1; 12, 17; 13,4) cuando lo enriqueció con la Alianza, cuando hizo con él un "*matrimonio perpetuo*" (2,21; 8, 12). Pero pasada la luna de miel en el desierto, Israel progresó en infidelidades, abandonando a su Dios (4,19), traicionándolo (5, 6; 6,7), olvidándolo (2, 15; 4,6; 8,14).

Con este "*No-pueblo mío*" (2,24) el esposo divino amenaza con tragedias y destrucción (10, 1-15).

Pero el esposo, fiel y bueno, castiga para corregir y convencer a su amada (el pueblo) a volver a Él. Por eso el tema de la **CONVERSIÓN** es muy frecuente en Oseas (2, 9; 3, 5; 5, 4; 6, 1; 7,10).

El pueblo volverá atraído por el amor fiel del esposo en el desierto y se volverá a establecer una Nueva Alianza de Amor basada sobre la fidelidad (2, 14-25).

Oseas, el profeta el amor traicionado, del celo y del perdón, es también profeta de la ESPERANZA; toda traición humana al amor de Dios tiene esperanza de perdón y de una nueva oportunidad para ser fiel al Señor (14, 2-10).

2.2 Páginas escogidas

Oseas tiene unas páginas que alcanzan la cumbre del mensaje bíblico y son objeto continuo de meditación personal y litúrgica:

- **Oseas 2, 18-25: La Alianza Nueva y universal en el Amor.**
Para los que meditamos estas páginas, Dios abre el corazón a la esperanza:
¡Si nuestra fragilidad es grande, más grande es el amor y la fidelidad del Señor!
- **Oseas 6, 1-6: Salmo penitencial**
Junto a una linda oración penitencial (6, 1-3) los demás versículos son una meditación sobre nuestra fragilidad humana.
- **Os. 11, 1-11: El amor misericordioso de Dios**
Oseas canta el amor personal y misericordioso del Señor por su pueblo. Es este quizás el pasaje más lírico y más sublime de todo el Antiguo Testamento.

3. EL PROFETA MIQUEAS

Miqueas era originario de Moreset, cerca de los Filistos, a orilla de la llanura por donde pasaban todos los ejércitos de Asiria y Egipto, cuando hacían sus ocupaciones.

Conocía los sufrimientos y destrucción de la guerra y también la explotación del pobre en tiempos de paz. Fue un valiente defensor de los oprimidos y explotados. Tiene el mérito de haber resumido en Miq. 6,8, en un solo versículo, toda la predicación de sus contemporáneos; la justicia (Amós), el amor (Oseas) y la humildad (Isaías).

3.1 El libro de Miqueas y su mensaje

En las profecías Miqueas denuncia la explotación de los pobres, el culto exterior sin alma y vacío, los falsos profetas y se hace vigorosa voz de Dios en el juicio y condena que esperan a Israel y Judá, por sus injusticias y pecados.

También como Amós e Isaías, lleva a su pueblo su palabra de esperanza mesiánica. Es suya la famosa profecía del nacimiento de Jesús en Belén de Efrata (Miq. 5, 1-4)

3.2 Su mensaje:

- a) **Miqueas es el profeta del "JUICIO DE DIOS"**: El profeta establece entre Dios y su pueblo como un proceso donde Yahvéh es el juez y amonesta, procesa y condena el pecado y la explotación del pueblo.
Inicia sus juicios condenatorios con una fórmula solemne "*Escucha*" "*Estén atentos*", dando a sus oráculos más solemnidad y fuerza.

El juicio del profeta no siempre es amenazador: Sabe también escribir con el corazón el dolor de Dios frente a la ingratitud del pueblo (Miq. 6,1-8), ora e implora por la expiación de su conciencia y pide la conversión del pueblo (Miq. 7,1; 7, 8-9).

- b) **Promesas Mesiánicas (4,1-5):** Miqueas habla de esperanza a su pueblo. Con optimismo levanta el ánimo de Israel, en la visión de un futuro lleno de paz y justicia instaurada por el Mesías.
- c) **El Resto de Israel (5,6-8):** Es una doctrina común a las profecías de los profetas. También Miqueas habla del "*resto*" como un pequeño grupo de fieles a Yahvéh que restaurarán con fuerza de león la justicia divina y la prosperidad del pueblo.

LOS PROFETAS DEL SIGLO VII (700-600 a.C.)**Sofonías, Nahum, Habacuc**

Desde la mitad del siglo séptimo hasta el inicio del quinto siglo a.C., profetizaron cuatro grandes profetas: Sofonías, Nahum y Habacuc y Jeremías.

A Jeremías se le ha dedicado toda una lección, por la importancia de su personalidad y de sus escritos. En esta lección nos dedicaremos a los otros profetas menores contemporáneos de Jeremías.

1. EL PROFETA SOFONÍAS**1.1 El hombre y el Profeta**

Sofonías, *"aquel que Yahvéh ha protegido"*, predicó en Jerusalén durante el reinado de Josías. En sus profecías nos da a conocer el estado de Jerusalén antes de la reforma religiosa: Sus idolatrías, las costumbres extranjeras y paganas, el falso profetismo, las violencias e injusticias. Y nos hace conocer también los sentimientos de los creyentes que aceptaron con entusiasmo y vivieron la reforma de Josías.

1.2 El libro de Sofonías y su mensaje

Leyendo el corto libro del profeta, se notan en particular dos temas tratados por Sofonías: *"El Día de Yahvéh"* y el *"Resto de Israel"*.

El libro se puede dividir en 4 pequeñas partes, según el tema que trata:

- a) El *"Día de Yahvéh"* sobre Judá y Jerusalén (Sof. 1, 2-2, 3).
- b) El *"Día de Yahvéh"* sobre las naciones (Sof. 2, 4-15).
- c) Nuevas amenazas a Jerusalén (Sof. 3, 1-8).
- d) Promesas del *"Resto de Israel"* (3, 11-20).

Sofonías escribe con un estilo directo y concreto, y sus profecías se pueden acercar por sus temas y su estilo a las de Amós.

El profeta antes que nada, denuncia las culpas de su pueblo y de la sociedad, las sintetiza en un único pecado: el orgullo (Sof. 1,16; 2,10). De esta raíz florecen la idolatría, las injusticias y todos los males sociales.

Es en contra de estos vicios y de sus autores que el profeta lanza su día de la ira de Yahvéh. Estos versículos (Sof. 1, 7-18) han hecho famoso al profeta: El gran día de Yahvé se parece a un proceso hecho por el Juez Divino, o a una inspección nocturna policíaca (Sof. 1,12) o a una invasión militar que destruye todo (1,16-18).

Sin embargo, de este gran desastre, por pura misericordia divina, se podrá salvar un "*resto de Israel*", un pueblo humilde y pobre (3,12ss) por haber buscado a Dios en la justicia y humildad, por haber puesto toda su confianza sólo en el Señor (3,16-18).

2. EL PROFETA NAHÚM

2.1 El hombre y el Profeta

Nahúm significa "*Yahvé ha consolado*". Casi nada se sabe de su vida y de su persona, fuera de las cosas que están escritas en su libro. El tema de su predicación es la caída de la ciudad de Nínive (612 a.C). Sin embargo esta ciudad de Nínive seguramente en la mente del profeta, es el símbolo de todo pueblo o ciudad que se opone a los planes de Dios.

2.2 El libro y el Mensaje del profeta Nahum

Nahúm es el único profeta que no habla directamente del pueblo de Israel; habla solo de Nínive y de su destrucción. El tema de la caída de Nínive es introducido por un salmo sobre la teofanía de Dios (Nah. 1,1-8).

Las profecías de este profeta, su estilo y su mensaje, reflejan el corazón de un patriota israelita que ama tanto a su nación, que con pasión nacionalista se lanza con amenazas sobre la ciudad opresora y enemiga Nínive, implorando la justicia de Dios y la realización de sus promesas.

3. EL PROFETA HABACUC

3.1 El hombre y el profeta

Habacuc aparece, a través de su libro, como un profeta tremendamente inserto en la problemática de su tiempo. Sus profecías enfrentan el tema dramático de la justicia divina, frente a la realidad de las opresiones, atropellos e injusticias contra el pueblo humilde y creyente.

3.2 El libro y el Mensaje de Habacuc

El pequeño libro de Habacuc se presenta unitario en su temática; enfrenta el problema de la justicia divina frente a las naciones y su desarrollo. El profeta se queja y se atreve a pedir cuentas a Dios (1, 2-4); quiere saber hasta cuando la justicia y la bondad de Dios se callará frente a las injusticias y la opresión de un pueblo contra ellos.

La respuesta de Dios *"Yahvé guarda el secreto de su manera de obrar y de gobernar el mundo; solamente nos pide que tengamos confianza en Él y nos mantengámonos fieles: "EL JUSTO VIVE DE SU FIDELIDAD"*.

Con esta seguridad en Dios, el profeta lanza sus maldiciones contra los opresores en injustos pueblos idólatras.

El mensaje central de Habacuc: **"El justo vivirá por su fe"** será recogido y ampliado por San Pablo en Rom. 1,17; Gal. 3,11, para demostrar que la salvación no viene por ley, sino por la fe en Cristo.

1. INTRODUCCIÓN

En el siglo sexto y quinto, el pueblo de Dios vivió la amarga experiencia del exilio en Babilonia, misma que marcó también la palabra de los profetas del tiempo.

Los libros que fueron escritos durante este siglo fueron: Ezequiel, las Lamentaciones y el Deutero – Isaías (que ya hemos estudiado en el tema 18).

2. EL LIBRO DE LAS LAMENTACIONES

El tema de la triste experiencia de la derrota y del templo destruido y de la nación subyugada, hizo nacer este pequeño libro de origen litúrgico, compuesto de cinco lamentaciones, con el tema central de la caída de Jerusalén en el año 587 a.C.

Después de la ruina de Jerusalén y de las cosas horrendas que sucedieron de esta ocasión, los piadosos israelitas trataron de comprender el significado religioso de tal catástrofe. Ven las ruinas como un merecido castigo de Dios, y reafirman el amor a Yahvé para con su pueblo.

Cuando los desterrados volvieron a su patria, en el año 530 a.C. muy posiblemente, se reunían para orar en común y juntos alternaban estos lamentos.

Después siguieron rezándolos cada año en la fecha que recordaba la catástrofe, y más tarde la Iglesia se acostumbró a rezarlos en la Semana Santa, para recordar la muerte de Jesús.

La tradición judía atribuía a Jeremías este poema, no tanto porque sea el profeta su autor, sino porque el espíritu y el sentimiento de las lamentaciones son muy parecidos al estilo del profeta.

3. EZEQUIEL

3.1 El profeta y su vida

Ezequiel, pertenecía a una familia sacerdotal de Jerusalén y tenía una mujer a quien amaba tiernamente (Ez. 24,16). Su misión profética se desarrolla toda en el exilio, entre los desterrados, por un largo período, del cual sabemos algunas fechas, que el mismo Ezequiel nos proporciona.

La actividad del profeta iniciaba con su vocación en el año 593, en el que aparecen los capítulos 40-48, conocidos como la "*Toráh de Ezequiel*" (La Toráh es el libro de la ley).

3.2 El libro de Ezequiel, su contenido.

Podemos dividir sumariamente el texto en dos grandes partes: Los capítulos 1-32, oráculos de condenación, y los capítulos 33-48, el libro de la restauración.

Cap. 1-3: La vocación del profeta, dentro de una gran teofanía de Dios.

Cap. 4-7: El profeta expone desde el inicio el mensaje central de sus amenazas contra Jerusalén e Israel, con algunas acciones simbólicas (4,1-5) un oráculo de amenazas (6, 1-14) y la profecía sobre el "*día de Yahvéh*" (7, 1-27).

Cap. 12-24: Después del "*gesto del emigrante*" que anuncia la deportación (12,1-16) el profeta caracteriza las situaciones de los falsos profetas (13) y pronuncia más oráculos y alegorías (la vid inútil, la novia infiel, el cedro y las águilas) contra Jerusalén y sus gobernantes, con las causas de la destrucción de la ciudad (20-24).

Cap. 24-32: Ezequiel escribe los oráculos contra los pueblos extranjeros: Amón, Edom, Filistea, Tiro y Egipto.

Cap. 33-39: Comienza la segunda parte del libro de Ezequiel, la restauración de Israel. Inicia recordando de nuevo su vocación y su misión de profeta (33). Su predicación se abre a la esperanza y a la promesa de un nuevo Israel.

Cap. 40-48: La última parte del libro.

3.3 El mensaje de Ezequiel

Las enseñanzas y mensajes que se encuentran en el profeta no son fáciles de sintetizar. Sin embargo, por la unidad, sistematicidad y coherencia de la estructura del texto, Ezequiel puede ser considerado como el primer dogmático del AT.

En su libro Ezequiel trató de sintetizar la historia del pueblo escogido alrededor del concepto de la "**GLORIA Y SANTIDAD DE DIOS**". Desde esta idea central de su mensaje todo el libro gira alrededor de dos temas: El pecado de Israel con el relativo castigo, y el tema de la restauración – salvación.

3.4 Ezequiel, profeta mesiánico.

Esta nueva comunidad, restaurada no tiene el estilo antiguo monárquico – davídico, sino sacerdotal. La figura del Mesías salvador no será un rey, sino un sacerdote – pastor (Ez. 21,17, 22, 6; 26,16). La misión del Salvador es esencialmente sagrada, cultural, de "*santidad*".

Ezequiel, sin embargo, no excluye del todo la idea del rey – Mesías, especialmente en la alegoría del cedro (17,22-24) y mantiene muy firme su condición de descendiente de David (34, 23-24).

3.5 Páginas escogidas de Ezequiel

La visión de la "*Gloria de Yahvéh*": Ez. 1, 1-2; 8, 1-11; 40, 1-43.

Los tres momentos más importantes de la predicación de Ezequiel (su vocación, la destrucción de Jerusalén y la restauración) son marcados por las visiones y la presencia de la "*Gloria de Dios*" y la visión de su "*Santidad*".

La vocación del profeta: Ez. 2, 1-3

La narración de la vocación y misión de Ezequiel es muy rica de elementos y simbólicos que nos abren a una profunda meditación sobre la misión de un llamado de Dios.

Algunas acciones simbólicas:

Ez. 4, 1-17: El profeta juega a la guerra

Ez. 12, 1-16: El gesto del emigrante

Ez. 24, 1-14: El gesto de la olla.

El profeta con sus gestos extraños y simbólicos quiere ser una señal que representa el destino de todo el pueblo: El asedio de la ciudad, la destrucción y el exilio.

Algunos oráculos condenatorios:

Ez. 16, 1-63: La novia infiel

Ez. 22, 1-31: Los pecados de Jerusalén

Ex. 20, 1-44: Resumen de la historia de Israel.

El pastor de Israel y su rebaño: Ez. 34, 1-33

Después de la denuncia contra los malos pastores de su pueblo, el Señor proclama que el mismo se hará cargo de sus fieles. A estas palabras seguramente se inspirará Jesús en las hermosas parábolas del Buen Pastor (Jn. 10) y de la oveja perdida (Lc. 15).

El corazón nuevo: Ez. 36, 22-30

En el mensaje de la restauración de Israel, parte principal reviste la renovación interior, cultural, religiosa. Se parece mucho, este paso, al mensaje de Jeremías 31, 13 y 32, 37. en Ezequiel sin embargo, se pone en evidencia que la conversión y salvación, el corazón nuevo, de carne, será un don gratuito del Señor.

La visión de los huesos: Ez. 37, 1-14

"Pueblo mío, levántate de tu tumba", es otra profunda y original llamada a la esperanza de una nueva época para el pueblo de Dios. La visión de los huesos secos, indica el retorno en patria y la reconstrucción de todo el pueblo de Israel. Aunque no sea una expresa profecía de la resurrección final, la Iglesia siempre ha interpretado esta página como una expresión de la verdad de la resurrección de los muertos, al final de los tiempos.

El río de agua que sale del templo: Ez. 47, 1-12

El significado de este río que sale del templo y da vida a toda la tierra, es claro: el nuevo culto a Dios, será manantial de agua viva, de Gracia eterna que dará vida y prosperidad a toda la tierra, como una fuerza creadora y vivificante. La Iglesia, dando el sentido más completo a la alegoría, ha visto en este Río de agua viva a Cristo, que sale del seno de la Iglesia (el templo), en los siete ríos de los sacramentos, como medios de santificación que dan vida a todos los fieles.

LOS PROFETAS DE LA RESTAURACIÓN:**Abdías, Ageo, Zacarías, Joel, Malaquías, Jonás****1. EL PROFETA ABDÍAS**

Es el libro más corto de todo el AT: Tiene solamente 21 versículos. Aparece dividido en dos partes:

- v v. 1-14: Tratan del castigo a los Edomitas
- v v. 15-21: Hablan de la restauración de Israel en el día de Yahvéh

El profeta quiere manifestar fundamentalmente 3 ideas:

- a) Que los israelitas que regresaron del exilio son ese "*resto de Israel*" que construirá el nuevo culto a Yahvéh.
- b) El "*Reino de Dios*", escatológico y espiritual, no tendrá dominio, como el antiguo Reino de David, sino será un Reino basado sobre la santidad y el culto.
- c) En el "*día de Yahvéh*", serán juzgados los enemigos de Israel.

2. EL PROFETA AGEO

Es el predicador de la gloria del nuevo templo restaurado. Aparece como un hombre rígido del pueblo, que se preocupa más en su interés y en sus cosas terrenas, que en el culto y en el templo.

Su predicación gira en torno a dos temas:

- a) La restauración del templo
- b) La gloria futura (era escatológica) del pueblo fiel.

Para el profeta lo más importante es la construcción del templo, porque de ello depende también que Dios intervenga a favor de su pueblo.

3. EL PROFETA ZACARÍAS

3.1 El profeta y su libro

Zacarías es mencionado en Esdras 5, 1 y 6, 14 junto con Ageo en la tarea de la reconstrucción del Templo.

Su actividad profética se desarrolla alrededor de los años 520-515 a.C., es uno de los libros más difíciles de interpretar del AT., escribe con imágenes y visiones surrealistas que producen desconcierto.

La abundancia de visiones y el recurso a la meditación de los ángeles, hacen de Zacarías el precursor del género apocalíptico en la Biblia.

3.2 Mensaje

Ante todo se refiere a la reconstrucción del templo (1,16) que se hará principalmente por obra del Espíritu de Dios (1,16-17). El profeta sabe que Israel y su fe no sobrevivirán sin el templo, porque esto fue siempre el signo vivo de la presencia de Dios en medio de su pueblo.

Las visiones de Zacarías se convirtieron en un buen arsenal de imágenes para los escritos apocalípticos del NT. Especialmente el Apocalipsis de Juan usa muchos elementos presentes en Zacarías.

4. EL PROFETA JOEL

Este Libro fue escrito entre el año 400 y el 350 a.C. el libro se abre con la descripción de una plaga de langostas (1,4-13). Esto da ocasión al profeta para hablar y anunciar el "*día de Yahvéh*", en donde Israel reconocerá el castigo de Dios, se arrepentirá y florecerá de nuevo (Jl. 2,19-27).

La enseñanza de Joel es clara: "*Ese día de Yahvéh es el día en que Dios hará justicia, sea de su pueblo, como todos los pueblos paganos*" (2,1-11).

Será, sí, un día terrible, pero, convencido que Dios es "*compasivo y clemente*" (Jl.12,13), este día será anticipación de una era de salvación para su pueblo (2,18-26).

Claro que esta salvación no será incondicionada: Exige la conversión interior y profunda (2,12-17).

Páginas escogidas:

- Joel 2,1-11: Es el Himno litúrgico "*Dies Irae, Dies Illa*" que desde muy antiguamente la Iglesia ha usado en las celebraciones de difuntos.
- Joel 2,12-17: La Iglesia recoge esta profunda llamada a la penitencia en la liturgia de Cuaresma.

- Joel 3,1-5: La efusión del Espíritu, que supera toda barrera de sexo, edad y clase social: Es el mismo texto bíblico que Pedro, en Pentecostés, anuncia y menciona en su primera predicación (Hch. 2,17).

5. EL PROFETA MALAQUÍAS

Malaquías aborda unos seis temas y problemas morales de su tiempo, como el amor de Dios (1,2-5), la justicia divina (2,17ss), la retribución divina (2,17; 3,5). Las ofrendas (1,7-14), los matrimonios mixtos, los divorciados (2,10-16) y los diezmos (3,6-12).

El pequeño libro de Malaquías es muy citado en el NT. Los dos textos más citados son Mal. 3,1 y 3,23ss, que hablan del Mensajero.

- **Mal. 3,1:** Aparece en Mc. 1,2; Lc. 1,17.76; Jn. 3,28
- **Mal. 3,23ss:** Es citado por Mt. 17, 10-11; Mc. 9, 11-12; Lc. 1,17

En todos los casos el "*mensajero*" es identificado con San Juan Bautista.

6. EL PROFETA JONÁS

El libro de Jonás es uno de los más conocidos. ¿Quién no recuerda este personaje, pesimista, fanático, nacionalista, rebelde, en el vientre de una ballena?

En la narración bíblica, el protagonista de este cuento didáctico es Jonás, ubicado en los tiempos del esplendor de la ciudad de Nínive, en el siglo VIII.

Jonás tendrá que ir a Nínive, la gran "*Ciudad*" y predicar contra ella, su destrucción a los 40 días. Jonás conociendo la bondad y misericordia de Yahvéh, y que se arrepentirá de su decisión, no acepta ir. Aborda una nave para escapar.

Dios, para poner en crisis al profeta fanático y rebelde, cumple una serie de milagros: Hace salir una tempestad, hace descubrir al culpable por medio de la suerte, lo hace comer por un grande pez, en cuyo vientre está 3 días y 3 noches, luego lo hace vomitar a la orilla. Aquí le comunica nuevamente su vocación y su mensaje. Jonás acepta de mala gana; se va a Nínive, predica las amenazas de Dios y pasa lo que se temía: Los Ninivitas se arrepienten y Dios los perdona.

Jonás mezquino nacionalista, se enfada con la misericordia de Dios, y desea la muerte. Salido de la ciudad, se repara a la sombra de un árbol crecido milagrosamente, pero cuando un gusano lo seca, Jonás se enfada con Dios que lo ha hecho secar, por el sol que le cae encima.

Dios entonces trae las consecuencias de su actitud: Si Jonás tiene derecho de enfadarse y de apiadarse de la suerte de un árbol, mucho más tiene derecho Yahvéh de compadecer y perdonar a una ciudad, donde viven 120,000 iniños inocentes!...

¿Cuál verdad pretende enseñar?

El libro de Jonás es una llamada al universalismo de la salvación, y un himno de amor a Dios y su misericordia, que quiere salvar a todos. Entre todas las profecías anteriores, las de Joel, Abdías, Nahum, que condenan a los pueblos paganos y lanzan amenazas sin cuartel contra las naciones, encontramos a Jonás que trae un mensaje de misericordia para Nínive.

El mensaje de este libro, pues, está en la más pura línea del Evangelio: ¡Dios ama también a los opresores y a todos los pueblos! Y recuerda a todos los Jonás de este mundo, con mentalidad cerrada, que esperan la destrucción de "los malos", que su actitud es injusta porque olvidan que Dios es misericordia y perdón.

Una última nota aunque no es muy citado por el NT. Jesús adapta a sí mismo y a su muerte y resurrección, la situación de Jonás dentro del pez (Mt. 12,40). Y otra vez en Lc. 11,32 y Mt. 12,41, recuerda la conversión de los Ninivitas frente a la falta de fe de los de su pueblo.

1. INTRODUCCIÓN

Se llama así este libro por ser Daniel, uno de los grandes profetas del AT. Daniel era de la tribu de Judá y Nabucodonosor se lo llevó cautivo a Babilonia, después de la toma de Jerusalén. Era de muy poca edad, cuando fue escogido con otros jovencitos de los principales judíos para entrar al servicio de Nabucodonosor, quien los hizo instruir en la lengua y ciencias de los caldeos.

El talento y buena conducta de Daniel le conquistaron las simpatías del rey. Por eso quizá, Daniel fue "*primer ministro*", bajo cuatro dinastías de las mayores potencias mundiales de aquel tiempo. Su alta posición le procuró muchas envidias, hasta que fue echado al foso de los leones, del cual fue salvado milagrosamente (Dan. 6,2-25).

2. CONTENIDO DEL LIBRO DE DANIEL

El libro de Daniel se presenta dividido en dos partes casi iguales:

- a) **Caps. 1-6:** Contiene seis relatos edificantes sobre Daniel y sus tres compañeros en la corte de Babilonia.
- b) **Caps. 7-12:** Comprende visiones en que Daniel contempla bajo imágenes simbólicas, los 4 reinos terrenos que el pueblo de Dios conoció desde la conquista babilónica de Judá (año 587 a.C.) hasta el momento en que Dios establezca su Reino eterno sobre la tierra.

La última parte deuterocanónica (Dan. 13-14) contiene los tres relatos del triunfo de Daniel en el caso de Susana, contra los sacerdotes de Betel y contra el dragón.

3. MENSAJE Y ENSEÑANZAS DEL LIBRO DE DANIEL

Está muy claro que la obra se escribió ante todo para dar ánimo a los Judíos, para que se mantuvieran fieles al Dios de sus Padres, en una época en que sólo sentían el atractivo paganizante de Grecia y eran víctimas de las violentas persecuciones de Antioco IV.

En consecuencia, el autor tiene especial interés de demostrar que la sabiduría de Dios es mayor que toda sabiduría y poderes humanos, dando pruebas de que Dios puede salvar a sus fieles de los perseguidores.

Daniel proclama esta verdad para los hombres de todos los tiempos: Dios es el dueño de toda la historia; Él utiliza la aparición y la caída de los imperios como paso a su Reino Universal.

Su mensaje central es el siguiente: Los reinos de este mundo surgen, crecen y se acaban mientras un solo reino queda: **El Reino de Dios** (2, 44ss.). Este Reino llegará al momento dispuesto por Dios (8,19-25). El autor de Daniel, insiste claramente en que este Reino de Dios está próximo a venir y hasta fija en números simbólicos la fecha de este acontecimiento (9,24-27).

3.1 Mesianismo del "Hijo del hombre"

El libro de Daniel no menciona que el Hijo del hombre es de la estirpe de David, sino que insiste en su proveniencia directa de Dios (7,13). El iniciará el Reino de Dios.

Es interesante pensar como Jesús se apropió del título de "*Hijo del hombre*" (Mt. 24,30; Lc. 21,27; Mc. 13,26), dando a entender su origen divino, el poder que le dio el Padre (Dan. 7,14) junto al concepto de su humildad de "*Siervo de Yahvéh*".

3.2 Libro de la oración humilde y contrita

A diferencia de otros profetas, Daniel no se lanza con violentas amenazas contra las culpas de su pueblo, sino que se pone en humilde actitud de oración, recuerda las culpas del pueblo, asumiéndolas sobre sí con dolor y conmovedora confesión (9, 4-19).

Se solidariza con el pecado de su pueblo, expía con ayuno, oración y sufrimiento, aceptados como justo castigo de las culpas (9,1ss; 10,2ss).

El autor de Daniel insiste una y otra vez en que Dios ayuda al justo y humilde que observa la ley de Moisés, también en el peligro, y lo libera como liberó a Daniel (1,8-17) o a los tres jóvenes del horno (3, 8-25) o a Daniel en el foso de los leones (6,1-25).

3.3 La angeología del libro de Daniel

El profeta atribuye un importante papel a los ángeles como ministros de Dios, que a través de ellos revela su voluntad a los hombres. Daniel nombra y da importancia más que nadie en el AT. a Gabriel y a los ángeles. Ellos están a la presencia de Dios (7. 10).

Su tarea entre los hombres es de ayudar y consolar (3, 91-92), de ser mensajeros de la voluntad de Dios, explicando el sentido de las visiones (8,16; 9,21-22).

3.4 La resurrección de los muertos

Otra aportación importante en la enseñanza de Daniel, es la clara doctrina de la resurrección de los cuerpos (12,12), en sintonía con los libros de los Macabeos (2Mac. 12, 43-45), lo que hace pensar que la fe en la resurrección era ya común en el pueblo de Dios desde el II siglo a.C.

4. PÁGINAS ESCOGIDAS

Para entender mejor algunas páginas del libro, medita estos párrafos, que son de los más importantes de Daniel:

Dan. 2, 1-49: El sueño de Nabucodonosor:

El autor de Daniel con sutil ironía, pone en mala la sabiduría humana de la corte y sus magias y ensalza la sabiduría divina, invitando a su pueblo a ser fiel a la ley de Dios.

El sueño de la estatua y su explicación tiene además una enseñanza: La historia humana es un sucederse de imperios, de gobiernos controlados y previstos por Dios. Al final Dios fundará su propio reino:

Dan. 3, 1-97: Los tres jóvenes en el horno

Dan. 6, 1-29: Daniel en el foso de los leones:

Los dos relatos tienen el mismo mensaje: Dios protege y libera al hombre fiel a Dios, al que no cede a la tentación de la idolatría. El autor de estos relatos, trata con fuerte ironía a la idolatría de los pueblos paganos, poniendo en ridículo las creencias en dioses falsos, y sobre todo, quiere fortalecer la fe y fidelidad de su pueblo frente a la persecución.

La oración de Azarias (Dan. 3,26-44), es una joya de plegaria que sale de un corazón humilde y contrito, muy semejante a la oración de Daniel (9,4-19).

El himno de los tres jóvenes en el horno (3,52.90), que recuerda los salmos 136 y 148, es usado en la oración de la Iglesia, en Laudes del día Domingo de la 1ª. Semana.

Dan. 5, 1-20: el banquete del rey Baltasar o (Belsasar):

Es otro relato sin intención de narrar historia, sino de dar una enseñanza teológica sobre la historia. Las tres palabras en la pared: "*contado, pesado, dividido*" indican la suerte de todo reino humano que se burle de Dios. El autor una vez más quiere fortalecer la fe y esperanza de los Judíos, confiando solo en el advenimiento del Reino de Dios.

Dan. 7, 1-14: las cuatro bestias y el "Hijo del hombre":

Inicia la segunda parte del libro con las visiones apocalípticas: A través de símbolos de animales el autor describe y juzga los hechos de su historia. El mensaje es siempre de esperanza para los judíos perseguidos, con clara alusión mesiánica, de la cual ya se ha hablado: Cuando el último cuerno de la cuarta bestia (eso es Antíoco IV) será destruido, "*entonces el reino y el poder será dado en mano de los santos del altísimo*" (7,27) y se instaurará el Reino universal de Dios.

Dan. 9, 1-27: Oración de Daniel y las 70 semanas

La oración de Daniel es la oración del humilde de pobre corazón, que medita la historia a la luz de la Palabra de Dios, implorando perdón con ayunos y sacrificios. En el ayuno y en la meditación de la Palabra, Daniel descubre el misterio de las 70 semanas, o sea el misterio de las promesas de Dios a través de sus profetas.

Esta visión es una de las profecías más famosas del libro de Daniel (9,24-27). La profecía es claramente mesiánica.

El profeta describe la historia de Israel y de los pueblos: Las 70 semanas son un número simbólico de semanas de años.

En las primeras 7 semanas de años (49 años) se narra desde la destrucción del templo en 587, hasta la liberación (530) del "*jefe ungido*", Ciro (Dan. 9,25). Viene después el período simbólico de 62 semanas que llega hasta el comienzo de la persecución de Antioco IV, con la muerte del sacerdote Onías: "*un ungido será muerto*" (9,26). En la última semana se narran los acontecimientos contemporáneos al autor; con Antioco IV que coloca en el altar del templo "*el abominable ídolo*" (9,27).

La enseñanza es clara: Es siempre Dios quien guía la historia humana; todo también la persecución, prepara la instalación del Reino de Dios.

LOS LIBROS SAPIENCIALES: (1) PROVERBIOS

1. INTRODUCCIÓN

Llamamos "*libros Sapienciales*" ó Didácticos ó Poéticos, propiamente a los siguientes libros del AT: **Job, Salmos, Proverbios, Eclesiástico, Eclesiastés, Sabiduría y Cantar de los Cantares.**

Sin embargo se ha dejado para esta última parte de los temas del AT, también los libros de Judith, Ruth, Esther y Tobías, también si al principio los hemos catalogado entre los libros históricos, porque el contenido y la enseñanza de estos libros se acercan más a la literatura sapiencial que a la historia, entendida en sentido moderno.

Salomón fue siempre para Israel el SABIO por excelencia (1Re. 4,29-34) y por eso la mayoría de estos libros fueron atribuidos a Él.

2. ¿QUIÉNES ERAN LOS SABIOS?

A lo largo de toda la historia de cada pueblo existen personas "*sabias*" o sea personas que viven y enseñan normas de conducta para bien vivir, y se cuestionan sobre los problemas que asechan la vida del hombre.

Así también en el pueblo de Israel, los sabios existieron siempre. Sin embargo, desde el tiempo de Salomón, como en las cortes de los pueblos vecinos, se empezó a tener en la corte del rey como una institución o grupo de "*sabios*" que aconsejaban sobre el buen gobierno. La presencia de estos sabios de corte está atestiguada también por los profetas, que confirman la existencia de una clase bien definida de sabios (Jer. 8,9; 18,8).

3. EL LIBRO DE LOS PROVERBIOS

Proverbios es el libro más antiguo de la literatura sapiencial se presenta como una colección de dichos, máximas, enseñanzas, en forma poética, para inducir al hombre a seguir el camino del bien, de la sabiduría, y alejarse del mal, en las más diversas circunstancias de la vida humana.

3.1 Estructura del libro

El libro de Proverbios se estructura en 9 secciones claramente separadas por su argumento y por su estilo literario:

1. Primera sección: **Prov. 1-9**: Es una introducción a todo el libro; se invita a poseer la sabiduría.
2. Segunda sección: **Prov. 10-22**: Son varias sentencias sobre la vida; la sección es atribuida al rey Salomón.
3. Tercera sección: **Prov. 22, 17-24**: Comprende las sentencias de los sabios, con influjos de Egipto, sobre las obligaciones con el prójimo.
4. Cuarta sección: **Prov. 24, 23-24**: Breves sentencias, complemento de las anteriores.
5. Quinta sección: **Prov. 25-29**: Sentencias varias de Salomón.
6. Sexta sección: **Prov. 30, 1-14**: Breves sentencias sobre la sabiduría.
7. Séptima sección: **Prov. 30, 15-33**: Sentencias numéricas, que usan los números 3 y 4 para introducir el discurso.
8. Octava sección: **Prov. 31, 1-9**: Consejos a los príncipes.
9. Novena sección: **Prov. 31, 10-31**: Canto alfabético que describe la mujer ideal.

3.2 Doctrina del libro de los proverbios

Lo que los Salmos son para la vida devocional, son los Proverbios para la vida práctica. Aquellos sirven para dirigirse a Dios y encender nuestro interior con piadosos afectos, éstos están hechos como reglas prácticas para llevar una vida prudente, discreta, honrada y útil.

Hay aquí orientaciones para todos: Jóvenes y ancianos, ricos y pobres, amos y criados, padres e hijos, maridos y mujeres, magistrados y reyes. La nota clave del libro está en esta frase *"El temor de Dios es el principio de la sabiduría"*. La expresión temor significa temor reverencial. Se menciona 14 veces en este libro.

La intención de los autores inspirados es clara: Observar y reflexionar sobre la experiencia humana en sus manifestaciones y dar unos consejos prácticos de conducta moral, inspirados en la sabiduría del temor a Dios.

Proverbios nos ofrece una doctrina de humanismo religioso, que si bien pertenece a un período lejano y diverso a nuestra cultura cristiana, queda una enseñanza de principios de buena conducta humana que se basan en el temor de Dios.

3.3 Páginas escogidas

Será bueno leer todo el libro de Proverbios, subrayando aquellos consejos que pueden adaptarse a nuestra vida actual. Aquí destacamos unos párrafos más importantes que dejamos a una lectura más pausada y meditada:

Prov. 8, 1-36: Prov. 1, 20-33:

Tratan de la necesidad de la sabiduría en la vida humana. Sabiduría quiere decir tener una buena conducta inspirada en el temor de Dios. El sabio tiene su premio y el necio su castigo.

El cap. 8 usado en la liturgia de la Misa, es la personificación de la sabiduría, como atributo a Dios, y como preparación de Jesucristo, Sabiduría del Padre. Los cristianos consideramos a la sabiduría también como una figura de María, trono de la Sabiduría.

Prov. 31, 10-31:

Es un estupendo elogio de la mujer ideal. Se utiliza en la liturgia de difuntos, para las madres de familia.

LOS LIBROS SAPIENCIALES: (2) JOB y ECLESIASTÉS.

1. LIBRO DE JOB

El personaje bíblico de Job es muy conocido, especialmente en el dicho: "*tener la paciencia de Job*". Sin embargo, no es muy conocida la persona y el libro de Job, que va mucho más allá de una sencilla enseñanza sobre la virtud de la paciencia.

El libro de Job es uno de los más dramáticos de la Biblia, trata de un problema profundo del hombre universal, que trasciende los confines del pueblo de Israel, eso es el problema del dolor, de sufrimiento del hombre bueno, y más en lo profundo, la manera de actuar de Dios en relación con el hombre.

1.1 Formación del libro

Leyendo Job, es fácil darse cuenta que el libro toma origen de un relato popular que encontramos, en las primeras y últimas páginas (Job.1, 1-2, 13 y 42, 10-17): Es la historia del santo Job.

Dios lo había puesto a prueba, quitándole todo y a pesar de esa prueba, él se había mantenido fiel confiando en Dios, y al final Dios como premio le había devuelto todo con creces.

No debemos pensar que Job sea un personaje realmente histórico: Al autor sagrado no le interesa si Job haya existido o no; su intención era ofrecer una enseñanza y una reflexión sobre el tema del sufrimiento del justo, de la retribución de Dios, puesto que no estaba conforme con lo que se creía tradicionalmente, que Dios ya en este mundo castiga a los malos y premia a los buenos, y que el sufrimiento es causado por una mala conducta.

1.2 Contenido del libro de Job

a) **Prólogo: Job 1-2:** Es la narración popular del Santo Job.

b) **3 series de diálogos: Job. 3-27**

Después de un monólogo de Job, en el que se ponen los términos del problema: ¿Por qué el hombre ha nacido para sufrir? (Cap. 3), los tres amigos ven en la queja de Job una acusación contra Dios.

En sus explicaciones repiten las ideas tradicionales sobre la retribución, o sea sobre la manera como actúa Dios con el hombre. Dios premia al bueno y castiga al malo: quien goza en la vida es porque es bueno: quien sufre, sufre porque es malo: *"¡Si tu sufres así, Job, es porque eres pecador!"*.

Job se defiende, prueba que también los buenos sufre, y se remite confiadamente a Yahvéh (Job. 12-13).

c) Discurso del joven Elihú: Job 28-37

El Elihú reprocha a Job de haber pensado que Dios esté lejano al hombre, y mudo con él: *"No es verdad, Dios siempre habla, también a través del dolor"*: (Job 33) el joven reafirma que Dios premia aquí en la tierra el bien y castiga el mal; explica que Dios a veces castiga a quien hace el bien, porque lo hace con soberbia. Job sería uno de ellos; por eso Dios le ha hablado con el dolor, para purificarlo de su soberbia (Job 36).

Gracias a Elihú, Job acoge la llamada a la humildad, pero su explicación no era completa: Job no era soberbio, entonces, ¿Por qué Dios le castigo?

d) La Teofanía: Job 38-42,6

Frente a la inutilidad del hombre para explicar la actuación divina, al fin entra en escena el mismo Dios, para dar su respuesta.

Primeramente llama la atención a Job sobre su infinita sabiduría (Job 38) y sobre su omnipotencia (40-41), y sin acusarle de malas acciones, le recuerda su pequeñez y su incapacidad para entender y juzgar la actuación de Dios creador y sabio (38).

Job entiende la lección: Acepta su limitación, admite su error de creerse en el derecho de juzgar a Dios, y se abandona confiado en sus manos.

e) Epílogo: Job 42, 7-17

Es el final de la narración originaria del Santo Job, en la que Yahvéh le bendice con bienes y vida feliz.

1.3 Doctrina del libro de Job

La enseñanza fundamental en este libro, tan cercano a los problemas del hombre de todos los tiempos, podemos resumirla así: La Sabiduría de Dios sobrepasa de largo la limitación del hombre; y nosotros, tan pequeños y frágiles, no tenemos el derecho de juzgar la acción de Dios; aún cuando parece que el sufrimiento nos agobia y no entendemos el por qué de muchas cosas de la vida.

1.4 Páginas escogidas

Job 3, 1-26; 9,1-24; 10,1-17; 13,1-14; 19,13-29; 21,7-26; 24,1-12: Son algunas de las reflexiones de Job sobre su mal.

Job 38,1-39; 42,1-6: La respuesta de Yahvéh y la sumisión de Job.

2. LIBRO DE ECLESIASTÉS Ó QOHELET

Eclesiastés significa *"Predicador, maestro, el que dirige una asamblea"* (1,1), se puede definir como una reflexión filosófica sobre la vida y sus aspectos más problemáticos. Inicia con la famosa frase: *"Vanidad de vanidades, todo es vanidad"*.

El libro tiene aspectos y enseñanzas interesantes; la lectura y el estudio, aunque breve, de este pequeño ensayo de reflexión sobre la vida humana, ha sido objeto de meditación de muchos cristianos, y seguramente será provechoso también para nosotros.

2.1 Contenido y enseñanzas del Eclesiastés

El autor trata un solo tema: El valor de la vida del hombre en sus varios aspectos, y cómo adquirir la felicidad y sabiduría, desde la situación real del hombre en la tierra.

Frente al movimiento sapiencial de su tiempo, reflejado en el optimismo a veces ingenuo, de que los buenos gozan y los malos surgen, Eclesiastés reacciona críticamente y analiza en su cruda realidad la situación del hombre, de sus ambiciones y de su destino.

Se puede notar una semejanza entre la doctrina de Job y de Qoélet: Los dos ponen en tela de juicio la doctrina tradicional. Pero, mientras que Job se abandona confiadamente en Dios, el Eclesiastés se queda en una postura más humana, propia del filósofo.

Qoélet llega a la misma conclusión de Job: *"Al hombre es imposible comprender el designio de Dios sobre la vida"* (Eclés. 8,17). Entonces la única felicidad que le queda es contentarse con gozar moderadamente, frenando las ambiciones, no desear más sin medida, a costa de la propia tranquilidad o a costa de los otros, y que tendrá que dar cuenta a Dios del uso de su ambición.

Qoélet no se limita a mostrar al hombre la inutilidad de sus esfuerzos para conseguir la paz y la felicidad, sino que le enseña la manera de conseguirla.

2.2 Páginas escogidas

Hará mucho bien leer todo el libro y disfrutar de sus enseñanzas. Aquí bastará recordar algunas máximas famosas de Qoélet:

Eclés. 1,2: *"Vanidad de vanidades, todo es vanidad"*

Eclés. 1,9: *"Nada hay nuevo bajo el sol"*

Eclés. 1, 18: *"Mientras más se sabe, más se sufre"*

Eclés. 3,1: *"Hay un tiempo para cada cosa y un momento para hacerlas"*.

- Eclés. 7,5: *"Más vale escuchar la represión del sabio que la alabanza del tonto"*
- Eclés. 7,29 *"He comprendido que Dios hizo al hombre sencillo, y él es el que se busca tantos problemas".*
- Eclés. 10,6: *"Los incapaces ocupan los más altos cargos, y los que valen se quedan abajo".*
- Eclés. 12,1: *"Acuérdate de Dios en el tiempo de la juventud, antes de que lleguen los días amargos y los años en que debas decir: No encuentro placer en ellos".*

LOS LIBROS SAPIENCIALES: (3) ECLESIAÍSTICO Ó SIRÁCIDES Y SABIDURÍA.

1. EL LIBRO DE ECLESIAÍSTICO Ó SIRÁCIDES

Este libro sapiencial es uno de los 7 libros deuterocanónicos del AT, porque no figuraba en el canon judío, aunque la Iglesia siempre lo consideró canónico y lo usaba mucho en sus asambleas. El nombre "*Eclesiástico*" con que se le llamó, expresa en efecto este uso continuo como "*Libro de la Iglesia*".

El título original hebreo es: "*Las palabras de Simeón Ben Sirá*"; de ahí viene el otro nombre que se da al libro de: "*Sirácides*".

1.1 Contenido del libro

La mayor parte de la obra consiste en máximas en forma poética, a modo de proverbios. Los temas tratados giran alrededor de cómo tener una conducta moral correcta, en las diversas circunstancias de la vida personal, familiar y social.

Se puede dividir el libro en dos grandes partes:

- a) **Eclo. 1-42:** Comprenden 7 series de sentencias. Cada una empieza con un elogio a la sabiduría, es muy notable el poema sobre la sabiduría del cap. 24.
- b) **Eclo. 43-51:** Los capítulos empiezan con alabar a la sabiduría de Dios y siguen con la descripción de la sabia actuación de Yahvé a través de los grandes personajes del AT.

1.2 Enseñanzas del libro de Eclesiástico

La obra es una síntesis de las tradiciones y de las enseñanzas de los sabios. Escribiendo en defensa de la cultura y tradiciones de su pueblo, el autor intenta demostrar a los judíos de Palestina y de la Diáspora, así como a los paganos de buena voluntad, que la auténtica sabiduría reside en Israel, y no en las culturas helenística, griega, cosa que en ese tiempo era una constante tentación para los judíos. Enfatiza que el temor del Señor es el principio y el fin de la Sabiduría (Eclo. 1).

1.3 Páginas escogidas

Entendemos que algunas páginas de la obra pueden estar lejos de nuestra mentalidad actual, pero muchas partes del libro llevan a una reflexión válida para todos los tiempos.

Se aconseja leer todo el libro, subrayando aquellos versículos que sientes más cercanos a tu realidad personal, familiar o social.

Eclco. 2, 1-18: Quien quiere servir a Dios, debe estar listo para la prueba.

Eclco. 3, 1-16; 30, 1-13: Consejos para la familia...

Eclco. 6, 5-17: Sobre la amistad.

Eclco. 24, 1-29: La Sabiduría es presentada personificada como Prov. 8 y Sab 7. Aquí se enfatiza la presencia de la Sabiduría en el pueblo de Dios.

2. EL LIBRO DE SABIDURÍA

El libro de Sabiduría es también uno de los 7 Deuterocanónicos. La Iglesia ha admitido siempre su canonicidad, pero no configuraba en el canon judío, porque fue escrito en griego, y fuera de Palestina.

Este libro se escribió hacia la mitad del 1er. siglo a.C. Es pues, el último libro del AT en orden de tiempo. El autor intentó robustecer la fe de sus hermanos que vivían en medio de paganos y estaban en peligro de abandonar su fe, deslumbrados por el brillo de las nuevas ideas de Grecia que ofrecían sabiduría y salvación sin Dios.

2.1 Contenido del libro de la Sabiduría

La obra consta de tres partes bien diferenciadas:

- a) **Sab 1-5:** Suerte definitiva de los justos que siguen la verdadera sabiduría y de los impíos que la desprecian.
- b) **Sab 6-9:** Se exalta la excelencia de la Sabiduría.
- c) **Sab 10-19:** Canta la actuación de la sabiduría en la historia de su pueblo.

2.2 Importancia doctrinal

El libro de la Sabiduría por la época en que fue escrito, tan cercana a Cristo, por su lenguaje (de los mejores escritos del AT) y por las nuevas ideas que expone (buscando una síntesis entre el pensamiento hebraico y el pensamiento griego), aporta algunas novedades a la teología del AT y está muy cerca de la revelación del NT.

- a) **Sobre el problema de la retribución (Sab. 1-5):** Se afirma que el enigma del sufrimiento del justo se resuelve a la luz de la inmortalidad personal (Sab. 3-4) El triunfo del mal sobre el bien en esta vida, desaparece ante la perspectiva del juicio definitivo de Dios.
Sabiduría sintetiza y afirma decididamente que el premio consiste en vivir junto a Dios, replantea el problema del sufrimiento del justo y ofrece una explicación, desde una nueva concepción de vida eterna en Dios.
- b) **Sab 6-9:** El autor aborda el problema del atractivo que ejercía el helenismo y quiere demostrar a los judíos, que la sabiduría del Dios verdadero es superior a la sabiduría y filosofía griega ("*de los impíos*").
Sabiduría es el primer libro que empieza a hablar del "*Reino de Dios*" (10,10), que tanta importancia adquirirá en el NT.

2.3 Páginas escogidas

- Sab. 3-5:** Es la maravillosa descripción de la suerte del justo después de la muerte. La Iglesia la usa en la liturgia de los difuntos.
- Sab. 7, 21-30:** Se habla de la Sabiduría personificada como en Prov. 8 y Eclco. 24.

1. INTRODUCCIÓN

En este tema veremos estos cuatro libros bíblicos que tienen mucho en común:

- Son considerados entre los libros sapienciales, porque tienen como objetivo principal enseñar al pueblo. Aunque parezca que relatan hechos históricos, los autores inspirados recogen historias antiguas y las adaptan libremente para dar su enseñanza.
- Son libros escritos durante el post-exilio como historias edificantes recordando antiguos personajes (Job, Tobías) o situaciones de las historias de Israel (Judith, Esther).
- Fueron escritos para fortalecer la fe de los judíos que vivían en la Diáspora (fuera de la Patria) proponiendo las virtudes de sus personajes como ejemplo de vida para las comunidades hebreas.
- El interés de los autores sagrados va hacia figuras de mujeres, que lo arriesgaron todo para salvar a su pueblo: Quizás el motivo es que en la frágil semblanza femenina, resplandece mejor la actuación salvadora de Dios.

2. LIBRO DE RUT

En este pequeño libro encontramos un relato encantador, lleno de profunda humanidad, nobleza de alma, en un ambiente de sencillez campesina, que recuerda la vida del pueblo de Dios en los tiempos de los Jueces, cuando Israel se asentó en Palestina.

Como ambiente geográfico, la historia se desarrolla en Belén de Judá. El relato narra el increíble cariño ente Noemí y sus dos nueras sobre todo Rut.

Esta mujer queda firmemente fiel a la familia de su esposo y de Noemí su suegra. La fidelidad y laboriosidad de Rut, sostenidas por la experiencia de Noemí, terminan con las bodas entre Booz y Rut. Así esta mujer extranjera reencuentra una casa, una descendencia y el honor de entrar entre los antepasados de David y del mismo Cristo.

El libro de Rut se leía públicamente cada año en Pentecostés en las fiestas de agradecimiento a Dios por la siega del trigo.

2.1 ENSEÑANZA DEL LIBRO DE RUT

- a) Una apertura universalista, de respeto hacia los extranjeros (Rut no era Israelita, sino una Moabita), como en el caso de Job, también extranjero. Puede ser que el libro de Rut sea también una reacción a las reformas de Esdras y Nehemías, quienes con el afán de eliminar el contagio con otras religiones, habían prohibido a los israelitas casarse con extranjeros, y habían desarrollado un nacionalismo fanático (Esd. 9,12). Rut demuestra que hasta el mismo David tuvo una Moabita entre sus antepasados.
- b) Otra clara intención del libro de Rut es defender el sentido de solidaridad familiar y la "*Ley del Levirato*" presente en la tradición del pueblo de Dios (Dt. 25,5-10). Los hebreos tenían un fuerte sentido de solidaridad familiar, también para garantizar una descendencia.

Así este pequeño libro, además que proponer a nuestra reflexión las virtudes de fidelidad, prudencia, nobleza y generosidad de sus personajes, quiere poner la atención sobre el designio salvífico de Dios, que quiso a Rut entre los antepasados de Cristo.

3. EL LIBRO DE TOBÍAS

Narra la historia de una familia israelita deportada en Asiria. El protagonista es Tobías, quien guiado por el ángel Rafael, cumple un viaje para recuperar una suma de dinero.

Durante el viaje se casa con Sara, su pariente, liberándola de un maleficio, gracias al consejo de un ángel. Este le sugiere también el remedio para la ceguera del padre.

3.1 Enseñanzas del libro de Tobías

- a) Podemos afirmar que el tema principal del libro es el "**camino de la felicidad**", representado simbólicamente en el viaje de Tobías bajo la guía del ángel. El camino de la felicidad consiste en esto: Temor de Dios en la obediencia a los mandamientos (temor entendido no como miedo, sino como amor y confianza); respeto y piedad hacia los padres, práctica de las obras de misericordia, oración y ayuno, justicia y honestidad (Tob. 4).
- b) **La Providencia Divina:** En la lectura de Tobías respiramos la bondad y la providencia del buen Dios, que cuida de sus hijos. Frente al problema de los justos acechados por la desgracia, como Tobit y Sara, el autor sagrado proclama la providencia de Dios: Dios no es responsable del mal de los hombres, sino que siempre sale en su ayuda. Tobías trata pues, también este problema típicamente sapiencial "*¿Por qué el justo sufre?*"... Sin embargo, lo resuelve en clave más religiosa: Hace ver

que los justos acogen la desgracia no como un castigo, sino como una prueba purificadora para su fe y como prenda de la felicidad que Dios da siempre a los que se dejan acrisolar por su sabiduría (Tob. 3,3-5).

- c) **Misión de los ángeles:** El libro de Tobías aclara también la doctrina tradicional sobre los ángeles, buenos o malos.
Los nombres del ángel malo: "*Asmodeo*" (= destructor) y del ángel bueno: "*Rafael*" (= Yahvé sana) son un símbolo: El uno destruye la obra de Dios, el otro sana y salva.
El libro de Tobías enseña que los ángeles son el instrumento de Dios, aparecen como seres sin cuerpo (Tob. 12,19), dedicados al servicio de Yahvé y a la custodia de los hombres (Tob. 5) y tienen poder sobre los demonios (8,3; 12,14).
- d). **La familia:** Otro aspecto original del libro de Tobías es la descripción de las virtudes familiares, no muy presentes en los otros libros sapienciales.
Se describen los sentimientos del padre, del hijo, de la esposa... probados por las separaciones, exaltados en los reencuentros, en un clima de profunda religiosidad; el matrimonio es concebido como una unión santa (Tob. 6,18-19) y con características casi cristianas.

4. EL LIBRO DE JUDITH

Es la historia de una liberación: El pueblo de Dios es liberado de un grave peligro por la intervención de una mujer viuda piadosa, sabia y decidida de nombre Judith. Fue escrito probablemente por un autor inspirado hacia el año 150 –100 a.C.
Como Tobías, también el libro de Judith es uno de los 7 libros Deuterocanónicos del AT.

4.1 Enseñanzas del libro de Judith.

- a) **Dios es el Señor de la historia:** El autor sagrado pone en evidencia como Yahvé, el Dios de los padres, está presente dentro de la historia humana. Todo es conducido por el Señor, para los mejores intereses de su pueblo (Jdt. 9,5-14); Judith es, en las manos de Yahvé, el instrumento de su justicia.
- b) **Rol importante de la mujer en el designio de Dios:** El hecho de que la liberación de un pueblo es obra de una mujer, prueba que Dios elige lo que es débil para confundir a los fuertes (1Cor. 1, 27-29) (Jdt. 9, 9-10).
El relato pone en evidencia la sabiduría de la mujer, su fe en Dios, elogiando las virtudes de la mujer viuda y piadosa, y anticipa la alabanza de las virtudes de Ana (Lc. 2, 36-37), de María y de las viudas cristianas (1Tim. 5,5).
La Liturgia aplica a María Santísima, algunos textos de Judith, porque "*La mujer que cortó la cabeza del enemigo de Israel es anticipación de la que pisará la cabeza de la serpiente*" (Jdt. 14,18-20; 15,9-10).

- c) **Acción de gracias en las pruebas:** Un aspecto original de Judith, que le acerca a los libros sapienciales, es que no considera las calamidades, como necesario efecto de un pecado contra Dios. La invitación que hace Judith a dar gracias a Dios, porque la prueba que están pasando es un signo del favor de Dios (Jdt. 8,12-16).

5. EL LIBRO DE ESTHER

Como en Judith, el libro narra una historia de liberación, con un protagonista femenino: ESTHER. Los hechos de los primeros capítulos evidencian el misterioso plan de Dios: Yahvéh prepara el instrumento, humilde y débil para salvar a los Judíos.

En Susa, capital del reino Persa, se desarrollan los hechos: A causa de una ley establecida por el cruel Amán, fue decretado el exterminio de los judíos en la región. Esther, que había llegado a ser reina, por designio de Dios, sola y frágil, arriesga su propia vida para implorar delante del rey, a favor de su pueblo. La joven obtiene los favores del rey, el plan de Amán es descubierto y él castigado.

5.1 Enseñanzas del libro de Esther

- a) El autor sagrado destaca la dramática **liberación del pueblo de Dios**, frente al poder de un gran imperio. De esta manera se subraya la inviolabilidad del pueblo de Israel en la historia, es decir que el pueblo de Dios, aunque pequeño y perseguido, lleva en sí la bendición y el favor de Dios y es portador de una promesa de salvación que no puede desaparecer.
- b) **Providencia de Dios:** En todo el libro, los hechos declaran que Dios interviene en la historia para salvar a su pueblo perseguido, como se declara explícitamente en las oraciones de Mardoqueo y de Esther. (Est. 13-14).

6. CANTAR DE LOS CANTARES

Es una colección de cánticos de gran belleza, que tienen como tema el amor apasionado de dos jóvenes. El término "*Cantar*" indica una composición poética. "*Cantar de los Cantares*" forma superlativa que quiere decir: "*Cántico por excelencia, el más bello, el más sagrado*".

6.1 Contenido

Leyendo así, superficialmente este libro, vemos que se trata de un romance entre jóvenes, un amor con todas sus expresiones físicas y espirituales: El embrujo de los besos y caricias, el deseo del encuentro amoroso, la congoja de la búsqueda, la ruidosa alegría por el encuentro, la descripción entusiasta de la belleza de la amada, etc.

Sin embargo, la intención del autor inspirado, seguramente no era describir solamente un idilio amoroso entre dos jóvenes (de ser así, no estaría dentro de la Biblia); estaba claro para el pueblo de Dios que por debajo de esta historia de amor, había algo muy profundo: La historia de Amor entre Dios (el Amado) e Israel (la Amada).

Desde esta interpretación, se pueden hacer varias lecturas de nuestro libro:

- a. Para Israel el "Amado" es Dios mismo y la "Amada" es el pueblo de Israel.
- b. En una lectura cristiana el "Amado" es Cristo y la "Amada" es la Iglesia o el alma cristiana.
- c. Y no podemos olvidar que la Iglesia ha interpretado siempre algunos pasos del Cantar, refiriéndolos a María Santísima (4,7; 5,6).

Este es el verdadero contenido del Cantar de los Cantares, y por ese contenido y por la belleza de la poesía, los maestros judíos y luego los cristianos, lo consideraban como "*El mas sagrado de los Cánticos*".

6.2 Enseñanzas del Cantar

- a) **El amor y la fidelidad de Dios:** A través de la alegoría del amor del "amado" y la "amada", el Cántico expresa la historia del amor entre Dios y el hombre. La enseñanza para nosotros es la historia del alma que busca a su amado Dios; es el Amante-Amado-Dios, el Rey y pastor, que busca el amor del hombre.
- b) **La dignidad del amor humano:** El Cantar ensalza claramente la dignidad y la belleza del amor humano, la belleza física, la grandeza de la mujer, su atractivo, el encanto de la naturaleza, la alegría de vivir.
- c) **El alto valor religioso y humano del Cantar y el puesto importante que ocupa en la historia de la salvación:** En un momento particularmente difícil para Israel, cuanto todo era puesto en crisis (el amor de Dios, la vocación del pueblo elegido, la belleza de la vida) el Cantar, tuvo la función de representar al pueblo la Alianza con Dios de tipo nupcial, entre la Alianza descrita por Jeremías (Jer. 31,31-34) y aquella que vendrá revelada por Jesús (Jn. 13-16).

6.3 Páginas escogidas

Será bueno primero hacer una lectura pausada de todo el libro, después podemos volver a algunos versículos para descubrir algunos aspectos interesantes:

Cant. 1, 6: En la historia de la joven-Israel se pone de relieve el abandono de Dios por su parte de Israel (mi viña había descuidado...).

- 2,3:** Dios es el "*cedro*", la seguridad y el amparo, a cuya sombra el pueblo está seguro y el alma gozosa.
- 2,13-14:** Israel es la paloma que en su debilidad corre a refugiarse en las grietas, en falsos protectores: Dios la llama así, a su protección (lee también las mismas ideas en Jer. 48,28; 39,16; Os. 7, 11; 11,11; Sal. 74.19).
- 2,16:** "*Mi amado es para mí y yo para Él*". Es la fórmula típica de pertenencia entre Israel y Yahvéh, como en Deut. 26,16-19.
- 3, 1-2:** ¡La situación de la amada nos recuerda de cerca a Magdalena en la búsqueda de Jesús! (Jn. 20,11-16).
- 4, 1-16:** Este capítulo de singular belleza, está formado por 3 cantos de amor. El tema común es la belleza física, en vv. 7-11 se describe la personalidad de la mujer y los vv. 12-16 son una alabanza a las virtudes morales. Junto a la belleza humana y poética del canto, se vislumbra en la Amada-Israel, la esperanza y la alegría de un pueblo mesiánico, fiel a Dios y en la prosperidad: (lee Núm. 24,5-7; Os. 14,7; Is. 60,13-22). La Iglesia repite la misma alabanza por las bellezas de María Santísima (Cant. 4,7 y 4,12).

1. INTRODUCCIÓN

El Libro de los salmos es el más leído y meditado de toda la Biblia, sea por el pueblo Israelita, como por los cristianos.

En los salmos están resumidos, en forma orante y litúrgica, la historia, la teología, la literatura, la vida y los sentimientos del pueblo de Israel, expresando las situaciones del hombre de todos los tiempos. Por eso que la Iglesia ha hecho de ellos su expresión de oración oficial y litúrgica. Y nada mejor que orar con los salmos, porque con ellos **"hablamos de Dios, a Dios, con las palabras de Dios"**.

Sin embargo, tenemos que decir que orar con los salmos no es fácil. Algunos son de fácil lectura y oración porque expresan sentimientos personales, comunes al hombre de todos los tiempos. Otros reflejan los ritos, la cultura, la moral y las costumbres mentales de un pueblo lejano a nuestra sensibilidad.

Se hace necesario, pues, para gustar de estas oraciones, introducirnos al estudio de los salmos, saber de su origen, de sus motivaciones, de sus géneros literarios.

2. EL TÍTULO Y LA NUMERACIÓN

El nombre "*Salmo*" traducido del latín, significa un poema cantado, con acompañamiento de un instrumento musical. De hecho la mayoría de las oraciones del libro, antiguamente eran cantadas y acompañadas con instrumentos musicales.

Cada salmo es numerado, del 1 al 150. si recorres la numeración en tu Biblia, hasta el salmo No. 9 no tenemos ninguna dificultad. Pero desde el salmo 10 hasta el 147 nos encontramos con una doble numeración, una de ellas entre paréntesis. ¿Por qué?. La diferencia se debe a una diversa numeración entre la versión hebrea y la versión griego – latina (LXX y Vulgata). La versión hebrea va delante de 1 unidad y su numeración es la que está primera fuera del paréntesis.

Esta diferente numeración suele causar confusión cuando se trata de comprobar la cita de los salmos. Aquí usaremos siempre la numeración del texto hebreo.

3. Formación y división del Salterio

El libro de los salmos es la colección de las 150 oraciones que tienen una larga historia, nacieron seguramente en las ocasiones más diversas: Un momento de angustia, una fiesta de coronación de un rey, etc. Es importante saber que todos los salmos, aunque escritos en singular, eran destinados a la oración de la comunidad, y muy pronto fueron integrados al culto litúrgico del pueblo elegido.

4. Clasificaciones de los Salmos

Nos interesa clasificar los 150 salmos de una manera que nos ayude a entenderlos mejor. En el libro de los salmos encontramos oraciones de varios géneros, nacidas de las más diversas situaciones de vida, individuales o colectivos. Para comprender pues, mejor un salmo, tendremos que remontarnos al acontecimiento inicial que lo motivó. Solamente conociendo esa situación podremos entender, porque un salmo expresa alegría o rebelión, esperanza o desilusión, dolor o paz profunda.

Entre varias divisiones que siguen los estudiosos, se prefirió seguir este esquema:

4.1 Himnos

- 4.1.1 Himnos de Alabanza
- 4.1.2 Himnos de la Realeza del Señor
- 4.1.3 Cánticos de Sión.

4.2 Salmos individuales

- 4.2.1 Salmos de Súplica
- 4.2.2 Salmos de Acción de Gracias
- 4.2.3 Salmos de Confianza

4.3 Salmos Colectivos

- 4.3.1 Súplicas Colectivas
- 4.3.2 Acción de Gracias Colectivas
- 4.3.3 Confianza Colectiva

4.4 Salmos Reales

4.5 Salmos Didácticos

- 4.5.1 Liturgias
- 4.5.2 Exhortaciones Proféticas
- 4.5.3 Salmos Históricos
- 4.5.4 Salmos Sapienciales.

Vamos a explicar cada una de estas partes, mientras se aconseja que vayas leyendo uno a uno de los salmos que vamos nombrando en los distintos tipos.

4.1 HIMNOS

Los himnos son cánticos en tono de triunfo o de gozo, donde se celebra a Dios creador y salvador que obra maravillas en la historia y en la vida del pueblo.

4.1.1 Himnos de Alabanza

Después de una invitación gozosa a cantar, alegrarse, celebrar a Dios, se motiva la alabanza, la grandeza de Dios, sus obras prodigiosas en la naturaleza o en la historia, su benevolencia especial con su pueblo.

Podemos reunir en este tipo, los siguientes salmos: **8; 19, 1-7; 100; 103; 104; 105; 111; 113; 114; 117; 135; 136; 145; 148; 150.**

Algunos de estos salmos son muy rezados en la liturgia cristiana y pueden motivar fácilmente nuestra oración de alabanza. Son de fácil comprensión y abren nuestro corazón a una oración profunda, que celebra la bondad de Dios en la creación y en nuestra historia.

4.1.2 Himnos a la Realeza del Señor (Salmos del Reino)

Estos salmos ensalzan a Dios como Rey, celebran su Señorío sobre el mundo y sobre el pueblo escogido. Dios es alabado como Señor de la creación (29) y el universo (24) Rey de las naciones (47) y de su pueblo (68).

De este tema tratan los salmos siguientes: **29; 47; 68; 93; 96; 97; 98; y 99**

Hacer oración con estos salmos es algo más difícil; nuestra sensibilidad cristiana moderna prefiere sentir a Dios como Padre y Amigo, más que rey y Señor poderoso.

Sin embargo, podemos a través de ellos expresar nuestra fe en la grandeza de Dios, Señor y rey de la historia humana, y a la vez Señor de la creación y del tiempo.

4.1.3 Himno – Cánticos de Sión

El motivo de estos salmos es celebrar la ciudad de Jerusalén (llamada también Sión, centro del culto y de la fe del pueblo). Ensalza la Ciudad Santa, como el lugar privilegiado en donde Dios se da a conocer. Podemos reconocer en estos cánticos una dimensión histórica, o sea la Jerusalén que fue siempre el centro del culto hebreo (recordemos a María, José y Jesús que suben a Jerusalén cada año) y una dimensión escatológica, por la cual la ciudad toma un significado universal de "*ciudad mesiánica*", "*La Iglesia*", "*Reino de Dios*", al cual afluirán todos los pueblos.

Hacen parte de esta clase de salmos: **46; 48; 76; 84; 122; 132**

Seguramente el más conocido de estos cánticos es el salmo 122: "*Que alegría cuando me dijeron, vamos a la casa del Señor*", que la Iglesia nos hace orar y cantar frecuentemente en la liturgia.

4.2 SALMOS INDIVIDUALES

La mayoría de los salmos pertenecen a esta clase: Son oraciones que un individuo hace a Dios, expresando su súplica, agradecimiento o su confianza en el poder de Yahvéh.

Como ya se dijo anteriormente, aunque su origen fuesen oraciones personales, también estos salmos se rezaban comunitariamente, eran parte de la oración de todo el pueblo en el culto, en un marco claramente litúrgico.

4.2.1 Salmos individuales de Súplica

El término no necesita mucha explicación: El salmista se ve en apuro e invoca a Dios para que le ayude.

Las situaciones del orante son las más diversas: algunas veces está enfermo (88, 102), otras veces se siente perseguido, pecador, etc. Dentro de estas situaciones hay peticiones de perdón (51). Algunos salmos piden vivir la alianza sin aclarar nada sobre su situación (25; 26; 119).

Dentro de esta agrupación toman importancia los llamados "*salmos penitenciales*", un grupo de salmos que usamos mucho en la Iglesia para expresar nuestros sentimientos de arrepentimiento y de penitencia.

Podemos incluir en este género los salmos: **3,15; 6; 7; 10; 13; 17; 22; 25; 26; 28; 31; 35; 36; 38; 39; 42; 43; 51; 54; 55; 57; 59; 61; 63; 64; 69; 70; 86; 88; 102; 109; 120; 130; 140; 141; 142; 143**

Para nuestra oración este tipo de salmos son una fuente inagotable de inspiración, en los momentos de dolor, agravio, tristeza, etc.

En tu lectura habrás notado seguramente como el salmista no limita su oración a pedir favores, sino que teje sus peticiones con sentimientos de alabanza, seguridad y confianza en Dios, y normalmente termina con una oración de abandono en el Señor o de acción de gracias. Definitivamente estas súplicas son una escuela para nuestra oración.

Nota importante:

Puede extrañarnos, en estos salmos de súplicas, algunas frases contra los enemigos, que son verdaderamente fuertes y anti-cristianas (ejemplo salmo 109).

Esto se aplica con la mentalidad del AT que aún vivía con la ley del "*ojo por ojo*" y no había recibido como nosotros, la nueva ley del amor a través de Jesús.

Leyendo estos versículos lejos de escandalizarnos, entendemos mejor la paciencia de Dios con su pueblo, su pedagogía divina en educar a la humanidad, no a la fuerza, sino respetando el ritmo lento de perfeccionamiento en una comunidad humana, y esto no merma absolutamente el valor de orar con los salmos.

Cuando lleguemos a frases semejantes, actualicemos nuestros sentimientos, en consonancia con el perdón de Jesús, sabiendo también que Jesús mismo oraba con las mismas palabras de esos salmos.

4.2.2 Salmos individuales de Acción de Gracias

Dios multiplica sus beneficios en cada uno de nosotros. Es normal que le agradezcamos. De allí toman pie estos salmos.

Predomina en ellos el sentimiento de alabanza y agradecimiento que consiste en RECONOCER la bondad y superioridad de Dios, que ha intervenido maravillosamente en lo que el salmista le pidió y reconocer al mismo tiempo la propia fragilidad y pobreza espiritual.

En esta categoría ponemos los salmos: **9; 10, 30; 34; 40; 41; 92; 107; 116; 138**

4.2.3 Salmos individuales de Confianza

Como el nombre lo indica, el salmista se pone a la presencia de Dios, explayándose en expresar sus sentimientos de confianza en su bondad, justicia y poder. Contrapone sus palabras de fe, de piedad y amor a Dios, frente a las palabras blasfemas o insultantes de los impíos. Se alegra de haber confiado en Dios y muestra su apego a la ley y al templo.

Son de este tipo los salmos: **4; 11; 16; 23; 27; 62; 121; 131**

Para nuestra oración, los salmos de confianza son muy importantes: Con ellos pacificamos nuestro interior, nos abandonamos en el Señor, y ratificamos nuestra seguridad en Dios, contra las falsas seguridades que ofrece el mundo.

4.3 SALMOS COLECTIVOS

Son oraciones donde el protagonista no es el individuo, sino el *"nosotros"*, *"la nación"*, *"el pueblo elegido"*.

4.3.1 Súplicas o lamentaciones Colectivas

Son los salmos que brotan de una situación de guerra, hambre, peste, sequía, destierro u opresión, que padece todo el pueblo. En tales circunstancias la comunidad acude al santuario, para exponer sus quejas y pedir liberación.

Podemos clasificar como súplicas colectivas los siguientes salmos:
**12; 4; 58; 60; 74; 77; 79; 80; 82; 85; 90;
94; 106; 108; 123; 126; 137**

Para la oración cristiana, estos salmos son muy actuales: nos urgen a salir de nuestro individualismo. Cuando oramos nos sentimos parte de una comunidad, nos proponen orar en nombre de todo el pueblo, tomando conciencia de la realidad que nuestro pueblo está sintiendo y sufriendo.

4.3.2 Acción de Gracias Colectiva

Es todo el pueblo que en estas oraciones recuerda, admirado, los favores que acaba de recibir y agradece por el poder de Dios desplegado a favor de su pueblo (124) y de todos los pueblos (67).

Es muy claro aquí más que en los salmos individuales, el tono litúrgico de los "*sacrificios de acción de gracias*", usuales en todo el culto bíblico.

Podemos catalogar aquí los salmos: **65; 66; 67; 118; 124**

4.3.3 Salmos Colectivos de Confianza

En estos salmos todo el pueblo declara que Dios es su única seguridad, meditando sea en lo que Yahvéh ha hecho para su pueblo, sea en la necedad de los pueblos que siguen falsos dioses.

Son de este tipo los salmos: **115; 125; 129**

4.4 SALMOS REALES

Un pequeño número de salmos se llaman con este nombre, porque tienen como tema y situación original la persona del rey, su entronización (2; 72; 110), su matrimonio (45), su victoria en la guerra (18; 21), o simplemente un oráculo de bendición y victoria (20).

Sabemos que el rey tenía en Israel una función sagrada y era el intermediario entre Dios y su pueblo. La personalidad que del rey destacan estos salmos pues se refiere, sí al histórico, pero en sentido pleno hablan y cantan al Mesías, o Cristo.

Jesús mismo refiere a su persona algunos versículos de estos salmos

En esta categoría ponemos los salmos: **2; 18; 20; 21; 45; 72; 89; 101; 110; 132.**

De todas las categorías, quizás estos salmos reales son los más áridos en la oración cristiana actual. Sin embargo, los podemos hacer materia de oración pensando que estamos ensalzando y alabando la realeza de Cristo.

4.5 SALMOS DIDÁCTICOS

Recogemos en este género a un grupo de salmos que tienen el común interés de ENSEÑAR.

4.5.1 Salmos Litúrgicos

Aunque, como sabemos, todos los salmos tienen carácter de culto y su ambiente natural era la liturgia, denominaremos "*liturgias*" en especial a unos salmos que muestran las celebraciones que se hacían en la puerta del Templo de Jerusalén, en un estilo coral, dentro del culto del templo.

Catalogamos en este género los salmos: 15; 24 y muchos de los salmos de alabanza coral, que eran cantados en las liturgias colectivas.

4.5.2 Salmos de Exhortaciones Proféticas

Los llamamos así porque se parecen mucho al estilo y formas de los profetas: con ocasión de alguna reunión del pueblo, un profeta toma la palabra para acusar a los impíos o enseña como alejarse de ellos.

Son los salmos: **14; 50; 52; 53; 75; 81; 95**

4.5.3 Salmos Históricos

Hay tres salmos que se clasifican así porque toman la historia del pueblo como una catequesis para la vida.

Estos salmos son: **78; 105; 106.**

4.5.4 Salmos Sapienciales

Estos salmos, en forma poética, enseñan a reflexionar sobre la experiencia de vida concreta, dirigen en el camino de la vida. Sus temas característicos son: los caminos de la felicidad, la ley, la Alianza, los principios de conducta moral, el problema de la retribución, etc.

En general son salmos escritos en época tardía, post-exílica.

Con este tema sapiencial son los salmos: **1; 19, 8-14; 37; 49; 73; 91; 112; 119; 127; 128; 133; 139.**

Para nuestra oración cristiana, estos últimos salmos se pueden utilizar para momentos de reflexión y meditación sobre la vida.

7.6 CONCLUSIÓN

A través de la lectura de alguno de estos salmos, nos damos cuenta que son una verdadera escuela de donde aprendemos a orar. Ellos nos muestran a Dios vivo como el Señor y el amigo siempre cerca, dispuesto a renovar su alianza y su ayuda. Ellos nos ponen en contacto con todo el mundo pasado y presente, y llegan al corazón de nuestra vida, de nuestros problemas, de nuestras necesidades.

La clasificación que se ha hecho, nos será útil especialmente para nuestra oración personal, para poder escoger el salmo apropiado en un determinado momento o estado de ánimo en que nos encontremos.

Será bueno, pues, que señales en tu Biblia, cerca de cada salmo, el tema o sentimiento que expresa, subrayando aquellos salmos que te parecen más ricos y cercanos a tu sensibilidad, para poder acudir a ellos con facilidad en el momento que necesites.

1. SUGERENCIAS PARA REZAR Y ESTUDIAR LOS SALMOS

No hay un solo camino, ni hay receta definitiva en lo que concierne un método de oración y de estudio de los salmos. Aquí damos algunas indicaciones, luego la práctica personal y comunitaria te sugerirán infinitas maneras para aprovechar de los salmos en tu oración.

- a) Primero es necesario conocer el libro de los salmos en general, según las indicaciones dadas en la lección anterior.
- b) Escoge un salmo de alabanza, de confianza, de súplica... según el momento que estás viviendo y el sentimiento que preferentemente quieres expresar.
- c) Lee el salmo entero, despacio, con calma, procurando ponerte en el lugar del salmista, imaginando las situaciones que vive el pueblo de Dios en el momento o situación que el salmo describe. Busca entender lo que lees relacionándolo con tus conocimientos de la Biblia.
- d) Relee el salmo, pero esta vez actualizándolo a tu situación o la situación de tu comunidad, del mundo de hoy. Trata de vivenciar lo que lees, o sea asumir aquello, decirlo "*con toda el alma*", haciendo tuyas las frases leídas. Se trata de aplicar a ti y al momento presente, la situación, el sentimiento y la oración descrita en el salmo.
- e) Continúa el salmo: procurando mantener el estilo del salmo (alabanza, agradecimiento, súplica, etc). Puedes continuar u orar con tus palabras. Si estás leyendo un salmo de alabanza, continúa alabando a Dios, recordando y reconociendo la acción salvadora de Dios en tu vida, en los acontecimientos de hoy... si el salmo es una súplica, manifiesta tus problemas poniéndolos a la presencia de Dios, renovando tu abandono a su voluntad, etc.

2. SUGERENCIAS PARA LA ORACIÓN COMUNITARIA DE LOS SALMOS

Rezar los salmos en comunidad, es la forma más propia de usarlos, de hecho fueron escritos para la comunidad y fueron usados siempre como la oración pública y litúrgica del pueblo de Israel.

La Iglesia también nos propone el uso comunitario de los salmos; en la Misa aclamamos al Señor con un salmo entre las dos lecturas bíblicas, y en "*La Liturgia de las Horas*", que es la plegaria pública de la Iglesia a lo largo de las horas del día (Laudes, Vísperas, etc.), oramos en gran parte con estos bellísimos cánticos inspirados.

Es sumamente bueno, también en nuestras reuniones, grupos de oración, asambleas cristianas y otras ocasiones de encuentro comunitario, familiarizarse con esta forma de orar, proponiendo la oración de un salmo conocido.

Algunas indicaciones útiles para su uso:

- a) Debemos conocer de antemano el contenido del salmo que vamos a proponer para la oración comunitaria.
- b) Un detalle que ayuda mucho es, antes de rezar el salmo, motivarlo, dar una breve introducción histórica del contenido que facilite su entendimiento.
- c) Es importante también elegir una versión de la Biblia que traiga una buena traducción entendible a la gente: el texto de la Biblia de América, parece la más cercana al pueblo. Si todos tienen la misma versión de la Biblia, será más fructuoso que se anuncie el salmo y que todos sigan su lectura.
- d) Hay varias formas de proponer un salmo para la oración comunitaria:
 - Dos lectores leen despacio el salmo, una estrofa cada uno y todos escuchan.
 - Un lector lee el salmo y todos responden a cada estrofa con una aclamación o estribillo cantado.
 - Lectura espontánea de una estrofa cada uno, dentro del grupo.
 - Resonancia del salmo: Después de la lectura del salmo, cada uno libremente repite la frase que le gustó.
 - Actualización del salmo: Después de la lectura, cada uno libremente continúa el salmo con oración personal espontánea, de acuerdo al tema del mismo.
 - Meditación del salmo: Después de la lectura pausada del salmo, cada cual dice lo que ha entendido de él, hace alguna reflexión sobre su enseñanza.
 - Los salmos y la expresión corporal: Actualmente se está descubriendo que en la oración toda la persona participe: el alma y el cuerpo. En los salmos el cuerpo es muy presente, muchos de ellos describen actitudes y expresiones del cuerpo, seguramente su canto en las liturgias era acompañado por gestos de todo el pueblo.

La oración de algunos salmos se puede acompañar con expresiones corporales según la sensibilidad del grupo que ora, y las actitudes que el mismo salmo sugiere:

- Levantar las manos: (Sal. 28, 2; 134, 2; 119, 48; 63, 5)
- Elevar los ojos: (Sal. 131,1; 141,8; 121,2)
- Extender los brazos o las manos: (143,6; 88,11; 77,3)
- Postrarse o inclinarse en adoración o súplica (5,8; 132,7; 138,2)

3. INTRODUCCIÓN A ALGUNOS SALMOS

Proporcionamos una pequeña explicación a los salmos que más se usan en la oración cristiana.

Esta explicación te servirá para entender mejor el tema del salmo y se puede usar como una introducción en una oración comunitaria o grupal.

SALMO 1: Es un salmo sapiencial. Invita a la reflexión sobre los *"dos caminos"*, el de los justos y de los impíos, asegurando la bendición de Dios sobre el justo.

SALMO 2: Salmo real-mesiánico, compuesto en ocasión de una coronación del rey. En sentido figurado se refiere a Cristo Jesús, el Mesías, Hijo de Dios, vencedor sobre los reinos de este mundo. Este salmo es recordado muchas veces en el NT (Hch. 4,25; 13,33; Ap. 19,19). Para nosotros su lectura es un canto de confianza en Cristo vencedor y Señor de la historia.

SALMO 4: Es un salmo de confianza, muy apto para la oración de la noche, el salmista al acabar el día se refugia en el Señor como su seguridad.

SALMO 5: Con este salmo que es una súplica de la mañana, se invoca al Señor para que preserve del mal y de los peligros, pidiendo rectitud en la conducta.

SALMO 6: Es un salmo de súplica, primero de los 7 salmos penitenciales; se pide misericordia a Dios por el sufrimiento causado por nuestras culpas.

SALMO 7: Es un típico salmo de súplica, la oración de un hombre acusado injustamente, que se refugia en el templo y pide ayuda a la justicia de Dios. Esta oración es muy apta para momentos de angustias, o para sentirnos solidarios con tantos hermanos que sufren injusticias.

SALMO 8: Es un salmo de alabanza, celebra la grandeza de Dios que manifiesta sus maravillas en la creación, pero sobre todo en el hombre, puesto al centro del universo, como objeto privilegiado del Amor de Dios.

SALMO 9: Es una oración de acción de gracias, por un hombre, que reconoce el haber sido liberado de una situación de angustia y encuentra su refugio solo en Dios. Él, que desde el cielo mira a todos, protege a los buenos y prepara el castigo para los impíos.

- SALMO 11:** Es un canto, con imágenes poéticas, de confianza de Dios, de un hombre que se refugia en el templo de Dios, y se rehúsa a seguir el consejo de los amigos, de huir. Frente a los peligros y problemas, el refugio más seguro es la presencia del Señor. Nos recuerda las palabras de San Pablo: *"¿Si Dios está con nosotros, quién nos condenará?"*
- SALMO 12:** Es una liturgia de súplica colectiva, que proclama la confianza del pueblo en su Dios. Es la súplica de la comunidad que abre los ojos sobre la realidad de mentira, propaganda, falsos profetas que pregonan vida fácil, que disimula las injusticias de unos pocos. En esta situación el salmo nos invita a descubrir el engaño de las palabras del mundo y la verdad de la Palabra del Señor.
- SALMO 15:** Es un salmo litúrgico que se cantaba cuando los peregrinos entraban en el templo. Se presentan algunas condiciones para ser dignos de estar en la presencia de Dios: honradez, justicia y sinceridad.
- SALMO 16:** Este salmo expresa un confiado abandono en Dios en un momento de prueba o tentación. Dios solamente tiene importancia en nuestra vida. Él solo merece ser elegido como ideal de la vida, lo demás cuenta muy poco.
- SALMO 22:** Es el conocido salmo que Jesús rezó desde la cruz. Muchos detalles nos recuerdan la pasión de Cristo. Dentro de la ejemplar descripción del sufrimiento, el orante se abandona en el Señor, confiado en su ayuda.
- SALMO 23:** *"El señor es mi pastor..."* es una oración de confianza muy conocida. La ocasión es un banquete de agradecimiento de quien ha sido acusado injustamente, y después del peligro proclama su alegría de haber confiado en el Señor.
- SALMO 24:** Este salmo era cantado a dos coros por los peregrinos que iban al Templo de Jerusalén, en ocasión de la procesión con el Arca de la Alianza. En la primera parte nos recuerda las virtudes y disposiciones necesarias para entrar en el Templo del Señor.
- SALMO 25:** En este salmo la súplica se mezcla a la confianza y a la petición de perdón. Las frases sencillas salidas del corazón humilde y pobre, hacen de esta oración una joya para nuestra oración personal.
- SALMO 27:** Es un salmo de súplica. El lamento de la primera parte del salmo se abre, en la segunda parte, hacia un confiado abandono en Dios y en la seguridad de que el Señor nunca nos abandona.
- SALMO 31:** Es un salmo de súplica, lleno de confianza y fortaleza en que Dios libera de todo problema y angustia, predomina el sentido de agradecimiento por la seguridad de que Dios es nuestro amigo y amparo.

SALMO 32: Es uno de los siete salmos penitenciales. El recuerdo del pecado perdonado abre el corazón a la alegría y alabanza por la misericordia de Dios que concede el perdón a quien lo invoca humildemente.

SALMO 34: Es la oración de agradecimiento de un pobre que canta la bondad del Señor. En este salmo quizá se inspiró la Virgen María en su canto del "*Magnificat*", pues tiene muchos temas en común: descubramos las semejanzas entre los dos cánticos.

SALMOS 42-43: Constituyen una sola unidad
El salmista está cerca de las aguas del Río Jordán, en la región del monte Hermón; la contemplación del paisaje le inspira este cántico de nostalgia del templo lejano. El ansia del salmista es también nuestra ansia de Dios, y nuestra sed de intimidad con el Señor.

SALMO 49: Es un salmo sapiencial, apto para nuestra meditación sobre la vida. La riqueza y el poder del mundo no lleva a nada, son vanidad. No valen para la vida futura, porque como la muerte dejamos todo aquí; pero no valen tampoco en esta vida, porque el hombre en la prosperidad se olvida fácilmente de pensar y de ser sabio.

SALMO 51: Es un salmo penitencial, quizá el más conocido de los salmos, por la profundidad del sentimiento de dolor que expresa frene al propio pecado. Nos invita a tener el vivo deseo de ser liberados del pecado. Esta purificación interior es obra sólo de Dios; y Dios la cumple si en el pecador hay un sincero arrepentimiento.

SALMO 62: Es un salmo de confianza. Una persona, que es un líder de la comunidad esta pasando por grandes dificultades, y se da cuenta que la sociedad a su alrededor se mueve sobre la mentira, el ansia de riqueza y poder, sobre la hipocresía. En esta situación sólo Dios puede ofrecer seguridad absoluta, y a Él se aferra también nuestra confianza y nuestro descanso espiritual, frente a los mismos problemas de nuestra sociedad.

SALMO 63: Es un salmo de súplica individual, frente a la caducidad de todas las cosas terrenas, incluso las más santas y buenas, el salmo expresa la profunda sed de experiencia de Dios porque "*Tu amor es mejor que la existencia*". Nos recuerda las Bienaventuranzas "*Dichosos los que tienen hambre y sed de Dios y de su justicia*".

SALMO 65: Es una bellísima oración colectiva de alabanza a Dios. El pueblo se reúne en el Templo para reconocer los dones de la tierra y agradecer a Dios. En el salmo se alaba a Dios que nos escucha, perdona nuestros pecados, nos reúne en su casa; es la esperanza de todos, nos bendice y da fertilidad a la tierra.

- SALMO 67:** Es un salmo de alabanza y agradecimiento colectivos. En él se expresa el deseo de que todos los pueblos conozcan al Señor y sus obras de salvación. Muy apto para una oración misionera.
- SALMO 73:** Es un salmo sapiencial, terminando con una alabanza y agradecimiento a Dios y a su sabiduría. Sin duda esta oración es una de las más bellas y sublimes del AT. El tema que pone en el diálogo con su Dios es siempre actual: *"¿Por qué a los que se esfuerzan por ser buenos, todo se les cae encima y sufren, mientras que a los que dan la espalda y hasta se burlan de Dios, todo les va bien?"* *"traté de comprenderlo... y sólo el día que pude penetrar los secretos de Dios me di cuenta de cual era su fin"*.
- SALMO 77:** El salmo, escrito en un momento dramático para el pueblo de Israel, es una apasionante reflexión sobre la Providencia de Dios que opera a lo largo de la historia. Los caminos de Dios son insondables; sin embargo, también en los acontecimientos dolorosos es siempre su amor el que guía nuestra vida.
- SALMO 80:** Esta lamentación es una súplica a Dios en un momento de desolación y de dolor que ha caído sobre el pueblo. En una situación de dolor de toda la comunidad, la oración del cristiano se abre a la fe y a la esperanza.
- SALMO 84:** Es un *"cántico de peregrinación"*. Los peregrinos que caminaban hacia Jerusalén, cantaban su alegría y ansia de llegar a la presencia de Dios, su alabanza al Dios que llena la vida. No dejemos de reavivar nuestro anhelo de llegar a la patria eterna y la alegría de estar en la presencia del Señor en su casa.
- SALMO 91:** Es un salmo de confianza, con intención claramente didáctica, seguramente fue escrito en una época post-exílica, en un tiempo de inseguridad y pesimismo de la nación. En esta situación, el salmo invita al creyente a repetir con certeza: *"Dios protege al que confía en Él"*. Esta oración nos reafirma en poner nuestra seguridad en el Señor, a pesar de los problemas, y nos recuerda las palabras de Jesús: *"A mis ovejas les doy la vida eterna; nadie las arrancará de la mano de mi Padre"*.
- SALMO 95:** La Iglesia reza este salmo todos los días al iniciar la *"Liturgia de las Horas"*. Es un himno de alabanza que celebra a Dios como Rey y Señor, cantado en la liturgia del pueblo de Dios.
- SALMO 103:** Es un bellissimo himno de alabanza al amor y misericordia de Dios, que revela una profunda sensibilidad religiosa. Es una de las oraciones más bellas para nuestra sensibilidad cristiana y muy cercana a la Palabra de Jesús cuando habla al Padre.

SALMO 104: Es un maravilloso himno de alabanza a Dios Creador, lleno de entusiasmo y optimismo por la vida y por la acción de Dios en la naturaleza. Dejémonos contagiar por la contemplación de la creación como un vestigio del Amor y del poder de Dios.

SALMO 105 106 y 107: Los tres salmos van unidos por el tema que trata: la historia de Israel. La mirada al propio pasado y el recuerdo de la acción salvadora de Dios en la historia personal y del pueblo, es una ocasión, también para nosotros, para alabar a Dios que interviene en nuestra historia para salvar y dar su gracia, incluso a través de los momentos oscuros y de sufrimiento.

SALMO 110: Es un salmo mesiánico, el más celebrado en el NT. el Mesías es presentado como Rey del mundo, Juez de las naciones y Sacerdote para siempre. La Iglesia reza a menudo este salmo para renovar la fe en Cristo, Señor de la vida y de la historia.

SALMO 114: Este salmo era cantado por los israelitas durante la Cena Pascual, porque recordaba el hecho fundamental de la historia de Israel y los prodigios del Señor en el Mar Rojo, en el desierto y en el Río Jordán. Lo cantó también Jesús y sus apóstoles en la última cena. En nuestra oración, este salmo se proclama para recordar las maravillas que Dios hace dentro de nuestra vida y de nuestro pueblo.

SALMO 115: Es una oración colectiva de confianza, que se hace alabanza al Dios único y Todopoderoso, frente al cual los ídolos humanos desaparecen. El pueblo se encuentra en el destierro de Babilonia, donde se adoran muchos dioses. Es una invitación a la confianza plena en el Señor, que ayuda, protege, y bendice a los que le aman.

SALMO 118: Es un cántico litúrgico de agradecimiento, compuesto después de la reconstrucción de Jerusalén. Dios es rico de bondad y misericordia; incluso en los momentos difíciles. Él es nuestra ayuda y nuestra salvación.

SALMO 119: Este salmo es el más largo de todo el salterio. Tiene como tema "*La Ley de Dios*" y es un elogio de la Ley y de las alegrías que hay en observarla. En cada versículo se encuentra la palabra "*ley*" o un sinónimo de ella. Repite sin cesar que observar las Palabras de Dios es vida y felicidad.

SALMO 122: Es un himno de peregrinación lleno de entusiasmo y alegría por llegar al Templo, cantado por los que llegaban en procesión a Jerusalén. Con esta oración los cristianos cantamos nuestra alegría de estar en presencia de Dios cuando nos reunimos en comunidad en la Iglesia.

SALMO 123: Es una súplica llena de esperanza en Dios, en un momento de humillación y dolor. También nosotros en situaciones de sufrimiento levantamos confiados nuestros ojos al Señor.

SALMO 124: Es un canto de agradecimiento, después de algún peligro grave superado por el pueblo. Es un llamado para cada uno, para la Iglesia, a reconocer la acción salvadora de Dios en nuestra historia.

SALMO 125: El pueblo cantaba este salmo al contemplar la fortaleza de los muros de Jerusalén. Esta imagen le recuerda que así es Dios con su pueblo. La oración nos invita a ser fieles al Señor también en las pruebas. Quien confía en Él, será estable para siempre.

SALMO 126: Este salmo fue compuesto después del exilio de Babilonia. El primer sentimiento es la alegría del retorno, pero los que regresaron no se esperaban luego tantas dificultades y hostilidades, sin embargo su confianza en el Señor no desmayó. Es una oración que alimenta nuestra esperanza en medio de las dificultades y desilusiones de la vida.

SALMO 127: Es un salmo sapiencial, recalca el sentido de las limitaciones del hombre. En vano nos cansamos por conquistar el bienestar material, personal, por la familia, construir la casa o la ciudad, si esta fatiga no es alimentada por Dios y la fe en Él.

SALMO 130: Es un salmo penitencial: el hombre desde lo profundo de su miseria moral, invoca la bondad y misericordia del Señor para obtener el perdón de sus culpas. Es una oración que la Iglesia canta a menudo en la liturgia de los difuntos.

SALMO 131: Este salmo de confianza expresa la sencillez, la humildad y la pobreza de quien se abandona en Dios. Es tierra y profunda la similitud de la fidelidad de Dios con el amor de una madre.

SALMO 133: En este salmo sapiencial se ensalza la dulzura de una vida fraternal como don de Dios.

SALMO 135: Este salmo es un himno de alabanza, escrito en ocasión de alguna fiesta del templo. Se nos invita a agradecer a Dios por su bondad, su poder, sus obras en la historia del pueblo, como también en nuestra historia de vida.

SALMO 136: Es un himno de Acción de Gracias, utilizado en la fiesta de Pascua, en forma letánica, para recordar los beneficios que el pueblo recibió a lo largo de la historia de liberación. En nuestros labios se hace agradecimiento por todos los dones recibidos en la vida.

SALMO 138: Es una bellísima oración de agradecimiento al Señor que siempre da respuesta con su gracia y sus dones a nuestro pedido de ayuda.

SALMO 139: En este salmo sapiencial, muy rezado en la liturgia y por todos los cristianos, es una reflexión poética sobre Dios que todo lo conoce. Esta reflexión se hace admiración y súplica para que el Señor que nos conoce muy adentro, nos guíe siempre en el camino de la vida.

SALMO 143: Es uno de los salmos penitenciales. En él se implora fuertemente a Dios que nos libre del mal y de las tribulaciones.

SALMO 145: Es un himno de alabanza, como una bella letanía sobre las características del amor de Dios: Él es justicia, fidelidad, bondad, providencia, etc. Los versículos 14 y 15 se han convertido en una popular oración en la mesa de los cristianos.

SALMO 146: Es un himno a la providencia de Dios. Él es poderoso, bueno y fiel: dichoso quien espera únicamente en Él.

SALMO 150: Es el sello de oro a todo el Salterio: una alabanza total, una sinfonía que se eleva de todo el universo para alabar y bendecir al Señor.

Llamamos "*Nuevo Testamento*" a la colección de los 27 libros inspirados que se escribieron después de la resurrección de Jesús y ocupan la última parte de la Biblia. A través de ellos conocemos a Jesús y la vida de la Iglesia en sus inicios.

Todo el NT gira alrededor de la "*Buena Noticia*":

"Jesús de Nazaret, nacido de María y del Espíritu Santo, es el Salvador, el Mesías, Hijo de Dios y Hombre verdadero, y ha muerto y resucitado para dar a los hombres una Vida Nueva y para enseñar el CAMINO que conduce a la verdad de nuestra vida y de nuestro destino, que es la gloria del Padre, junto a Cristo Jesús".

1. ¿CUÁLES SON LOS LIBROS DEL NUEVO TESTAMENTO?

Los 27 libros que forman el NT se pueden dividir de la siguiente forma:

5 libros históricos o narrativos: Los 4 Evangelios según Mateo, Marcos, Lucas y Juan, y los Hechos de los Apóstoles.
21 libros didácticos: Las 13 cartas de Pablo: Rom., 1 y 2Cor., Gal., Ef., Flp., Col., 1 y 2 Tes., 1 y 2Tim., Tit. Y Flm.
La carta a los Hebreos
Las siete cartas "católicas": St., 1 y 2 Pe., 1, 2 y 3 Jn., Jds.
1 libro profético: El Apocalipsis.

2. ¿CÓMO NACIÓ EL NUEVO TESTAMENTO?

Sabemos que Jesús no escribió nada ni de su vida ni de su doctrina. Tampoco mandó a nadie que escribiera su mensaje de salvación. Lo que en cambio dijo e insistió fue:

"Vayan y anuncien la Buena Noticia a todas las gentes, para que todos los pueblos sean mis discípulos"

Así, en efecto los Apóstoles fieles al mandato de Jesús, empiezan a predicar la Buena Nueva y hacen presente la salvación realizada por el Señor. El NT fue, antes que nada, PREDICADO, VIVIDO Y CELEBRADO.

Solamente en un segundo tiempo, cuando las primeras comunidades vivían y celebraban la fe en Cristo, y los testigos oculares de la vida y palabra de Jesús iban desapareciendo, se sintió la necesidad de poner por escrito esa Fe y esa Predicación de los apóstoles y discípulos.

El NT fue entonces el resultado de la fe y la predicación de las primeras comunidades cristianas. Este hecho es muy importante para nuestra fe, pues nos ratifica en las DOS FUENTES DE LA FE, eso es la **TRADICIÓN y la BIBLIA**.

La fe en Cristo en Cristo se fundamenta en la Fe, la Tradición y el Magisterio.

2.1 Etapa predicada del Nuevo Testamento: el Kerigma

Muchas cosas ocurrieron antes de escribirse el NT.

La Buena Noticia de Jesús fue corriendo por el mundo con los primeros apóstoles y misioneros; y las primeras comunidades vivían y celebraban su fe, fundamentándose solamente en la Palabra predicada (Hch. 4,4; 5,14; 6,1).

Esta predicción tenía como centro y fundamento a **CRISTO JESÚS, Hijo de Dios, muerto y resucitado**. Este fue el mensaje esencial, la proclamación, que corría de pueblo en pueblo.

Los especialistas le llaman a esto: "*KERIGMA*", palabra griega que significa: "*ANUNCIO, PROCLAMACIÓN*". Nosotros podemos encontrar huellas del Kerigma predicado en algunos discursos de Pedro (Hch. 2, 14-41; 3, 12-26; 5, 29-32) o de Pablo (Hch. 13, 16-41) o en el relato de Emaús (Lc. 24, 19-27).

El Kerigma predicado de estos discursos tiene algunos elementos en común que nos hacen conocer las formas y el contenido de la primera evangelización o predicación:

- Se recuerda el acontecimiento de Jesús, en breves rasgos.
- Se interpreta este acontecimiento con las Escrituras
- Y se llama al compromiso de la fe.

Todo esto acontecía en Jerusalén y sus alrededores en los años que siguieron a Pentecostés. A raíz de la muerte de Esteban, se desató una gran persecución. Fue necesario huir de Jerusalén (Hch. 11,19).

Primero se anuncio el Kerigma a las comunidades judías presentes en todas las regiones, luego se extendió también a los paganos, especialmente por obra de San Pablo y sus discípulos.

A veces usaban lecturas y pensamientos del AT para demostrar que Jesús era la realización de todo lo que la Antigua Alianza prometía.

El Espíritu de Jesús estuvo presente en todo este desarrollo. El Espíritu Santo fue el gran protagonista de la etapa predicada del "*Evangelio*", inspirando, asistiendo, cuidando la vida y la palabra de los primeros misioneros.

2.2 Etapa escrita del Nuevo Testamento

En los primeros años de la predicación, algunas comunidades cristianas empezaron a resumir lo esencial de la predicación apostólica en fórmulas breves y fáciles de retener, que serían los primeros intentos del CREDO.

San Pablo en sus cartas, cita algunas de ellas, la más célebre de las cuales se encuentra en 1Co. 15, 3-5:

"Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras, fue sepultado y resucitó al tercer día, según las Escrituras, se apareció a Pedro, luego a los Doce".

Muy rápidamente también, dentro de las comunidades que se reunían y celebraban su fe en la Eucaristía, debieron nacer aclamaciones y fórmulas de alabanza a Cristo. San Pablo tuvo la feliz idea de utilizar algunas de ellas, que de este modo han podido llegar hasta nosotros. Lee, por ejemplo: Fil. 2, 6-11: Col. 1,12-20 y 1Tim. 3,16.

Mientras se iban formando los 4 Evangelios, san Pablo desde el año 40 había empezado sus viajes misioneros, fundando comunidades en toda Asia Menor. Para mantener los contactos con ellas, les escribe cartas, aconsejando, amonestando, enseñando, solucionando problemas... la primera carta que escribió, en el año 51, fue a los Tesalonicenses. Luego siguieron las otras cartas a los Corintios, Gálatas, etc.. Todas ellas fueron escritas antes del año 63, ya que según Pablo murió más o menos entre los años 64 al 67.

Dentro de este proceso toman lugar los otros escritos del NT, sea los Hechos de los Apóstoles, escritos para guardar la memoria de las primeras actividades de la Iglesia, especialmente de Pedro y de Pablo, como también las otras cartas apostólicas y el Apocalipsis, escrito por último, alrededor del año 95-100.

En síntesis podemos decir que el NT. consta de 27 libros que fueron surgiendo paulatinamente de la predicación oral apostólica y de algunas pequeñas colecciones escritas, basadas en los dichos y hechos de Jesús. El tiempo de su composición oscila entre los años 50 y 100 de nuestra era. Todos los libros son inspirados por Dios, aunque no hayan sido escritos siempre por los apóstoles.

3. IMPORTANCIA DEL NUEVO TESTAMENTO PARA NOSOTROS

- **Acercamiento a Jesús.** El NT. y de una forma singular los Evangelios nos acercan profundamente a Jesús, para conocer no sólo sus palabras, sino sobre todo sus actitudes, su entrega fiel al Padre, su solidaridad con todos los hombres, especialmente con los pobres y marginados.
- **Jesús nos habla:** En el NT. y de una manera singular en los Evangelios, Jesús nos sigue hablando cada día, sobre todo en nuestras celebraciones litúrgicas, en las que se leen lecturas bíblicas, tomadas principalmente del NT. los mismos cánticos y oraciones se inspiran en Él.

REFLEXIONES

¿Qué tanto los criterios que surgen del NT. y sobre todo de los Evangelios, son los que nos ayudan a iluminar y transformar nuestra realidad familiar, social, económica, política y religiosa?

ENTORNO HISTÓRICO- CULTURAL- RELIGIOSO DEL NUEVO TESTAMENTO

1. PALESTINA EN TIEMPOS DE JESÚS

Para conocer mejor a una persona, es conveniente conocer también la tierra donde nació y la organización social, política y religiosa de la sociedad en que vivió. Así para conocer a Jesús, es necesario estudiar dónde nació y cómo era la sociedad de su época.

Palestina, la tierra donde nació Jesús, era en esa época, una provincia del Imperio Romano. Tras la conquista que fue iniciada por el general Pompeyo en el año 63 a.C. y culminó con la toma de Jerusalén por Tito en el año 70 d.C.. Palestina quedó dividida en siete administraciones: Idumea, Samaria, Judea, Galilea, Traconítida, Decápolis y Perea.

El dominio de Palestina por los Romanos supuso para los palestinos el contraer obligaciones y obtener ciertos beneficios.

Obligaciones: Estaban obligados a pagar dos tipos de impuestos a Roma:

- Impuestos directos, que consistían en pagar una cantidad de dinero en función de las propiedades que poseían.
- Impuestos indirectos, o porcentajes que debían pagar por las compras o ventas que efectuaban.
- Los palestinos no podían aplicar sentencias de muerte sin el permiso de Roma, aunque sí podían celebrar juicios.

Beneficios: Los palestinos se beneficiaban de la red de vías de comunicación que Roma construyó:

- Podían utilizar el sistema de correos que la organización administrativa de Roma creó.
- Podían utilizar las numerosas obras públicas construidas por los romanos: acueductos, teatros, fuentes, las cuales mejoraban las condiciones de vida de los palestinos.

Los romanos respetaban la religión judía, sus leyes e instituciones. Les permitían celebrar el sábado (día sagrado) quedar exentos del servicio militar y celebrar juicios civiles y religiosos.

Los palestinos vivieron también etapas conflictivas. El hecho de estar sometidos por los romanos, inquietaba a algunas clases sociales judías, que conspiraban constantemente contra las autoridades de Roma. Las tropas invasoras reaccionaban brutalmente contra cualquier intento de rebelión, y llegaron a tener represalias muy duras.

Un ejemplo de esta dureza es la crucifixión de mil judíos en las murallas de Jerusalén por orden del gobernador romano Poncio Pilato.

2. ORGANIZACIÓN POLÍTICA DE PALESTINA

En la administración política de Palestina en tiempos de Jesús, vamos a destacar tres figuras o instituciones relacionadas, de una o de otra forma, con la vida de Jesús: Herodes I el Grande y sus sucesores; el gobernador romano Poncio Pilato y el Sanedrín. Y el emperador de Roma cuando nació Jesús era Octavio Cesar Augusto.

Poncio Pilato

Fue gobernador romano en Judea del año 26 al 37 d. C.; así pues, bajo su mandato se desarrolló la predicación y muerte de Jesús.

Su misión era controlar las siete administraciones de Palestina, nombrar o destituir al sumo sacerdote (título equivalente al presidente del gobierno). Cobrar los impuestos que imponía Roma y autorizar la ejecución de la pena de muerte.

Se le describe como un hombre inflexible, arbitrario y despiadado. Ordenó una matanza de galileos en el templo y posteriormente, otra de samaritanos.

El Sanedrín

Era el órgano de gobierno propiamente judío. Su nombre significa "*sentarse juntos, consejo*".

El Sanedrín era similar a un parlamento. Ejercía el poder Legislativo (elaborar y Aprobar las leyes), el judicial (juzgar los delitos contra las leyes), y el ejecutivo (hacer cumplir la ley). Estos poderes estaban limitados por las autoridades romanas. Así, si el Sanedrín, por ejemplo, condenaba a alguien de muerte, no podía aplicarse la sentencia sin la autorización del gobernador romano.

Ejercía también de corte suprema religiosa; es decir, fijaba la doctrina religiosa, establecía el calendario litúrgico y regulaba la vida religiosa del país.

El Sanedrín estaba compuesto por 71 miembros pertenecientes a tres clases:

- ✓ Los ancianos (senadores o presbíteros) eran casi todos miembros de la aristocracia y hombres de negocios
- ✓ Los sumos sacerdotes eran, en su mayoría saduceos.
- ✓ Los letrados o maestros de la ley, fariseos en su mayor parte.

El presidente del Sanedrín era el sumo sacerdote, una especie de presidente del gobierno. Su función era gobernar el país bajo el control de Roma.

3. ESTRUCTURA SOCIAL Y RELIGIOSA DE PALESTINA

Todas las sociedades están organizadas en unas clases sociales determinadas que tienen unas características concretas.

También en Palestina, el país de Jesús, existían diferentes clases sociales. Conocerlas nos puede ayudar a comprender la predilección de Jesús hacia las clases sociales más desfavorecidas.

- ✓ **Clase alta:** Sumos sacerdotes, Jefes romanos, grandes terratenientes, ricos comerciantes, jefes de recaudadores de impuestos.
- ✓ **Clase media:** Artesanos, recaudadores, maestros de la ley, sacerdotes.
- ✓ **Clase baja:** Pueblo (campesinos, pescadores, pastores) enfermos, pobres, esclavos, leprosos.

3.1 Estructura religiosa de Palestina

En Palestina, la religión tenía gran importancia y estaba muy unida a las cuestiones sociales y políticas. De hecho las autoridades religiosas y políticas eran las mismas. Como señalábamos anteriormente, el máximo órgano político-religioso era el Sanedrín, que tenía poderes religiosos, políticos y judiciales.

En la época de Jesús existían diversos grupos religiosos con los que éste se relacionó, dialogó, se enfadó, e incluso denunció. Señalamos los más importantes.

Grupo

Rasgos identificadores

Sumos sacerdotes

Encarnaban la máxima autoridad: presidentes del Sanedrín y jefes del pueblo. También eran los responsables del Templo y del cumplimiento de la Ley. Eran nombrados por el gobernador romano y pertenecían a las familias más nobles del pueblo.

Sacerdotes

Su misión era la dedicación al culto. Cabe distinguir tres grupos:

- Los que pertenecían al grupo social de los saduceos (la aristocracia). Realizaban las funciones de culto en el templo de Jerusalén.
- Los sacerdotes rurales, que vivían de algún oficio. Su nivel socioeconómico era bajo.
- Los levitas eran los ayudantes de los sacerdotes. Su nivel socioeconómico era el más bajo.

Fariseos

Se cree que su nombre se deriva del arameo *parashaya*, que significa separados. Recibieron este nombre porque su observancia exagerada de la ley los separaba del pueblo sencillo. Se consideraban los buenos, los cumplidores y por eso no se relacionaban con el pueblo ni con los saduceos. Pertenecían a la clase media (artesanos) y eran para el

pueblo, sus guías espirituales, porque los consideraban cultos y sabios. Abundaban entre ellos los maestros de la Ley. Sus ideas se fundamentaban en una estricta fidelidad a la Ley. Jesús se enfrentó muy a menudo con ellos, sobre todo en temas doctrinales. De hecho, este grupo social fue el que más presionó para condenar a muerte a Jesús.

Saduceos Su nombre se deriva de Sadoc, del que descendían, desde los tiempos de Salomón, los sacerdotes de Jerusalén. Eran de clase social alta y pertenecían a la aristocracia. Tenían grandes propiedades y eran los principales sacerdotes su influencia era muy poderosa. Políticamente colaboraban con los romanos para mantener el poder.

Zelotes Su nombre se deriva de la palabra celo, debido a su celo exagerado por el cumplimiento de la Ley. Podríamos decir que eran fanáticos de la Ley, de situación social baja. Políticamente estaban en contra de los romanos y fomentaban frecuentes rebeliones. Se los consideraba alborotadores.

Esenios Se cree que su nombre significa "*los devotos, los silenciosos*". Eran una especie de monjes austeros y sacrificados, que vivían en comunidades monásticas en el Qumrán; cerca del Mar Muerto. Rezaban y meditaban sobre las Escrituras, esperando la venida del Mesías. Observaban el sábado religiosamente.

Helenistas Eran los judíos nacidos fuera de Judea, en las colonias del norte de África y del Mediterráneo oriental. Su lengua era el griego (de ahí el nombre de helenos). En Jerusalén y otras ciudades del país, tenían su sinagoga propia, donde leían la Biblia y rezaban en Griego.

Otros grupos:

Los que pertenecían a la escala social más baja; es decir, los pobres y marginados:

- ✓ **Los campesinos.** Poseían algunas tierras de cultivo, que apenas les proporcionaban lo suficiente para sobrevivir.
- ✓ **Los jornaleros o trabajadores.**
- ✓ **Los pequeños artesanos de aldea.** Realizaban diferentes tareas: herreros, carpinteros, albañiles...A este gremio pertenecía José, esposo de María
- ✓ **Las mujeres, los niños, los esclavos no judíos (la mayoría árabes), los pastores asalariados, los pecadores (prostitutas, adúlteras) y los publicanos,** que eran los encargados de recaudar los impuestos.
- ✓ **Los mendigos y los enfermos.** La falta de alimento y de higiene en las capas más bajas de la sociedad traía como consecuencia que, además de hambrientos, la mayor parte de los mendigos estuviera enferma. Estas enfermedades podían ser físicas: ceguera, lepra.... o psíquicas: afecciones mentales o nerviosas. A causa del desconocimiento de estas enfermedades, los enfermos eran considerados poseídos.

La vida de estas personas era muy dura. Además de su miseria material, la gente los consideraba impuros. Pensaban que si estaban enfermos era porque habían cometido un pecado y Dios les había castigado. Por eso nadie se acercaba a ellos ni dejaban que se acercasen.

Por toda esta gente es por la que Jesús sentía una predilección especial, hasta jugarse la vida por ellos.

3.2 Instituciones religiosas en tiempos de Jesús

La vida religiosa giraba en torno a cuatro instituciones fundamentales: **La Ley, el Templo de Jerusalén, la sinagoga y las grandes fiestas.**

La Ley:

Era la Palabra de Dios, que guiaba la vida de los judíos. Se leía diariamente, pero de forma solemne y más extensa el sábado, día festivo del pueblo de Israel. Los judíos sentían una veneración especial por la Ley.

El templo de Jerusalén:

Era uno de los lugares más importantes de Israel. Toda la vida de los israelitas giraba en torno al templo. Era el símbolo de la presencia perpetua de Dios en medio del pueblo. Los judíos de todo el mundo, solos o en grupo acudían a él al menos una vez al año para rezar.

En el templo se enseñaba el contenido de la Biblia y se cantaban los Salmos, mientras los sacerdotes ofrecían sacrificios a Dios.

Servía también para repartir dinero y alimento a los pobres. Además de ser casa de oración, era el lugar donde se guardaban los tesoros, tanto de la nación como los particulares. Era el centro de la vida del país: comercio, banco, parlamento, punto de encuentro.

No es extraño que, cuando Jesús visitaba Jerusalén, eligiera el templo como lugar de predicación, dado que era el punto más concurrido de la ciudad. Y de ahí se puede entender porque Jesús se enfadó con los vendedores del templo, pues éstos lo habían convertido en un mercado y explotaban a los pobres.

Estaba situado en el monte Sión, en lo más alto de Jerusalén. Fue construido por Salomón y destruido por los babilonios en el año 587 a. C., fue reconstruido en el año 515 a.C. tras lo cual volvió a ser destruido varias veces.

Herodes I el Grande comenzó a reconstruirlo hacia el año 20 a.C. y se terminó de construir en el año 64 d.C. Seis años más tarde, fue destruido definitivamente por Tito. En la actualidad se conservan solo las murallas, el Muro de las Lamentaciones, donde los judíos van a rezar.

Descripción del Templo de Jerusalén:

Era una plaza en forma de rectángulo irregular de 300 por 480 m. La gran plaza estaba rodeada por arcos o porches. En los arcos se reunía la gente para la discusión, la enseñanza y el tráfico bancario correspondiente al pago de tributos al templo o la compra de las víctimas para los sacrificios (vacas, corderos, palomas...)

La Sinagoga:

Era el lugar donde se reunían los judíos para rezar. Lo hacían tres veces al día: por la mañana, a primera hora de la tarde y al acabar la jornada.

De manera solemne, estas reuniones tenían lugar el sábado. En ellas rezaban la profesión de fe o credo judío; leían el Decálogo y fragmento de la Ley; cantaban los Salmos y leían otros textos de la Biblia que eran comentados por los rabinos o estudiosos de la Biblia.

La sinagoga también servía de escuela. Los Evangelios nos cuentan que, durante su juventud, Jesús frecuentó la sinagoga de Nazaret y Cafarnaún.

Las fiestas

Las fiestas judías tenían un carácter religioso. Las más importantes son tres: **La Pascua, Pentecostés y Tiendas**. En ellas, el pueblo se reunía para reforzar su fe.

A continuación te presentamos algunas de ellas, los motivos por los que se celebraban y algunos actos que en ellas se realizaban.

Fiesta

Motivo

Pascua

Se celebraba el día 14 del mes Nisán. En nuestro calendario corresponde a los meses marzo-abril. Para celebrarla, cenaban un cordero por familia, acompañando con hierbas amargas, pan ázimo (sin levadura) y con vino. A la vez cantaban cánticos y salmos.

El inicio de la temporada de llevar los rebaños a los pastos.

Pedir protección para los rebaños
Celebrar la salida de Egipto y la travesía por el desierto.

Pentecostés

Se celebraba 50 días después de la Pascua. Coincide con los meses de mayo-junio de nuestro calendario.

El recuerdo de la entrega de la ley (el Decálogo) y de la Alianza que Dios hizo con el pueblo en el Monte Sinaí..

Año Nuevo

Tiene lugar el día 1 del mes Tisri, que corresponde a nuestro mes de septiembre.

Pedir prosperidad para el nuevo año agrícola y para la sociedad.

Expiación

La celebraban el día 10 del mes Tsiri, en el mes de septiembre de nuestro calendario. Este día el sumo sacerdote entraba en el Santa Santorum del templo para ofrecer una víctima sobre el altar.

Pedir perdón por los pecados de todo el pueblo y hacer el propósito de convertirse.

Tiendas

Se celebraba desde el día 15 al 21 del mes Tsiri, equivalente a los meses de septiembre-octubre de nuestro calendario. Durante la fiesta construían chozas con ramas en los alrededores de la ciudad.

Organizaban también una procesión hacia las fuentes del Siloé (Jerusalén). En ella iban los sacerdotes seguidos por todo el pueblo agitando las palmas.

El recuerdo de la estancia de los israelitas en el desierto

Dar gracias a Dios por los frutos recibidos en la cosecha..

3.3 Ambiente religioso del pueblo de Israel

En todos los países y pueblos existen o han existido personas en las que la gente tiene puesta su esperanza.

La gran esperanza para el pueblo judío a lo largo de la historia era la espera del Mesías. Los profetas habían anunciado que Dios intervendría para poner fin al sufrimiento humano y para sanar las dolencias de los enfermos enviando un Mesías. (Is. 61, 1-3).

Pero no todos tenían la misma idea sobre el Mesías que iba a venir. Cada uno se imaginaba o esperaba un Mesías diferente.

Grupos o personas

- ✓ Los romanos
- ✓ Los sacerdotes
- ✓ Los fariseos

- ✓ El pueblo

Cómo imaginaban al Mesías

Un líder político que podía provocar una revuelta.

No esperaban al Mesías, se sentían autosuficientes.

El Mesías se haría presente, cuando todo el pueblo practicase La Ley de Moisés

Alguien que los iba a liberar de la opresión de los romanos e hiciera justicia.

Conclusión

Hemos dedicado, si bien en síntesis, la descripción del mundo judío al tiempo de Jesús. El conocimiento de todos estos grupos sociales y religiosos presentes en el Evangelio, nos ayudará a entender mejor el mensaje de Jesús. Él vivió, se educó y predicó dentro de esta cultura.

1. EL EVANGELIO Y LOS EVANGELIOS

Los Evangelios son los libros más leídos de toda la Biblia, porque hablan de Jesús. En ellos encontramos los episodios más significativos de su vida y sus principales enseñanzas.

Evangelio, el significado originario de esta palabra es "*Buena Noticia*", "*Buena Nueva*", y al inicio, durante la predicación de los apóstoles, se usaba mucho esta palabra para indicar la Buena Nueva de Salvación en Cristo Jesús:

*"Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda
creatura" (Mc. 16,15)*

Los primeros cuatro libros del NT toman el nombre de "*Evangelios*" de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, según el orden del Canon.

Estos escritos nos presentan la vida, doctrina, pasión, muerte y resurrección de Jesús que ha sido constituido en Nuestro Señor y Salvador. De esta forma nos comunican la "*Buena Noticia*" de salvación en Cristo, para que el hombre se convierta a Dios y a sus hermanos y viva en comunidad.

Pero como el mismo Jesús no escribió nada, fueron sus discípulos los que emprendieron, en unas circunstancias particulares y con una finalidad concreta, dejar por escrito unos documentos en los que se recogiera claramente el mensaje de Jesús. Los evangelistas se preocuparon ante todo de comunicar esta presencia que seguían experimentando ellos mismos como una presencia viva.

La intención que guió a los evangelistas al componer sus obras era claramente pastoral. Lucas confiesa que su propósito al escribir el Evangelio fue fortalecer la fe de sus lectores (Lc. 1,4) y Juan escribió el suyo, "*para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengan vida eterna*" (Jn. 20,31).

El resucitado no es un personaje del pasado, ni es posible tratarlo, por consiguiente, incluso en el estilo narrativo, como se haría con otros personajes, por muy grandes que sean, pero que pertenecen ya a la historia.

Jesús pertenece siempre a la actualidad. Por esta razón, el tono del relato evangélico se reviste de una inimitable frescura, y el lector de todos los tiempos sigue reconociendo en Él, el acento de la verdad.

2. LOS AUTORES DE LOS EVANGELIOS

MATEO, MARCOS, LUCAS Y JUAN

Dos de estos discípulos: Mateo (o Leví) el publicano y Juan, el hijo de Zebedeo y hermano de Santiago, escribieron lo que habían oído, lo que habían visto sus ojos, lo que habían tocado sus manos, acerca de Jesús (1Jn. 1,1-3)

Los otros dos evangelistas: Marcos y Lucas, fueron discípulos de los principales apóstoles; de Pedro y de Pablo, respectivamente. De hecho Marcos fue discípulo de Pedro; y Lucas fue compañero en los viajes de Pablo, como nos lo revelan los Hechos de los Apóstoles.

3. EL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO

Llamado también Leví, Mateo pertenecía al grupo de personas más odiado por el pueblo judío: Los publicanos. El pueblo los despreciaba por dedicarse a cobrar impuestos para Roma, y a causa de las injusticias y extorsiones que cometían. Pero un día Jesús pasó a su lado (Mt. 9,9) y se convirtió en su apóstol.

Mateo escribió esta primera recopilación de las Palabras del Señor entre los años 75- 80 d.C. en lengua aramea, el mismo lenguaje usado entonces por el pueblo y hablado por el mismo Jesús, y lo hizo a petición de los discípulos en beneficio de los judíos que se convertían al cristianismo. Se deduce esto porque este Evangelio supone la destrucción de Jerusalén ocurrida en el año 70 d.C. (Mt. 21,41).

3.1 Mateo y su comunidad

La comunidad a la que se dirige el Evangelio de Mateo, vivía una compleja situación. Hacia fuera el problema más importante era el enfrentamiento con el judaísmo; hacia dentro experimentaba la división y sufría las tensiones propias de una comunidad cristiana de la segunda generación, en la que comenzaban a aparecer la pereza, el abandono, el abuso de poder, la indiferencia y otras actitudes similares.

Después de la destrucción del templo de Jerusalén en el año 70 d.C. el judaísmo se había reducido al grupo de los fariseos; estos, por su parte, habían adoptado una postura intransigente con los demás grupos judíos, y muy especialmente con el grupo de los discípulos de Jesús. Por otro lado, cada vez eran más los cristianos que entendían la fe en Jesús como algo independiente del judaísmo. Estas tensiones provocaron la ruptura entre cristianos y judíos y dieron lugar a una intensa polémica, que se refleja en este Evangelio. (Mt. 23,1-12; 21,43).

3.2 Contenido doctrinal

Jesús es el Mesías: Mateo responde a la situación que vivía su comunidad mostrando que Jesús es el Mesías, explicando que la Iglesia ha heredado la misión de Israel, e invitando a los cristianos a vivir según las enseñanzas de Jesús.

Para aquellos cristianos, que vivían una dura confrontación con el judaísmo, era muy importante mostrar que Jesús era el Mesías, es decir, el Hijo de David, en quien se habían cumplido las promesas del AT. Sin embargo, Jesús no aparece como un Mesías glorioso, sino como el Hijo del hombre que tiene que padecer hasta morir completamente abandonado en una cruz.

Sólo desde la figura del siervo sufriente (Is. 42,49) podía entenderse la forma en que Jesús había encarnado su condición de Mesías. No obstante, para Mateo y su comunidad Jesús es ante todo el Hijo de Dios, así es como lo identifica la voz del cielo en el bautismo (Mt 3,17).

Este libro también sirve como puente entre el AT y el NT. Y así une las profecías del Mesías que vendría con el cumplimiento de las mismas. Sólo en los 3 capítulos primeros repite 6 veces "*para que se cumpliera*".

Reino de los cielos: Expresión que sólo la emplea San Mateo. Jesús es el Mesías que aparece predicando el Reino de los Cielos, que ha llegado con su presencia (4,17; 12,28). De hecho la predicación sobre el Reino ocupa la gran parte de los discursos de Jesús; el programa del Reino: 5-7; las parábolas sobre el Reino: 13.

La Iglesia: La Iglesia es para Mateo el pueblo reunido por Jesús, la verdadera descendencia de Abraham, que ha heredado la misión del antiguo Israel (Mt. 21,43). Jesús dirige su Buena Noticia en primer lugar a Israel, para anunciarle que ha llegado el tiempo en que debe llevar la salvación a todas las naciones (Is. 2,2-5).

Inexplicablemente, Israel no escucha esta invitación y rechaza a Jesús (Mt. 11-12; 21,33-46). Como consecuencia de este rechazo, Jesús convoca un nuevo pueblo, el auténtico Israel, que dará los frutos a su tiempo (Mt. 21,43) y cuya misión consistirá en hacer llegar la Buena Noticia a todos los hombres (Mt 28,16-20).

3.4 Distribución de este Evangelio

Podemos dividir el Evangelio en tres partes, cuyo contenido se anuncia en el versículo con el que comienza cada una de las tres partes (Mt 1,1; 4,17; 16,21).

I Presentación del Mesías (Mt 1, 1 – 4,16)

II Invitación a Israel. Anuncio del Reino de los Cielos (Mt. 4,17 – 16,20)

Anuncio del Reino con obras y palabras (Mt 4,17 –11,1)

Rechazo de Jesús. El Reino en controversia (Mt. 11,2 – 16,20)

III Invitación a los discípulos. El destino sufriente del Mesías (Mt. 16,21 – 28,20).

Instrucción a los discípulos (Mt. 16, 21 – 28,20).

Rechazo de Jesús. Pasión y resurrección (Mt. 21,1 – 28,20).

4. EL EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS

"¿Quién dice la gente que soy yo?".... "y según ustedes ¿quién soy yo?". Esta pregunta que Jesús hizo un día a sus discípulos en Cesárea de Filipo, no ha perdido actualidad en los veinte siglos que han transcurrido desde aquel día. Hombres y mujeres de todas las épocas y geografías, han visto en Jesús un maestro, un líder, una personalidad atrayente.

Sus enseñanzas sobre el amor, su atención a los desposeídos de la tierra, su oposición a todo lo que oprime al hombre, sus acciones liberadoras, han hecho de él un personaje aceptado y admirado.

Pero esta aceptación tiene un límite y ese límite se encuentra en el calvario. Hasta allí no llega la admiración, porque su muerte resulta escandalosa. Solo unos pocos se detienen para escuchar la invitación a tomar la cruz y seguir a Jesús, único camino para llegar a conocer su verdadera identidad. El Evangelio de Marcos es una invitación a descubrir el auténtico rostro de Jesús, recorriendo a su lado el camino que conduce a la cruz, y a través de ella a la resurrección.

Marcos, es el evangelista más breve y esquemático, y recoge la predicación de san Pedro. San Marcos, o mejor Juan, apellidado Marcos (Hch. 12,12) no fue uno de los doce apóstoles de Jesús, pero aprendió a conocerle a través de las palabras y de la experiencia de san Pedro, que le da afectuosamente el nombre de hijo (1 Pe. 5,13).

4.1 Marcos y su comunidad

Los destinatarios del segundo Evangelio son, en su mayoría no judíos, a quienes el evangelista tiene que explicar expresiones y costumbres judías (cfr. Mc. 5,41; 7,3). Pertenecían con toda probabilidad a una pequeña comunidad establecida en la gran ciudad de Roma. Corrían tiempos difíciles para ellos; resultaban odiosos tanto para los judíos como para los romanos.

La fidelidad a la doctrina de Jesús comportaba el riesgo continuo de verse despreciados, maltratados e incluso perseguidos, como ocurrió en tiempos del emperador Nerón en el año 64 d.C.

En esta situación de persecución y de crisis se hacía necesario afianzar la fe. Marcos se propuso responder a aquella situación crítica dirigiendo la mirada hacia Jesús para profundizar en el misterio de su persona.

La fecha de composición puede fijarse entre los años 60 d.C. y 70 d.C. por eso, aunque es el segundo en el orden de la Biblia, sin embargo es el primero cronológicamente hablando.

4.2 Contenido doctrinal

Identidad de Jesús,: Marcos nos presenta a Jesús como el "*Hijo de Dios*". Para Marcos, como para toda la cristiandad primitiva, el título Hijo de Dios, era sin duda el más adecuado para expresar tanto el origen divino de Jesús como su vinculación sin igual a Dios y su verdadera humanidad.

El mesianismo de Jesús no consiste en algo triunfalista, sino en la entrega de su vida hasta la muerte, tal como lo explica en los tres anuncios de la pasión (8,31-33; 9, 30-32). Este camino de la renuncia y de la entrega es el que debe seguir el discípulo de Jesús (8, 34-38).

Ceguera e incomprensión. Ante la persona de Jesús y su proclamación mesiánica se da una ceguera e incredulidad de parte de los discípulos y de la muchedumbre (3,5-6; 8,14-21) y sobre todo una incomprensión de su mesianismo sufriente (8,32ss; 9,32-34).

Secreto mesiánico: Aunado a los temas anteriores, aparece recalcado en Marcos el "*secreto mesiánico*", es decir, la prohibición que Cristo impone de divulgar su mesianismo (1,34.44; 3,12; 5,43). Jesús a través de esta prohibición, quiere impedir una interpretación errónea, y sobre todo nos quiere hacer ver que el carácter específico de su mesianismo se revelará plenamente sólo en la cruz (15,39).

4.3 Distribución de este Evangelio

I Jesús, Mesías (Mc. 1,14 – 8,30)

Revelación de Jesús y ceguera de los dirigentes judíos (Mc.1, 14 –3,6).

Revelación de Jesús e incomprensión de sus parientes y paisanos (Mc 3,7 – 6,6).

Revelación de Jesús y reconocimiento inicial de sus discípulos (Mc. 6,6 – 8,30).

II Mesías sufriente e Hijo de Dios (Mc. 8,31 – 16,8).

En camino hacia Jerusalén: revelación del camino doloroso del Mesías (Mc. 8,31 –10,52).

Jerusalén: Revelación de una autoridad que supera la del "*Hijo de David*" (Mc. 11,1 –13,57).

Pasión y resurrección de Jesús: revelación en plenitud (Mc. 14,1 – 16,8).

5. EL EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS

"Hoy ha llegado la salvación a esta casa, pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido" (Lc. 19,9-10). Jesús dirigió estas palabras a un pecador público, a un hombre despreciado, a un explotador de la gente sencilla. En ellas se encuentra el mensaje de misericordia y comprensión que proclama el Evangelio de Lucas, en el cual la cercanía de Jesús a los enfermos, a los pecadores y a los despreciados, revela el rostro misericordioso de Dios y su amor entrañable a todos los que están alejados de Dios.

Es el Evangelio de la misericordia, en el que la Buena Noticia de la salvación se ofrece a todos los que, como el hijo pródigo, se creen indignos de tan magnífico don; Buena Noticia para los hombres cansados y agobiados, desanimados y abrumados de todos los tiempos.

San Lucas, médico de profesión, discípulo y compañero de Pablo, (Hech. 16, 10-17) y colaborador de él. No fue del grupo de los doce (Lc. 6,12-16). Escribió su Evangelio en Acaya (Grecia) o en Roma entre los años 80-90.

Es un historiador de estilo elegante, concienzudo y detallista, pues nos comunica con exactitud datos y fechas de la vida y palabras de Jesús.

5.1 Lucas y su comunidad

La comunidad a la que Lucas dirige su Evangelio pertenece a la segunda generación cristiana y vive inmersa en el contexto cultural y político del imperio romano. Es una situación nueva en la que se plantean nuevos problemas y aparecen nuevas perspectivas. El evangelista intentó responder a ellas volviendo a contar la peripecia histórica de Jesús y de la Iglesia naciente.

La situación interna de la comunidad es también nueva. Comienzan a estar lejos los ímpetus iniciales, el anunciado regreso del Señor parece retrasarse, y el peligro de acomodarse a este mundo se hace cada vez mayor. Aparece la tentación de la rutina, de aferrarse a los bienes de este mundo y de olvidar las exigencias radicales del seguimiento. Es una comunidad que necesita ser invitada a la conversión, y para ello nada mejor que recordar las Palabras y la Vida de Jesús.

Lucas se dirige principalmente, como Pablo, a lectores cristianos convertidos del paganismo, imbuidos de cultura helenista, que encuentran en su Evangelio una constante expresión de la misericordia de Cristo.

5.2 Contenido doctrinal

Lucas dirigió su Evangelio especialmente a los lectores griegos, - o no judíos- y les presenta a Jesús como el Hijo del hombre; el ser humano ideal.

Jesús, Profeta, Salvador y Señor: La persona de Jesús en el Evangelio de Lucas viene presentada sobre todo bajo tres facetas importantes. En primer lugar se

destaca que es el evangelizador de los pobres (4, 16-24) y el profeta (4,24; 7, 16-39). En segundo lugar nos hace ver que Jesús es el Salvador de todos los hombres (1,31. 69. 71; 2,11.32).

Jesús no sólo cura, sino que perdona los pecados y ofrece la salvación, liberando del demonio (8,36) y prometiendo la salvación escatológica (9,24; 13,23). En tercer lugar Lucas nos presenta a Jesús como el "*Señor*", título de la gloria dado aún antes de la resurrección (7, 13.19; 10, 1. 39. 41).

Universalismo de la salvación: Desde el anuncio de los ángeles a los pastores, la paz se ofrece no sólo a los judíos, sino a todos los hombres a quien ama el Señor (2,14). Simeón proclama a Jesús como "*luz para alumbrar a las naciones*" (2,32). El Bautista anuncia que todos ("*toda carne*" = "*todo hombre*") verán la salvación (3,6). Todas las gentes, oriundas de diversas partes, pueden entrar al Reino (13,29).

Dentro de este universalismo de salvación, la ciudad de Jerusalén juega un papel muy importante, pues allí se realiza el Misterio Pascual de Jesús, y desde allí se difundirá el Evangelio (24,49). Debido a este papel central de Jerusalén, Lucas en su Evangelio subraya mucho la decisión libre de Jesús de encaminarse a Jerusalén (9, 51. 53. 57).

Pobreza: Lucas es el evangelista de la pobreza. Jesús tiene preferencia por los pobres (2,8; 4,18). El mismo es pobre (2, 7. 23-24), por eso el verdadero seguidor de Jesús tiene que renunciar a los bienes (12,33) para realizar el proyecto de compartir. Las riquezas nos impiden lanzar nuestra mirada a la vida eterna (12, 16-21), nos estorban para ver el prójimo necesitado (16, 19-31) y se convierten en fuente de injusticias. En pocas palabras ocupan el lugar que le corresponde única y exclusivamente a Dios; de allí que difícilmente entrará un rico al Reino de Dios (18, 18-27) y hasta es maldita su situación (6,24).

Oración: Lucas enfatiza mucho todo lo referente a la oración. Así vemos a Jesús orando en momentos importantes de su vida (3, 21; 5, 16; 6,12; 9, 18.29; 11,1). Escuchamos también las oraciones de distintas personas: María (1, 46-55) Zacarías (1, 68-79). Simeón (2, 29-32), los ángeles (2, 13-14). Uno de sus discípulos le pide que los enseñe a orar (11,1).

Misericordia de Dios: Lucas también de una forma singular, destaca la misericordia de Dios (15) manifestada en su Hijo que perdona y se compadece (7, 36-50; 22,61) en la misma cruz (23, 34. 42-43).

Espíritu Santo: También nos presenta la función y acción del Espíritu Santo que llena de sus dones a Juan Bautista (1, 15. 80), a Isabel (1,41), a Zacarías (1,67), a Simeón (2, 25-27), a María (1,35) y sobre todo a Jesús (4, 1. 14. 18; 10, 21; 3,22). El mismo promete el Espíritu a sus apóstoles (24,49) y a todos los que hagan oración (11,13).

5.3 Distribución de este Evangelio

El Evangelio de Lucas puede dividirse así:

Introducción (Lc. 1, 1-4)

I Presentación de Jesús (Lc. 1,5 –4,13)

Anuncio del nacimiento de Juan y Jesús (Lc. 1,5-56)
Nacimiento de Juan y Jesús (Lc. 1, 57 –2,52)
Primera actividad de Juan y Jesús (Lc. 3,1 –4,13).

II Actividad de Jesús en Galilea (Lc. 4,14 – 9,50)

Manifestación y rechazo de Jesús (Lc. 4,14 – 6,11)
Enseñanzas y milagros de Jesús (Lc. 6,12 – 8,56)
Revelación a los discípulos (Lc. 9, 1-50).

III Viaje a Jerusalén (Lc. 9,51 – 19,28).

Seguimiento y confianza en el Padre (Lc. 9,51 – 13,21)
El banquete del amor (Lc. 13,22 – 17,10).
La llegada del Reino (Lc. 17,11 – 19,28).

IV Actividad de Jesús en Jerusalén (Lc. 19,29 – 21,38).

Entrada en el templo (Lc. 19, 29-46)
Controversias con los jefes de Israel (Lc. 19,47 – 21,4)
Discurso escatológico (Lc. 21, 5-38)

V Pasión y Resurrección de Jesús (Lc. 22,1 – 24,49)

Pasión y muerte de Jesús (Lc. 22,1 – 23,56)
Resurrección y manifestación de Jesús (Lc. 24, 1-49).

6. EL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN

El Evangelio de Juan es distinto de los otros tres Evangelios. Su visión de Jesús, su lenguaje misterioso, el enfoque de la obra, todo hace de él un Evangelio particular. Se ha dicho de él, que es un Evangelio espiritual, y ciertamente lo es. Pero al mismo tiempo es el Evangelio que más insiste en la encarnación de Jesús y en los detalles más humanos de su vida.

Ambos aspectos se complementan y aportan nueva luz para contemplar el misterio de Jesús en sus aspectos más profundos.(su existencia junto a Dios y su igualdad con Él. Y en sus consecuencias más concretas (su venida entre nosotros). **Divinidad y Encarnación**, aparecen así como dos caras de un mismo misterio, que el prólogo del Evangelio expresa magníficamente cuando dice: "*La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros*".

El Apóstol Juan, hijo de Zebedeo y hermano de Santiago el mayor (Mt. 4,21), el discípulo amado (Jn. 13,23; 19,26), el que da por sabidas muchas cosas de la vida de Jesús y su relato tiende a presentarnos la figura humano – divina de Cristo, enriquecida por tantos años de amorosa meditación, y por las reflexiones teológicas de su tiempo.

6.1 Juan y su comunidad

Los cristianos a los que se dirige este Evangelio vivían una situación difícil y compleja. La propia historia de la comunidad había pasado por diversas etapas en las que distintos grupos y tendencias habían provocado polémicas internas, que originaron tensiones y divisiones. Había discípulos de Juan Bautista, a los que el evangelista tiene que explicar la superioridad de Jesús sobre Juan (Jn. 1,19-34). Otros no podían aceptar que Jesús fuera el Hijo de Dios (Jn. 10,33-38), y mucho menos que Dios se hubiera hecho hombre, o que hubiera muerto en la cruz.

A estas polémicas internas se añadía la tensión que supone vivir en un ambiente de rechazo y persecución. Sus perseguidores son "*los judíos*", que aparecen en casi todas las páginas del Evangelio como contrarios a Jesús. Estos judíos, no son ya los maestros de la ley y los fariseos del tiempo de Jesús, sino aquellos que después del año 70 d.C. habían impuesto la tradición farisaica como la única verdadera, rechazando la interpretación que hacían de la ley los demás grupos judíos.

Ante esta situación los cristianos de la comunidad joánica estaban atemorizados. Algunos tenían miedo de aparecer como discípulos de Jesús (Jn.19,38) y otros habían abandonado la comunidad (Jn 6,66).

En efecto, el Evangelio y las cartas de Juan reflejan una comunidad reunida en torno a un misterioso personaje que ellos llaman "*el discípulo amado*". El Evangelio lo presenta como el discípulo más cercano a Jesús (Jn.13,23).

La fecha de composición de este Evangelio suele fijarse en los últimos años del siglo I d.C.

6.2 Contenido doctrinal

Jesús y su revelación: Juan nos presenta de una forma singular la persona, el origen, la misión y el destino de Jesús. Es el enviado y testigo de Dios. Es la Palabra hecha carne (1, 1-18), el enviado por el Padre al mundo (8,29; 10,36), viene de Dios (6,46; 7,29); ha bajado del cielo. Por eso sus palabras son las del Padre (3,34) y su doctrina no es suya, sino de aquel que lo ha enviado (7, 16; 12,49). Sus obras dan testimonio de esto (5, 36), de tal forma que quien ve a Jesús ve al Padre (14,9). El sentido profundo de todo esto sólo lo esclarece el Espíritu enviado por el Padre (14,26), para dar testimonio de Jesús (15,26) e introducirnos en toda la verdad (16,13).

La fe: Ante esta revelación de Dios en Jesús, se espera una respuesta de fe en el hombre (10,38). Esta es la intención del mismo evangelista al escribir su obra (20,31). La fe es la adhesión completa y total del hombre a la persona de Jesús. La fe se verifica o se hace verdadera en el amor mutuo (13,34-35), en la unidad, en el cumplimiento de los mandamientos (14, 15.21), en la capacidad de servirnos (13, 14-15).

La vida eterna: De esta forma empezamos ya la vida eterna (5,24). Si no creemos ya estamos condenados (3,18). La vida nueva produce frutos (15, 1-6) manifestados sobre todo en el amor fraterno (13, 34-35).

Carácter simbólico: San Juan subraya mucho el aspecto simbólico de la revelación de Jesús, por ejemplo, al multiplicar los panes, Jesús se nos presenta como el Pan de Vida, haciendo alusión a la Eucaristía (6); al resucitar a Lázaro se nos manifiesta como la resurrección y la vida (11), al curar al ciego de nacimiento (9) se nos aclara más su afirmación de que Él es la luz del mundo (8,12), etc.

6.3 Distribución de este Evangelio

Prólogo y testimonios (Jn. 1, 1-51)

I Libro de los signos (Jn. 2,1 – 12,50).

La gran novedad (Jn. 2,1 –12,50).

Jesús, palabra que da vida (Jn. 4,43 – 5,47).

Jesús, Pan de Vida (Jn. 6, 1-71).

Jesús, luz y vida (Jn. 7,1 – 8,59).

Jesús, luz que juzga al mundo (Jn. 9,1 – 10,42).

Victoria de la vida sobre la muerte (Jn. 11 1-57).

La muerte, camino hacia la vida (Jn. 12, 1-50).

II Libro de la Pasión – gloria (Jn. 13, 1 – 20,31).

Discursos de despedida (Jn. 13,2 – 17,26).

Historia de la pasión – resurrección (Jn. 18,1 – 20,31).

7. LOS EVANGELIOS SINÓPTICOS

Debido a que los primeros tres Evangelios (Mateo, Marcos y Lucas) tienen las mismas fuentes y narran la vida de Jesús de una manera muy semejante, se les conoce como "*Evangelios Sinópticos*".

De hecho, si ponemos en tres filas paralelas los tres Evangelios, con una sola mirada de conjunto, podremos apreciar la triple versión de los mismos relatos, con grandes afinidades, pero también con sus personales características.

Detente, a modo de ejemplo en el relato del Bautismo de Jesús y compara los tres textos: Mt.3,13-17; Mc.1,9-11; Lc.3, 21-22.

REFLEXIONES

El Evangelio es *la "Buena Noticia"* que nos trajo Jesús. ¿En qué medida en nuestra existencia cristiana esta Buena Noticia ha cobrado vida o se ha quedado en algo meramente teórico o cultural?

¿Qué actitudes nos pide hoy Jesús para que el mundo crea en su mensaje de salvación?

Los evangelistas encarnaron y adaptaron el Evangelio en su propia comunidad, sin traicionarlo. ¿En nuestras comunidades qué tanto se *"aterriza"* el Evangelio a nuestra situación, sin traicionarlo?

1. LA ESPERA DEL MESÍAS

Poco antes de nacer Jesús, muchos judíos, a pesar de los desastres y de las injusticias sufridas, **según confiando en el Dios de la promesa; en el Mesías**, el esperado del que hablaba el profeta Isaías:

"Mirad la joven esta encinta y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel" (Is. 7,14).

En este ambiente de espera aparece **Jesús de Nazaret**, *el Mesías, el esperado*.

Una de las personas buenas y sencillas que confiaban plenamente en el Dios de la promesa era una muchacha de Nazaret, en Galilea. Se llamaba María. Era la mujer que iba a acoger en su seno nada menos que al Hijo de Dios. Esta mujer es la Madre de Jesús.

Mesías. Es una palabra hebrea que significa **ungido**, es decir, aquel sobre cuya cabeza se ha derramado aceite como signo de elección. Una persona elegida por Dios para un fin concreto. El pueblo de Israel, en un principio, consideraba Mesías a su rey en aquel momento (Saúl y David). Mas tarde, este título se dará al rey esperado, al liberador, al que había de salvar **JESÚS DE NAZARET**.

2. EL NACIMIENTO DE JESÚS

Jesús fue hijo de su tiempo, nació en una época concreta: En tiempos del rey Herodes I el Grande, hacia el año 6 a.C. y en un lugar determinado: **Belén de Judea**. Nació de una mujer, María, escogida por Dios para ser su madre. Dios escogió también a José para realizar las funciones de padre.

Poco antes de nacer Jesús, se produjo un acontecimiento histórico que iba a tener influencia en su vida. Este hecho fue la promulgación de un edicto, por parte del emperador romano Octavio Cesar Augusto (año 7 a.C.), en el que se ordenaba el empadronamiento a todos los ciudadanos que vivían en el imperio.

Por ello todos los ciudadanos tenían que ir a inscribir su nombre ante los funcionarios romanos.

En Palestina era costumbre que se inscribieran, no en el lugar donde vivían, sino en el lugar de donde provenía su familia. José provenía de la familia del rey David, y Belén era el pueblo de David. Por eso a José y a su esposa María les tocaba ir a empadronarse a Belén.

Solo dos evangelistas hablan del nacimiento de Jesús: Mateo y Lucas. Los dos quieren mostrar a los creyentes que con el nacimiento de Jesús empieza algo **importante en la historia de la humanidad**. Por eso al narrar el nacimiento, lo expresan con términos que hablan de luz, de alegría, de buena noticia.... Así nos lo transmiten cuando se les anuncia a los pastores el nacimiento de Jesús.

3. INFANCIA DE JESÚS

A los ocho días de nacer, Jesús fue circuncidado como todo niño judío, tal como mandaba la Ley de Moisés. La circuncisión tenía (y tiene para los judíos) un sentido parecido al del Bautismo para los cristianos. Con la circuncisión, los niños entraban oficialmente a formar parte del pueblo de Israel y se les imponía el nombre.

Jesús fue presentado en el templo de Jerusalén como estaba ordenado en la ley de Moisés.

Según la ley de Moisés, el primer hijo de una madre judía, si era niño, debía ser presentado en el Templo de Jerusalén para consagrarlo a Dios. Como ofrenda debían llevar una oblación (sacrificio). Esta consistía en dos tórtolas o dos pichones si eran pobres (Lc. 2,22-24).

Cuando era muy pequeño (dos años aproximadamente) tuvo que huir con sus padres a Egipto, porque el rey Herodes le buscaba para matarle por miedo a que le quitara su poder. Herodes se asustó ante la posibilidad de que alguien pudiera arrebatarle el trono y mandó matar a todos los niños varones menores de dos años de Belén y sus alrededores.

Una vez muerto Herodes, Jesús volvió con sus padres a Galilea, donde vivió como un niño judío más. Allí, bajo la mirada de José y María, iba creciendo, aprendía muchas cosas y la gracia de Dios lo acompañaba (Lc. 2,39-40).

Como buenos judíos, los padres de Jesús peregrinaban al Templo de Jerusalén todos los años para celebrar la fiesta de la Pascua, cuando Jesús cumplió doce años, se lo llevaron con ellos, iban con mucha gente de Nazaret.

Al acabar la fiesta emprendieron todos el camino de regreso, José iba con el grupo de hombres, como era la costumbre, y María con el de las mujeres.

Después de un día de camino se pararon para pasar la noche y se dieron cuenta de que Jesús no estaba con ellos (Lc. 2,41-50). El último dato de su infancia del cual nos hablan los Evangelios es que después de estar con los doctores volvió con sus padres a Nazaret. Allí, iba creciendo y formándose como cualquier joven de su edad (Lc. 2,51-52).

Del tiempo que va desde los doce a los treinta años de Jesús, no tenemos ninguna noticia en especial, se supone que vivió como un judío normal, compartiendo su vida con la gente sencilla de su pueblo.

4. JESÚS Y LA LLEGADA DEL REINO

Después de las pocas noticias de la infancia, los Evangelios nos introducen en los años centrales de su vida. Es entonces cuando se manifiesta con claridad la misión de Jesús. Jesús mismo, en la sinagoga de Nazaret a la que solía acudir los sábados como todo buen judío, explica cual es su misión (Lc. 4,16-19).

Antes de comenzar esta misión, quiere recibir el Bautismo de manos de Juan el Bautista, su primo, que predicaba y bautizaba a orillas del río Jordán. Juan Bautista era el profeta que predicaba la conversión, el cambio interior. Lo hacía porque veía el mal que existía en la sociedad de su tiempo, tanto entre jefes religiosos que no cumplían la tarea de guiar al pueblo en la fidelidad a Dios, como en las actitudes de injusticia que se daban en muchas personas (Lc. 3,3-4).

Jesús como uno más, se acercó a bautizarse. Su Bautismo no era para cambiar de actitud de vida, pues Jesús no tenía pecado. Era para confirmar la misión que él venía a traer, la salvación

En el momento en que Juan bautizaba a Jesús, se oyó la voz del Espíritu del Padre que decía: *"Este es mi Hijo querido, mi predilecto"* (Mt.3,17).

Ante esta experiencia de amor por parte del Padre, Jesús se propuso la tarea de su vida: Hacer que el amor de Dios llegara hasta la vida de los hombres y las mujeres, especialmente de los pobres y de los que sufrían.

Para Jesús había llegado la hora de empezar a **construir el Reino de Dios**, donde el **amor**, la **justicia** y la **fraternidad** fuesen una realidad. Este Reino empieza ya **aquí en esta tierra**: porque donde hay amor y fraternidad esta **Dios presente**.

5. JESÚS Y LAS TENTACIONES

Una vez bautizado, Jesús se retiró al desierto, lugar de soledad, oración y ayuno, para reflexionar sobre su misión. Allí se le acercó el demonio y le tentó.

Las tres tentaciones que sintió Jesús son en realidad una sola, pues la pretensión continua del tentador es hacer que Jesús reniegue de su condición de Hijo obediente de Dios, manifestada ya en el bautismo. Es la misma tentación que se repite al final de su vida en la cruz (Mt. 27,40-43) y que atraviesa toda la existencia de Jesús, la de un mesianismo fácil y triunfalista..

Jesús **venció** las tentaciones y no hizo caso de las propuestas del demonio porque estaba convencido de que la fuerza del amor es suficiente para vivir. Con esta fuerza Jesús empezó a construir el Reino de Dios.

Jesús quería servir a Dios y hacer su voluntad, que no era otra que anunciar el Reino de Dios. En este Reino, el amor y la justicia eran los ejes fundamentales.

Con esta actitud Jesús comenzó su misión pública. Empezó a recorrer los caminos de Palestina haciendo el bien a todos, enseñando, curando, perdonando y denunciando.

6. JESÚS Y EL ANUNCIO DEL REINO.

Con **la fuerza del Espíritu**, Jesús volvió a Galilea y su fama se extendió por toda la comarca. Enseñaba en las sinagogas y todos hablaban de Él.

Galilea era una región de paso en la que vivían muchos extranjeros, sobre todo griegos. Aquí empieza Jesús su actuación pública, proclamando la llegada del Reino de Dios. En este Reino, el amor es posible si existe un cambio de vida. Jesús anuncia el Reino de Dios a través de su vida, de sus palabras y de las curaciones y de los milagros.

A través de su vida:

Jesús manifiesta que el **Reino de Dios es amor**, y lo hace con actitudes y obras concretas:

- ✓ Se **acerc**a a los pobres, a las clases más desfavorecidas de la sociedad (Lc. 18, 35-43).
- ✓ Se **relaciona** con los pecadores y necesitados, sin importarle las críticas que pueda sufrir por ello (Lc. 5,29-32).
- ✓ **Acoge** con sencillez a los niños, aunque a los demás no les parezca bien (Lc. 18,15-16).
- ✓ Si es necesario, se salta el cumplimiento de la Ley de Moisés, con el fin de salvar y ayudar a las personas. Jesús cumple con la Ley, pero no es un esclavo de ella. Para él, la persona es más importante que la ley, hacer el bien a los otros está siempre por encima de cualquier norma, por sagrada que ésta sea (Lc. 6, 6-11).

A través de su palabra:

Las palabras de Jesús se dirigen siempre a la necesidad de vivir como verdaderos hermanos, a la vivencia del amor. Confirma así lo que había demostrado en su vida.

- Unas veces, transmite su mensaje mediante ejemplos (parábolas) sacadas de escenas de la vida cotidiana. Así en la parábola del samaritano, Jesús nos enseña que nuestro prójimo es aquel que necesita de nosotros, de nuestra ayuda, sea cual sea su ideología, su procedencia, su raza, sea rico o pobre.... pues Dios es bueno con todos los hombres y mujeres (Lc. 10,25-37).
- Otras veces anima a los creyentes a vivir amando a los demás, a cumplir el gran mandamiento del amor (Jn. 13,34-35).
- Anima también a amar incluso a nuestros enemigos, a aquellos que nos molestan, que nos fastidian.
- Anima a perdonar tantas veces como sea necesario, es decir, siempre (Mt. 18, 21-22).

- Finalmente nos anuncia que seremos juzgados según hayamos amado a nuestros semejantes (Mt. 25,31-32).

A través de curaciones y milagros:

Jesús no sólo habla, sino actúa. Allí donde encuentra mal, pone bien: los ciegos ven, los cojos andan, los enfermos sanan (Lc. 7,18-19).

Esta manera de actuar de Jesús es una forma más de anunciar el Reino de Dios, pues el bien, la bondad y el amor que Dios tiene hacia la humanidad se estaban haciendo presentes.

Las curaciones y los milagros son señales que el Reino de Dios está llegando. Desde este punto de vista debe leerse cualquiera de los milagros:

- Multiplicación de los panes y los peces (Jn. 6,1-15).
- Curaciones de ciegos, leprosos, paralíticos.... (Mc. 8,22-26).

7. LA RELIGIOSIDAD DE JESÚS

En unidades anteriores hemos visto que el pueblo de Israel era profundamente religioso, creía en un Dios que salva y perdona. Jesús como judío que era, también creía en un Dios misericordioso y nos lo muestra a través de las siguientes parábolas:

- ⇒ **El hijo pródigo.** Dios es como aquel padre que no se cansa de esperar el regreso del hijo que se fue de la casa. Cuando éste vuelve a casa lo acoge con gran alegría, a pesar de su mal comportamiento (Lc. 11-32).
- ⇒ **La oveja perdida.** Dios es el pastor que, habiendo perdido una oveja, va en su busca; una vez hallada, la recoge con cariño y cuida de ella (Lc. 15,1-7).
- ⇒ La bondad y la misericordia de Dios quedan patentes en el texto del Evangelio (Mt. 5,45).
- ⇒ Jesús también deja constancia de que Dios es su Padre. Son muchas las veces que nos habla de ello el Evangelio.
 - Cuando **agradece** a Dios el haberse revelado a los sencillos, a los pobres (Mt. 11, 25-27).
 - Cuando **manifiesta** que como el Padre le ama, él ama a los hombres y las mujeres (Jn. 15, 9.16).
 - Cuando **ve el final de su vida**, se dirige a Dios y le encomienda a sus discípulos (Jn. 17, 1-3).
 - **Jesús tiene un contacto continuo con Dios, su Padre.** En muchas ocasiones reza y habla con él:
 - **Antes de elegir a sus discípulos** pasa la noche en oración con su Padre (Lc. 6, 12-13).
 - **En el Huerto de los Olivos**, cuando es traicionado y detenido para ser juzgado, encomienda su vida a Dios (Lc. 22,42).
 - **Momentos antes de morir** encomienda su vida al Padre (Lc. 23,46).

8. JESÚS Y EL CONFLICTO CON EL PODER

La vida de Jesús no fue fácil. En la sociedad en la que le tocó vivir todo estaba rígidamente establecido:

- ✓ Los ricos y los poderosos tenían privilegios que nadie se atrevía a discutir. Afirmaban que Dios les había bendecido con sus dones.
- ✓ Los romanos ostentaban el poder político y militar, los samaritanos eran considerados herejes y estaban mal vistos por el resto de los judíos.
- ✓ Los pobres y enfermos sufrían toda clase de privaciones y las mujeres eran consideradas seres inferiores.

La vida de aquella sociedad estaba muy reglamentada. Nadie podía saltarse las normas. Especialmente las referentes al reposo del sábado como día festivo, la pureza legal y al ayuno. La tradición farisea exageraba tanto el cumplimiento de la Ley, que la había convertido en algo inhumano.

Jesús no se movía por perjuicios sociales. El Reino de Dios exige el cumplimiento del mandamiento del amor como tarea fundamental. Por eso, lo que a él le movía era sentirse querido por el Padre del cielo y transmitir este amor a la humanidad. Si para transmitir su amor a una persona tenía que saltarse alguna de las normas que imponía la sociedad, se la saltaba. Esta libertad de acción sorprendía a todos.

A los que ayudaba y curaba les parecía una manera de actuar maravillosa. Y decían: Todo lo hace bien. A los que se beneficiaban de aquella sociedad injusta les sorprendía e indignaba. Y reaccionaban diciendo: ¿Qué se ha creído éste? ¿Por qué actúa de este modo?

Conflictos e incomprensiones:

Los Evangelios dicen que Jesús tuvo grandes amigos. Su manera de actuar también le trajo enemistad e incomprensión, que le llevaron a la muerte. Pero una vida llena de amor como la de Jesús no podía desembocar en la muerte, sino en la vida para siempre.

Si analizamos el principal conflicto que tuvo Jesús, el conflicto con los escribas y fariseos, comprenderemos mejor por qué lo mataron y quienes tuvieron más interés en acabar con él.

Los escribas y fariseos eran los encargados de vigilar el estricto cumplimiento de la Ley y de las normas por parte del pueblo. Por tanto, era lógico que desaprobaban el comportamiento de Jesús, quién actuaba libremente frente a las normas, cuando éstas iban en contra de la persona.

- ✓ Cuando Jesús cura en sábado, los escribas y fariseos, en lugar de alegrarse con la curación de la persona, buscan el modo de acusar a Jesús para acabar con él (Lc. 6,11).

- ✓ Cuando no entienden sus palabras y éstas les parecen blasfemia, quieren apedrearle (Jn. 10, 31-33).

Fueron muchas las veces que quisieron detener a Jesús y acabar con él. Pero la definitiva, la que les llevó a tomar la determinación de matarle fue el hecho de devolverle la vida a su amigo Lázaro, el hermano de Marta y de María.

Algunos testigos de la resurrección de Lázaro contaron lo que había hecho Jesús. Entonces los sumos sacerdotes y los fariseos convocaron al Sanedrín que, como ha hemos visto, estaba compuesto por los principales jefes del pueblo. Estos se dieron cuenta de que, si esto se sabía, todo el pueblo creería en él y le seguirían, por tanto, ellos perderían el poder. Por eso, después de mucho discutir, decidieron condenarlo a muerte (Jn. 11, 46-50. 57).

A través de los conflictos e incomprensiones que Jesús padeció por ser consecuente con su misión, podemos comprender por que le mataron y por que su huella sigue viva hoy. En realidad, la muerte de Jesús fue una consecuencia de su forma de vida. Una vida de entrega y de compromiso, de anuncio del Reino y de denuncia de todo lo que iba en contra del Reino no podía pasar desapercibida a aquellos para los que el poder y el tener eran la clave de su vida.

Hoy día existen muchas personas que siguen la huella de Jesús y que como Él, entregan su vida desinteresadamente para bien de los demás. Pero al igual que Jesús, estas personas, muchas veces no son valoradas ni comprendidas, e incluso mueren por los demás.

EL HOMBRE MÁS EXTRAORDINARIO

“Tiene entre treinta y cuarenta años. Es un obrero robusto, capaz de sufrir noches de vigilia, largas jornadas de camino bajo el sol. **Su presencia y su mirar seducen.**

Es un artesano que no se paga de palabras sino que quiere actos. No es un intelectual, porque no ha frecuentado las escuelas, pero sus conocimientos son profundos y amplios, animados de una viva imaginación: sabe presentar las escenas de la vida cotidiana, los oficios, las fiestas, las estaciones del año....comprende a las gentes por instinto, porque su sensibilidad, que es viva, abre los corazones a las necesidades de los demás.

No vive como los demás ha dejado su trabajo profesional para cumplir una misión itinerante. Entonces, ¿de qué vive?. De la hospitalidad de los amigos. Aunque es verdad que con un régimen frugal es suficiente, no desdeña la ocasión de hacer honor a quien le invita. Y esta vida ruda es la que propone a sus compañeros. No está casado, pero no rehuye a las mujeres. Las trata cortésmente. Libre de todo lazo se pone a disposición de todos, **para servirles, para amarles y hacerles amar.** Los que sufren en el alma y en el cuerpo son los que más atraen su bondad. Es sencillo con todo el mundo, hombre de pueblo y al mismo tiempo **un gran señor.**

No está vinculado a ninguna clase social, a pesar de sus preferencias hacia los pobres. Guarda una gran independencia con los que solicitan; familia, amigos, adversarios, autoridades religiosas y civiles, opinión pública. No hace política no se mezcla en negocios. Cumple su misión con una impresionante autoridad. Tranquilo seguro de su mismo, domina y construye su destino. Sabe actuar con paciencia, progresar y adaptarse. Afronta con lucidez y valentía la incomprensión, la envidia, el odio. Nadie le asusta. Dice la verdad guste o no guste. Le causan horror los hipócritas y los orgullosos. Con toda paciencia corrige los errores de sus amigos. Admira la fe y la generosidad de los humildes, anima la confianza que le dan sus compañeros, pero sin adularlos nunca. Les confía sus designios, les asocia a su misión.

Su grandeza intriga, pero no aplasta.

Su amor libera.

Este retrato es rigurosamente histórico.

Este hombre es auténtico

Se llama **JESÚS”**

1. LOS ÚLTIMOS DÍAS DE JESÚS

Cuando las personas sinceras intentan ser consecuentes con lo que piensan, a menudo suelen ser incomprendidas, criticadas y perseguidas.

Por vivir de acuerdo con los planes que Dios tenía sobre Él, y por anunciar un mensaje de amor y de perdón, Jesús sufrió la incompreensión de mucha gente, fue criticado e incluso condenado a muerte.

Él era consciente de que sus palabras y su manera de vivir eran una buena noticia para muchos, sobre todo para los sencillos y los mas necesitados. Estos veían en Él la encarnación de la bondad y el perdón de Dios.

Pero era también una molestia para otros, especialmente para los que no vivían de acuerdo con los planes de Dios. Estos se sentían interrogados por Jesús, se daban cuenta que tenían que cambiar muchas cosas en su vida y no estaban dispuestos a hacerlo (Mt. 23, 23. 27-28).

Por otra parte, los gobernantes y jefes religiosos del tiempo de Jesús (sumos sacerdotes, fariseos...) temían que la fama de Jesús les quitara a ellos poder y popularidad (Mt. 21,45).

Por eso el sentimiento hacia Jesús en los últimos días de su vida se iba haciendo cada vez más hostil. Él era consciente de que las autoridades lo buscaban para matarlo y lo expresaba (Mt. 26,1-5).

Este era el ambiente que se daba en Palestina antes de la fiesta de Pascua. En esta fiesta, se reunían en Jerusalén numerosos judíos venidos de todas partes.

2. LA CELEBRACIÓN DE LA PASCUA

A pesar del ambiente tenso que le rodeaba, Jesús, como buen judío, decidió ir a Jerusalén para celebrar la Pascua.

Al enterarse de su llegada, mucha gente salió a recibirle. En Betfagé, un pueblo cercano a Jerusalén, sus amigos pidieron prestado un borrico y Jesús se montó sobre él. A Jesús le gustaba llevar a cabo gestos significativos y éste fue uno de ellos. El asno era el signo de paz y de bondad, representaba la llegada del Mesías, que traía el amor de Dios.

Al verlo entrar los que le apreciaban, le hicieron un gran recibimiento y gritaban con alegría y entusiasmo (Mc. 11,7-9). Los que no le conocían preguntaban quien era aquél, y les contestaban: "*Es Jesús, el profeta de Nazaret de Galilea*".

Los que deseaban detenerlo buscaban el momento oportuno para hacerlo, y prefirieron esperar, porque era mucha la gente que apreciaba a Jesús (Mc. 11,18).

A pesar de todo ello, Jesús se siente libre. Pasa entre ellos y entra al Templo de Jerusalén, como muchas veces lo hacía.

Durante la celebración de la fiesta de la **Pascua**, los judíos comían por familias un **cordero**, recordando la salida de Egipto, celebraban el paso de la esclavitud a la libertad.

3. ENFRENTAMIENTO CON LOS MERCADERES

Al entrar en el gran patio del Templo, el espectáculo que vio le indignó. Los cambistas y vendedores de palomas intentaban hacer negocio a costa de la buena fe de los que compraban. Jesús se dio cuenta de que el lugar de oración y de relación con Dios, como era el Templo, se había convertido en un centro de negocios y estafa. Era más similar a un mercado que a un templo (Mt. 21,12-15).

A partir de este hecho Jesús habló con mas fuerza y claridad, exhortando a sus seguidores a vivir de acuerdo con lo que Dios quería. Esta actitud le supuso un enfrentamiento con los sacerdotes y fariseos, quienes, desde ese momento, buscaron la ocasión para detenerlo y condenarlo (Mc.12,12).

Jesús veía claro que la muerte estaba muy cerca. Pero no cambió su conducta por evitarla, estaba dispuesto a cumplir la misión recibida del Padre y a seguir anunciando la buena nueva y denunciando lo que se oponía a ella.

4. LA ÚLTIMA CENA

Viendo que su hora se acercaba, Jesús quiso celebrar la Pascua con sus discípulos. Para él esta cena era algo más que una celebración pascual. En ella quiso dejar a sus discípulos algo fundamental: su propia vida. Y lo hizo a través de los signos del pan y el vino. Así mientras cenaban, Jesús entregó su propia vida bajo los símbolos del pan y el vino. Estos simbolizaban que Él era comida y bebida, fortaleza y alimento para los creyentes (Lc. 22,14-15).

Durante la cena Jesús realizó otro gesto de servicio: Lavar los pies a los discípulos. Esta labor estaba destinada a los esclavos y sirvientes. Con este gesto, los discípulos descubrieron que toda su vida había sido una vida de servicio y entrega, sobre todo, a los más pobres y necesitados (Jn. 13,2.4-5; 12-15).

Jesús era consciente de que iba a ser traicionado por uno de sus discípulos: Judas Iscariote. Y aun así, sintiéndose traicionado, fue capaz de darles un último mensaje, el que tantas veces había corroborado con su vida: el amor a los demás:

" Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros como yo os he amado. En esto conocerán que sois mis discípulos, en que os amáis unos a otros" Jn. 13, 34-35.

El gesto de Jesús de entregar su vida a través del **pan y del vino** lo hacen presente los cristianos con la celebración de la **Eucaristía**. En ella rememoran la muerte y resurrección de Jesús.

En aquella época se viajaba casi siempre a pie. Al llegar a casa, los esclavos o sirvientes lavaban los pies del caminante. El evangelista Juan nos cuenta en estos textos el testamento de Jesús: (Jn. 14, 1.18.26; Jn. 15, 9.1; Jn. 15,14-16).

5. EL PROCESO DE LA MUERTE DE JESÚS

Después de la cena, Jesús y once de los discípulos, (Judas ya no estaba con ellos), se encaminaron al huerto de Getsemaní, en el monte de los Olivos. Apenas llegaron, Jesús se arrodilló y se puso a orar mientras los discípulos descansaban.

La oración a su Padre fue sinceramente dolorosa. Jesús no quería morir, nunca deseó su muerte, ni tampoco la buscó. Esta le vino propuesta por la voluntad de Dios y Él la aceptó, como acto de fidelidad a lo que Dios le pedía.

5.1 La traición y detención:

Mientras Jesús rezaba, uno de los discípulos, Judas Iscariote se acercó a Él. Iba acompañado de los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos y un grupo de personas armadas con palos y espadas. Al llegar junto a Jesús, Judas le dio un beso. Esta era la señal convenida para mostrarles quién era Jesús. Judas recibió a cambio 30 monedas, precio que se pagaba en aquel entonces por un esclavo (Mt. 26, 55-56). En aquel momento los amigos de Jesús se dejaron llevar por el miedo y huyeron.

5.2 Juicio y condenación:

Tras su detención, Jesús fue conducido ante el Sanedrín para ser juzgado. El juicio fue breve, debido a que se acercaba la fiesta de la Pascua, y fue condenado por dos causas: **una religiosa y la otra política**.

- Jesús fue condenado por blasfemo (**causa religiosa**), pues se había presentado como el Mesías (Mc. 14,60-65).
- Aunque el Sanedrín le juzgó y le condenó a muerte, no tenía competencia para ejecutar la sentencia: Era preciso que la autoridad de Roma lo aprobase. Por eso, Anás y Caifás (sumos sacerdotes) entregaron a Jesús a Poncio Pilato, gobernador Romano de Judea, presionándole para que juzgara y condenara a Jesús. Pilato necesitaba una **causa política**, ya que los romanos no condenaban a los judíos por causas religiosas.

Los miembros del Sanedrín la buscaron enseguida. Acusaron a Jesús ante Pilato de ser un líder con muchos seguidores que pretendía sublevarse contra Roma (Lc. 23,1-3).

Pilato no obstante, no estaba convencido de la culpabilidad de Jesús e intentó salvarlo. Por ello se dirigió al pueblo y les dijo: *"Yo no encuentro ninguna culpa en este hombre"* (Lc. 23,4). Al enterarse de que Jesús era Galileo, Pilato lo envió ante Herodes, gobernador de Galilea, que estaba en esos días en Jerusalén.

Herodes que sentía curiosidad por conocer a Jesús, le hizo varias preguntas, pero Jesús no respondió. Entonces mandó colocarle un vestido blanco (así solían ir vestidos los locos) y, tras burlarse de Él, lo devolvió a Pilato. Este aún intentó salvarlo.

Con motivo de la celebración de la Pascua, era costumbre devolver la libertad a un condenado. Por ello Pilato convocó a los judíos y les propuso liberar a Jesús. Pero estos prefirieron liberar a Barrabás, que estaba en la cárcel por asesinato (Jn. 18,40).

Convencido de su inocencia, Pilato buscó otro motivo para salvarlo. Mandó a sus soldados que lo azotasen y le colocasen una corona de espinas y un manto rojo. Muy pocas personas eran capaces de soportar el castigo de los azotes. Era tal el dolor de los golpes y el sufrimiento al rasgarse los vasos capilares, que solían desfallecer. Pero Jesús soportó el castigo.

Pilato mostró entonces al pueblo, convencido de que se apiadarían de Él. Sin embargo, el pueblo seguía pidiendo su muerte. Ante ello, el gobernador romano se lavó las manos, como símbolo de que no encontraba culpa alguna, y lo entregó a los judíos para que lo crucificaran.

Jesús cargó con la cruz en la que iba a morir y se dirigió hacia el monte Gólgota, lugar donde se ejecutaba a los condenados. La muerte en la cruz era la pena capital que los romanos imponían a los esclavos rebeldes, ladrones, traidores. Era un tormento horrible, por eso también la impusieron a los que eran acusados por delitos políticos.

6. LA CRUCIFIXIÓN

Una vez que llegó al lugar, Jesús fue crucificado en medio de dos ladrones y lo dejaron allí esperando a que muriera.

Era costumbre escribir en la cruz el motivo por el que había sido condenado el reo, por eso Pilato mandó colocar la inscripción: *"Jesús de Nazareth, rey de los judíos"*. (Jn 19,18-22). En algunas representaciones de Cristo en la cruz suelen aparecer las siglas **INRI**, que representan la inicial de cada palabra en latín: **I**esus **N**azarenus **R**ex **I**udaeorum.

Algunos pasaban junto a Jesús crucificado, se burlaban de Él, y le insultaban echándole en cara lo que había hecho y dicho (Lc. 23, 35). Pero Jesús dio ejemplo hasta el final de su vida. Así, ante las burlas y los insultos, reaccionó con una postura de amor y de perdón. *"Padre, perdónales porque no saben lo que hacen"* (Lc. 23,34).

7. MARÍA AL PIE DE LA CRUZ

Son pocas las veces en que los evangelistas nos hablan de María. No se debe a que ella no fuera importante en la vida de Jesús, sino a que los evangelistas deseaban transmitir, sobre todo, el mensaje de Jesús.

Pero María aparece siempre en los momentos importantes: Infancia de Jesús, comienzo de su vida pública (bodas de Caná), al pie de la cruz, cuando los discípulos reciben el Espíritu Santo....

María es la mujer fuerte, que colabora con la misión de su Hijo en todos los momentos, gozosos y dolorosos. Por tanto, no podía faltar en este momento.

En esta situación tan dolorosa para Jesús, su madre está presente llorando, junto al hijo. Junto a ella otras mujeres le acompañaban, aquellas que le habían seguido en su vida pública (Jn. 19,25 Mt 27,55).

Tanto en la sociedad del tiempo de Jesús, como en el transcurso de la historia, la mujer ha sido marginada e incluso ignorada. Jesús intentó solucionar esta injusticia y luchó contra ella, saltándose algunas costumbres y normas de su tiempo: se acercó a María Magdalena, defendió a la mujer adúltera, comía a menudo en casa de dos mujeres (Marta y María).

Hoy en día, hay también personas y movimientos que reconocen la dignidad de la mujer, la valoran y la defienden. Pero es insuficiente, queda una gran labor por realizar en este campo.

8. MUERTE DE JESÚS

Después de sufrir y padecer, Jesús murió entregando su vida a Dios su Padre: "Padre en tus manos encomiendo mi espíritu" Dicho lo cual, expiró (Lc. 23,46; Mt. 27, 45-46. 48. 50).

Su muerte despertó mucho interés entre la gente que había llegado a Jerusalén. Muchos veían el fracaso del profeta Jesús. El Mesías había sucumbido ante la autoridad romana.

Entierro de Jesús

El día en que Jesús murió era viernes. Como el sábado no se podía llevar a cabo ninguna actividad, fue enterrado con rapidez. Un amigo de Jesús llamado José, se dirigió a Pilato a pedirle permiso para enterrarlo. Este lo autorizó. Bajaron el cuerpo de la cruz, lo envolvieron con una sábana, lo enterraron en un sepulcro excavado en la roca en forma de cueva. Para cerrar el sepulcro colocaron una gran piedra y se fueron (Lc.23, 50-53. 55-56).

9. EL SIGNIFICADO DE LA MUERTE DE JESÚS

La muerte de Jesús desconcertó y desilusionó a los creyentes de aquel entonces. Se preguntaban si toda su obra había sido un fracaso. Pero poco a poco fueron descubriendo su significado.

Para entender el significado de la muerte de Jesús hemos de tener presente figuras e imágenes bíblicas del AT. Estas nos ayudarán a comprender el sentido de su muerte:

- ✓ **La figura del profeta.** En Israel existieron muchos profetas que fueron incomprensidos. Incluso dieron la vida por defender y orientar en el buen camino a su pueblo. Gracias a estos profetas, muchas personas vivieron de acuerdo con lo que Dios quería. Se sintieron salvadas.
- ✓ **Por qué sufre el justo:** El pueblo de Israel se preguntaba constantemente por qué sufría el justo. Uno de los personajes que la Biblia nos pone como modelo de los justos es Job.
Jesús el justo por excelencia, es el que traerá la salvación para muchos. Los primeros creyentes estaban convencidos de que, a pesar de que Jesús no fue del todo comprendido ni aceptado, el amor y la justicia que él vivió y proclamó triunfarían un día.
- ✓ **El sufrimiento y la muerte del Siervo:** En el Antiguo Testamento el profeta Isaías nos habla continuamente de este Siervo de Yahvé. Este siervo sufrirá por los demás y de su sufrimiento y su dolor **surgirá la vida** (Is. 53, 3-5. 11).

Los creyentes estaban convencidos de que, de la misma forma que la semilla muere da fruto cuando cae en la tierra, la muerte de Jesucristo traía la vida para la humanidad.

10. LA RESURRECCIÓN DE JESÚS

Algunos apóstoles tenían la certeza de que Jesús no había quedado entre los muertos, sino que estaba con ellos. Y lo anunciaron a los cuatro vientos, salieron a proclamarlo por todas las partes y se iban contagiando. Pedro lo expresa de esta forma: (Hch. 2, 14. 22-24. 32. 36).

Esta certeza que tienen los apóstoles acerca de la presencia de Jesús en su vida es lo que les hace cambiar de actitud. Pasan de la desilusión a la ilusión; de la desesperanza a la esperanza; de la cobardía a la valentía. A partir de este momento los apóstoles anuncian, sin miedo alguno, que **Jesús vive y que merece la pena vivir según su doctrina y su mensaje.**

Esta es la razón del cambio sorprendente que se produjo en la vida de los apóstoles: **Dios había resucitado de entre los muertos a Jesús** y con ello afirmaban todas sus palabras y todas sus actuaciones. Por eso se convertirán en los testigos de la resurrección e **iniciarán la Iglesia.**

10.1 Textos sobre la Resurrección de Jesús

Antes de que esta creencia en la resurrección de Jesús apareciera en los Evangelios, la primitiva Iglesia ya afirmaba la fe en la resurrección de Jesús a través de unos credos expresados en forma de discurso (1Cor. 15, 3-5).

En los Evangelios podemos encontrar diversos textos que nos hablan de la resurrección de Jesús. Algunos hacen referencia al sepulcro vacío. Algunas mujeres que habían acompañado a Jesús y a sus discípulos decidieron volver al sepulcro para embalsamar bien el cuerpo de Jesús (Mc. 16, 1-2. 4-7).

Otros textos hablan de las apariciones. Estos textos son múltiples pero todos coinciden en tres aspectos básicos:

- **La iniciativa.** La iniciativa de dejarse ver corresponde a Jesús Resucitado. Jesús puede estar en medio de los suyos o junto a ellos y sin embargo, no ser reconocido. Hace falta que Él dé el primer paso con algún gesto especial: partir el pan, llamar a María por su nombre... (Jn. 20, 11-17).
- **El reconocimiento:** Jesús Resucitado no es un fantasma, ni un ser misterioso de otro mundo. Los discípulos ven al mismo Jesús que vivió en la tierra y paso haciendo el bien. Es el mismo, aunque tenga una vida diferente. (Lc. 24, 36-39).
- **La misión:** Cuando el Resucitado se deja ver, no es simplemente para gozo de quien lo descubre. Jesús siempre empuja a comunicar a otros su presencia, desea que se anuncie su mensaje (Jn. 20, 19-21).

11. EL SIGNIFICADO DE LA RESURRECCIÓN DE JESÚS

El acontecimiento de la resurrección cae fuera de la experiencia humana, pero no de la de los apóstoles. El creyente tiene pleno convencimiento de que:

- La Resurrección de Jesús es una acción de Dios (1Cor. 6,14).
- A través de la Resurrección de Jesús, Dios se revela como el Dios de la vida que no permite que triunfen el mal, el dolor, el sufrimiento...
- Jesús vive, y los que creen en Él vivirán para siempre. Este vivir para siempre puede resultar difícil de comprender: ¿Qué quieren decir los Evangelios cuando hablan de la resurrección? La respuesta a esta pregunta puede resumirse en tres puntos:
 - La resurrección no es un retorno a la vida de antes para morir de nuevo. Es entrar en una vida completamente distinta: **estar con Dios.**
 - La resurrección no es una continuación de esta vida terrenal. No es una reencarnación, un vivir distintamente en esta vida. Después de la muerte hay una **nueva creación, un nacer de nuevo.**
 - La resurrección es entrar en la realidad y la vida definitiva. La muerte no significa nada, **es el paso a Dios, es la entrada a la vida plena.** Vista la perspectiva mundana, puede parecer la entrada a un mundo de silencio, oscuro y sin relaciones. En cambio, la muerte vista desde la fe cristiana no se aleja de la vida, sino que es la **plenitud de la vida y de**

la luz. El cristiano esta convencido de que tras la muerte le espera su **Padre Dios.**

Esta fe en la Resurrección de Jesús y la esperanza de la propia resurrección es la base y fundamento del cristianismo. Sin la fe en la resurrección no es posible creer en Jesús, pues Él es la vida y la vida en plenitud.

A raíz de la Resurrección de Jesús, sus discípulos se lanzan con la fuerza del Espíritu a anunciar lo que Él transmitió con su vida, muerte y resurrección. Así se formó la Iglesia, el pueblo de Dios. Los discípulos del tiempo de Jesús y todos los cristianos están convencidos de las palabras de Jesús:

"Pero recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros, y seréis testigos míos en Jerusalén, Judea y Samaría y hasta el confín del mundo" (Hch. 1,8).

"Yo estaré con vosotros siempre, hasta el fin del mundo" (Mt. 28,2).

1. LOS PRIMEROS SEGUIDORES DE JESÚS

Jesús comenzó su misión predicando la llegada del Reino de Dios. La gran promesa que el pueblo esperaba se iba a cumplir. Dios se disponía a intervenir a favor del pueblo, especialmente de los pobres, los enfermos, las mujeres y los niños.

Jesús lo explicaba de palabra, pero a la vez demostraba con actos: curaba a los enfermos, perdonaba a los pecadores, acogía a las mujeres y niños, denunciaba las injusticias de los poderosos.

Para hacer posible la llegada de este Reino hacia falta convertirse (Mc. 1,15), convertirse o arrepentirse significa lo mismo. Quiere decir cambiar de modo de pensar, de sentir de actuar, es decir, cambiar de estilo de vida.

El estilo de vida de cada persona viene definido por lo que considera que es importante en su vida, es decir, por sus valores. Por eso, podemos decir que convertirse significa cambiar de valores.

Los Evangelios explican varias conversiones y siempre lo hacen de la misma manera:

- El encuentro con Jesús hace posible que las personas cambien de vida
- Este cambio supone un esfuerzo, pero a la vez llena de alegría.

La conversión es el primer paso para seguir a Jesús y hacerse su discípulo. Por eso, el seguimiento que Jesús pidió a sus discípulos es radical: Han de dejarlo todo, vivir como Él, compartir su destino (Lc. 14,26-27.33).

2. LOS DOCE APÓSTOLES

La palabra apóstol viene del griego y significa "*enviado*". No se trata solo de un mensajero, sino de alguien que representa a otro en su nombre. Los Evangelios dan el título de apóstol a los doce discípulos que escogió Jesús para que le ayudasen en su misión y la continuarán cuando él faltase (Mc. 3,13-19).

Jesús eligió a doce apóstoles porque doce eran las tribus de Israel. De esta manera, quiso poner de manifiesto su intención de formar un nuevo Pueblo de Dios, la Iglesia. Jesús se preocupó de formarlos adecuadamente para esta misión.

2.1 LA FORMACIÓN DE LOS APÓSTOLES

CITAS EVANGELIOS

- | | |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------|
| <input checked="" type="checkbox"/> Les explica claramente lo que a la gente sólo les dice en palabras. | Mc. 4, 33-34 |
| <input checked="" type="checkbox"/> Les previene de los peligros, les anima ante las dificultades y se alegra de sus éxitos. | Mt. 10, 16-17 |
| <input checked="" type="checkbox"/> Les corrige con firmeza y delicadeza a la vez | Lc. 9, 46-48 |
| <input checked="" type="checkbox"/> Les enseña a orar a Dios como a un Padre y a poner su confianza en El | Lc. 11,9-10 |
| <input checked="" type="checkbox"/> Les enseña que la ley suprema es el amor, que se manifiesta en el perdón La unión de todos y el servicio a los demás | Jn. 13,34-35 |

2.2 Pedro, la roca

Pedro destaca entre todos los apóstoles. Jesús le confió la misión de ser el primero de los apóstoles, es decir, el que debía asegurar de una manera especial la continuidad de su misión (Mt. 16,15-19).

Pero Jesús no le dio esta autoridad para que los demás le sirvieran sino para que se hiciese servidor de todos (Mc. 10,43-45).

En el modo de actuar que Pedro seguirá se inspiran los Papas, que son sus sucesores. De igual modo actuaron también los demás apóstoles y en ellos se inspiran los obispos que son sus sucesores.

3. EL NACIMIENTO DE LA IGLESIA

La muerte de Jesús sumió a los apóstoles en una profunda crisis. Junto al dolor por la pérdida del Maestro, experimentaron miedo, desaliento y frustración. Por eso se dispersaron y volvieron a sus ocupaciones cotidianas en Galilea. Todo indicaba que la misión de Jesús terminaría de esta manera.

Jesús sería recordado con añoranza por unos pocos, durante un tiempo como un profeta poderoso en obras y palabras, entregado por los poderosos de su propio pueblo y ajusticiado por los romanos.

Sin embargo, al poco tiempo los apóstoles aparecieron de nuevo juntos y en público proclamando una gran noticia: **JESÚS HA RESUCITADO, NOSOTROS SOMOS TESTIGOS:**

Este fue el comienzo de la gran comunidad de los seguidores de Jesús, es decir, LA IGLESIA.

3.1 El libro de los Hechos de los Apóstoles

Para conocer la vida de la Iglesia y la vida de los primeros cristianos, disponemos principalmente de dos fuentes de información: Las cartas de Pablo y el libro de los Hechos de los Apóstoles. Como recordarás, estos libros forman parte del NT.

De estas dos fuentes de información, la que más datos proporciona es el libro de los Hechos. Este libro es muy antiguo, que fue escrito poco después del año 70 d.C. Su autor es Lucas, el mismo que escribió el tercer evangelio. Lucas lo concibió como la segunda parte de su Evangelio. Compara por ejemplo lo que dice al comienzo de cada libro (Lc. 1,3-4; Hch. 1,1-2).

Este libro no narra todo lo que hicieron los apóstoles, de hecho, su título no se corresponde exactamente con su contenido. La preocupación principal de Lucas es explicar cómo la Buena Noticia es anunciada a las gentes. Por eso no podemos considerar los Hechos como un libro de historia tal y como hoy en día lo entendemos. Decimos que es una historia religiosa.

En un primer momento, La Buena Noticia se predicó a los judíos y, sólo después que éstos la rechazaran, se anunció a los paganos. Por ello en un primer momento, el protagonista es Pedro, el primero de los apóstoles, y más tarde Pablo, llamado el apóstol de los paganos.

3.2. Pentecostés, la venida del Espíritu Santo

Después de la muerte de Jesús sus seguidores experimentaron que había resucitado. Volvieron a Jerusalén y comprendieron que debían continuar la misión que les había encomendado.

Lucas explica que, cuarenta días después de la muerte de Jesús, se les apareció por última vez para hacerles comprender esto:

"Pero recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros, y seréis testigos míos en Jerusalén, Judea, Samaría y hasta el confín del mundo." (Hch. 1,8).

En aquel momento eran pocos, unas ciento veinte personas. Entre ellos, además de los apóstoles, estaban María, la Madre de Jesús otras mujeres y otros parientes. Mientras esperaban la venida del Espíritu, escogieron a un nuevo apóstol (y suplir así a Judas Iscariote) entre los discípulos que habían seguido a Jesús y habían sido testigos de su resurrección. El elegido fue **Matías**.

Lucas explica que la venida del Espíritu Santo se produjo cuando los apóstoles se encontraban reunidos para celebrar la fiesta de Pentecostés. La describe con símbolos tomados del AT(Hch. 2,2-4).

La fiesta de Pentecostés se celebraba **cincuenta días** después de la Pascua. En ella, los judíos recordaban que Dios dio la Ley a Moisés en el Monte Sinaí después de la salida de Egipto y que por ello eran el **Pueblo de Dios**.

El ruido de viento y las lenguas como de fuego representan la presencia del Espíritu Santo. El hecho de que los apóstoles hablen en lenguas extranjeras se llama don de lenguas. Significa la fuerza y el valor que Dios da a los apóstoles para preciar la Buena Noticia a todos los pueblos.

De esta manera, Lucas pone de manifiesto que Dios regaló su Espíritu a los apóstoles y fundó un nuevo Pueblo de Dios, **La Iglesia**.

Entonces Pedro, con la fuerza del Espíritu Santo, proclamó la Buena Noticia a los peregrinos que habían acudido a la fiesta y habían escuchado sorprendidos a los apóstoles (Hch. 2, 36-38.41).

4. LA COMUNIDAD DE JERUSALÉN

La venida del Espíritu Santo dio a los apóstoles la fuerza y el valor para proclamar la Buena Noticia a los judíos en Jerusalén. Allí se formó la primera comunidad de los seguidores de Jesús. El libro de los Hechos nos describe en varios pasajes como era su estilo de vida.

Características

Citas

Eran constantes en la catequesis	Hch. 2,42
Vivían unidos y compartían los bienes de cada uno	Hch. 4, 32.34-35
Hacían oración y celebraban la Eucaristía	Hch. 2,46
Daban testimonio con hechos y palabras, y acogían a más personas en la comunidad	Hch. 4,33. 12.14

Los primeros cristianos siguieron el estilo de vida de Jesús. Esta manera de vivir les llenó de alegría y esa alegría se fue contagiando a los demás hasta llegar a nuestros días.

Sin embargo, Lucas explica que estos primeros cristianos también tuvieron que superar problemas y dificultades, como veremos a continuación.

4.1 El martirio de Esteban

Dos fueron los principales problemas que tuvieron que afrontar los primeros cristianos: las persecuciones de las autoridades judías y la diferente procedencia de los nuevos cristianos.

En un principio, las autoridades judías consideraron a los cristianos como un grupo judío más: los nazarenos. De hecho, cumplían con todas las tradiciones que mandaba la Ley. Por eso, aunque al principio encarcelaron a Pedro y a Juan por predicar el mensaje de Jesús, pronto los liberaron y se mostraron tolerantes con ellos.

Sin embargo en la comunidad de Jerusalén había cristianos de diversas procedencias:

- Judíos hebreos. Hablaban en arameo y eran originarios de Palestina
- Judíos helenistas. Hablaban en griego y procedían de la diáspora, es decir de comunidades judías de fuera de Palestina.

Los judíos helenistas tenían una mentalidad mas abierta, porque habían estado en contacto con otras culturas y modos de vida. Aunque cumplían con las normas de la religión judía, no eran tan estrictos en los detalles.

Cuando la comunidad empezó a crecer los judíos helenistas que se habían incorporado a ella se quejaron a los apóstoles porque se sintieron desatendidos.

Por entonces, al aumentar el número de los discípulos, empezaron los de lengua griega a murmurar contra los de lengua hebrea, porque sus viudas quedaban desatendidas en el servicio cotidiano. Los doce convocaron a todos los discípulos y les dijeron:

"No está bien que nosotros dejemos de anunciar la Palabra de Dios para dedicarnos al servicio de las mesas. Por tanto, hermanos, elijan de entre ustedes, siete hombres de buena fama, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a los cuales encomendaremos este servicio, para que nosotros podamos dedicarnos a la oración y al ministerio de la palabra." (Hch. 6, 2-4.).

Esteban era uno de estos siete. El se mostró mas crítico respecto a la tradición judía y a las autoridades que habían rechazado a Jesús. A causa de ello, fue detenido por el Sanedrín y apedreado hasta la muerte. De esta manera, Esteban fue el primer mártir cristiano. Lucas identifica esta muerte con la pasión de Jesús.

Mártir: Palabra de procedencia griega que significa testigo. Se dice de los cristianos y cristianas que han dado testimonio de su fe en Jesús hasta la muerte.

5. LA EXPANSIÓN DE LA IGLESIA

Después de la muerte de Esteban, los cristianos helenistas tuvieron que huir de la represión de las autoridades judías. Se dispersaron por toda Palestina y llegaron incluso a Fenicia, Chipre y las ciudades de Damasco y Antioquía, en Siria.

Se hicieron misioneros y predicaron a los judíos que se encontraban en su camino. De esta manera surgieron nuevas comunidades cristianas.

Pedro visitó las nuevas comunidades que iban surgiendo y dio un paso muy importante: bautizó al primer pagano convertido, el centurión romano Cornelio.

La fundación de la comunidad de Antioquía fue especialmente importante, porque se dedicó principalmente a predicar entre los paganos. Allí precisamente se dio el nombre de cristianos a los seguidores de Jesús.

5.1 La conversión de Pablo

Sin embargo, la expansión definitiva de la Iglesia por el Imperio Romano fue debida, en gran medida, a la **actividad misionera** de Pablo de Tarso.

Pablo era un judío helenista de la ciudad de Tarso. Su nombre de nacimiento era Saulo, aunque es más conocido por el nombre romano que adoptó después. De joven había acudido a Jerusalén para estudiar la ley. Se hizo fariseo como su padre y aprendió el oficio de tejedor.

Era muy conservador de las tradiciones judías. Por eso asistió a la lapidación de Esteban y persiguió a los cristianos helenistas de Jerusalén. Cuando se enteró de que algunos cristianos helenistas que habían huido a Damasco estaban predicando en las sinagogas, pidió permiso al Sanedrín para ir a apresarlos.

Sin embargo, en el camino de Damasco tuvo una **experiencia que le cambió la vida**. Lucas la explica así:

"Iba de camino ya cerca de Damasco, cuando de repente lo deslumbró una luz celeste. Cayo en tierra y oyó una voz que le decía: - Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Contestó: ¿Quién eres Señor? -le dijo: -Yo soy Jesús, a quién tu persigues. Ahora levántate, entra en la ciudad y allí te dirán lo que has de hacer." (Hch. 9, 3-6).

Entonces fue acogido por los mismos que iba a perseguir y se hizo cristiano. Permaneció algún tiempo retirado y comprendió que Jesús le enviaba para predicar la Buena Noticia. Comenzó en Damasco, cuando los judíos se enteraron de ello, quisieron matarlo y tuvo que escapar. Volvió a Jerusalén y fue acogido por los apóstoles. Allí también se dedicó a predicar a los judíos helenistas, pero al final tuvo que volver a Tarso debido a la oposición que encontró.

5.2 Pablo, Apóstol de los paganos.

Quando los cristianos de Jerusalén se enteraron de que en Antioquía se anunciaba también la Buena Noticia a los paganos, decidieron enviar de visita a Bernabé, cristiano de origen helenista. Bernabé comprobó que la conversión de los paganos era obra del Espíritu Santo y fue a buscar a Pablo para proseguir esta misión.

Pablo dedicó el resto de su vida a esta misión. El libro de los Hechos nos explica que realizó varios viajes y fundó muchas comunidades.

- En primer lugar, predicaba a los judíos en las sinagogas y cuando le rechazaban, se dedicaba a anunciar la Buena Noticia a los paganos en las calles y en las plazas.
- En algunos lugares tuvo éxito, en otros fracasó y en varias ocasiones sufrió persecución. Por eso, en algunas comunidades permaneció poco tiempo y en otras se instaló durante muchos meses. En las comunidades que fundaba, nombraba responsables, llamados presbíteros.

- Cuando le era posible, visitaba de nuevo las comunidades que había fundado. También les escribía cartas para animarlos y aconsejarlos.

5.3 La asamblea de Jerusalén

Cuando Pablo y Bernabé regresaron a Antioquía después de su primer viaje, descubrieron que había surgido un conflicto en la comunidad. Un grupo de fariseos convertidos predicaba que para salvarse era necesario hacerse judío.

Para resolver este conflicto, Pablo, Bernabé y otros decidieron acudir a Jerusalén y consultar con los apóstoles y los responsables de la comunidad de Jerusalén.

Esta reunión se conoce con el nombre de la Asamblea de Jerusalén. En ella hubo dos posturas enfrentadas:

- Santiago, responsable de la comunidad de Jerusalén, sostuvo que los paganos que se incorporaban a la comunidad cristiana debían aceptar la Ley judía y circuncidarse.
- Pablo y Bernabé sostuvieron que no era necesario, puesto que la salvación es un regalo de Dios para todas las personas.

Entonces la intervención de Pedro fue decisiva. Estuvo de acuerdo con Pablo y todos aceptaron esta postura. De esta manera, la fe en Jesús se apartó definitivamente de la religión judía.

Según la tradición, los apóstoles se dispersaron por distintos lugares y predicaron la Buena Noticia. Pedro llegó hasta Roma, donde murió mártir, al igual que Pablo, durante las persecuciones ordenadas por el emperador Nerón.

El discurso de Pedro en la Asamblea de Jerusalén:

"...Hermanos, ustedes saben que, desde los primeros tiempos, Dios me eligió a mí de entre ustedes para que los paganos oyeran por mi boca el mensaje de la buena noticia y creyeran. Y Dios que conoce los corazones, dio testimonio en favor de ellos, otorgándoles el Espíritu Santo igual que a nosotros. Sin hacer diferencia entre ellos y nosotros, purificó sus corazones con la fe. ¿Por qué quieren ahora poner a prueba a Dios, tratando de imponer a los discípulos una carga que ni nosotros ni nuestros antepasados hemos podido soportar?. Nosotros en cambio, creemos que nos salvamos por la gracia de Jesús, el Señor; y ellos, exactamente igual." (Hch. 15, 7-11).

CRONOLOGÍA DEL NACIMIENTO DE LA IGLESIA

Año d.C.	Acontecimientos
30	Pascua: Muerte y resurrección de Jesús. Pentecostés: Nacimiento de la primera comunidad cristiana en Jerusalén.
34	Persecución judía contra los cristianos. Martirio de Esteban. Dispersión y predicación por Palestina.
35	Fundación de las comunidades de Damasco y Antioquia.
36	Conversión de Pablo.
39	Pablo va a Jerusalén a entrevistarse con los apóstoles.
43	Persecución contra los cristianos de Jerusalén ordenada por Herodes Agripa. Martirio del apóstol Santiago.
45	Inicio del primer viaje misionero de Pablo.
49	Asamblea de Jerusalén.
50	Comienza el segundo viaje de Pablo. Predicación en Corintio.
53	Inicio del tercer viaje de Pablo. Predicación en Efeso.
58	Pablo es arrestado en Jerusalén y es llevado cautivo a Roma.
61	Pablo predica en Roma.
62	Martirio de Santiago, responsable de la comunidad de Jerusalén.
64	Martirio de Pedro en Roma.
67	Martirio de Pablo en Roma.

1. CARACTERÍSTICAS DE "HECHOS"

El libro de los Hechos es la continuación del Evangelio de Lucas. Ambos libros fueron escritos por el mismo autor durante la segunda generación de cristianos. Sin embargo, su contenido está relacionado con las cartas de san Pablo, pues en él se narran los caminos y circunstancias de la misión paulina, que tuvo lugar durante la primera generación de cristianos.

La introducción (1,1-11) nos llama a la memoria el inicio y el final del Evangelio de Lucas. El evangelista inicia los Hechos con la ascensión de Jesús al cielo, casi recordando la escena final de su Evangelio (Lc. 24, 50-52).

1.1 El mundo de los primeros cristianos

Los orígenes del cristianismo son un punto de referencia para los creyentes de todas las épocas. En el seno de aquellas comunidades tuvo lugar la primera vivencia del mensaje predicado por Jesús en Palestina. Y no sólo los creyentes, sino también, historiadores, filósofos, pensadores.... desean acercarse al nacimiento del cristianismo para encontrar las raíces de un mensaje y un modo de vida que ha sido decisivo en la historia de la humanidad. Por eso el libro de los Hechos resulta tan atractivo.

Así pues, al leer el libro de los Hechos debemos tener presente:

- ✓ La Iglesia de la que habla
- ✓ La Iglesia que nos presenta
- ✓ La Iglesia a la que se dirige.

1.2 De Jerusalén a Roma

Lucas presenta en los Hechos la expansión del Evangelio hasta Roma, centro del mundo entonces conocido.

Bajo la guía del Espíritu Santo, el Evangelio toma su fuerza misionera hacia los *"confines del mundo"*. El mismo Jesús declara el programa de la Iglesia: *"Seréis mis testigos en Jerusalén, a través de Judea y Samaría y hasta los confines de la tierra"* (1,8).

Los Hechos describen como el cristianismo surgió de su matiz judía y se cambió en una religión universal.

1.3 Pedro y Pablo

Leyendo los Hechos, salta a la vista que "los" Apóstoles son en definitiva Pedro en la primera parte y Pablo en la segunda.

Pedro es el evangelizador cristiano-judío y Pablo el evangelizador que abre las puertas de la Iglesia hacia la universalidad del Evangelio.

Lucas manifiesta, en el desarrollo de los Hechos que, sea Pedro como Pablo, alcanzan la unidad de criterios y, a la escucha del Espíritu, la Iglesia se abre a su verdadera misión, que es el anunciar el Evangelio a todas las creaturas.

Los verdaderos protagonistas del libro no son, pues, las personas, sino el Espíritu y la Palabra (el Evangelio, el Kerigma)

1.4 Los sumarios y los discursos

- **Los sumarios:** Son los resúmenes que describen el desarrollo y las características de las primeras comunidades. Recuerdan al lector los progresos que va haciendo la Palabra en su difusión, bajo la acción del Espíritu. (2, 42-47; 4, 32-35; 5, 11-16).
- **Los discursos:** Aproximadamente un tercio de los Hechos está dedicado a los discursos de Pedro, de Pablo y de otros discípulos.
Los discursos kerigmáticos de Pedro: (2, 14-39; 3, 11-26; 4, 8-12; 5, 29-32).
Los grandes discursos misioneros de Pablo: (en Atenas: 17, 22-31; en Mileto: 20, 18-35; en Jerusalén: 2, 3-21; ante Félix: 21, 10-21; ante el rey Agripa: 26, 1-23; a los judíos de Roma: 28, 17-29); Discurso de Esteban (7, 2-53).

2. LA ENSEÑANZA DE LOS HECHOS

- a) **El Kerigma, anuncio del acontecimiento pascual:** Lucas nos trasmite los primeros anuncios de la fe de los apóstoles: Este Kerigma lo podemos estudiar en los 5 discursos de Pedro: (2, 14-41; 3, 12-16; 4, 9-12; 5, 29-32; 10, 34-41) y en el de Pablo en Antioquia (13, 16-41).
- b) **El Espíritu Santo, el gran protagonista:** El libro de los Hechos se pudiera titular "*El Evangelio del Espíritu Santo*". Protagonista presente en todas las decisiones o actuaciones de la Iglesia.
Es el Espíritu que convierte a los apóstoles en "*Testigos*" e intrépidos misioneros de Jesús, en Pentecostés (2, 1-13) y delante de los hombres (4, 13.31; 5, 20; 10, 20)
El Espíritu Santo es la fuerza que lanza a la Iglesia naciente "*hasta los confines de la tierra*" (1, 8), que envía en misión a Felipe (8, 26.29), a Pedro (10, 20), a Pablo y Bernabé (13, 2.4).

Este Espíritu es el mismo Espíritu de Jesús, que se perpetúa en la Iglesia: Hace repetir los mismos gestos de Jesús y anunciar su Palabra (4,30; 5,42); hace repetir la oración de Jesús (confronta Hch. 7,59-60 con Lc. 23,34. 46; Hch. 21,14 con Lc. 22,42).

La presencia del Espíritu, como protagonista de la misión, continúa en la historia hoy y siempre: Es importante saber releer la historia de la Iglesia, e incluso la historia nuestra personal, con la luz de la fe y del Espíritu Santo.

- c) **La comunidad cristiana: Un ideal:** Las características que distinguen esta comunidad cristiana son:
- ⇒ La enseñanza de los apóstoles.
 - ⇒ La comunión fraterna
 - ⇒ La fracción del pan
 - ⇒ La oración
 - ⇒ La comunión de bienes.
- d) **Una Iglesia misionera y universal:** Desde el Cap. 6 Lucas nos relata la expansión progresiva de la Iglesia. Esta apertura misionera y universal, no fue un paso espontáneo, sino muy doloroso y discutido. A pesar del fuerte impulso del Espíritu Santo, fue un camino sufrido de discernimiento, de siempre mayor comprensión, de apertura a las inspiraciones de Dios y a las necesidades de la realidad.
- e) **Una Iglesia Ministerial:** La comunidad cristiana que perfila Lucas y la que Pablo describe en sus cartas, crece y se identifica también como Iglesia Ministerial; es decir, que es una comunidad que bajo la acción del Espíritu Santo, es capaz de determinarse y encontrar las personas que necesitan para su misión. Así a los apóstoles, que tienen la misión de anunciar la Palabra y la oración (6,4), se añaden primero a los Diáconos (servidores) como Esteban y Felipe (6, 5-7), luego serán los misioneros como Pablo y Bernabé (13, 2-3), responsables de comunidad (14,23).
- f) **Una Iglesia "apostólica":** Los ministerios, o servicios, o dones del Espíritu para la Iglesia, tienen una característica bien clara: Todo servicio y toda opción importante en la Iglesia tiene como centro y punto de referencia a los apóstoles: Los 7 diáconos son presentados a los apóstoles que les imponen las manos (6,6), las decisiones del Concilio de Jerusalén son avalados y rubricados por Pedro y Santiago (15, 7-21), Pablo sube varias veces a Jerusalén para confrontar su fe y su predicación con Pedro (15,2; 21, 18-19; Gal. 2, 1-2).

3. DISTRIBUCIÓN DEL LIBRO

Introducción (Hch. 1, 1-11)

I La Iglesia en Jerusalén (Hch. 1,12 – 5,42)

La primera comunidad (Hch 1,12 –2,47)

Pedro y Juan (Hch. 3,1 – 5,11)

Los apóstoles (Hch. 5,12-42)

II De Jerusalén a Antioquia (Hch. 6, 1 –12,25)

El grupo de los helenistas (Hch. 6,1 –8,3)

Evangelización de Samaría (Hch. 8,4 – 9,31)

Pedro confirma la misión a los paganos (Hch. 9,32 – 11,18)

Evangelización de Antioquia (Hch. 11,19 – 12,25)

III De Antioquia a Roma (Hch. 13,21 –28,31)

Evangelización de Chipre y Asia Menor (Hch. 13,1 –15,35)

Evangelización de Grecia (Hch. 15,36 – 21,14)

El camino hasta Roma (Hch. 21,15 – 28,31)

INTRODUCCIÓN

San Pablo es el personaje del cristianismo primitivo del que poseemos más datos históricos. Sus cartas constituyen la correspondencia más celebre de todas las épocas. Son, además, cronológicamente hablando, los primeros escritos del NT y por lo mismo nos suministran los primeros datos sobre el origen, estructura y desenvolvimiento de una serie de comunidades cristianas a veinte o veinticinco años de haberse iniciado el movimiento de Jesús de Nazaret.

Aunque no fue del primer grupo de los 12, ni conoció a Jesús de Nazaret físicamente... por su personalidad y su experiencia profunda de Cristo, y por sus actividades misioneras, Dios mismo lo "*constituyó apóstol*"; y la primera Iglesia le rubricó este título, del cual Pablo habla con santo orgullo (1Cor. 9, 1-6; 15, 9-11).

1. LA VIDA DE PABLO

Tenía dos nombres: Saulo y Pablo al igual que muchos otros judíos de su época; el nombre primero, Saulo, era por su origen judío y el otro Pablo, por su ciudadanía romana.

El apóstol se llama a sí mismo, en las Cartas, "*Pablo*"; y con este nombre se le llama en 2Pe. 3,15, y en Hechos a partir del capítulo 13,9.

Su vida se divide en dos partes casi iguales: Hasta los 30 años es "*fariseo*"; luego, por otros 30 años aproximadamente, es "*cristiano y apóstol*".

Su origen es judío de raza y de religión, pero pertenece a la comunidad de la "*diáspora*", es decir a los judíos que vivían fuera del territorio de Palestina. Como fariseo sincero y convencido, Pablo no tiene más que una pasión: Servir a Dios practicando minuciosamente la ley.

1.2 El camino de Damasco

¡Dios esperaba a Pablo en el cruce del camino!. Era alrededor del año 34-36 y Pablo tiene una experiencia extraordinaria de Jesús, la revelación de Cristo Glorioso, la misma que da un vuelco total a su vida: A partir de este momento Pablo quedó absolutamente enamorado de Cristo y dedicó toda su capacidad y entusiasmo a profundizar en la Buena Noticia de Jesús y a proclamarla con todos los recursos a su alcance.

¡De fariseo perseguidor a Apóstol y Misionero de Cristo!.

Para Pablo se derrumba el sentido de su vida anterior... se comprende que permanezca tres días postrado, ciego, en Damasco, haciendo el balance de todo ese mundo que se le había venido abajo. Fue tan importante este acontecimiento para Pablo y para la Iglesia, que sea el mismo Apóstol, como Lucas, lo relatan en varias ocasiones con diversos matices. (Lee: He. 9, 1-19; 23, 3-11; 26, 12-18; Gal. 1, 13-20; 1Cor. 9, 1; 15,8).

Señalamos algunos puntos de su doctrina vividos por Pablo:

- a) **Justificado por la fe:** Descubre que sólo Cristo, con su muerte, hace justo al hombre, de una manera gratuita. No se trata pues, de "*merecer*" la salvación, sino de "*recibirla*" adhiriéndose fielmente a Cristo.
- b) **La Gracia de Dios es una palabra clave en Pablo:** ¡Dios nos ama, no porque somos buenos, sino para que seamos buenos!. En Damasco ha descubierto que es amado por Dios gratuitamente, con mucha misericordia.
- c) **Jesucristo Crucificado:** La cruz, iluminada por la resurrección, se encuentra en el corazón de Pablo. A los pies del crucificado se siente pecador, pero perdonado. El Jesús de Pablo es siempre el Cristo Crucificado (Carta a los Filipenses).
- d) **La Iglesia, Cuerpo de Cristo:** Pablo percibe la unión entre Jesús y sus discípulos, entre la cabeza y el cuerpo (Carta a los Corintios) y se hace miembro vivo de este cuerpo.
- e) **Apóstol de Jesucristo:** Amado gratuitamente, y salvado, Pablo no puede dejar de llevar el Evangelio (1Cor. 9,16). El amor lo empuja a anunciarlo a todos los pueblos.

2. PABLO ESCRITOR.

Las Cartas de san Pablo, constituyen un gran tesoro para nuestra fe. Están cargadas de noticias y doctrina. Pablo ante todo, fue primero y por vocación, un hombre de acción, un misionero. Sólo por necesidad se convirtió en escritor.

2.1 La personalidad de Pablo, desde sus Cartas

El centro de su personalidad es, sin duda, su vocación de: "*Apóstol de los gentiles*" (Rom. 11,13). Toda su persona siente, actúa, se mueve, se identifica con la llamada y la misión recibida por Cristo Jesús.

Pablo piensa y obra con una admirable coherencia, enamorado de Cristo Jesús; "*Mi vivir es Cristo*"; esta frase no era para Pablo una manera de decir, sino una vivencia que manifiesta toda su persona y sus actividades.

San Pablo es consciente de su grandeza y de sus debilidades: "*Hago el mal que no quiero y no hago el bien que quiero*" "*Llevamos este tesoro en un vaso de barro*", "*Mi debilidad es mi fortaleza*", etc.

En fin, Dios le había dotado de una riqueza no común de cualidades, que en Pablo no fueron desperdiciadas, sino puestas totalmente al servicio de Dios y de la Misión.

3. EL "CORPUS" PAULINO

Se llama así el conjunto de Cartas, 14 en total, que forman el canon de las Cartas atribuidas a Pablo. Decimos 14, porque se incluye también la Carta a los Hebreos, que antiguamente se pensaba escrita por Pablo, y de la cual seguramente no fue el apóstol su autor, sino de alguno de sus discípulos.

De las restantes 13 Cartas de Pablo se puede hacer una clasificación, que no corresponde al orden de como están en la Biblia:

3.1 Las Cartas Kerigmáticas

Son 1 y 2 de Tesalonicenses

Enviadas en el año 50 – 51, son los primeros escritos del NT.

Pablo en ellas recoge los grandes temas del kerigma; vive en la esperanza de la próxima venida de Cristo.

3.2 Las "Grandes Cartas"

Son Romanos, 1 y 2 Corintios, Gálatas.

Fueron escritas en los años 56 –58 y se les llama así por su extensión y por su importancia doctrinal.

3.3 Las Cartas de la Cautividad

Son Filipenses, Colosenses, Efesios y Filemón.

Escritas en los años 61 – 63, son así designados porque Pablo las escribió desde su prisión en Roma (o en Efeso) y se alude a su cautiverio.

3.4 Las Cartas Pastorales

Son 1 y 2 Timoteo, Tito. Fueron escritas en el año 67, poco antes de su martirio.

1. CARTAS A LOS TESALONICENSES

Tesalónica, segunda ciudad griega en importancia, después de Atenas, fue evangelizada por Pablo, Silvano y Timoteo, durante el segundo viaje misionero, en los años 49-50 (Hch. 17,1-5).

1.1 La primera Carta a los Tesalonicenses

Es una Carta de modestas dimensiones, más pastoral que doctrinal, especialmente en la primera parte Cap. 1-3. Pablo se dirige a sus "*hermanos amados*" y les habla de corazón a corazón (2,7-8). Les llama "*su alegría y su gloria*" (2,20) exalta de gozo por su fe, esperanza y caridad, por su fortaleza frente a las persecuciones (2,14-16) por su entusiasmo misionero (1,7-8). Les dirige palabras de aliento y de consuelo (2,11-13).

En la segunda parte Cap. 4-5, Pablo está preocupado por corregir algunos errores y, con mucho calor humano, con un ardiente deseo de convencer, les habla de la pureza, del trabajo, del destino de los hermanos difuntos, de la vigilancia.

1.2 La segunda Carta a los Tesalonicenses

Esta carta fue motivada por la tensión escatológica que fue aumentando entre los cristianos de Tesalónica. Pablo para tranquilizar a la comunidad profundiza dos temas ya presentes en la primera carta: La venida gloriosa de Cristo y la exhortación a la fe y al trabajo.

1.3 Enseñanzas de las Cartas a los Tesalonicenses

Estas cartas aunque no tengan la importancia doctrinal de las grandes cartas, sin embargo por ser de los primeros escritos del NT, nos ofrecen la descripción viva de una comunidad joven y fervorosa de la primera generación cristiana. Se descubre el entusiasmo de una fe nueva, la esperanza un tanto desordenada, el amor apasionado, que suscita la predicación de Jesucristo.

- a) **La venida gloriosa de Cristo:** Al principio de la Iglesia, los cristianos, Pablo incluido, vivían inmersos en el gozo y la esperanza de la venida salvadora del Mesías. La resurrección de Jesús era para ellos el anuncio y el signo cercano de su vuelta.

En cuanto al tiempo de la Parusía, Pablo enseña, que antes de que ocurra, habrá una gran apostasía, o sea una crisis, religiosa a gran escala, y la aparición de un anticristo, particularmente peligroso, que intentará destruir la obra de Cristo. Cuando éste aparezca, Cristo vendrá a destruirle (2 Tes. 2,1-12).

En cuanto al tiempo, si bien Pablo, en estas primeras cartas, tiene la idea de una cercana venida de Cristo Glorioso, insiste que lo importante no es el cuándo, sino que nos encuentre firmes en la fe, en la esperanza y en el amor, vigilantes y trabajando por Él.

- b) **La vida cristiana:** En las dos cartas encontramos muchos elementos que caracterizan la vida del cristiano; destacamos algunas que nos van a ayudar en reflexionar sobre nuestra vida de seguimiento a Jesús:

La fe, esperanza y caridad: Constituyen las características básicas del estilo de vida cristiano (1Tes. 1,3).

La fortaleza y la alegría: De vivir la fe en Cristo, a pesar de las dificultades y el medio hostil (1Tes. 2,14-16).

La pureza y la santidad de vida: Como condiciones para ser cristiano (1Tes. 4, 1-8).

La fidelidad a nuestra fe y la vigilancia cristiana:(1Tes.5,5-10; 2Tes. 2,13-15).

La esperanza cristiana frente a la muerte (1Tes. 4,13-18)

El deber del trabajo (2Tes. 3,6-13)

Las actitudes del misionero y anunciador del Evangelio: Amor desinteresado, valentía, sacrificio, coherencia honradez (1Tes. 2,1-12).

La actitud de la comunidad con los "indisciplinados" (2Tes. 3,14-15); y confronta Mt. 18,17; Rom. 16,7; 1Cor. 5,4-5.

2. CARTA A LOS GÁLATAS

Los Gálatas eran un pueblo de origen europeo, emparentados con las tribus de la antigua Galia (hoy Francia). Pablo evangelizó estos territorios y ciudades del sur, durante su primer viaje apostólico en los años 45-49 d.C. (Hch. 13,13-14).

2.1 Contenido de la Carta

- Pablo defiende apasionadamente la legitimidad de su condición de Apóstol. Recordando las etapas salientes de su vida, antes y después de la conversión, expresa repentinamente la idea fundamental del Evangelio. **¡La fidelidad a Cristo, por encima de todo y de todos!**. Esta idea estaba encarnada en Pablo, que puede exclamar con profunda emoción y convencimiento *"Estoy crucificado con Cristo. Y ahora no vivo yo, sino Cristo vive en mí! (2,19-20).*

- Pablo demuestra que la verdadera salvación no viene de la ley, y de la observancia mosaica (como lo predicaban los judaizantes) sino es don de Dios, a través de Cristo, aceptado por la fe. Una fe que es el punto de encuentro entre la impotencia del hombre y el poder salvífico de Dios.
- El apóstol señala cuáles deben ser las actitudes del hombre liberado por Cristo, y exhorta a vivir esta libertad según el espíritu y no según la carne, que esclaviza.

2.2 Enseñanzas en Gálatas

Se destacan algunos matices que propone en esta carta y que a la vez propone también a nosotros cristianos del siglo XXI.

La ley y la fe:

La doctrina que quiere exponer Pablo se encuentra resumida en Gal. 2, 16-21: *"El hombre no llega a la salvación por medio de la ley, sino por su fe en Cristo Jesús; una fe que se haga vida en la práctica del amor"*. En esto consiste el *"Evangelio"*, que el apóstol ha predicado a los Gálatas.

Nos podemos preguntar ¿Cómo poder actualizar a nosotros esta doctrina? La actitud de los *"judaizantes"* se repite en muchos cristianos: Piensan que ser católico es bautizarse, hacer una comunión, casarse por la Iglesia, ir a Misa, en fin cumplir con la ley, con ciertas obligaciones.

Pero ¿De qué valen las prácticas sin fe, sin el amor, sin la adhesión espiritual a Cristo Jesús?

Pablo también nos dice que la salvación no viene por nuestras obras, como si hubiéramos ganado y merecido el ser salvados, sino que es un don gratuito de Dios, por medio de Jesucristo. Esta idea paulina, en la historia de la Iglesia, ha sido piedra de escándalo.

En la Reforma Protestante, la mala interpretación de ella llevó a Lutero y sus seguidores a la dolorosa separación de la Iglesia. Los protestantes, alardeando la doctrina de que *"solo la fe salva"*, sin las obras, desconocen la otra parte de la verdad, que encontramos en Santiago 2, 14-26: ¡La fe que no se hace vida y obra, es muerta!

La fe nos hace vivir en la libertad del Espíritu:

La otra gran enseñanza que recogemos en la Carta a los Gálatas nos lleva al terreno de lo práctico: Mientras que la ley esclaviza, y es sólo un resorte pedagógico para *"esclavos"*, Cristo nos hace libres, porque nos hace hijos. Así pues, cumpliremos los deberes de hijos de Dios, no por temor, como el esclavo, sino por amor, como hijos (Gal. 4,4-7).

San Agustín expresó esta libertad de ser hijos de Dios con la famosa frase "*Ama, y haz lo que quieras*", sabiendo que el amor es la motivación suficiente y única que da libertad frente a los deberes y las leyes.

3. LAS DOS CARTAS A LOS CORINTIOS

La gran ciudad de Corinto, era un puerto de mar, en el cauce de caminos entre Oriente y Occidente. Era un centro muy importante de comercio. Pablo había llegado a Corinto en el año 51, anunció allí el Evangelio durante un año y medio (Hch. 18, 1-18) y a su partida dejó una comunidad cristiana numerosa y floreciente.

Pero el ambiente de Corinto no iba a facilitar al crecimiento cristiano de la joven comunidad. Después de un período de entusiasmo, los problemas fueron surgiendo, multiplicando y agravándose:

- La comunidad se fue separando en bandos, como si la fe fuera una escuela más de filosofía entre las tantas que daban vueltas en los ambientes griegos.
- El libertinaje sexual de la ciudad agarraba también a los recién convertidos.
- La relación y convivencia con los paganos y sus ritos ponían en dificultad a los cristianos.
- La asamblea dominical, la Eucaristía, se había degenerado en una fiesta pagana.
- Algunos ponían en tela de juicio y no aceptaban la resurrección de los muertos.

El apóstol escribe entonces una primera carta, es a la que se hace referencia en 1 Cor. 5,9, la misma que se ha perdido. Después escribe durante el año 55, la "*primera Corintios*" canónica, dando respuesta y enseñanzas sobre las dificultades de la comunidad.

Desde Macedonia, donde Pablo se trasladó en el año 57, les escribe la segunda carta a los Corintios, una vez que recibe de Tito buenas noticias y se han calmado las situaciones conflictivas.

Todos estos detalles nos dan la idea de lo que está detrás de las cartas y a la vez nos ayudan a ver con ojos de fe las problemáticas presentes en la Iglesia actual, sin escandalizarnos; las palabras y actitudes de san Pablo son siempre una pista y un ejemplo de cómo el pastor y misionero ama a sus comunidades y actúa en beneficio espiritual.

3.1 Enseñanzas de 1 Corintios

La sabiduría de la Cruz: 1 Cor. 1, 17; 2,16:

Es uno de los mensajes más típicos de Pablo: Los cristianos se adhieren a la fe en Cristo Jesús Crucificado, escándalo y locura para la mentalidad del mundo, que busca la gloria humana. Pero esta "*sabiduría*" del mundo no salva, es falsa y crea conflictos y divisiones, mientras que la sabiduría de Dios, fundamentada sobre la cruz de Jesús, realiza el proyecto de salvación y se sirve de la debilidad del hombre, de los humildes y de los pobres, para realizar sus grandezas: "*Dios ha elegido a los insignificantes según el mundo, para confundir a los fuertes y sabios*".

La Cena del Señor: 1 Cor. 11, 17-34:

Pablo pone en evidencia algunos aspectos de la Eucaristía:

- **La dimensión Cristológica:** Es decir la afirmación de la presencia real del Señor resucitado en el pan y vino consagrado (11, 27-29).
- **La dimensión pascual:** Es decir que la Eucaristía es la renovación del misterio de la muerte y resurrección de Jesús (11,26).
- **La dimensión escatológica:** Esto es que la Eucaristía es signo de anticipación de la definitiva paz y unidad que tendrá lugar cuando venga el tiempo de la Parusía.
- **La dimensión eclesial:** O sea que la Eucaristía es el centro de la vida de la Iglesia.
- **La dimensión profética:** Es decir que la Eucaristía compromete a cada cristiano a la fraternidad con todos, dando un lugar privilegiado a los pobres y marginados.

Los carismas y el amor: 1 Cor. 12-13:

- Los carismas, o sea los dones personales que Dios regala a uno, son todos buenos, con tal de que contribuyan a la unidad de la comunidad.
- El bien de la comunidad es la norma básica para el recto uso de los dones espirituales.
- El carisma o don por excelencia es el amor. Todo cristiano tiene que aspirar a él.

3.2 La enseñanza en 2 Corintios

Pablo habla con el corazón en las manos a sus cristianos. Sus palabras nos sitúan siempre mejor para conocer las dificultades de una comunidad cristiana y discernir la misión del cristiano comprometido. La carta es más para meditar que para explicar.

Destacamos algunos de los pasajes más importantes para tu meditación:

2Cor. 2, 14-16: Somos el buen olor de Cristo para todos.

2Cor. 4,1-12: Llevamos un tesoro en vasos de barro.

2Cor. 4, 16; 5,1: Esperamos una casa en el cielo.

2Cor. 6, 3-13: Las pruebas del apóstol.

2Cor. 7, 9-10: La tristeza que lleva al arrepentimiento.

2Cor. 9, 6: "*Quien siembra con generosidad...*"

2Cor. 11, 16-31: Los sufrimientos y las grandezas del apóstol.

2Cor. 12, 1-13: Las gracias extraordinarias que recibió Pablo Apóstol.

La Carta a los Romanos es la más extensa de las escritas por san Pablo, y en nuestras Biblias ocupa desde muy antiguo el primer lugar entre las que se le atribuyen.

Juntamente con Gálatas, la Carta a los Romanos ha constituido ha constituido el principal punto de referencia en la polémica entre católicos y protestantes; podría decirse, que la Reforma protestante ha hecho de "*Romanos*" su texto sagrado.

El motivo es que el tema tratado por Pablo en Gálatas, y profundizado en Romanos, es la justificación por la fe.

En cuanto al tono de la carta, aunque Gálatas y Romanos abordan básicamente los mismos problemas de fondo, Romanos refleja una situación más tranquila y reflexiva.

Pablo, al escribir a los cristianos de Roma, se dirige principalmente a los cristianos provenientes del paganismo, cuya fe era robusta (Rom. 1,8).

1. Motivo y circunstancia de la Carta

Pablo escribe a los romanos desde Corintio en los años 57–58, porque quiere anunciar y preparar su próxima visita a la comunidad. Pablo está decidido a llegar hasta los confines del occidente, pero en el camino, como escala obligatoria, está Roma. La ciudad imperial.

En el centro de la carta (Rom. 1-15) se da la exposición de una cuestión doctrinal que había preocupado siempre a Pablo: "*La justificación por la fe, por encima de la ley*".

1.1. Contenido doctrinal:

- "*Todos los hombres, judíos o no, son pecadores; todos necesitan ser salvados por Jesucristo*" (1, 18- 5,11). Pablo demuestra que ya sean los paganos o los judíos, son incapaces de obtener la justificación por sí solos. Primero los paganos que han desconocido a Dios y su ley presente en la creación y en su mismo corazón (ley natural) y han vuelto los ojos a los ídolos. Luego también los judíos, están bajo el pecado, a pesar de sus privilegios, de la ley, la circuncisión y las promesas. Nadie, pues, está justificado delante de Dios.

- El pecado ha sido causa de muerte física, espiritual y escatológica para el hombre. Nada ni nadie, ni siquiera la ley de Moisés, ha podido liberar al hombre del trágico destino del pecado y la muerte.
- Sólo la Gracia de Dios, en Cristo muerto y resucitado, ha hecho posible nuestra purificación. El Bautismo nos ha unido a Cristo, Nuevo Adán. En Él somos una creación nueva (5,12; 7,6). "*Cuando todavía éramos incapaces de salvarnos, vino Cristo y entregó su vida*". Pablo nos coloca frente a una especie de drama cósmico, cuyos dos protagonistas, Adán y Cristo son los polos de la historia universal.
- Esta vida nueva en Cristo supera la ley y nos hace vivir en el Espíritu, quien nos conduce a una reconciliación total con Dios y con todo el universo.(7,7; 8,39).

2. LA CARTA A LOS FILIPENSES

Filipos era una ciudad fundada por Filipo de Macedonia, padre de Alejandro Magno y se convirtió en colonia romana en el año 42. Los "*Hechos*" nos dan detalle de la fundación de la comunidad cristiana (Hch. 16,12-40).

Pablo ofrece una serie de comunicaciones y esperanzas, de alusiones al pasado y al presente, exhortaciones y proyectos, de llamadas a la atención contra ciertos peligros; todo ello en tono cordial, humano y personal, que hace de esta carta la más familiar entre todas las cartas paulinas.

En ella se entrevén algunas líneas de fuerza. Tales son:

- **La invitación constante a la alegría** (1,4. 8. 25; 2, 2. 17. 18. 28. 29; 3,1;) incluso ante la perspectiva de la muerte (2,28).
- **La preocupación por el crecimiento espiritual y por la armonía de la comunidad** (2,1-4.14; 3,15; 4,2).
- **El papel central de Cristo, modelo de todo cristiano en todo, y para todo** (1,13-23; 2,5-11; 3,7-11; 4,13).

Exhorta a los Filipenses a tener valor y confianza, a vivir de acuerdo con el Evangelio y a mostrar el espíritu de humildad que hubo en Cristo (1,27).

Y volviendo a expresar su gozo, les da su testimonio de vida, compartiendo con sus "*hijos espirituales*" su camino de fe, de cómo él, habiendo sido celoso cumplidor de la ley, llegó a encontrar a Cristo, y les comparte sus ideales, con el ejemplo de los juegos olímpicos y de la carrera de atleta (Cap. 3).

2.1 Enseñanza en Filipenses.

La carta es riquísima de enseñanzas y reflexiones para todo cristiano:

- **Cristo es mi vida (Fil. 1,12-26):** Pablo repite esta frase en Gal. 2,20.

Aunque el contexto es algo diferente, la idea es la misma, que está esparcida en todas las cartas paulinas. Jesús es lo único importante, lo único que cuenta en la vida: "*¡Para mí, la vida es Cristo y morir significa una ganancia!*".

¡Todas las fibras de la mente, del corazón y las actuaciones apostólicas de Pablo, son motivadas y vibran al nombre de Jesús! (Rom. 8,10-11; Gal. 2,20; Col. 3,3-4).

- **Exhortaciones a la vida de unidad en la comunidad (Fil. 2, 1-5):**

Otra idea-fuerza en las cartas de Pablo encuentra aquí eco y palabra: La preocupación por las virtudes de una vida de armonía y fraternidad al interior de la comunidad cristiana.

¡Sería interesante hacer una lectura y confrontación entre las varias partes en que Pablo insiste sobre la armonía, unidad y otras virtudes comunitarias! (lee 1Cor. 1,10-16; Ef. 4,1-6. 17-32; Rom. 12; 1Cor. 12-14; Gal. 6,1-10 etc.).

- **El himno a Cristo (Fil. 2, 6-11):**

Constituye un precioso himno a Cristo humilde; y propio por su humildad existencial es exaltado sobre todo el universo. Casi seguramente este himno se rezaba en las comunidades cristianas, cuando Pablo escribe esta carta.

El apóstol presenta a Cristo humilde para que los cristianos "*tengan los mismos sentimientos de Cristo*" (2,5) y sean humildes y serviciales, listos a humillarse y solidarizarse con los hermanos, en vista de la comunión eclesial.

Entre los años 58 y 63, Pablo pasa cuatro años en la cárcel, primero en Cesara (Palestina), y luego en Roma. Tiene tiempo para meditar. Este tiempo fue ocasión propicia para profundizar en el misterio de Cristo, en la Iglesia.

1. CARTA A FILEMÓN Contenido fundamental

Corta en extensión, pero profunda en su contenido y bellísima de lenguaje, la carta es destinada a Filemón, un cristiano pudiente de Colosas, ganado para el Evangelio por Pablo y a quien hace algún tiempo se le ha fugado un esclavo llamado Onésimo. El esclavo fugado se encuentra ahora con Pablo, que desea mantenerle junto a sí.

Pablo sabe que le asisten razones para hacerlo, pero no quiere forzar la situación y con gran delicadeza deja la decisión en mano del propio Filemón.

Le devuelve pues al esclavo, al que hace portador de una preciosa carta. Una auténtica joya literaria, en la que Pablo pide a Filemón que perdone a Onésimo y que le acoja como a un hermano en Cristo. Le insinúa también que de ser posible se lo devuelva, ya que le está siendo de mucha utilidad.

El tema de fondo que late en la carta es el de la esclavitud, institución importante en aquella sociedad griego-romana, pero institución abiertamente anticristiana.

Pablo no encara directamente el problema; se limita a exponer con maestría los principios cristianos de los que Filemón deberá sacar las consecuencias.

Pablo no reclama la supresión de la esclavitud, pero hace algo más: Pide a Filemón un cambio de postura radical, debe recibirle "no ya como esclavo, sino como un hermano muy querido".

Y lo que dice a Filemón se lo está diciendo a toda la comunidad cristiana y sobre todo a la sociedad romana, que cuando acepte definitivamente el Evangelio, sólo podrá hacerlo aboliendo al mismo tiempo la esclavitud.

2. CARTA A LOS COLOSENSES

La ciudad de Colosas está situada a unos 180 Km. Al este de Efeso. En tiempos de Pablo era una pequeña población. Pablo no evangelizó personalmente esa región (Col. 2,1). Colosas fue evangelizada por Epafras, que había sido convertido por Pablo y que se encuentra junto a él, en el momento de escribir la carta (Col. 1,7; 2,12s).

2.1 Motivo de la Carta.

Entre los cristianos de Colosas, había algunos que enseñaban errores gravemente peligrosos. A juzgar por los datos de la carta, se puede señalar un triple error:

- a) **Tendencia judaizante:** Los judíos, tal vez judíos convertidos al cristianismo, que no acertaban a desprenderse de las tradiciones judías, pretendían introducir a los cristianos a la observación de prácticas judías, como la circuncisión (Col. 2,11-13), el sábado y fiestas judías (Col. 2,16) o abstinencia de ciertos alimentos impuros (Col. 2,16. 10-22).
- b) **Papel preponderante de los ángeles y culto a los mismos:** Parece que este culto había llegado a formas supersticiosas, hasta hacer de los ángeles una especie de dioses guardianes de la ley (Col. 2,18).
- c) **Ritos de iniciación y ascetismo** (vida consagrada a los ejercicios piadosos) Dado el poder de estas potestades angélicas, tenía suma importancia llegar al conocimiento de las mismas y de su manera de actuar, para tenerlas contentas. Para ellos eran precisos ritos de iniciación en los misterios ocultos, que consistía en purificaciones, abstinencia de ciertos alimentos y celebración de fiestas (Col. 2,2; 3,16).

Tales errores eran graves. Mezclas de elementos cristianos, judíos y paganos amenazaban con obscurecer el Misterio de Cristo, único mediador y redentor respecto de la creación y salvación.

Los Colosenses se parecían pues, a algunos creyentes actuales, que confían más en las devociones particulares, que en Cristo, o se refugian en la astrología, en la magia, o en supersticiones, consultan el horóscopo, etc. **iCon esto ya no ponen a Cristo Jesús como Salvador y centro de la fe y de la vida!**

La respuesta de Pablo, que corrige estos errores y centra la fe en Cristo Jesús, y sólo en Él, es pues muy actual para todos los cristianos.

2.2 Las enseñanzas en Colosenses

En un estudio atento notamos que las ideas doctrinales giran alrededor de dos polos: **CRISTO JESÚS Y LA IGLESIA**

- Cristo es presentado como centro de todo el universo, primogénito de toda la creación y de la redención, y cabeza de la Iglesia (Col. 1,15-20).
- La Iglesia: es presentada como el CUERPO MÍSTICO que tiene a Cristo por cabeza y recibe de Él el impulso vital (Col. 1,18). El camino de esta Iglesia pasa por el sufrimiento: "*Completo en mí lo que falta a los sufrimientos de Cristo*".

En esta frase, tan densa y rica de enseñanza, aprendemos que Cristo sigue sufriendo su pasión salvadora en los miembros sufridos de su cuerpo, que es la Iglesia.

También podemos valorar el significado del sufrimiento, cuando es vivido para hacer crecer a la Iglesia.

El mensaje central de Colosenses está en el hermoso Himno Cristológico de Col. 1,15-20. A lo largo de la carta, después de haber asentado la idea doctrinal central, la aplica a la vida cristiana:

- ***"Tengan como regla suprema a Cristo Jesús"***: El cristiano tiene que fundamentar su fe y su vida en Cristo, no en devociones secundarias o peor en ideologías humanas (Col. 2,8). Esta claro que Pablo no va en contra de las devociones a los santos, iPero insiste en que estas devociones no quiten el puesto central a Cristo!
El fundamento de la vida cristiana es la unión e imitación de Cristo.
- ***"Busquen las cosas de arriba"!***: Tenemos que vivir con los pies en la tierra, pero con la mente y el corazón en los bienes definitivos y eternos (Cfr. Ef. 2,4-6). La vida cristiana tiende hacia Cristo Jesús y ello implica despojarse del hombre viejo y revestirse cada día más del hombre nuevo, que es Cristo, por la fe y el amor.

Medita personalmente la bellísima página de Col. 3,1-17.

3. CARTA A LOS EFESIOS

Pablo, preso en Roma, liberado ya de las discusiones y problemas de las comunidades, tiene ocasión de madurar su fe y darle un respiro más amplio, universal. En la carta a los Efesios el apóstol intenta una síntesis armoniosa de su doctrina y su pensamiento.

3.1 Contenido y mensaje

- **Himno sobre el "Plan salvador de Dios". Donde se pone de relieve la acción del Padre, el Hijo y del Espíritu Santo en la historia de la salvación (1, 3-14)**: Desde la eternidad Dios nos ha elegido para ser su pueblo, ser santos e irrepetibles en el amor. Después de habernos elegido, nos ha destinado a ser sus hijos por Jesucristo.
- **En la Historia de la Salvación, Cristo Jesús es el centro (Ef. 1, 15-23)**: La centralidad de Cristo como "*primogénito de la creación*" ya descrita en Col. Aquí se hace una acción de gracias con un tono casi litúrgico.

- **La salvación es un don gratuito de Dios en Cristo Jesús (Ef. 2, 1-3, 12):**
En este capítulo Pablo hace con extraordinaria profundidad y armonía, la síntesis de la doctrina expuesta en Rom. Y Gal.
El estado de pecado en que estaban todos los hombres, judíos y gentiles, y el muro de separación que mantenía separados a unos de otros, han sido derribados por Cristo Jesús.
¡La salvación es fruto del amor gratuito de Dios y de la respuesta de nuestra fe! (2,1-7).
- **Oración y súplica al Padre (Ef. 3, 14-21)**
Pablo pasa de la reflexión a una fervorosa oración de alabanza, de adoración y de súplica. Ante el sublime misterio de la vocación de los gentiles, y de todos los hombres a compartir el misterio de Cristo, el apóstol agradece y ora por los pueblos paganos.
¡Es una estupenda oración misionera que debe estar en los labios de todos los cristianos!

Exhortaciones a la nueva vida en Cristo (Ef. 4-6): Esta parte contiene las exhortaciones que derivan de la doctrina expuesta sobre Cristo y la Iglesia:

- **La vocación del cristiano (4,1-16).** Que consiste en: trabajar con los propios dones para construir la Iglesia, cuerpo de Cristo; crecer en el conocimiento y adhesión firme a Jesús, *“hasta alcanzar la madurez que es la plenitud de Cristo”*.
- **Hombres nuevos en Cristo (4,17; 5,14):** La vida nueva en el Espíritu recibida en Cristo, compromete al cristiano a vivir como *“hombre nuevo”*. Pablo contrapone el *“hombre viejo”, al “hombre nuevo”*. Por una parte uno puede dejarse llevar por *“la carne”*, hasta el punto de hacer acallar la conciencia y endurecer el corazón; y por otra parte Cristo nos quiere transformar y renovar en el *“hombre espiritual”*.
Cada uno se inclina a ser uno de esos hombres, ya sea un *“hombre viejo”* y fracasado, sin esperanza y esclavo de su egoísmo, iya sea una persona transfigurada por el amor!
- **Normas concretas de conducta (5,16; 6,20):** El hombre nuevo, transfigurado en Cristo, ha de tener, dice Pablo, actitudes y conductas coherentes con su identidad y condición.
Por eso da algunas normas prácticas que guíen la vida y las relaciones del cristianismo: La vida conyugal (5, 21.33); la vida familiar (6, 1-4); amos y esclavos (6,5-9); la lucha contra el mal (6,10-17); invitación a la oración (6,18-20).

1. INTRODUCCIÓN

Estas cartas escritas por Pablo, o por un discípulo suyo en la época final del siglo I, después de su muerte, manifiestan su preocupación al final de su vida: Mantener intacta la fe en Jesucristo, recibida de los Apóstoles. Del contenido de las cartas, la Iglesia aparece ya estructurada en diferentes ministerios, sobre todo con el obispo y los diáconos.

Además estas cartas nos permiten acercarnos a algunas fórmulas de alabanza de la primera Iglesia, gracias a los cánticos en ellas citados: 1Tim. 2,5-6; 3,16; 6,15-16; 2Tim. 2, 8-13.

Se llaman cartas pastorales porque están dirigidas a dos grandes pastores, colaboradores de Pablo y porque se ocupan de la función y normas de los "*pastores*", es decir de aquellos que mantienen la unidad y la fe dentro de una Iglesia particular, que empieza a estructurarse.

2. LOS DESTINATARIOS

Timoteo es bien conocido en el libro de los Hechos y en las anteriores cartas paulinas. Era hijo de una judía y de un griego, y fue circuncidado por iniciativa de Pablo (Hch. 16,3). Las cartas paulinas lo asocian con frecuencia a Pablo, discípulo suyo y amigo. (1Tes. 3,2ss; 1Cor. 4,17; 16,10). Fue el discípulo predilecto de Pablo, habiéndose desde joven unido a él.

En cuanto a Tito, ausente en el libro de los Hechos, sabemos lo esencial de él gracias a Gal. 2, 1-5. era griego, no-circunciso; por eso lo había llevado Pablo en su viaje a Jerusalén, donde deseaba obtener la aprobación de los apóstoles para la libertad de los gentiles frente a la ley de Moisés.

La 2Cor. habla de él repetidas veces. Fue enviado a Corinto para arreglar los problemas ahí presentes (2Cor. 2,13; 7,6); su misión tuvo éxito (7,13); sabemos también que Tito tiene más personalidad que Timoteo.

3. SITUACIÓN Y OBJETIVO DE LAS CARTAS

En las Iglesias a las que se dirigen las cartas pastorales, habían surgido varios problemas:

- a) Falsos doctores practicaban doctrinas de carácter judaizante gnóstico, que debían suponer un grave peligro, dada la insistencia con que las cartas las mencionan.
- b) No aparece el fervor y el entusiasmo de los creyentes del tiempo de Pablo, sino que los cristianos se han vuelto mediocres y conformistas.
- c) Se sentía también la necesidad de unos dirigentes de Iglesias locales que asegurasen el depósito de la fe que Timoteo y Tito habían recibido de Pablo.

En esa triple línea van enmarcadas las instrucciones que Pablo dirige a Timoteo y Tito, y en ellos, a sus sucesores.

4. CONTENIDO DE LAS TRES CARTAS

En cuanto al contenido es prevalentemente pastoral, pero se notan los principios paulinos de las últimas cartas:

- Cristo, en quien se hace visible el plan salvífico de Dios, es el único mediador universal (1Tim. 2, 4-7).
- La Iglesia aparece como el nuevo pueblo de Dios, purificado por el sacrificio de Cristo (Tit. 2,14).
- La casa del Dios vivo, la gran familia de Dios, fundamento y columna de la verdad (1Tim. 3,14).
- Tiene la misión de conservar el depósito recibido (1Tim. 6,20; 2Tim. 2,2).
- Los ministros que reciben el ministerio con la imposición de manos (Tim. 4,14; 2Tim. 1,6). Tienen la misión de enseñar y poder de jurisdicción (1Tim. 1,3; 1,19s; Tit. 3,12).
- La salvación por Cristo lleva consigo unas exigencias: ante todo, la fe, la esperanza y la caridad, fundamentos de toda vida cristiana. Además oración y espíritu de lucha; obediencia, paciencia y mansedumbre. También pureza frente a las costumbres depravadas.
- Hay una insistencia peculiar en la fidelidad a la sana doctrina y en la práctica de las buenas obras.

Se añade un conjunto de virtudes humanas: Sobriedad, laboriosidad, amabilidad, hospitalidad, etc. Y una lección admirable, el cristiano tiene que unir a su dimensión cristiana el conjunto de virtudes que denominamos "*honradez*".

5. IMPORTANCIA DE LAS CARTAS PASTORALES

- **Mantienen viva la herencia de Pablo:** Frente a nuevas crisis, cuando en la joven Iglesia había corrientes que querían una especie de vuelta al Judaísmo, las cartas pastorales mantienen el espíritu y la doctrina de abertura al Espíritu.
- **Defienden el carácter genuino del Evangelio:** Empezaban ya a extenderse el riesgo de un posible gnosticismo en la Iglesia: El mensaje de Jesús podía diluirse en una especie de experiencia, que evadía de los problemas del mundo, en busca de pura interioridad espiritual y con una visión dualista del mundo.
En contra de este riesgo, las cartas pastorales vuelven a recordar a los cristianos el fundamento de su fe en Cristo Jesús de Nazaret, y su compromiso dentro del mundo.
- **Nos dan las pautas sobre la organización de la Iglesia, con las funciones de los varios ministerios.**
- **Dan unas reglas de vida para la fe de la comunidad:**
 - La fe verdadera es la que enseñaron los apóstoles, y que fue transmitida en los inicios.
 - Los ministros, o sea los responsables de la Iglesia, que reciben su misión por imposición de manos (= sacramento del orden sacerdotal), deben mantener intacto el "*depósito de la fe*" recibido por los apóstoles.
 - Los creyentes crecerán en la fe, no metiéndose en discursos inútiles, sino guardando la unidad con los apóstoles y poniendo en práctica la bondad que Cristo enseñó.

1. INTRODUCCIÓN

Leer la Carta a los Hebreos, después de leer a Pablo, desconcierta, sobre todo por el lenguaje solemne utilizado desde la primera frase, los conceptos son difíciles de entender.

Unas afirmaciones sublimes sobre Cristo, especialmente la afirmación de su sacerdocio, ausente en todos los otros libros de la Biblia.

En los primeros siglos cristianos se puso en discusión su origen paulino y hasta su canonicidad, no fue sino hasta al final del siglo IV cuando es admitida como inspirada en todos los Concilios y en todas las Iglesias.

2. LOS DESTINATARIOS

El título "*a los Hebreos*" se le dio a la obra por las múltiples referencias que en ella se encuentran del AT y del ritual de los sacrificios. Pero los destinatarios no fueron los hebreos, sino cristianos atribulados, necesitados de aliento.

Por las continuas referencias al AT, podemos pensar que son comunidades de cristianos judíos, que se han adherido con entusiasmo a Cristo y ahora sienten cierta añoranza por las hermosas ceremonias del templo, hechas por los sacerdotes (Heb. 13,9), y en situaciones difíciles, expuestos a tribulaciones procedentes del ambiente hostil en que viven.

En esta situación el sermón quiere ser un estímulo a avanzar en la vocación cristiana, al llegar a la madurez en la fe y en la vida (Heb. 5,11; 6,3; 2, 3-4; 4,14).

Sus exhortaciones son lo suficientemente genéricas como para que puedan ser dirigidas a comunidades distintas, donde la situación es parecida.

3. MENSAJE FUNDAMENTAL

Podemos decir que es un sermón sobre el sacerdocio de Cristo. El mensaje fundamental, expresado con las mismas palabras del autor, puede ser el siguiente:

- ⇒ Tenemos un sumo sacerdote proclamado por Dios (5, 4-6; 8,1-4) santo (7,26), misericordioso y digno de crédito (2,17; 3,2).
- ⇒ Este sacerdote es Jesús, el Hijo de Dios (1, 2.5; 3, 1.6), que ha sido consumado, consagrado como sacerdote por el sufrimiento en la obediencia (5, 8-9).
- ⇒ Este sumo sacerdote, después de haber purificado nuestra conciencia de los pecados (1,2; 9,14) ha penetrado en los cielos (9, 24-25) por la ofrenda de sí mismo (10, 5-10).
- ⇒ Así ha sido constituido mediador de la Nueva Alianza (8, 7-13) y se ha convertido en causa de salvación eterna (2,10) para todos los hombres sus hermanos (2,11-13), quienes por él tienen acceso libre y comunión real y definitiva con Dios (7,25).

Son afirmaciones rotundas, claras. Pero resultan sorprendentes. Nadie en todo el NT, se había atrevido a formularlas. El predicador atribuye el sacerdocio a Jesús, quien no revestía ninguna característica de los sacerdotes: No era de la tribu de Leví, depositaria del sacerdocio; además no realizó ninguna actividad cultural en el templo; más bien se enfrentó con él y anunció su ruina (Jn. 2, 13-22; Mc. 14, 55-59).; se opuso a los sacerdotes y éstos le condenaron a muerte; murió lejos del templo, fuera de la ciudad santa, colgado de un madero, como un "*maldito*" de Dios.

Si el predicador-redactor se atreve a ello es porque encuentra un doble fundamento: El testimonio de la Escritura, y el mensaje cristiano de la muerte y resurrección de Cristo.

Desde este doble fundamento, descubre la gran superioridad del sacerdocio de Cristo, comparado en el del AT. De esta manera profundiza un nuevo sentido de sacerdote, aplicado a Cristo y a los cristianos.

Como lo resume bien la exhortación final (Heb. 13, 8-14), la "*carta*" quiere instruir al nuevo pueblo de Dios sobre el valor del sacrificio redentor del Sumo Sacerdote, Jesús; le invita a caminar en espíritu de fe en pos de Cristo, a salir del "*mundo*" terrenal como el mismo Jesús, para presentarse ante el trono de Dios (4, 16; 12,2) en el "*cielo*" donde tenemos nuestra casa-hogar permanente.

4. PARA TU LECTURA

Se aconseja primero una lectura general de la carta, sin la preocupación de entenderlo todo, a la luz de estas explicaciones generales.

Luego volver sobre algunos pasajes más significativos, como:

- ⇒ Jesús, sacerdote misericordioso y humano (Heb. 4, 15-5,10)
- ⇒ Jesús, único sacerdote (Heb. 7, 20-27)
- ⇒ Jesús, sacerdote de la Nueva Alianza (Heb. 9-10)
- ⇒ La marcha en la fe (Heb. 11)
- ⇒ Perseverancia y constancia en las pruebas (Heb. 12-13)

El título de "*católicas*" que se da en las cartas no paulinas, quiere diferenciar que mientras las cartas de Pablo tienen por destinatario una Iglesia en particular (los romanos, los corintios, etc.) y su contenido trata de temas aplicables especialmente a esa comunidad, las cartas católicas no tienen un destinatario particular; son dirigidas "a todas las Iglesias".

1. CARTA DE SANTIAGO

Al comienzo de la carta leemos: "*Santiago, siervo de Dios y de Jesucristo, saluda a todos los miembros del pueblo de Dios en el mundo*" (St. 1,1).

¿De cuál Santiago se trata?. En el NT conocemos a tres personajes con el nombre de Santiago; uno es hijo de Zebedeo y hermano de Juan (Mc. 1,1; 3,17); otro es hijo de Alfeo (Mc. 3,18) y el otro es el "*hermano del Señor*" (Gal. 1,19; 2,9).

El "*hermano del Señor*", identificado como Santiago el menor, ocupó un puesto eminente en la comunidad de Jerusalén (Hch. 12,7) y en el Concilio de Jerusalén (Hch. 15,13). Este Santiago podría ser el autor de la carta escrita entre los años 50–60 d.C.

1.1 Contenido

Los cinco capítulos de la carta de Santiago son un conjunto de exhortaciones morales y de vida cristiana, muy concretos y claros, que constituyen una llamada a llevar una conducta coherente con la fe cristiana.

Las enseñanzas prácticas están inspiradas en la sabiduría del AT, y el autor parece apegado a las tradiciones proféticas y del pueblo judío.

a) El cristiano en las pruebas - Santiago 1:

Se invita a vivir la alegría también en medio de las dificultades. El motivo de la dicha no es la prueba en sí misma, sino la oportunidad de gracia que ofrece para madurar en la fe. Los momentos difíciles son el crisol de la fe auténtica.

- b) La coherencia en la fe - Santiago 2:**
Este capítulo desarrolla dos aspectos esenciales de la fe auténticamente cristiana: la fe que verifica en el amor al prójimo, sin discriminación, ni acepción de persona (2,1-13) y la fe operativa y eficaz mediante las obras concretas, en contraposición a la religión reducida a mera palabrería o formalismos (2, 14-26). Este es el mensaje central de Santiago.
- c) La doble vida en cuestiones concretas – Santiago 3, 1-4, 10:**
Santiago se detiene en ejemplos concretos en los cuales aparece la incoherencia cristiana. Primeramente la lengua, como factor poderoso y decisivo en las relaciones humanas (3, 1-12). Luego la sabiduría, como origen de la buena conducta y la ambición como origen de las malas acciones (3,13.18). Finalmente el antagonismo entre humildad y arrogancia (4, 1-10).
- d) Advertencias y exhortaciones finales – Santiago 4,11; 5,20:**
Con un lenguaje directo y claro, Santiago condena primero algunos aspectos negativos de la vida cristiana: Las críticas, y los juicios a los hermanos, la arrogancia y las injusticias de los ricos hacia los pobres. Luego exhorta a las actitudes positivas: la espera de la parusía, la paciencia y firmeza al hablar, la oración en medio de las necesidades y la ayuda moral a los extraviados.

1.2 Las enseñanzas de Santiago

El mensaje de Santiago es a la vez una voz de alerta: la religiosidad popular puede convertirse en una farsa supersticiosa; la palabra puede llegar a ser veneno mortal en una comunidad cristiana; la ley puede convertirse en un factor de injusticia social, cuando no hay solidaridad y amor; **ila fe misma puede llegar a ser un cadáver, si no es acompañada por las buenas obras!**

Santiago hace, pues, un fuerte llamado a la coherencia y autenticidad en el estilo de la vida cristiana.

¡La actualidad de los temas tratados en la carta, tiene que convertirla en un libro que todo cristiano debe meditar una y otra vez!:

- a) **Coherencia entre fe y obras (2, 14-26):** La coherencia en la fe exige que ésta se concrete en obras de amor. La fe sin obras es inútil, no sirve de nada.
- b) **La justicia social, como fruto de la fe (2, 1-24; 5, 1-6):** Hoy, como ayer, no faltan quienes se amparan tras de la religión o tras de una idea de Dios individualista, para justificar tantas injusticias: los ricos explotan a los pobres, tras el "*derecho*" de enriquecerse. Santiago, con palabras dignas de los profetas Amós u Oseas, critica duramente la discriminación del pobre y la preferencia por los ricos, en el interior de una comunidad cristiana.

- c) **La Palabra y las palabras (1,18-26; 3, 1-11):** A partir de Sant. 1,18 se habla mucho de la palabra y de la lengua. La Palabra creadora y salvadora de Dios, transforma al hombre. La exhortación de Santiago exige dos actitudes básicas: La disponibilidad para escuchar y acoger la Palabra, y la audacia para ponerla en práctica. Sobre este tema de la palabra Santiago aborda algunos problemas reales:
- La palabrería y del descontrol de la lengua, puede afectar a la religión, hasta reducirla a unas prácticas puramente externas, formales, sin vida y compromiso.
 - La lengua tiene, a nivel de relaciones comunitarias, un poder destructivo incalculable: arrogancia, calumnias, presunción, fanfarronería, mentiras, divisiones, injusticias, etc.
 - La lengua, un órgano creado para comunicarnos, construir el amor y alabar a Dios, se puede convertir en veneno que destruye las relaciones con Dios. A causa de la incoherencia entre palabra y vida, y destruye las relaciones fraternas, con chismes, prejuicios, arrogancia, etc.
- d) **La Unción de los enfermos (5, 14-15):** Este texto es la base escriturística más directa que la Iglesia ha tenido en cuenta para la institución del sacramento de la Unción de los Enfermos. Es pues, un texto sumamente importante por su aspecto doctrinal.

2. PRIMERA CARTA DE SAN PEDRO

No se sabe casi nada de las actividades del apóstol Pedro, después del Concilio de Jerusalén (año 49-50), hasta esta carta, que se escribió hacia el año 64, desde Roma.

Sabemos por tradición, que se dirigió a Roma, quizás en diversos viajes. Siendo el encargado de Cristo para dirigir toda la Iglesia, debía ir al centro del imperio.

Seguramente lo encontraremos en Roma desde el año 64 hasta su muerte, acaecida durante la persecución de Nerón. Su tumba, junto a la de Pablo, fue encontrada en las catacumbas, debajo de la actual Iglesia – Madre de San Pedro.

2.1 destinatarios

Los destinatarios de la carta son las comunidades judeo-cristianas que vienen en la lista de 1Pe. 1,1. Esta lista no contiene nombres de ciudades, sino de regiones, lo cual es indicio de una evangelización en zonas rurales del interior de los territorios mencionados.

La mayoría de ellos son campesinos o pastores que vienen del paganismo, gente sencilla y pobre, quienes se encuentran vulnerables, por su situación social y cultural, el ambiente hostil y las persecuciones.

Esto explica que Pedro insista sobre los temas de la alegría en las pruebas y en los sufrimientos (1,6-9; 2,18-25), la fraternidad (2,17; 5,9), el amor (4,8; 1,22) y la solidaridad entre cristianos (3,8; 5,9), que son las armas cristianas frente a la pobreza y las persecuciones.

2.2 Contenido de la carta

El príncipe de los apóstoles les escribe una carta sencilla y amorosa, exhortándolos a la alegría en las dificultades, porque *"para esto fueron llamados, porque también Cristo padeció por nosotros, para que sigan sus pisadas"* (2,21).

a. **Elegidos, santificados y salvados (1,1-12)**

Los primeros párrafos constituyen el prólogo teológico cristocéntrico de la carta. En Cristo hemos sido regenerados con el Bautismo para renacer a la herencia del cielo. Gracias a esta esperanza tiene sentido hablar de alegría en la prueba (1, 6-7).

b. **Llamados a nueva vida (1,13-4,11)**

Pedro invita a la acción de gracias por la regeneración bautismal, a vivir la nueva vida del espíritu, anclándose con fortaleza a la *"Piedra angular"*, Cristo Jesús, para crecer en la fe.

c. **Llamados a sufrir con Cristo (4,12 –5,9)**

Esta sección es una nueva exhortación a la alegría en las persecuciones (4,13-16) y una invitación a la comunión eclesial, a la humildad y la vigilancia (5,1-9).

2.3 Enseñanza de 1 Pedro

Esta carta es de suma importancia porque tiene aportaciones originales a la teología del NT, y revela un pensamiento que enriquece el mensaje del Evangelio:

- ⇒ **El tema de la regeneración bautismal:** (1,3.23) en relación directa con la resurrección de Cristo.
- ⇒ **El tema de la Pasión de Cristo:** en relación con el sufrimiento de los cristianos (2,19-21; 4,1-2).
- ⇒ **Y el texto extraordinario sobre los creyentes:** (2,4-5), quienes han sido transformados en piedra viva para construir, sobre Cristo, la piedra angular, una casa espiritual.

3. SEGUNDA CARTA DE PEDRO

La segunda carta de Pedro, es un escrito que tiene todas las características de un *"testamento"*, en el que la persona, ya cerca de la muerte (2Pe. 1, 13-16), escribe a los suyos para darles sus últimas recomendaciones.

El contenido de la carta está bien estudiado y estructurado: la palabra clave es **"el conocimiento de Cristo Jesús"** (1,8), que la comunidad tendrá que buscar y guardar contra las falsas doctrinas y los maestros engañosos (1,16-21; 2,1-22).

Los tres capítulos responden a tres inquietudes muy presentes en la comunidad de finales del primer siglo:

- ⇒ Mantener la fe como la enseñan los testigos de Cristo (1,16-21).
- ⇒ Luchar contra los falsos maestros que dividen la Iglesia (Cap. 2).
- ⇒ Explicar por qué Cristo no vuelve todavía (Cap. 3).

4. LA CARTA DE SAN JUDAS

Es uno de los escritos más cortos del NT. Esta carta, estrechamente relacionada con la 2Pedro, es un escrito fundamentalmente exhortativo, que se convierte en controversia. Su estilo es vibrante, a veces duro, lleno de amenazas, y casi violento. El autor quiere ahuyentar de la comunidad a unos "*herejes*", que andan con falsas doctrinas.

La fecha de composición habría que situarla a fines del siglo primero, antes de la segunda carta de Pedro.

4.1 Motivo y el contenido

La intención básica de la carta es animar a los creyentes a mantenerse firmes en la fe recibida por los apóstoles, y a resistir la seducción de los falsos maestros. Su contenido es bastante sencillo:

1-4:	Saludo y motivo de la carta.
5-7:	Recuerdo de ejemplos pasados.
8-16:	Contra los adversarios.
17-23:	Exhortación a la comunidad.
24-26:	Doxología final (que recuerda las de Pablo).

1. LOS ESCRITOS DE SAN JUAN

Con el nombre de "*Juan*" tenemos varios libros en el NT: Un Evangelio, tres cartas y el Apocalipsis.

Llegando al estudio de los últimos libros del NT que llevan la firma del apóstol "*que Jesús amaba*" (1,2,3, Juan y Apocalipsis), hemos de resaltar algunas observaciones que nos ayuden a comprender mejor su contenido y su mensaje.

- a) La literatura bíblica de Juan tiene una huella inconfundible, frente a los otros libros del NT. su contenido y su estilo son diferentes a los sinópticos y de Pablo.
La manera de acercarse a la figura de Jesús y los temas que tratan, revelan un ambiente cristiano todo especial, que los estudios llaman "*Comunidad Joánica*".
- b) Los escritos de Juan, nacidos como expresión de la fe y de vida cristiana, al interior de las "*comunidades joánicas*" tiene pues, unas características y unos temas muy propios:
 - Habla mucho del conocimiento de Dios, de "*revelación*" (1Jn. 2,4; 4,8; Apc. 1,1)
 - Tratan los temas características del dualismo gnóstico: Luz-tiniebla (1Jn. 1,5; 1Jn 1,7ss), vida-muerte (Jn. 14,6; 1Jn. 1,2), verdad-mentira (Jn. 8,30-32; 1Jn. 4,1-6).
 - Insiste en la fe en Cristo Jesús, verdadero hombre y verdadero Dios.

2. PRIMERA CARTA DE JUAN

Este escrito nace en confrontación directa con los problemas suscitados dentro de las "*comunidades joánicas*" quienes, estaban en peligro de caer en las falsas doctrinas gnósticas.

Juan, con esta carta, aclara las ideas sobre el verdadero conocimiento de Dios y sobre Cristo, verdadero hombre, que abre el camino a la luz, a la verdad y al amor.

Sostiene la humanidad de Cristo (1,1-3; 4,1-3) y pone de relieve que Jesús de Nazaret, el hombre, es Cristo, el Hijo de Dios (1,3-7; 2,22-23).

Su fecha de composición es alrededor de los años 95-100 d.C. su autor es el apóstol san Juan.

2.1 Contenido y enseñanzas en la 1ª. de Juan

La carta gira alrededor de tres ejes, que son tres ideas teológicas:

- a) Dios es **LUZ** (1, 5-2,29)
- b) Dios es **PADRE** (2,30-4,6)
- c) Dios es **AMOR** (4,7-5,12)

- ⇒ **Dios es Luz (1,5-2,29):** Esta afirmación, ya recalcada en el Evangelio (Jn. 3,19). Juan les dice: *"Dios es Luz, vivan pues y caminen en la Luz"*. Esta revelación lleva a la exigencia de exponernos a la luz de Dios para reconocer nuestro pecado (1,7-10), romper con él, acercándonos a Cristo (2,1-2), observar el mandamiento del Amor (2,3-14) y guardarse de la mentalidad del mundo, fundada sobre la codicia, el poder y el placer. (2,15-17).
- ⇒ **Dios es Padre (3, 1-4,6):** Si somos hijos de Dios (3,1-2; 2,29) es por un don de amor del Padre, quien nos da la vida en Cristo (3,1-5). Asumir este don nos comprometa a vivir la dignidad de hijos. Hay quienes alardean su condición de hijos de Dios, pero viven en la esclavitud del pecado. Juan advierte que el que *"no practica la justicia y el que no ama a su hermano, no es de Dios"*(3,10). Nuestra dignidad de hijos, nos compromete al amor con los hermanos (3,13-24).
- ⇒ **Dios es Amor (4,7-5,12):** Esta es la parte central de la carta, es también la sección que más conocemos y cantamos en nuestras celebraciones *"¡Dios es Amor!"*.
El AT. nos había enseñado que Dios era creador, todopoderoso, justo, misericordioso; había hablado muchas veces del amor de Dios como el de un Padre, de una madre y aun de un esposo.
El NT. había repetido estas imágenes, invitándonos a llamar a Dios: *"Abba"* (papá).
Pero nunca, ningún texto de la escritura se había atrevido a decirnos *"¡Dios es amor!"* (4,8.16). Esta definición de Dios, que Juan repite dos veces, es la más completa y la más revolucionaria de la Revelación. ***"El amor consiste en que Dios, primero, nos ha amado" (4,10).***
La afirmación teológica es el motivo para sacudir la conciencia del cristiano: Si *"hemos reconocido el amor que Dios nos tiene"*(4,16). Debemos amarnos los unos a los otros (4,7.11.12.19).

3. SEGUNDA CARTA DE JUAN

Está dirigida a una comunidad cristiana llamada "*Dama Elegida*". Esta Iglesia es amenazada por seductores que no confiesan a Jesucristo venido a la carne. Juan recomienda la pureza de la fe (vv. 4.9.10), el amor fraterno (vv. 5-6) y la ruptura con esos falsos maestros (vv. 10-11).

4. TERCERA CARTA DE JUAN

Es un pequeño escrito y va dirigido a una persona particular, que se llama Gayo; y tiene como motivo un conflicto entre el "*presbítero*" y el jefe de la comunidad, Diótrefes.

Juan el presbítero alaba a Gayo porque se mantiene en la verdadera fe, y ha acogido con hospitalidad a los misioneros.

La carta termina con una exhortación a Gayo. El valor de esta pequeña carta, estriba en que nos abre una ventana para conocer algo de la organización y los problemas de las primeras comunidades cristianas.

La relación entre los jefes de la comunidad y los misioneros era a veces conflictiva: Diótrefes pretendía tener el control de la comunidad, rechazando a los misioneros.

Último libro de la Biblia, fascinante y misterioso, porque su lenguaje, atractivo y a la vez desconcertante, con sus imágenes "apocalípticas", simbólicas, nos desorientan; y volvemos a preguntarnos una y otra vez: "*¿Qué quiere decir esta visión? ¿Y estos números? ¿Y estas imágenes de animales extraños?*"

Algunas personas y sectas leen el Apocalipsis en busca de cifras o detalles misteriosos que revelen la fecha del fin del mundo, o la cifra de los salvados, como si Dios hubiera querido decirnos la fecha, la hora y el número preciso de algo que irá a suceder, olvidando la dinámica normal de la Palabra de Dios, que quiere iluminar toda la historia y la vida de la Iglesia.

1. ¿QUÉ ES UN APOCALIPSIS?

"*Apocalipsis*" es una palabra griega que quiere decir: "*revelación*". Revelar es desvelar, levantar el velo que oculta o impide ver algo. Desde su nombre, pues, encontramos el objetivo del autor sagrado: "*Quiere quitar el velo y revelar el significado de la historia, de los acontecimientos que están pasando en la vida del hombre, de la Iglesia y del mundo*".

Más que hablar del futuro, Apocalipsis habla del presente, de la historia dando a conocer su significado profundo. Subrayamos dos aspectos que después ampliaremos:

- a) **El Apocalipsis es un libro ligado fuertemente a la historia:** Nació en el contexto difícil de los primeros tiempos de la Iglesia perseguida y en continuos peligros de falsear el contenido de la fe en Cristo y de la vida cristiana.
- b) **El Apocalipsis es un libro de esperanza:** Quiere mostrar a la comunidad perseguida el significado histórico de sus luchas por la fe. De ese Jesús de Nazaret, cuya historia parece insignificante para el mundo, iHace el Cordero victorioso que rige los destinos del mundo!

2. GÉNERO LITERARIO "APOCALÍPTICO"

Este género literario es una derivación de la "profecía":

- ⇒ **El profeta:** Habla en nombre de Dios, recibe un mensaje que debe ser transmitido a los hombres.
- ⇒ **El Apocalipsis:** Pone en escena a un "vidente". Este asiste a visiones fantásticas, cuya explicación recibe a través de un ángel o un enviado de Dios que le descifra el mensaje.

Los dos, profecía y Apocalipsis, miran al mismo objetivo: Revelar el significado divino de la historia y acontecimientos humanos.

La característica principal del género apocalíptico es el simbolismo. El autor del Apocalipsis dice las cosas a través de símbolos donde las cosas materiales, los animales, los astros, evocan y esconden realidades profundas y enseñanzas.

Así en Juan una estrella significa un ángel, un candelabro representa una Iglesia particular (Ap. 1,20), siete lámparas de fuego o 7 ojos evocan a los 7 espíritus de Dios (el 7 es la "plenitud" del Espíritu). (Ap. 4,5; 5,6).

2.1 ¿De dónde saca Juan sus símbolos?

El simbolismo del Apocalipsis de Juan proviene en primer lugar del AT. (la serpiente, el paraíso, las plagas, las trompetas) y también de la literatura judaica del tiempo (sol, luna, astros....).

- ⇒ La revelación del nombre divino de Ex. 3,14 con Ap. 1,4.8; 4,8; 11,17
- ⇒ Las plagas de Egipto de Ex. 7-10 con Ap. 9 y 16.
- ⇒ El paso del Mar Rojo de Ex. 14-15 con Ap. 15, 2-3.
- ⇒ El Arca de la Alianza de Ex. 25 con Ap. 11,19
- ⇒ La escena del Hijo del Hombre de Daniel 7,13 con Ap. 14,14
- ⇒ La descripción del juicio final de Daniel 7,10.22 con Ap. 20, 4.12
- ⇒ La visión del trono de Dios Ezequiel. 1 y 10 con Ap. 4, 1-11

Los símbolos usados pueden agruparse así:

- a. **Símbolos cósmicos:** Significa la dimensión celestial, la presencia de Dios. Sobre todo los cataclismos (rayos, sol negro, terremotos..). Expresan la presencia inmediata de Dios en la historia.
- b. **Símbolos del mundo animal:** Alude a las fuerzas sobre-humanas, descomunales como presencia de las fuerzas del mal, pero siempre controladas por Dios. Estas fuerzas actúan en la historia de manera "bestial", deshumanizándola. Así aparecen el "gran dragón" (Ap. 12,3), la primera y segunda bestia (Ap. 13).

- c. **Símbolos de colores:** Los colores también adquieren un significado espiritual: el rojo significa la violencia y crueldad, el blanco evoca al mundo sobrenatural especialmente a la resurrección, el verde indica la caducidad de la vida, el negro es la muerte (Ap. 6, 1-8), el rojo escarlata o púrpura, evoca las riquezas mal adquiridas, las manchas de la prostitución espiritual (17,4; 18,6).
- d. **Símbolos de números:** En el Apocalipsis también los números hablan y expresan realidades espirituales: el 3 indica abundancia, con idea de plenitud (4,8); el 3 años y medio (ó 42 meses, o 1260 días) significa la primera parte de un tiempo global, un tiempo de prueba, de espera (11,2); Mil (20,2) y sus múltiplos (9,16) indican una cantidad muy grande, incalculable; el 7 y sus múltiplos significan la perfección, la totalidad (como los 144,000 de Ap. 7 y Ap. 14); el 12 recuerda la historia de la salvación, el A.T. con sus 12 tribus, o la Iglesia (12 apóstoles); el número 6 y sus múltiplos indican la parcialidad, la imperfección, o un tiempo breve, limitado (el 666 de Ap. 3,18).

Todo este simbolismo, y las visiones, resultan un fenómeno curioso; de un lado este género literario se hace llamar "*revelación*" o sea que quiere revelar, explicar y de otro lado está escrito en un lenguaje tan oscuro, que desalienta a los lectores. Parece que explica todo, y nos quedamos peor que antes.

Algunas respuestas a esta inquietud:

- a) Primero que nada debemos aclarar que este género literario, si bien es oscuro para nosotros, no lo era para los contemporáneos de Juan. Puesto que era una manera de escribir muy usual y entendida en ese tiempo. Sería como compararlo con un lenguaje de un programa de computadora, propio de nuestro tiempo: ¿Qué entendería de todo eso la gente de hace un siglo?
- b) Hay que recordar que el Apocalipsis vio la luz en tiempos agitados y de persecución. El lenguaje estaba hecho a propósito para desanimar a la investigación "*policíaca*". Era una especie de lenguaje cifrado, pero bien entendible para los destinatarios.
- c) El estilo simbólico apocalíptico era el más apto para exponer el mensaje del autor sagrado: Los símbolos universalizaban el hecho histórico los personajes que evocaban, y los proyectaban hacia un significado universal y un mensaje para todos los tiempos; así la persecución del Imperio Romano contra la primer Iglesia cristiana, fácilmente se proyecta a toda situación de lucha contra el mal, a través del símbolo de la bestia (Ap. 13), y el mensaje se hace universal. La bestia (el Imperio Romano) se universaliza en todo poder del mal, tiene un poder limitado y al final el Cordero vencerá a la bestia.

- d) Y por último, hemos dicho que parece que anuncia el futuro, cuando en realidad habla de lo que tiene delante de los ojos.
El autor recurre a la técnica literaria del "*salto atrás*" en el tiempo, definiéndose como un personaje del pasado. Es decir que mientras escribe realmente en el año 95-100, finge escribir hacia el año 60.

El Apocalipsis: Es ante todo un gran grito de fe y esperanza!

Como ya lo hemos dicho, el Apocalipsis nace de una situación de dificultad y persecución de la primera Iglesia cristiana.

Es, pues, pesimista sobre el presente (este mundo está bajo el dominio del mal) y optimista respecto al futuro **¡al final, DIOS SALDRÁ VENCEDOR!**

1. INTRODUCCIÓN

Como lo vimos en la lección anterior, el libro estaba destinado a alentar a los cristianos en medio de las pruebas y la persecución. Desde el comienzo hasta el final de las grandes visiones, se trata de hombres que fueron degollados a causa de la Palabra de Dios, de los santos cuya sangre fue derramada por la "*gran corrupción*", o sea por la Roma Imperial (Ap. 6,9; 18,1-8).

Los estudiosos están de acuerdo en identificar en los símbolos del Apocalipsis a la persecución de Nerón y de Domiciano, emperadores romanos que persiguieron a la Iglesia, primero en Roma y luego en todo el imperio, durante los años 64-96 d.C.

Sin embargo la crisis y luchas que menciona el Apocalipsis, no son sólo de persecuciones externas. En los primeros 3 capítulos se habla de una "*crisis interna*" de la Iglesia, a la cual hace frente el apóstol con la "*carta a las 7 Iglesias*" (Ap. 2-3).

2. ESTRUCTURA Y CONTENIDO DEL APOCALIPSIS

2.1 Prólogo (Ap. 1,1-3).

Con la solemnidad de una liturgia, Juan establece que Cristo Jesús está al centro de todo el libro "*Apocalipsis-revelación de Jesucristo*" (1,1).

2.2 Primera visión: Las siete cartas a la Iglesia (1, 43,22)

Juan, desde el destierro en la isla de Patmos, donde ha sido relegado a causa de su valiente predicación de la Palabra de Dios, se une a todos los cristianos y comparte las tribulaciones de las comunidades. Allí es testigo de una revelación; ve a Cristo resucitado y recibe el encargo de una misión profética.

Con esta garantía de ser profeta de Cristo, redacta las cartas a las Iglesias, en nombre de Cristo (Caps. 2 y 3).

Cristo interpela a la Iglesia con autoridad divina, reconoce y valora los progresos de su fe, más también les hecha en cara sus defectos y culpabilidad.

El objetivo de estas cartas es la conversión leal de la Iglesia, prepararla y purificarla a fin de que pueda acoger toda la revelación.

La Iglesia aparece representada con el número simbólico de 7 comunidades, indicando en su totalidad a la Iglesia universal. Pero esta universalidad no le quita nada al realismo, pues Cristo habla a una Iglesia concreta, a una comunidad con los problemas iguales a los nuestros, de manera que toda comunidad cristiana se puede reconocer en ellas.

En las cartas se puede descubrir una misma estructura

- a) **Dirección de la carta:** Señala a las 7 ciudades de Asia Menor, siguiendo la ruta del correo imperial.
- b) **Auto presentación de Cristo:** Aparece el Señor revestido de unas características especiales para cada comunidad.
- c) **Alabanza:** El Señor alaba lo bueno que hay en la comunidad. Solo para la Iglesia de Sardis y de la Laodicea no hay alabanzas.
- d) **Reproches:** Cristo Jesús recrimina con severidad los pecados de la comunidad. No hay reproches por las Iglesias de Esmirna y Filadelfia.
- e) **Exhortaciones a la conversión:** En todas las cartas se repite con insistencia la urgencia de la conversión. Es la parte central de cada carta.
- f) **Promesa del "Vencedor":** Con esta palabra de "vencedor", Cristo designa a quien le será fiel en la prueba. A él promete participar en su victoria pascual.
- g) **Fórmula de aviso:** *"El que tenga oídos que escuche lo que el Espíritu dice a las Iglesias".*

2.3 Segunda parte: Interpretación profética de la historia (Ap. 4-22)

Una idea general invade toda la sección: Hay una lucha total entre el bien y el mal; la Iglesia se mueve dentro de esta lucha, de su tiempo y de todos los tiempos. La presencia de Cristo en ella es garantía de segura victoria.

a) El trono, el libro y el Cordero (Ap. 4, 1-5, 15)

Esta sección forma el prelude majestuoso a las otras visiones. Ha sido colocada aquí con un sentido preciso: Inculcar la fe en la providencia y sabiduría de Dios, aunque la realidad sea engañosa. La historia está vista desde dónde debe verse: desde los ojos de Dios.

La visión de Dios, sentado en el trono, indica su perfecto dominio sobre todo lo creado: Dios queda en todo momento como el Señor único de la historia.

El libro: (5,1):

Es la misma historia humana, que esconde dentro de ella el designio misterioso de Dios sobre los acontecimientos ni es capaz de leer su interpretación (5,3). Por eso la humanidad llora porque no encuentra el sentido de su vida, de sus luchas, de sus padecimientos (5,4). Sólo el Cordero, Cristo Jesús, es capaz de abrirse el misterio de la historia humana y da sentido a la vida (5, 7-14).

Queda una vez más establecida la centralidad de Cristo, el único que puede descifrar la historia del mundo y descubrir su dignificado último.

Si recordamos que el Apocalipsis se dirige a cristianos que conocen la persecución, esta visión del Cordero es una inmensa invitación al valor y la esperanza: Los que sufren actualmente por Cristo son un pueblo de futuros vencedores, porque es Dios, por medio de Cristo, que dirige el destino de todos los hombres.

Los 7 sellos (Ap. 6-7):

Esta segunda sección habla de la apertura de los sellos, que cerraban el libro: Es Cristo resucitado que aclara y explica las grandes fuerzas que impulsan la historia humana.

Los 4 caballos expresan dramáticamente el desarrollo de la historia que zigzaguea entre tantas dificultades, pruebas y acontecimientos. Los 3 caballos, rojo, negro y verde, indican las grandes plagas de la humanidad; la violencia, la injusticia social y la muerte, con todos los males que estas acarrearán. El caballo blanco, el primero, representa a Cristo resucitado que combatirá y vencerá contra esos azotes de la humanidad.

El quinto sello es diferente (6, 9-11): Son los mártires que piden justicia por su sangre derramada. Cristo descubre aquí otra fuerza invisible, que mueve la historia de la salvación: la oración sangrienta de los santos mártires es una fuerza poderosa en el camino de la historia!. El v. 6,11 está cargado de esperanza para los cristianos que sufren injusticia y persecución: **A ellos les garantiza la victoria del Cordero.**

En la apertura del sexto sello (6, 12-17) la visión se hace cósmica. La caída de los astros y la huida de los poderosos significan la llegada del gran día de la "cólera" de Dios, sobre las divinidades paganas (los astros de 16,13) y la derrota de la maldad (los poderosos) (6, 15-17).

Cristo abre ese sello, es decir que revela la esperanza de la victoria del bien sobre las fuerzas del mal y de las falsas divinidades de todos los tiempos.

Las 7 trompetas: La historia se pone en movimiento (Ap. 8-11)

Esta sección se caracteriza por el sonar de las 7 trompetas. Anuncian con solemnidad que Dios se hace presente en la historia para realizar su salvación. Para la realización de su plan, de su voluntad. Dios cuenta con una colaboración: La oración de los santos (8,4). Ésta, enlazada con el incienso, que es la acción directa de Dios, hace una fuerza para que se realice el designio salvífico de Dios.

Con las 7 trompetas, se pone en movimiento la historia, que es vista como una lucha sin tregua entre mal y bien. Pero el poder del mal es limitado y está sometido al poder de Dios (Ap. 9).

En el Cap. 11, el mal (la bestia: 11,7) tendrá una victoria temporal hasta sobre "los testigos" (11, 3-4), o sea los profetas. Es el grado más alto de la persecución y de victoria temporal de la bestia, del mal sobre el bien.

El choque frontal entre las fuerzas del bien y del mal (Ap. 12-16)

En esta sección el autor inspirado nos introduce en el drama profundo de la historia humana. El enfrentamiento entre las fuerzas del bien y del mal llegan a su máxima expresión.

Las 3 señales que aparecen: la mujer (12,1), el dragón (12,3) y los 7 ángeles (15,1), introducen a los varios personajes simbólicos que participan y protagonizan este duro enfrentamiento:

Ap. 12: La lucha de la mujer (la Iglesia) contra el dragón (los perseguidores de la Iglesia) (12,1-18): Describe con muchos detalles simbólicos y complejos, la lucha victoriosa de la Iglesia contra las fuerzas perseguidoras que quieren acallarla y derribarla.

Esta, la Iglesia, cuenta con la ayuda de Dios y sus ángeles (12, 7-9), de manera que saldrá victoriosa con Cristo y sus mártires (12,11). La visión es una maravillosa vista panorámica de la historia de la Iglesia, como pueblo de Dios, que da a luz a Cristo (12,5) y éste, con el triunfo de su resurrección derrota a las fuerzas demoníacas.

Ap. 13: La visión de las dos bestias profundiza la presencia del mal en el mundo. a la joven Iglesia de Cristo se le zarandea de todos los lados, muchas "bestias" se le oponen y hacen peligrar su fidelidad (13,7).

La primera bestia es el Imperio Romano, con sus autoridades (10 cabezas) y su mucho poder (7 cuernos), que persigue a la Iglesia. Pero es también la personificación de todo poder humano y político que a lo largo de la historia oprime a la Iglesia de Cristo. Juan invita a la paciencia y a la firmeza de la fe (13,10).

La segunda bestia, un falso cordero, es la personificación de las falsas doctrinas y falsas religiones o falsos maestros que seducen a los pueblos (13, 11-18).

Ap. 14-15: Frente a las fuerzas del mal (las dos bestias) en la historia del mundo hay una gran esperanza: **Muchos siguen a Cristo resucitado, el Cordero**, con fidelidad (14,1-13). En esta lucha de siempre, entre bien y mal, hay otros elementos positivos: La predicación de la fe, el anuncio de la conversión. Se entreve ya desde aquí el victorioso, pero paciente camino de las fuerzas de Cristo frente a las fuerzas del mal (14,8-12). Quien sea fiel y perseverante saldrá

victorioso en el juicio de Dios (14, 13-20), y cantará el canto de los vencedores (15,1-4).

Esta visión pretende fortalecer la fe de la comunidad cristiana, tras la adversidad sufrida y la calamidad de las plagas que se acercan. Como siempre, el Apocalipsis sigue siendo el libro cristiano de la consolación.

Ap. 16: las 7 copas (se asemejan a las 10 plagas de Egipto)

El número 7 indica la universalidad del castigo, que Dios tiene preparado para quien no se convierte (16,11). La lucha entre el bien y el mal continúa, siempre bajo el dominio absoluto de Dios (16,15).

El desenlace final de toda la historia (Ap. 16, 17-20, 15).

La séptima copa derramada, signo de la intervención de Dios en el mundo, inicia el desenlace final. Cristo y los suyos van aniquilando progresivamente todas las fuerzas negativas que han corrompido a la humanidad (Ap. 18; 19,11-21), con el gozo total desbordante de todas las creaturas (19,1-10).

Después de la derrota de la prostituta, de la gran ciudad y de las 2 bestias, por último le toca al enemigo número uno, origen del mal, el gran dragón, Satanás (20,2).

Juan con la gloriosa visión del Cap. 19, revela la idea central del Apocalipsis: en medio de la tribulación, y a pesar de un triunfo aparente y temporal de las fuerzas del mal, en la gran lucha bien-mal de toda la historia humana, hay la segura esperanza del triunfo de Cristo, del Bien, de los cristianos fieles.

En el Cap. 20 la visión se enriquece de símbolos que han dado motivos a varias interpretaciones: un ángel arroja a Satanás al abismo donde permanecerá encadenado por mil años (20, 1.3). Entonces todos los mártires vuelven a la vida y reinan con Cristo estos mil años (20,4).

Luego Satanás, de nuevo desencadenado, emprende un último combate contra el pueblo de Dios, antes de ser juzgado y precipitado para siempre al estanque del fuego (20, 7-10). Después de esto se celebra el juicio final, precedido de la resurrección general de los muertos (20, 11-15).

Este texto ha dado motivo a varias interpretaciones erróneas.

- ⇒ Algunos piensan en un paraíso terrenal de mil años antes del cielo.
- ⇒ Otros, entre los cuales algunos Padres de la Iglesia de los primeros siglos, dieron origen a la doctrina del MILENARISMO: pensaban que Cristo vendría de nuevo a la tierra después de un tiempo; su retorno sería acompañado por la resurrección de los justos, que vivirían en prosperidad durante 1,000 años. Luego vendría la resurrección final.

- ⇒ Algunos protestantes, en fin, lo interpretan como doble resurrección: la de los justos y la de los condenados. ¡Pero no se puede interpretar literalmente este texto, en un marco de visiones simbólicas!

La Iglesia hoy nos orienta a esta interpretación espiritual:

La "*primera resurrección*" de los 1000 años (20, 3-6) es la "*vida nueva*" que el hombre recibe cuando se adhiere a Cristo en la fe, con el Bautismo. El reino de los 1,000 años corresponde, entonces, a toda la vida de la Iglesia, desde Pentecostés hasta el fin de los tiempos (o la "*renovación de la Iglesia*", desde el término de las persecuciones hasta el fin de los tiempos).

El tiempo de la vida de la Iglesia, pero, no sería exento de la presencia del maligno (20, 11-15). Juan habla de estos últimos tiempos en los mismos términos del Evangelio y de los profetas Daniel y Ezequiel.

Los cielos nuevos y la tierra nueva (Ap. 21-22)

Después de dejar en claro que el combate entre la Iglesia y sus oponentes, entre bien y mal, entre Cristo y Satanás, tiene como vencedores definitivos a Cristo, la Iglesia y los que se mantuvieron fieles a su fe, Juan termina con la esperanza de toda la historia: La esposa del Cordero (21,9) o sea la Iglesia, tiene un futuro de gloria: itodo lo que ansiaba la humanidad desde el Génesis, se realizará!

La esposa, luego se cambia, como símbolo en ciudad (21,10) y la Nueva Jerusalén sustituye a la antigua. La historia llega a su plenitud con un nuevo Génesis, donde el hombre fiel a Cristo reencuentra la plenitud de su vida en la comunión con Dios y con los hermanos: **¡Es la realización del REINO DE DIOS!**

Epílogo (Ap. 22, 6-21)

La conclusión del Apocalipsis se estructura en forma de diálogo litúrgico, donde interviene el autor sagrado, el ángel, Jesús y la asamblea.

Hay tres mensajes principales:

- 1 Juan recibe la orden profética de revelar los secretos del sentido de la historia (22,10).
- 2 Cristo Jesús se presenta como recapitulación de toda la historia e invita a una actitud (22, 13-17).
- 3 La actitud es de una oración de espera:
"¡Maranathá!", "¡Ven, Señor Jesús!"

6. EXPLICACIÓN DE ALGUNOS SÍMBOLOS

El libro del Apocalipsis merece que tengamos claros los elementos del lenguaje simbólico.

Puedes confrontar en tu Biblia algunos símbolos más con su significado:

Los 24 ancianos (4,4):

Son las 12 tribus de Israel más los 12 apóstoles del Cordero; representan la totalidad de los Santos que han intervenido activamente en la historia de la salvación.

Los 4 seres vivientes (león, toro, hombre, ángel) (4, 6-7):

Significan el mundo de las creaturas, que Dios domina y que están al servicio del Todopoderoso. La tradición de la Iglesia ha visto siempre en estos 4 vivientes también los símbolos de los 4 evangelistas: Marcos (león), Mateo (hombre), Juan (águila) y Lucas (toro).

El Cordero (5,6):

Es Jesús, Hijo de Dios, inmolado en la cruz, manso y dócil, quien sin embargo es redentor y victorioso sobre la historia.

Los 7 cuernos y 7 ojos del Cordero (5,6):

Indican plenitud de poder (los cuernos) y perfección de ciencia (los ojos).

Los 144,000 de los "marcados" con el sello (7,4):

Son los cristianos marcados por el Bautismo. El número es simbólico: 12 por 12 por 1000, es decir todos los hombres buenos del pueblo de Dios de la Antigua y Nueva Alianza.

Los 2 testigos (11, 2-4) y la bestia (11,7):

Los dos testigos indican a los discípulos profetas de Cristo, los anuncia el Evangelio. La bestia es el mal personificado. El mal dañará también a los profetas, pero después de 3 días y medio (un tiempo breve) serán elevados por el Espíritu (11,11) y serán incorporados a la victoria de Cristo.

La mujer (12, 1-18):

Este símbolo es muy rico. Directamente es la Iglesia, pero la tradición ve en ella también a María.

El dragón (12, 1-18):

Es la bestia que será vencida por último (20, 1-10). Es la personificación de las fuerzas demoníacas, presentes a lo largo de la historia.

Las 2 bestias (13, 1-18):

La primera bestia surge del mar, y personifica las potencias hostiles a Dios. Directamente es Roma y su Imperio, pero es todo poder político que se opone a Dios y se hace adorar.

La segunda bestia surge desde la tierra, que es el horizonte donde se desarrolla la historia humana. Es el falso profeta (16,13; 19,20; 20,10). Representa toda falsa doctrina, con su poder de persuasión y halagos.

666 (13,9):

es la bestia más cruel! Según las reglas de la simbología de números, leído en caracteres hebraicos, este número corresponde a "*NERÓN CÉSAR*".

Juan, con mucha ironía (13,18) señala que el poder demoníaco se encarnó en este emperador romano, aborrecido por los cristianos. Pero la cifra no es "777", es decir crueldad total, sino es 666, eso se refiere a una violencia cruel, pero no total. iLa cifra indica su limitación, para consuelo de los cristianos!

Los 144,000 del Cordero (14,1):

Son los fieles a Cristo, los que se quedan firmes en la fe, frente al Imperio Romano, o a las falsas doctrinas. Son 12 por 12 por 1000. es decir una multitud grande (1000) del antiguo pueblo de Dios (12 tribus) y de la Iglesia (12 apóstoles).

Los 3 ángeles (14, 6-17):

Son los predicadores del Reino de Dios, los profetas los misioneros, que anuncian conversión. Son también los heraldos de Dios que anuncian el juicio sobre la historia humana.

Babilonia, la prostituta (14,8; 17,1; 19,2):

Directamente es Roma y el Imperio Romano. Pero es también todo el poder político que se opone al plan salvífico de Dios en Cristo. Las 7 cabezas (17,9) son las 7 colinas de Roma y sus 7 emperadores; el sexto es Nerón y el séptimo es Domiciano.

Los 3 espíritus inmundos en forma de sapos (16,13):

Son los mensajeros de la "*trinidad infernal*", en contraposición de la Trinidad celeste, y actúan como sapos en las tinieblas y clandestinamente.

Gog y Magog (20,8) (Cfr. Ez. 38):

Es el proverbial símbolo de todas las potencias hostiles al pueblo de Dios, las cuales combaten a la Iglesia con poderes terrenales, animados por Satanás.

7. ENSEÑANZAS EN EL APOCALIPSIS

7.1 Apocalipsis: El gran libro de la esperanza cristiana

Desde la primera a la última página aletea el grito esperanzador:

***"Tengan paciencia, sean fuertes en la prueba,
porque el mal será vencido: ¡Cristo, el Cordero victorioso
llevará consigo a los que serán fieles a Él!***

Juan invita a todos los cristianos de todos los tiempos a no claudicar y a tener viva la esperanza en la Iglesia de Cristo.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Comentario Bíblico "San Jerónimo", 3 tomos Ed. Cristiandad, Madrid

II Messaggio della Salvezza, 5 tomos, Ed. LDC Turín

La Palabra nos congrega, Pbro. Carlos Junco Garza y Pbro. Ruy Rendón Leal.

Introducción a la Biblia Ed. Herder, Barcelona

Vocabulario de Teología Bíblica Ed. Herder, Barcelona.

Biblia de Jerusalén

Biblia Latinoamericana

Biblia de América

José Miguel Miranda, Lecciones Bíblicas, Publicaciones Paulinas

P. Francisco Ramos, Introducción a la Biblia, Quito

La Biblia y su mensaje, Ed. P.P.C. Madrid

Conoce la Biblia. Ed. Sal Térrea, Santander

Cuadernos Bíblicos, varios números Ed. Verbo Divino, Navarra

Para leer el Antiguo Testamento, Ed. Verbo Divino

Para leer el Nuevo Testamento, Ed. Verbo Divino

Religión Católica Ed. Edebé, Barcelona 1998

